



EL AÑO LITÚRGICO

¿Es legítimo el año litúrgico?

La Iglesia desde la más alta antigüedad ha dado al domingo –o al otro día elegido para la celebración semanal–, un color particular, una intención memorial específica. Es lo que se llama el año litúrgico o eclesiástico que, sin estar enteramente exento de relaciones con las estaciones del año solar, muestra que la Iglesia es algo distinto a una adulación de los ritmos de este mundo. Por el contrario, pone en duda este mundo y sus ritmos.

Cuando Juan recuerda que “la pascua de los judíos estaba próxima” (2.13; 11.55), ¿presupone implícitamente que en el momento en que escribe hay una pascua de los *cristianos* que cae en otro día? Cuando Pablo anuncia a los corintios que quiere permanecer en Éfeso hasta pentecostés (1 Cor 16.8), ¿presupone en ellos el conocimiento del calendario judío o alude a una celebración del pentecostés cristiano? Lo cierto es que Pablo quiere apresurarse por llegar a Jerusalén en pentecostés, adonde va fundamentalmente para encontrar la iglesia? (20.16) Es muy difícil responder con certeza a estas preguntas, porque hay que esperar al siglo segundo para encontrar testimonio indudables de fiestas cristianas anuales.

De todas maneras, no comparto el criterio de K Holl cuando afirma que “las fiestas mayores de los cristianos no eran fiestas anuales, sino fiestas semanales. La pequeña multitud que esperaba impacientemente la parusía del Señor no calculaba en años”. No he encontrado todavía argumentos que me persuadan de que la Iglesia apostólica vivía en una espera inmediata de la parusía: la manera con que se organiza, la paciencia sorprendente con que Pablo prosigue su tarea misionera (cf Gál 1.17s; 2.1; Hch 27.9s, etc), la catequesis que la Iglesia organiza, me hacen pensar que los apóstoles no enseñaban una parusía inminente. Y los testimonios de una cierta instalación de la Iglesia en el tiempo no tiene por qué vincularse siempre a un enfriamiento de la esperanza cristiana, sino más bien a una fidelidad en el orden de la subsistencia.

Por esto, puedo creer que ni la Iglesia de Jerusalén ni las otras Iglesias apostólicas hayan podido dejar pasar la pascua y pentecostés de los judíos sin celebrar en ellas, de una manera particular, su pascua y su pentecostés.

Lo que sí podemos afirmar es que la fiesta de la pascua ha sido el punto de partida del año litúrgico. Muy pronto, la celebración pascual anual se vio encuadrada por seis semanas de preparación, la cuaresma, y por siete semanas de exultación, que concluía en pentecostés, comienzo de una octava semana. Al comienzo, entonces, la Iglesia celebraba, durante una semana de semanas, la victoria de Cristo, su exaltación y la irrupción del siglo venidero por la efusión del Espíritu.

Recordamos que el concilio de Nicea, en 325, fijó la manera de calcular la pascua en el cristianismo. Es el primer domingo después del plenilunio que sigue al equinoccio de primavera. Esta movilidad de la fiesta de la pascua es buena, porque le impide establecerse en algo fijo; y porque así el cosmos puede entrar en la celebración, ya que la luna y el sol tienen que decir su palabra para “indicar las estaciones, los días y los años (Gn 1.14).

Como sea, es útil recordar que la Iglesia esperó casi cuatro siglos antes de celebrar la navidad en un día determinado, por más que la celebración de la navidad sea actualmente entre nosotros la fiesta cristiana por excelencia. Y lo mismo que la pascua tenía su complemento litúrgico en la cuaresma y en la “gran semana”, así también se ha exaltado navidad con un tiempo de preparación (las cuatro semanas de adviento) y un tiempo de exultación (los días que separan navidad de la epifanía).

Al fin del medievo, el aparato del año litúrgico había llegado a ser tan pesado y amenazaba del tal manera distraer de la verdadera fe, que la Reforma lo aligeró considerablemente. Lutero quiso mantener todas las fiestas que pudieran relacionarse directamente con la historia de la salvación (navidad, pascua, ascensión, pentecostés, epifanía). En 1523 suprimió el corpus, la fiesta de la eucaristía, las fiestas del nacimiento de la virgen y las de la ascensión...

El año litúrgico es legítimo en la medida en que ayuda a celebrar la historia de la salvación realizada en Cristo Jesús. Entonces es legítimo celebrar el nacimiento de Jesús, su pasión, su resurrección, su ascensión y el envío del Espíritu Santo, con todo lo que gravita inmediatamente



alrededor de estas fiestas: la anunciación, la epifanía, el domingo de ramos. Es legítimo también que la Iglesia se prepare para estas fiestas y que se goce en ellas, y que los dos puntos culminantes del año litúrgico, pascua y navidad, estén precedidos y seguidos de semanas que permitan vivirlos bien. Y este mismo criterio nos permite excluir ciertas fiestas introducidas abusivamente en el año litúrgico, por nuestro orgullo y nuestro aburrimiento.

Por otra parte, podemos valorar la utilidad del año litúrgico en la medida en que comprendemos que se trata de una conveniencia de disciplina eclesiástica y no de una obligación de la que depende la salvación eterna. El año litúrgico proporciona año tras año una repetición de la historia de la salvación; da a las autoridades de la iglesia la seguridad de que en todas las parroquias se proclama el fundamento de la salvación y de lo que justifica la existencia de la Iglesia; obliga a los pastores y pastoras a procurar constantemente alimento en el evangelio para la fe y la vida de sus rebaños; ofrece a los fieles la oportunidad de gustar la plenitud del misterio de la salvación y al mundo la ocasión de reflexionar ante los grandes llamamientos del amor de Dios.

La santificación del tiempo

Santificar el tiempo es reconocer que su punto de orientación, lo mismo que su punto culminante es el misterio de la muerte y de la resurrección de Cristo. Las treinta horas que separan el mediodía del viernes santo de la mañana de la pascua son el polo misterioso, oculto y real de todo el tiempo. De toda la historia: no solamente de la historia santa, sino también de la historia profana e incluso de la historia que rebasa la historia y que no se puede más que adivinar: la de la creación y la del fin del mundo. De suerte que toda la historia, la historia de Israel y la historia de la Iglesia, la historia de las naciones, la prehistoria y la escatología, para que nos abran su secreto debe ser interpretada cristológicamente.

Por su parte, el tiempo del culto sirve a esta santificación del tiempo por dos razones. Primero, porque el culto, celebrado en el tiempo, reivindica el culto para Cristo, estableciendo sobre él la pretensión señorial de Cristo. Y segundo, porque el culto, celebrándose en el tiempo, consagra el tiempo para Cristo y lo somete también a la pretensión señorial de Cristo.

Y lo que hace del culto un “día del Señor” es que se celebra la fe en Jesucristo y que se celebra en él la Palabra y la eucaristía. Una eucaristía basta para toda la semana. Lo que hace del día del culto un “día del Señor” es que se proclama la palabra del evangelio, que la cena se celebra en medio del pueblo de Dios, congregado para encontrar al Señor, recibirlo y entregarse a él.

Jean Jacques von Allmen, *El Culto Cristiano, su esencia y su celebración* (Sígueme, Salamanca, 1968, pp. 238-251).

EL TIEMPO Y LA LITURGIA

El Pueblo de Dios –desde el Antiguo Testamento– ordenó su vida de fe de acuerdo al tiempo de la naturaleza, tal como lo narra el relato de la creación en el libro del Génesis. La jornada de luz y la noche son un día. La serie de días se completa en un ciclo semanal (de domingo a sábado), similar situación ocurre en los casos del ciclo mensual y anual. En cada ciclo de tiempo, desde el diario hasta el anual, la



liturgia y las prácticas espirituales se corresponden con el mismo ciclo de tiempo.

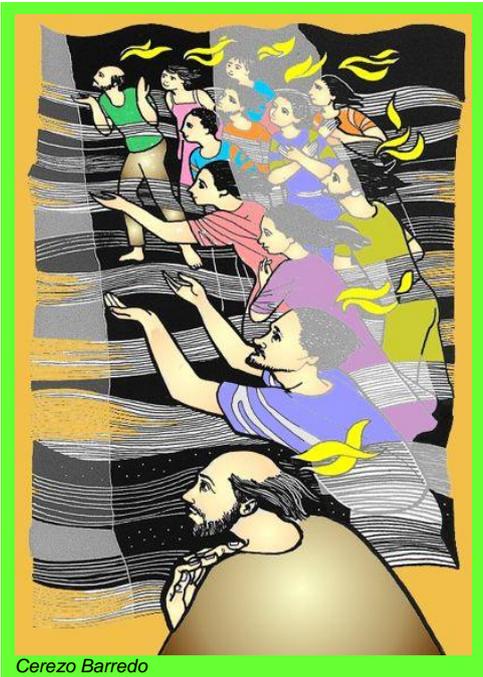
Durante el día, el creyente decía dos veces su confesión de fe (*Shemá*) y oraba tres veces durante la jornada: por la mañana, por la tarde y por la noche (*Tefilláh*). En el día de reposo (sábado, último día del ciclo semanal) se reunían en la sinagoga para estudiar las Escrituras y orar comunitariamente. También existían fiestas anuales. Así fue también en tiempos de Jesús y los primeros cristianos. El ciclo semanal fue cambiado hacia el domingo, día de la resurrección de Cristo y también se comenzaron a celebrar fiestas a lo largo del año: recordación de la muerte y resurrección del Señor, Pentecostés y otras.

Manual de Culto, Claudio Pose y Juan Gattinoni, Centro Metodista de Estudios Wesleyanos, Buenos Aires, 2022



Mayo 28, 2023 – Día de Pentecostés (Rojo)

DOG 28 – COMIENZA LA SEMANA DE ORACIÓN POR LA UNIDAD DE LOS CRISTIANOS
MIÉ 31 – DÍA DE LA AMÉRICA DEL SUR – DÍA MUNDIAL SIN TABACO
JUE 1 – DÍA INTERNACIONAL DE LA INFANCIA



Cerezo Barredo

Evangelio de Juan 20.19-23: Aquella noche de ese primer día de la semana, Jesús entra donde están los discípulos con las puertas cerradas por miedo a las autoridades, saluda a los discípulos deseándoles la paz, les sopla dándoles el Espíritu Santo, y los envía a su misión en el mundo.

O **Evangelio de Juan 7.37-39:** En el último día de la gran fiesta de las enramadas Jesús se pone en pie y dice con voz alta que si alguien tiene sed que venga a él y beba, porque de su interior correrán ríos de agua viva. Y lo dice refiriéndose al Espíritu que recibirían quienes creyeran en él, cuando fuera glorificado.

Hechos de los Apóstoles 2.1-18: El día de la fiesta de Pentecostés todos los creyentes estaban reunidos y todos fueron llenos del Espíritu Santo con señales de fuego, y los creyentes hablaban en distintas lenguas. Es que derramaré mi espíritu sobre toda la humanidad, anuncia el Señor.

Salmo 104.24-34, 35c: Cuántas cosas hiciste, Señor, todo con sabiduría, y todas tus criaturas esperan su comida de ti. La gloria del Señor es eterna, sólo en ti encuentro mi alegría!

1a Carta a los Corintios 12.3b-7, 12-13: En la iglesia hay diferentes dones, distintas maneras de servir, todas vienen del mismo Espíritu, para provecho de todos. El cuerpo humano está formado por muchos miembros: así nosotros formamos un solo cuerpo por medio de un solo Espíritu.

Recursos para la predicación

- **Juan 20.19-23** – *Presentación de Néstor Míguez*

Introducción

Los textos de este domingo apuntan al hecho de Pentecostés. Nos hablan de la presencia del Espíritu Santo como aquel que nos sostiene, guía e impulsa al testimonio de la fe. El hecho histórico de Pentecostés y su significación para la tarea misionera cristiana es un hito destacado para la vida de la Iglesia. Pero como vemos por los diversos textos, hay muchas formas de experimentar esta fuerza que nos viene de Dios. Cada uno de nosotros puede experimentar el Pentecostés que Dios quiera darnos, de distintas maneras. Haremos un estudio más cuidadoso del texto de Juan 20:19-23, y en el comentario señalaremos esta pluralidad de experiencias del Espíritu.

Análisis

Los discípulos están encerrados, con las puertas atrancadas. El miedo los aísla. No pueden entrar las autoridades judías, cuya represalia temían, pero ellos tampoco pueden salir. El temor predomina sobre la esperanza, ese gran enemigo del amor (1 Jn 4.18). Venciendo esa traba que el temor de los discípulos había puesto, se hace presente Jesús, cumpliendo su promesa (Jn 14.19; 16.22). Más allá de las especulaciones sobre la naturaleza corpórea del Resucitado, esta presencia nos muestra cómo Jesús rompe las barreras impuestas por el temor para hacer realidad en medio de los suyos la certeza de su victoria sobre la muerte y el cumplimiento de la Promesa.

Jesús anuncia una vez más su paz. Era el saludo judío habitual, pero en sus labios adquiere una nueva significación (14.27; 17.33). La paz aparece como una certeza que permite sobrellevar la adversidad sin perder la confianza en la presencia continua del Señor que vence al mundo. Por eso es una paz que el mundo no puede dar (Las tropas romanas eran la “garantía” de la *Pax Augusta*). Como Jesús ya sabía acerca del miedo de sus discípulos (6.19-20), les dio pruebas de su presencia: las heridas que lo identifican como el crucificado. Es la continuidad de un ministerio



que subsiste tras la muerte. No es un “alma en tránsito”. Es el mismo Jesús del ministerio terreno, con sus llagas, el que ahora se muestra resucitado. Son las mismas manos que lavaron sus pies tres días antes las que ahora los discípulos contemplan heridas. Esas heridas son el “ayudante” de Jesús para transmitir la seguridad de su presencia. Jesús derrota el miedo mostrando el triunfo de su amor (15.12-14) y de su paz (16.33).

El segundo saludo de Jesús (20.21-23) introduce tres temas: el envío, el poder del Espíritu y el perdón de los pecados. Los tres concretan en los discípulos las promesas de Jesús. En primer lugar, él había recibido de Dios una misión que ahora ellos deberán hacer propia (15.16; 17.18). La noticia y presencia del Resucitado modifica el lugar de la comunidad. Él ahora estará presente **en** ellos (14.23; 17.21) para que cumplan con su misión. Por el envío, la comunidad de fe pasa a ser Jesús mismo en el mundo (1 Jn 4.17). Si las heridas eran la marca de identidad del crucificado, la misión será ahora la marca de identidad de los discípulos y discípulas de Jesús.

Pero para cumplir esta misión es necesaria una “capacidad”, que Jesús ahora les confiere: El Espíritu Santo. El Pentecostés joanino ocurre la misma tarde del domingo de Resurrección. También en esto se cumple la promesa de Jesús durante la Pascua (14.16-17, 26; 16.13-15). El poder del Espíritu, el mismo que ha guiado a Jesús (1.32-34) y que le acompañara hasta su muerte en la cruz (19.30) pasa a los discípulos para fortalecerlos y guiarlos en la misión. Así como Dios en la creación sopló su aliento para que el ser humano tuviera vida (Gen 2.7), Jesús sopla sobre sus discípulos el Espíritu de esta nueva creación para darle vida a esta comunidad.

El Espíritu les permitirá realizar la tarea del perdón que Jesús mismo encarnó (Jn 1.29). El llamado a la fe que la comunidad creyente debe realizar no puede ser eficaz si no está acompañado por la capacidad de liberar del dolor cotidiano y de las estructuras internalizadas del poder opresor. El dejar atrás el mundo de pecado, o decidir permanecer aferrado a la cautividad de su poder, es una decisión donde se juega la vida del ser humano (9.40-41). Hay quienes deciden permanecer en el pecado ya que no están dispuestos a reconocer su esclavitud de los mecanismos perversos de la anti-vida. Tales no pueden encontrar lugar en la comunidad creyente. Hay quienes buscan liberarse y liberar a otros de esta carga, y deben ser recibidos en la comunidad que hoy hace presente a Cristo. Ello solo es posible en el poder del Espíritu. si no, se transforma en poder arbitrario, y por lo tanto en el mismo pecado que dice combatir.

Comentario

Las otras lecturas de la fecha muestran distintas facetas de la obra del Espíritu. El Salmo destaca su labor en la creación y su subsistencia. Pablo, en la primera carta a los Corintios, nos recuerda la importancia del Espíritu en las distintas maneras de servicio. El relato de Hechos señala la manifestación del Espíritu sobre la comunidad de Jerusalén y su fuerza comunicativa que rompe las barreras de las lenguas. En Juan la presencia de Jesús resucitado rompe las barreras del miedo. Pentecostés no es *una* fecha y *una* experiencia: son muchas experiencias, son el envío cotidiano. Otros textos nos mostrarán otras manifestaciones del múltiple Espíritu Santo. Más que recordar un “hecho”, en Pentecostés reconocemos una actitud de Dios hacia nosotros, que nos regala con su presencia en nuestras vidas, nos da una misión, y nos renueva mediante el perdón.

*Néstor Míguez, biblista metodista argentino en **Estudio Exegético-Homilético 15**, ISEDET, Buenos Aires, 2001.*

- **Evangelio de Juan 7.37-39** – *Presentación de Juan Mateos y Juan Barreto*

Ante la ruina que amenaza, por la situación de injusticia y opresión existente, Jesús propone su alternativa: la nueva comunidad en la que él será el centro como dador del Espíritu. No se puede reformar una sociedad cuyos principios básicos son injustos y se oponen a la plenitud humana.

El único principio para construir la sociedad humana según el designio de Dios es el amor leal. Para ello hace falta un hombre nuevo, el que ha sido completado con la capacidad de amar que solo Jesús comunica.

Jesús se ha presentado como la Sabiduría que invita a acercarse a ella. Pero lo que él comunica no es un saber teórico, sino el Espíritu, fuerza del amor del Padre. La corriente sapiencial del AT había desarrollado la reflexión sobre el ser humano, buscando una norma de conducta moral que lo llevase a la perfección. Jesús da el saber con el don del amor, el único que realmente permite



penetrar el significado del hombre, objeto del amor del Padre. El conocimiento que da el amor saca de la ambigüedad a toda sabiduría, impidiéndole convertirse en culto de sí mismo y en instrumento de opresión.

Ante el ofrecimiento, los representantes del poder se endurecen, no toleran este mensaje, que haría cesar las situaciones de privilegio. Su única respuesta es la violencia, usando la Ley como arma represiva.

Juan Mateos y Juan Barreto, El evangelio de Juan, Cristiandad, Madrid, 1979, en "Síntesis", pp. 390-391.

• **Hechos 2.1-41** – *Presentación Pablo Richard*

La irrupción del Espíritu en Pentecostés es la consecuencia directa, histórica y visible en la tierra de la resurrección y exaltación de Jesús: “exaltado por la diestra de Dios, ha recibido del Padre el Espíritu Santo prometido y ha derramado lo que ustedes ven y oyen” (v 33). Es el Espíritu el que constituye realmente el movimiento de Jesús: su primera comunidad en Jerusalén y la misión a todos los pueblos. Lo que Lucas narró anteriormente en 1.12-26 está más bien orientado al pasado: regreso a Jerusalén y al Templo y constitución de los doce apóstoles (restauración del nuevo pueblo de Israel); ahora Lucas retoma el inicio de su relato en 1.6-11 (esp. 1-8) y proyecta el movimiento de Jesús hacia el futuro y la misión a todos los pueblos de la tierra.



Cerezo Barredo

El relato de Pentecostés, admirablemente construido, tiene una fuerza fundante y transformadora, eficaz a lo largo de toda la historia del cristianismo. Toda reforma de la Iglesia comienza siempre con Pentecostés. Una mirada crítica del relato descubre la actividad redaccional y creadora de Lucas. El discurso que compone Lucas corresponde históricamente a lo que en ese entonces en Jerusalén pensaba y decía la primera comunidad apostólica. Lucas recoge los hechos históricos y las tradiciones, pero también a Lucas le interesa el efecto creador y fundante de estos hechos y tradiciones en la historia de la Iglesia de su tiempo y de la Iglesia de todos los tiempos.

Los hechos de Pentecostés (vs 1.13): En la narrativa de Pentecostés podemos distinguir dos relatos: uno más primitivo y tradicional en los vs 1-4 y 12-13, y otro más evolucionado en los vs 5-11. El relato antiguo tiene un carácter carismático y apocalíptico: hay viento impetuoso y lenguas como de fuego; los presentes hablan en lenguas (vs 1-4) y por eso aparecen ante los demás como borrachos; los hechos suceden en una casa (v 2). El segundo relato es profético y misionero: ya no se trata de hablar en lenguas (glosolalia), sino de un don profético; los presentes hablan en galileo (arameo) y cada cual los entiende en su propia lengua nativa. El milagro no está en el hablar (como en la glosolalia) sino en el escuchar (sobre esto se insiste en tres lugares: vs 6, 8 y 11). Los que están reunidos para escuchar son un grupo grande. Si el evento primitivo se da en una casa, ahora, en el segundo relato, tenemos la impresión de estar más bien en el Templo. Posiblemente Lucas unió aquí, en un solo relato, dos tradiciones históricas, cada cual con un sentido diferente. Este recurso literario lo descubriremos en varios lugares en los Hch.

En 2.1 se nos dice que “estaban todos reunidos”. No se trata solamente de los doce apóstoles, sino de la asamblea de los 120 (1.15), entre los cuales está María, la madre de Jesús, el grupo de las mujeres y el grupo de los hermanos de Jesús, entre ellos con certeza también Jacobo, el hermano del Señor (1.14). El don del Espíritu se da a esta primera comunidad, si bien es Pedro, junto con los Once, el que va a pronunciar el discurso (vs 14-36). Se añade también que están reunidos “con un mismo propósito”.

Este mismo propósito es posiblemente la estrategia restauracionista implícita en la elección de Matías en 1.15-26. La irrupción del Espíritu viene a romper con ese propósito de restauración, que mira más al pasado que al futuro. El Espíritu viene de repente, con ruido como de viento impetuoso y en lenguas como de fuego: estos símbolos (huracán y fuego) muestran la “violencia” necesaria del Espíritu para transformar al grupo presente y reorientar la primera comunidad, desde una posición restauracionista hacia una posición profética y misionera. Esta tensión entre restauración (pasado) y misión (futuro) es la que vimos en 1.6-11.



Pentecostés es el bautismo en el Espíritu Santo anunciado en 1.5. El bautismo de Juan Bautista era de agua, un símbolo judío de conversión personal; ahora se trata del bautismo en el Espíritu, que es el símbolo característico del movimiento profético de Jesús, ya no solo de conversión personal, sino de transformación de la comunidad de los discípulos en auténtica comunidad profética, para dar testimonio de Jesús hasta los confines de la tierra.

Los que se reúnen, atraídos por los sucesos de Pentecostés, son “hombres piadosos, que habitaban en Jerusalén, venidos de todas las naciones que hay bajo el cielo”. Tenemos aquí una ficción literaria de Lucas, pues es un hecho extraordinario que estén reunidos en Jerusalén gente piadosa de todas las naciones del mundo. El hecho es tan extraordinario, que manuscritos posteriores (tradicción occidental) agregan la palabra “judíos”: los reunidos serían judíos de todas las naciones que habitaban en Jerusalén”.

Lucas tiene una clara intención teológica: reúne simbólicamente en Jerusalén a gente piadosa de todas las naciones del mundo, que en Jerusalén van a recibir el testimonio profético de la primera comunidad apostólica. El Espíritu es derramado en función de todos los pueblos y culturas del mundo. Eso ya se da para Lucas en el hecho fundante de Pentecostés.

En los vs 9-11 tenemos la lista de las naciones. Lucas enumera doce pueblos y tres regiones. En síntesis, los representantes de los pueblos vienen de todas las regiones de la tierra, de las culturas antiguas de oriente, de los pueblos establecidos en torno a Judea y de las poblaciones que se desplazan hacia oriente y occidente, cuyo centro es Roma. Lucas combina criterios culturales, geográficos y sociales, y construye así históricamente el paradigma misionero del Espíritu.

Lucas insiste tres veces (vs 6,8,11) en que los presentes, que vienen de todos los pueblos, entienden el discurso de Pedro, cada uno en su propia lengua. Pedro y los Once son galileos (v 7) y hablan por lo tanto en arameo, que era una lengua bastante conocida en Siria y oriente. El milagro de Pentecostés es que cada uno entiende a los apóstoles en su propia lengua nativa. No se trata de la glosolalia, pues cada pueblo escucha en su propia lengua y, podríamos agregar, en su propia cultura. Por eso consideramos hoy en día a Pentecostés como la fiesta cristiana de la Inculcación del evangelio.

Muchos comentarios oponen erróneamente Pentecostés a la confusión de lenguas en Babel (Gn 11.1-9). En Babel, la unidad original de lenguas fue lo que permitió la construcción de la ciudad con una torre militar, que es el proyecto de dominación (Gn 11.2-4); la recuperación liberadora de las lenguas nativas hizo posible detener la construcción opresora de la ciudad, lo que se identifica con el proyecto de Yahvé (Gn 11.5-8). Una lectura del relato del Génesis, desde la perspectiva dominante y colonial, siempre vio la pluralidad de lenguas y culturas como una maldición y un castigo. Desde la perspectiva liberadora de la inculcación del evangelio, la diversidad de lenguas es el hecho liberador que permitió la huida de los trabajadores y la paralización de la construcción de la ciudad. En Pentecostés cada pueblo conserva su lengua y cultura. Lo nuevo en Pentecostés es la unidad en la comprensión del evangelio, manteniendo la diversidad de lenguas y culturas. El proyecto original de Dios, recuperado en Pentecostés, es una humanidad plurilingüe y multicultural.

En la primera parte de su discurso Pedro cita Jl 3.1-5, pero cambia el comienzo del texto de Joel: en vez de “sucederá después de esto” Pedro dice como palabra de Joel; “sucederá en los últimos días”. Es un texto claramente apocalíptico: “los últimos días” (v 17) y “el día grande del Señor” (v 20), no es el día del juicio final, sino el día inaugurado por la resurrección de Jesús y que se prolonga por su exaltación (ascensión) y la efusión del Espíritu a lo largo de la historia. Las transformaciones cósmicas de los vs 19-20: prodigios en el cielo y señales en la tierra, sol en tinieblas y luna en sangre, es el lenguaje típico de la apocalíptica cristiana para interpretar transformaciones históricas del tiempo presente (cf con el mismo sentido Ap 6.12-18). Lo fundamental de este tiempo apocalíptico del Espíritu es que el Espíritu es derramado “sobre toda carne”: hijos e hijas, jóvenes y ancianos, esclavos y esclavas. En este tiempo del Espíritu todos y todas son profetas.



- **1 Corintios 12.3-13** – *Presentación de Néstor Míguez y ampliación de Ricardo Pietrantonio*

Introducción General

1 Co es tomada por auténticamente paulina (aprox. 53-54) y pocos disputan su integridad (salvo algunos vss. discutidos). Aparece como respuesta de Pablo a ciertas informaciones orales y consultas por escrito provenientes de la comunidad corintia. Su ordenamiento parece más o menos arbitrario, según se van dando las cuestiones, aunque una mirada más cuidadosa puede ver un *crescendo* que parte de las cuestiones más “carneales” (disputas de poder, ética sexual, situaciones de propiedad, condición social) hasta las más “espirituales” (conducta frente a la idolatría, conducta en el culto, Cena del Señor, dones espirituales y Resurrección). Todas, sin embargo, son atravesadas por un eje teológico central: el señorío de Cristo concebido desde una teología de la Cruz y Resurrección; y por una convicción envolvente: la dimensión escatológica de todo acto humano, desde una escatología de juicio inminente.

Ubicación estructural

El texto seleccionado (por la festividad) se encuentra dentro de la sección litúrgica de la carta. 1 Co 12.1-2 conforman una transición para salir del tema de la Santa Cena: marca el pasaje de la espiritualidad de los dones materiales a la materialidad de los dones espirituales. 12.3-31 introducirá el tema de la diversidad y complementariedad de los dones espirituales, que se retoma, en un marco cultural, en 14. Forma, pues, una inclusión con el cap. 14, que deja al himno de 1 Co 13 como centro quiásmico de la sección. Por eso el texto ha de leerse a la luz de 1 Co 13. La sección de 12.3-11 introduce el tema del Espíritu, y 12-13 conforman una bisagra para dar lugar al símil del cuerpo. 14-26 desarrollará ese símil, para que 27-31 le dé entidad eclesiológica. Pero esa entidad eclesiológica quedará sometida al criterio del servicio y el amor (cap. 13). Ese es el marco de lectura que debe señalarse.

Comentario

El don superior del amor permite entender la diversidad de dones que emanan del mismo Espíritu. El primer don, anterior a cualquiera de los dones “concretos” es el don mismo de la fe. Sin ese primer don del Espíritu, que es el que nos lleva a afirmar el señorío de Jesús, cualquier otro don no es sino maldición (anatema). Es ese único Espíritu que nos conduce a la fe, el que luego se manifiesta multiforme en la vida concreta de la comunidad de los creyentes. Es por el amor que esa multiplicidad adquiere sentido, y que cada uno de los dones particulares lo adquiere, porque solo el amor puede manifestar el Espíritu.



Fano - Pinterest

Esta unidad del Espíritu hace un don de la complementariedad y no una maldición de las diferencias. Es éste el Pentecostés de Pablo (que no tuvo el otro). Una salvedad que conviene señalar es la fe entendida como don diferenciado (v. 9). En ese caso hay que ver que acá fe/confianza está señalada entre los dones que hacen a las distintas formas de conocer, de manera que a la vez que Pablo reconoce la sabiduría y la ciencia como don, reconoce también la posibilidad de tener confianza en la palabra de la comunidad como un don. La fe no debe interpretarse aquí como fe en Dios, sino como confianza en los hermanos.

Este Espíritu que crea diferencias por la operación diversa de los dones que libremente reparte, es el mismo espíritu que elimina las diferencias (judíos y griegos) que pudieran alzarse como barreras para la igualdad fraterna. El Pentecostés paulino, el Espíritu que reúne a la Iglesia y la hace una, es un Pentecostés que iguala apóstoles y predicadores, maestros y sanadores, sabios y creyentes simples en la operación del cuerpo constituido uno.

Comentarios hechos en el grupo

- Por lo general, hay confusión sobre lo que es el amor y de dónde éste procede. Esta palabra no representa lo que se intentaba significar, ya que, hoy en día, ‘amor’ tiene una significación



con carácter erótico. En 1 Corintios 13, el amor trasciende este universo, y no 'pasa' nunca. *Amar* representa *eros*, mas no *agápe*. *Amar* está relacionado con la alianza con Dios, y ésta tiene un código: los diez mandamientos, por ejemplo. En estos textos, *amar* "involucra" a Dios. Pietrantonio está convencido de que la palabra *amor* debe ser sustituida por otra, y lo haría por *lealtad*. Por otra parte, recordemos que en el Evangelio de Juan se usa una terminología "fuerte": permanecer en la vid, en Cristo mismo. El mandamiento es la permanencia, la unión con la vid.

- El amor es, en realidad, una consecuencia. En otros términos, la comunidad permanece unida si permanece en la vid, en Cristo; no separada. Por otro lado, nuestros sentimientos son inestables. La alianza posee un orden racional: se da una posibilidad de poder cumplir con sus preceptos. Otra cuestión es la Torá: es un tema paulino; también se podía cumplir con ella, "quedarse" con Dios o "no quedarse". Los mandamientos son comunitarios, no se dan en forma individual. En el texto de 1 Corintios, se da la riqueza en la diversidad, por excelencia.

Néstor Míguez y ampliación de Ricardo Pietrantonio, en Encuentro Exegético-Homilético 3, ISEDET, Buenos Aires, junio 2000.

Recursos para la acción pastoral

- **Reflexión pastoral sobre Hechos 1.12–2.17**

- 1) En el texto de Hch aparece la tensión entre la tendencia institucionalizadora (la reconstitución de los doce apóstoles para dar identidad y continuidad al movimiento de Jesús) y la "violencia" del Espíritu (huracán y fuego) que empuja al movimiento de Jesús como movimiento misionero hacia todas las naciones. ¿Cómo vivimos esta tensión en la actualidad? La institucionalización normalmente es restrictiva (véase las condiciones de Pedro para ser apóstol), el Espíritu es universal (todas las naciones, toda carne: hijos/hijas, jóvenes/ancianos, siervos/siervas y v. 39: para ustedes y para los que están lejos). ¿Cómo vivimos hoy el universalismo del Espíritu?
- 2) La dimensión profética de Pentecostés consistió en que todas las naciones de la tierra escucharon el evangelio en su propia lengua. Hoy hablamos de inculturación del evangelio o evangelización desde las culturas. ¿Cómo vivimos hoy en la Iglesia la dimensión profética de Pentecostés en la inculturación del evangelio?
- 3) Hagamos una reflexión sistemática sobre las cuatro dimensiones constitutivas de las primeras comunidades después de Pentecostés: la didajé (memoria histórica de Jesús), la koinonía, la Eucaristía y oraciones por las casas y la práctica poderosa de los apóstoles. ¿Cómo vivimos todas estas dimensiones hoy, en las comunidades y en la iglesia global?

Pablo Richard, Hechos de los Apóstoles, en Comentario Bíblico Latinoamericano, Edit. Verbo Divino, España, 2003. Extracto.

Recursos para la liturgia del culto comunitario

- **Él sopló sobre ellos - Cuando Dios descendió como fuego**

Presentamos una opción esta semana. El leccionario nos da dos historias diferentes de recibir el Espíritu, dos Pentecostés diferentes: Juan 20.19-23 y Juan 7.37-39. Tal vez haya espacio para hacer ambas cosas dentro del culto esta semana. O tal vez dejas pasar la elección y haces espacio para aquellos que quieren sentir el fuego y pararse en el viento, así como para aquellos que quieren sentir la paz que les insufla el soplido de Dios.

Pentecostés llama a la celebración, a los signos y símbolos de un Dios que empuja, que se precipita cuando parece que todo está perdido. Los símbolos del viento como globos, cometas y serpentinas, pueden ser poderosos recordatorios de movimiento y de una fuerza y presencia irresistibles. El color rojo nos recuerda la llama y la pasión de quien nos llama y nos transforma. El fuego es también un gran recordatorio del poder de la presencia y habla también del riesgo inherente a un encuentro con el Espíritu. Pentecostés está tradicionalmente lleno de sonido, movimiento, canto y alegría. Muchos esperan con ansias esta exuberancia de risas y celebración mientras la comunidad da gracias por los dones de las personas y del cuerpo como un todo.



Sin embargo, la celebración exuberante no es la única manera de observar este día. El texto del evangelio nos recuerda que puede haber una recepción más suave de ese Espíritu. El Cristo que viene y sopla sobre nosotros en nuestro quebrantamiento todavía ofrece esta misma gracia y paz hoy. Tal vez en su entorno, este sería un reconocimiento más apropiado y reconfortante de la venida del Espíritu a las vidas de aquellos que sufren o tienen miedo, a una comunidad donde ha habido o sigue habiendo conflicto o preocupación.

De cualquier manera; o incluso observando tanto el Pentecostés ruidoso como el silencioso, hay una presencia unificadora que se celebra en este día. Se superan barreras y divisiones. Las diferencias se convierten en signos del arte de Dios y no en motivos para tener miedo. Los extraños no son enemigos a los que oponerse, sino hermanas y hermanos a los que abrazar e incluir. Este es un día en el que recordamos que el Espíritu, el viento y el aliento son parte de la misma experiencia y que la vida misma es un regalo de Dios y un signo de la bondad y la presencia de Dios en nuestras vidas. Compartimos la necesidad de respirar; somos impactados por el mismo viento; compartimos en el mismo Espíritu. Encontremos formas este domingo de Pentecostés para respirar nuestra unidad y celebrar nuestra unidad con Dios y con los demás. Este es el día que sopló sobre nosotros.

El pastor Derek Weber, Director de Ministerios de Predicación en la iglesia Metodista Unida (UMC), sirvió en iglesias en USA y en la Iglesia Metodista Británica.

- **Invocación**

Dios nuestro, venimos a tu casa queriendo encontrarnos contigo. No queremos que sea un encuentro más, un encuentro común; queremos que tu presencia nos transforme. Derrama con poder hoy tu Espíritu Santo sobre quienes estamos aquí, para que como sucedió con aquel grupo de discípulos tanto tiempo atrás, suceda hoy lo mismo con nosotros y nosotras. Que podamos superar nuestros miedos, encierros y fracasos, para que con nuevas fuerzas, entusiasmo, alegría y esperanza nos dejemos guiar por Ti en la búsqueda de tu Reino en medio nuestro. Te lo pedimos en el nombre de nuestro Señor Jesucristo, Amén.

P. Maximiliano A. Heusser - Red de Liturgia del CLAI

- **Oración de Pentecostés**

Afirmamos nuestra fe en un Dios,
que es Padre, que es Hijo y que es Espíritu.
Creemos que el Espíritu es la energía
que revitaliza a toda comunidad.

Sin el Espíritu estamos solos, vacíos.
Sin el Espíritu nos sentimos desanimados, tristes.
Sin el Espíritu estamos muertos.

Por eso, pedimos juntos:
Señor, sopla en nosotros tu Espíritu de vida.

Creemos que el Espíritu da gracia, movimiento, fuerza;
que el Espíritu genera posibilidades, abre perspectivas;
que el Espíritu motiva y plantea desafíos.
Confesamos que el Espíritu impulsa al testimonio
y que una comunidad que no proclama
es una comunidad que se ha vaciado del Espíritu de Dios.

Por eso, pedimos juntos: Señor, muévenos con la fuerza de tu Espíritu.

Confesamos que sin el Espíritu no es posible la verdadera alegría,
que sin el Espíritu no es posible sonreír ni cantar,
que sin el Espíritu no es posible vivir en la luz.

Por eso, pedimos juntos: Señor, alégranos con el soplo de tu Espíritu.

Creemos que el Espíritu señala los caminos para llegar a la verdad, a la justicia, a la paz.
Creemos que el Espíritu nos enseña a vivir la solidaridad,
a vivir en armonía, a perdonar y a recibir el perdón,
a ser parte de una comunidad





que se acepta, se respeta y crece hacia la madurez de la fe.

Por eso, pedimos juntos: Señor, renuévanos con el poder de tu Espíritu.

Afirmamos que el Espíritu concede sueños y abre la mente a horizontes nuevos, animando a quienes lo reciben a vivir en la esperanza de tiempos mejores.

Por eso, pedimos juntos: Señor, danos los sueños de tu Espíritu.

Gerardo Oberman

- **Pentecostés, fuego del Espíritu**

Pentecostés: fuego inextinguible del Espíritu. Las llamas se tornan lenguas de fuego. El fuego es luz pero quema. Déjate quemar si quieres alumbrar. Al calor del fuego se temple el testimonio.

Sopla que te sopla fuele de pulmón, y con nuestro aliento la llama volvió. Rostros encendidos por su resplandor. Cuidemos el fuego que al pueblo juntó

Qué tiempo que hace que ya se prendió, viene de tan lejos la brasa es de Dios, pero es de los pueblos luchar y luchar para que este fuego no se apague más.

Pongamos los troncos secos de dolor, son todas las vidas exprimidas hoy, y entre las cenizas volverá el calor, que el fuego esté pronto cuando baje el sol.

En la noche oscura, cárcel de opresión, una luz bien pura fue liberación. La llama, tan débil, creció más y más poder de los pobres, solidaridad.

Ni las represiones, ni el miedo a morir, ni los poderosos, podrán reprimir lo que fue una llama con soplo y dolor, quemando coraje, fogata llegó.

Juan Damián

- **Espíritu de Dios, ven**

Espíritu de Dios, ven a nuestras vidas.

Abre nuestros ojos para reconocer tu presencia en toda persona.

Abre nuestros oídos para escuchar tu voz revelada en los más pequeños.

Abre nuestra imaginación para descubrir tus propósitos en lo increíble e inesperado.

Toca nuestros corazones para estar atentos al clamor de otros y otras.

Espíritu de Dios, ven a nuestras vidas, muéstranos nuevamente tu salvación. Amén.

- **Envío y bendición**

Que Dios, Creador Eterno, esperanza de todos los que sueñan, nos una como una gran familia.

Que Jesucristo, el Resucitado, en un mundo marcado por señales de muerte, nos ofrezca salvación y vida.

Que el Espíritu, fuego que ilumina,

llene nuestros labios para proclamar el idioma solidario del amor.

Ahora, iremos al mundo a compartir el Espíritu de Vida que nos habita, a repartir esperanza, a ofrecer testimonio de ser uno en la mano de Dios. Amén.

Recursos litúrgicos creados en el Curso de Liturgia, celebrado en Camagüey (11 al 15 de mayo de 2009), para la celebración del Pentecostés, Amós López Rubio

- **Invocación**

Espíritu de vida, ven y alientanos con tu amor y tu gracia.

Espíritu de consuelo, ven y abrázanos con tu presencia y tu visión.

Espíritu de esperanza, ven y llénanos con una palabra nueva, una palabra que libere.

Espíritu de apertura, ven y conviértenos a los demás, sin miedos ni exclusiones.

Espíritu de aceptación, ven y acógenos en el nuevo mundo que estás creando.

Espíritu del universo, ven y conmuévenos al compás de tus gemidos. Amén.

Amós López Rubio



• **Invocación en Espíritu y en verdad**

Dios de gracia y de santidad,
derrama sobre nosotros en este día
tu Santo Espíritu,
así como lo derramaste sobre tus discípulos
el día de Pentecostés,
para que nuestras oraciones y acciones
sean testigos de tu presencia entre nosotros.
Queremos ser uno, Señor,
para que el mundo crea que somos tuyos.
Llénanos ahora de tu amor.

*Masamba ma Mpolo y Mengi Kilandomoko, Zaire. Tomado de
"En Espíritu y en Verdad", CMI, Séptima Asamblea 1991)*

• **Espíritu de vida**

¡Ven, Espíritu de vida! Brisa que refresca la existencia,
en un mundo en el que se globalizan la injusticia y la ambición.
Fuego que purifica con fuerza la lucha constante de los pueblos.
Te sentimos como agua de vida, que alientas el camino de la Iglesia.

¡Ven Espíritu de liberación!

Ayúdanos a romper las cadenas del prejuicio y de la exclusión.

Que podamos construir cada día la nueva sociedad.

¡Ven Espíritu de Jesús!

Enséñanos a ver cada día tu imagen en los rostros de mi pueblo.
Déjanos ver tu rostro encarnado, el rostro humano del Dios de vida.

¡Ven Espíritu del Dios altísimo!

**Restaura en nosotros y nosotras,
la creación destruida y arrasada por la ambición
irracional y cruel, de empresarios e inversionistas.**

¡Ven Espíritu de la Iglesia!

Renueva en nosotros la imagen del Jesús encarnado.
Reconstruye en tu pueblo-iglesia, al pueblo-pueblo de verdad solidario,
a la Iglesia-Iglesia luchadora. ¡Ven Espíritu de vida!

Obed Juan Vizcaíno Nájera – Maracaibo, Venezuela.

• **Envío**

Dios de bondad, sembrador de la tierra nueva,
por tu gracia nuestros ojos vislumbran
nuevos horizontes,
donde los oprimidos respiren la liberación,
los tristes la alegría
y el mundo fragmentado la unidad.

Que tu Espíritu encienda la utopía de tu Reino
como llama que no se apaga
hasta encontrar su último sentido.

Que nuestros pasos sean de esperanza,
que nuestros brazos trabajen por la paz
y nuestros labios proclamen, enamorados,
una letanía de pasión por la vida.

Libro de Culto Asamblea CMI en Porto Alegre, Febrero 2006

Busca primero el Reino de Dios



Foto de Hanni Gut

Himnos y canciones

- ✚ **Ayudar y servir** - Rodolfo Míguez, Uruguay - **CF 279**
- ✚ **Dios familia** (Cada vez que nos juntamos) – P Julián Zini, Arg, 1939-2020 - **CF 311**
- ✚ **El viento sopla en libertad** ” (O Sopro do Espírito) Flavio Irala, Roy de Oliveira, Luiz Carlos Ramos, Tércio Junker (Brasil), <https://youtu.be/tSJKsZXfBSM> - **Red Create**
- ✚ **Oh, deja que el Señor te envuelva** - John Wimber, USA, 1979. Tr. Anónimo - <https://himnosycanciones.com/acordes/oh-deja-que-el-senor/> - **CF 288 – MV 190**
- ✚ **Sopla, sopla fuerte, Espíritu Divino** - Inés Simeone, Urug - Horacio Vivares, Arg - <https://redcreate.org.ar/sopla-fuerte-espiritu-divino/> - **Red Create**
- ✚ **Soplo de Dios viviente** - Osvaldo Catena, 1920-1986, Argentina, adapt.GB - *Melodía folclórica sueca* - **CF 75**
- ✚ **Ven, Santo Espíritu de Dios** - Carlos Wesley, 1707-1788, RU – Tr F Pagura - **CN 147 – CF 79**
- ✚ **Vem, Santo Espíritu de vida** – Eugène Rosset, 1889 – Tr I de Ribeiro – J Balthasar König, 1691-1758 - **CN 151**
- ✚ **Yo soy quien te manda** - Santiago Elías, El Salvador. Bas. En Josué 1.9 - **CF 276**



Junio 4, 2023 – Primer Domingo de Pentecostés – Domingo Trinidad (Blanco)

DO 7 – ARG: DÍA DEL PERIODISTA

VIE 12 – DÍA MUNDIAL CONTRA EL TRABAJO INFANTIL



Cerezo Barredo

Evangelio de Mateo 28.16-20: El resucitado vuelve a Galilea, lugar del primer llamado y la primera orden y desafío. Entre la adoración y la duda, los discípulos reciben el mensaje del poder y la presencia constante de Jesús, y su orden de hacer discípulos en toda la tierra.

Libro del Génesis 1.1-3, 24-28: En el comienzo de todo, Dios crea el cielo y la tierra. Dice Dios:

Que haya luz. Y hay luz... Finalmente Dios ordena que la tierra produzca seres vivos, ve que todo es bueno... Luego crea al hombre y a la mujer, a su imagen los crea, y les da su bendición: reproduzcanse, llenen la tierra, señores de todos los seres....

2a Carta a los Corintios 13.11-13: Hermanos, vivan felices, vivan en armonía y paz, y que la gracia de Jesucristo, el amor de Dios y la comunión del Espíritu Santo estén con todos ustedes.

Salmo 8: Señor, soberano nuestro, ¡tu nombre domina en toda la tierra! Haces fortalezas con la alabanza de los niños. Rodeas de esplendor al ser humano sobre todo lo que hay en la tierra y en el mar.

Recursos para la predicación

- **Introducción general al Evangelio de Mateo – Presentación de Ricardo Pietrantonio**

Se comenta principalmente la lectura del Evangelio del domingo correspondiente –en este caso el Evangelio según San Mateo– pero se cita un resumen de los otros textos para hacer una lectura canónica y enmarcada en la Sagrada Escritura entera.

A través de los tiempos la iglesia ha hecho leccionarios para visualizar en su enseñanza toda la Biblia y no sólo el NT o aún los Evangelios porque de algún modo el Evangelio –la Buena Noticia– está presente desde el principio. Generalmente las lecturas pericopales de los leccionarios, dominicales o diarias, tienen relación entre sí. Lo trato de marcar subrayando en negrita o en cursiva aspectos de los textos de los Salmos, AT y Epístola que veo como en relación con el Evangelio del día correspondiente.

Estructura de Mateo

La estructura de Mateo se basa en las 5 secciones:

5–7 El Sermón del Monte: El Reino de Dios: La primera sección trata de la entrada en el Reino de los cielos (Dios). El modus vivendi de los que quieren ser partícipes del Reino: la proclama de un rey. Cada una de estas sentencias de Jesús será expuesta más ampliamente en el desarrollo del evangelio y se explicarán mutuamente.

10 La Iglesia enviada: Evangelización: Directivas para los que predicarán el Reino a quienes no saben de él. Sugerencias para los discípulos seguidores. Estrategias y tácticas.

13 Metáforas del Reino: Parábolas sobre su venida: Los dichos de Jesús se coleccionan otra vez en función del Reino. Las parábolas se explican e interpretan a los discípulos, que no entienden por qué Jesús se dirige a las multitudes en parábolas.

18 La Iglesia hermanada: Fraternidad: La Iglesia hacia adentro en sus estructuras fraternales. Cómo deberán comportarse los discípulos entre sí.

23–25 El sermón apocalíptico: La venida del Reino: Directivas sobre la venida del Reino de los cielos (Dios). El modo de ingresar en él se presenta por medio de visiones apocalípticas. Las demás secciones del libro incorporan narraciones sobre la vida, obra, pasión, muerte y resurrección de Jesús.

Esta afirmación queda corroborada por medio de una mirada al siguiente esquema total del libro:



1.1–2.23 narraciones del nacimiento con un árbol genealógico de Jesús;

3.1–7.28 narración del ministerio en Galilea I: al ciclo se incorpora la primera sección de enseñanzas (5–7);

7.29–10.42 narración del ministerio en Galilea II: al ciclo se incorpora la segunda sección (10);

11.1–13.53 narración del ministerio en Galilea III: al ciclo se incorpora la tercera sección de enseñanzas (13);

13.54–19.1 narración sobre el viaje a Jerusalén: al ciclo se incorpora la cuarta sección de enseñanzas (18);

19.2–26.1 narración sobre el ministerio en Jerusalén: al ciclo se incorpora la quinta sección de enseñanzas (23–25);

26.2–28.20 narración sobre la Pasión: el epílogo tiene como epicentro el mandato sobre la misión a los pueblos.

Este análisis de la estructura literaria de superficie adquiere gran significación si descubrimos el propósito fundamental de esta arquitectura. Es necesario observar el modo cómo cada una de las secciones educativas está introducida y concluida. Por medio de ellas se esquematiza la razón fundamental que tiene Jesús para enseñar a sus discípulos estos dos temas que hemos mencionado: Reino e Iglesia.

¿Cómo comienza y termina cada una de las secciones? Observemos. El encabezado de cada sección muestra cómo Jesús descubre la desorientación, el carácter indefenso y la expoliación de las multitudes y cómo por esa razón, se transforma en un maestro de sus discípulos. Jesús enseña a sus seguidores sólo por causa de la gente. No busca el crecimiento de aquellos como un fin en sí mismo, sino como medio de llegar a la gente para ayudarla, para salvarla de su situación.

Por otra parte cada una de las secciones finaliza con la frase “cuando Jesús hubo acabado estos discursos” dando paso a narraciones que pueden ser del tipo “seguimiento de las multitudes”, “milagros” u “obras de Jesús y de su gran entrega por los seres humanos”. Introducciones: 5.1; 9.36s (10.1); 13.1–3(10); 18.1; 23.1; Conclusiones: 7.28–8.1; 11.1; 13.53; 19.1; 26.1.

El evangelista Mateo observa entonces que toda la enseñanza de Jesús a sus discípulos está motivada por su gran compasión hacia la gente (pueblo), y de este modo, la misma estructuración del relato sirve ya para darse cuenta de qué tipo de discipulado se trata. El modelo lo trae el mismo Jesús del relato. El discipulado toma su sentido y se legitima en tanto se perciba no sólo la palabra de Jesús sino también su gesto elocuente de mirar a la multitud. Jesús enseña en la acción... aunque más no sea en una mirada.

Este es el esquema: Jesús – enseña – discípulos – porque observa – gente; Discípulos – enseñan – discípulos – porque observan – gente. En este esquema se insertan las enseñanzas sobre el Reino y las directivas a la Iglesia como se puede ver en la conclusión de Mt. 28.16- 20. En muy pocas palabras el esquema mencionado ilumina la gran comisión del final del Evangelio. El esquema misionero de este final incorpora tres elementos que comprueban lo que hemos venido afirmando y señalando anteriormente: discipular, bautizar, y enseñar.

Una primera conclusión: las enseñanzas, la capacitación del grupo de discípulos que Jesús ha escogido arrancan de la observación y tienen como objeto-sujeto el servicio a otros, tanto en la enseñanza como en la diaconía. La capacitación de un grupo pequeño de seguidores no es un fin en sí. Es claro, pues, que este Evangelio, en el círculo donde se produjo, quiere servir de manual para la misión: es un manual de evangelizadores–enviados, de gente que va a enseñar.

El análisis realizado nos indica cómo se comportaba la comunidad mateana y cómo se comprendía a sí misma, cuál era el objeto-razón de su existencia: el Evangelio pretende servir de material práctico para los discípulos de esta congregación, como manual de la misión y por consiguiente como un manual de la evangelización. Por otro lado si este libro ha sido incorporado a la Biblia como palabra de Dios ya no sólo es un manual para la comunidad de Mateo sino para toda la iglesia.



• **Mateo 28.16-20** – *Presentación de Ricardo Pietrantonio*

Estamos en la conclusión del evangelio. Aquí se condensan y toman forma final una serie de aspectos que el evangelista ha mostrado y desarrollado a lo largo de todo el evangelio como por ejemplo la misión a todas las naciones, todos los pueblos a toda la gente. En segundo lugar, a lo largo del evangelio, Mateo nos presentó y nos permitió conocer a Jesús, carácter principal del evangelio, y también aparece Dios, a quien Jesús se refería como Padre y el Espíritu Santo. Aquí los tres aparecen juntos en la fórmula bautismal.

Algunas sugerencias homiléticas:

El primer posible tema para la predicación es obviamente la Trinidad. En este aspecto es importante notar que para Mateo es central la promesa de Jesús: “Yo estaré con ustedes todos los días hasta el fin de los tiempos”. Jesús es Dios con nosotros, es el Emmanuel y lo seguirá siendo ahora, exaltado y con poder.

Una segunda posibilidad es pensar la misión de la iglesia tal cual la describe Mateo. Hacer discípulos y discípulas, bautizándolas/os y enseñándoles a guardar todo lo que Jesús ha mandado, que no es otra cosa que el mismo evangelio de Mateo. Uno podría “jugar” con el sentido del verbo *baptizo*, entendiéndolo a éste no sólo como bautizar sino en su acción más primaria de sumergir. Así el bautismo es un acto de iniciación e introducción al interior de Dios. Esto obviamente supera ampliamente la comprensión de la fe como mera obediencia de la voluntad de Dios para entenderla como vida en Dios.

Una tercera posibilidad podría ser centrarnos en los destinatarios de la misión: Todo el mundo, toda la gente. Aquí es importante descubrir cómo esta misión aparece como un largo proceso elaborado por Mateo. La apertura no es espontánea sino que es un trabajoso proceso (cf. Mt. 12.21-28) de crecimiento y transformación.

Repaso de los otros textos

Salmo 8: Salmo de Alabanza a Dios que presenta una estructura concéntrica. En los extremos (v.2 y 10) tenemos una expresión gloriosa del nombre de Dios como marco del mismo. Al interior aparece la creación de Dios (v. 2c-4 y 7-9) rodeando al ser humano quien ocupa un lugar privilegiado en la creación.

Génesis 1.1–2.4: Seis días de creación y trabajo y el último de contemplación y descanso. La mención del Espíritu de Dios en el v. 2 tiene mucha fuerza y densidad de sentido. Sobre esa creación que todavía es inhabitada, vacía, informe y oscura aparece la presencia del Espíritu de Dios. Uno puede apreciar esto mejor si traducimos el *waw* como *pero* en lugar de *y*. El texto quedaría así: “La tierra estaba vacía e informe y oscuridad sobre la faz del abismo, *pero* viento/espíritu de Dios se posaba sobre las aguas”.

2 Co 13.11-13: Estamos seguramente ante una fórmula de uso litúrgico con forma trinitaria en el sentido de que aparecen las tres personas de la Trinidad. Esta fórmula es una de las más antiguas en la que aparecen con claridad elementos trinitarios. Aquí aparecen el Señor Jesucristo pero todavía no definido como Hijo; Dios pero no definido como Padre. La teología trinitaria desarrollada posteriormente considero estos elementos bíblicos pero llevó su desarrollo a un nivel mayor de profundidad.

Ricardo Pietrantonio, en Encuentros Exegético-Homiléticos del ISEDET, Encuentro 62, mayo de 2005, fragmento.

• **Introducción general al Génesis** - *Presentación de Pablo Andiñach*

El libro del Génesis trata sobre los orígenes y el sentido de la creación y la historia. Desde el comienzo se nos muestra a Dios creando y facultando al ser humano para que, en interacción con él, sea hacedor de su destino personal y social. En sus páginas se presentan el origen del cielo y de la tierra, del hombre y la mujer, de las plantas y los animales. En ellas se narran el origen de la vida y la muerte, de la violencia y el amor, de la fidelidad y la traición. También se dedica a narrar





el comienzo de los distintos componentes de la cultura: el lenguaje, la construcción de herramientas, el calendario, el origen de los distintos pueblos y sus vinculaciones de sangre.

Al avanzar en el relato el texto va concentrándose en la historia del pueblo de Dios, de sus primeros líderes y en aquellas historias que daban sentido a las instituciones y costumbres que en tiempos muy posteriores se habían consolidado en la dinámica social de Israel. En este libro se narra el origen de la relación entre Yahvé y su pueblo, así como también las promesas mutuas que fundan el pacto entre ambos.

Siguiendo el uso antiguo de nombrar las obras por su primera palabra, en hebreo el libro se denomina *bereshit*, que se puede traducir con la frase “en el principio” o “al comienzo”. La traducción griega puso el título Génesis, esto es “origen”, para orientar sobre su contenido e intención. Con este nombre ha pasado a las Biblias modernas.

La tradición ha señalado como autor del Gn a Moisés, en armonía con el criterio de atribuir todo el Pentateuco a su persona. Esto es así debido a la preponderancia que tuvo en la teología de Israel el material legal incluido en la narración de los hechos del Sinaí, donde Moisés es el receptor de la Ley, y también en conformidad con el estilo del Deuteronomio, que en buena parte está construido literariamente como una serie de sus discursos personales.

Pero una lectura cuidadosa revela que a lo largo de los textos Moisés es referido en tercera persona y tan solo en el libro del Dt se encuentran textos en primera persona, pero enmarcados literariamente de modo que es otra voz la que narra lo que dice Moisés. Pero especialmente, el estudio fue descubriendo una tradición literaria mucho más rica de lo que se había observado hasta entonces.

Como la mayoría de los textos del AT el libro del Gn es obra de varios autores anónimos. El proceso de redacción llevó muchos años y no fue lineal sino sinuoso, comprendiendo momentos de unificación de textos, otros de eliminación y otros de redacción a fin de hacer compatibles narraciones que provenían de distintos ámbitos y que reflejaban teologías diversas.

La obra final Gn se entiende mejor cuando la leemos en el contexto del período exílico y postexílico temprano. Como veremos en el análisis del texto, el horizonte de la diáspora, la carencia de la tierra y la promesa del reencuentro de los dispersados en la tierra de Israel es uno de los ejes centrales sobre los que hay que leer buena parte de los textos. El relato de la torre de Babel, en 11.1-9, cobra mayor realismo cuando consideramos la cautividad sufrida en Babilonia como una experiencia contemporánea o reciente del redactor y los oyentes.

Del mismo modo, el sucesivo deambular de los Patriarcas a través de una tierra prometida pero no definitivamente otorgada, ni en efecto plenamente poseída, evoca la situación de aquellos que no poseen la tierra aun cuando están convencidos de que su Dios se la ha dado en heredad. De acuerdo con este parecer, la redacción del Gn tiene que haber comenzado durante el tiempo de cautiverio en Babilonia y se debió consumir en los comienzos de la restauración durante las primeras décadas del período persa, probablemente en los primeros años posteriores a la reinauguración del templo por Esdras en el año 515 AC.

- **Comentario a Génesis 1.1–2.4a**

Este preámbulo al relato del Gn es el texto por excelencia de la acción creadora de Dios, hacedor único y por propia voluntad de cada aspecto de la realidad. Más adelante, al crear a la pareja humana los facultará para la tarea creadora y entonces compartirá con ellos la función de desarrollar el mundo y la historia.

El comienzo describe la creación como una materia informe y sin orden sobre el que Dios actúa, mientras que al finalizar el texto Dios descansa como soberano sobre toda la creación. Se ha operado un traslado de una situación de vacío y desorden a otra nueva generada por Dios mismo en la que la realidad está constituida y ordenada, la pareja humana habita la tierra y se enseñorea de ella, las plantas y los animales tienen sus propias leyes y modos de vida y reproducción, y el Creador observa y bendice su obra ahora dejada en mano del ser humano para que la administre.



Comienzo de la creación. 1.1-2. Dios no ordena un caos preexistente, sino que crea por etapas, y la primera de ellas es la creación de la materia prima con la que luego irá dando forma y orden a la realidad.

Seis días de labor creacional

Los seis días de trabajo creacional tienen una estructura compleja. En ellos se superponen tres esquemas: en uno se distinguen los tres primeros días dedicados a separar la luz de la oscuridad, las aguas de arriba de las de abajo y a separar la tierra seca de los mares. Los siguientes tres días se crean los habitantes de esos ámbitos: astros, peces y aves, y finalmente los animales terrestres y el ser humano.

Paralelamente en el segundo esquema los días están agrupados por pares: 1 y 4 corresponden a la creación de la luz y los astros; 2 y 5, a la separación de las aguas y la creación de los peces y aves; 3 y 6, a la separación de la tierra del mar y a la creación de los animales y el ser humano. El tercer esquema incluye el día séptimo. Se destacan los temas caros a la fe de Israel: los días 1, el 4, al centro de la semana, y el 7 de la culminación: la creación de luz, la creación de los astros que regulan las fiestas, y el descanso soberano de Dios al cabo de su tarea creacional.

Palabra y luz. 1.3-5. El primer acto explícito atribuido a Dios es hablar. En este caso la relación entre el decir y lo hecho es de nítida distancia. Dios no es la luz como no será las aguas, ni los astros. Tampoco será asimilable a la figura humana –solo el ser humano será imagen pero no realidad concreta–. Esto evita la deificación tanta de la naturaleza como de cualquier ser humano. Contemplar la naturaleza remite a la creación de Dios pero no a Dios mismo (Sal 8; 19.1-6); la exaltación de un líder remite a su condición de siervo de Dios pero no a su deificación.

La oscuridad no es creada sino que deviene por contraste con la luz que sí lo es. La luz es vinculada a la vida, al calor al crecimiento y por lo tanto es el objeto creado y del cual se dice que “era buena” mientras que nada se dice de la oscuridad.

Firmamento, tierra, mares y vegetación. 1.6-13. Al crear el firmamento se suma a la palabra creadora (“dijo Dios...”) la acción creadora (“hizo Dios...”). La expresión “produzca la tierra vegetales” es la primera en que la acción creadora aparece delegada en otra entidad. Es muy significativo que sea en la tierra en quien cae esta delegación, lo que ya nos marca el particular interés que nuestro texto tiene en destacar su importancia, lo que quedará conformado en la historia de los Patriarcas.

Los habitantes del mundo. 1.14-31. Los tres días siguientes están dedicados a habitar el mundo creado. El cuarto día se crean el sol y la luna. Es llamativo que no se los nombra sino a través de expresiones elípticas (“lucera grande... y pequeño...”) para evitar invocar el nombre de dioses adorados por los otros pueblos especialmente egipcios, mesopotamios e hititas que tanto influían en la cultura de la época. Se destaca entonces su funcionalidad ya que fueron creados con un fin concreto y puestos al servicio de Dios y de las necesidades del ser humano. No hay espacio para su divinización ni para suponerlos mensajeros de los dioses.

El día quinto son creados los habitantes de las aguas y las aves. El texto se detiene en los “grandes monstruos marinos” para significar su carácter de criaturas limitadas y sujetas a la voluntad del creador. En los antiguos mitos que circundaban a Israel se solía atribuir los poderes maléficos del mar a los grandes animales marinos –reales o imaginarios–, los que se oponían a los benignos dioses terrestres de la fecundidad. A las aves se las identifica con la característica común de la fecundidad y la tendencia a propagarse en las aguas y en la tierra. Esta fecundidad está vinculada a la bendición de Dios, aquí dada por primera vez para luego ser dada a la pareja humana (v 28) y al día sábado (2.3).

La actividad del día sexto tiene un desarrollo mayor. Comienza con la orden dada a la tierra de que produzca seres vivientes, similar a la del v 11, donde la tierra producirá la vegetación. Este día continúa con la creación de la pareja humana. Su función será la de dominar sobre los demás seres vivientes. El v 26 comienza con un plural (“Hagamos...”), una forma solemne como cuando habla Artajerjes en Esd 4.18.

Luego se narra que Dios crea al ser humano indicando dos características: que lo hace “a imagen suya” y que lo crea sexuado, varón y mujer. La imagen de Dios impresa en toda persona es una



novedad teológica y una afirmación revolucionaria del autor. Con raras excepciones en el antiguo Oriente la imagen de Dios era una cualidad exclusiva del monarca y no podía ser invocada por nadie más. A la vez es colocada como constitutiva del ser humano y no como algo que se adquiere o se recibe en forma transitoria. Tampoco es producto de una vida particularmente religiosa ni de una búsqueda interior, ni es privativa de los sanos y fuertes como tampoco lo es de ricos y poderosos.

El texto afirma que toda criatura humana lleva la imagen de Dios en sí misma. La pregunta por el sentido de esta expresión nos hace indagar la imagen de Dios presente en la narración. Lo que más resalta es el carácter creador de Dios, su vocación de moldear la materia para hacer con ella algo mejor. En esta línea, el ser humano imagen de Dios nos habla sobre la capacidad humana de crear y recrear la materia.

Esto tiene dos consecuencias teológicas: la primera es que se pone en relieve la cultura humana. Lo que el ser humano hace en su desarrollo creativo, su curiosidad, su constante sed de conocimiento, su búsqueda de combinar las cosas para dar en cosas nuevas es parte de su vocación primera por ser imagen de Dios. Lo segundo es que esa fuerza creativa e innovadora es genuina cuando está al servicio del plan de Dios para la humanidad, no cuando se le opone. Es la condición expresada en la frase repetida “y vio Dios que era bueno” lo que debe estar presente en la acción humana para hacer justicia a la imagen divina que cada persona lleva en sí misma.

A continuación Dios bendice la pareja humana y les da dos mandatos: que se reproduzcan y crezcan, y que sometan la tierra y gobiernen sobre peces, aves y todo ser viviente. El primer mandato es común al de los animales y peces, marcando lo cercana que es la relación biológica en todo este relato entre el ser humano y los animales. Pero a la vez hay una distinción: mientras la bendición a los animales es impersonal, en el caso de la humanidad se dirige a ellos en forma directa “...les dijo: sean fecundos...” La vida humana es valorada por encima de todas las demás.

El descanso de Dios. 2.1-3.

A partir de 2.4 todo elemento de creación es repetitivo –porque ya ha sido creado hasta 2.3-, o si es novedoso –por ejemplo los elementos culturales– es obra de la acción humana en el ejercicio de la libertad creadora que se le otorga en el mandato de someter la tierra.

Dado el carácter paradigmático de esta narración se puede afirmar que la labor incluye el descanso, sin el cual quedaría como una obra inconclusa. El autor quiere enfatizar el valor de la observancia del descanso semanal y el carácter consagrado de ese día que tiene consecuencias religiosas pero también sociales que se reflejan en la legislación israelita (Éx 20.8-11; 23.12). A la vez, es una forma más para consolidar la idea de que Dios ha dejado su creación en las manos de los seres humanos para que continúen obrando sobre ella y así volver a enfatizar el valor de la acción humana al categorizarla como continuadora de la creación divina.

Pablo Andinach, en Génesis. Comentario bíblico latinoamericano, Verbo divino, Estella, España, 2005, pp. 363-372. Resumen de GBH.

• **Introducción a la Segunda Carta a los Corintios** – *Presentación de Eduardo de la Serna*

Dentro de las cartas paulinas, 2 Cor presenta una serie de elementos que son propios de las demás epístolas, otros tiene en común con 1 Cor, y otros que son exclusivos de este escrito. Probablemente entre la primera y la segunda carta hay un tiempo muy breve, y por lo tanto no parece que los conflictos de la primera estén solucionados en la segunda, aunque pueden haberse suscitado nuevos.

Por ejemplo, nada indica –por ese poco tiempo–, que los conflictos partidarios hubieran desaparecido; sin embargo, tampoco parece que aquí se haga referencia a ellos. Están supuestos en algunos de los variados conflictos de la carta o es un tema ya superado? Los desórdenes morales, particularmente sexuales, quedan ahora limitados a solo un versículo (12.21), los problemas de asamblea no ocupan lugar, ni tampoco la negación de la resurrección. La gravedad de la idolatría es apenas aludida (cf 11.2). ¿Acaso han desaparecido como fruto de la primera carta? No parece probable un efecto tan inmediato.



Los nuevos conflictos: los adversarios, los problemas económicos, el lugar de del AT, por ejemplo, ¿tiene un mismo origen que los anteriores u ocupan su lugar repentinamente por nuevos y más graves conflictos? Unos pocos temas se repiten, aunque más desarrollados: por ejemplo, el apostolado y la colecta. Esta tensión entre semejanza y desemejanza debemos tenerla en cuenta a lo largo de su estudio.

- **2 Corintios 13.11-13**

– Presentación de Eduardo de la Serna

Conclusión y saludo final

Con un nuevo vocativo, hermanos, Pablo concluye exhortativamente la carta. Lo que él pretende de la comunidad son frutos de la presencia del espíritu como la alegría y la paz, que deben comunicarse entre sí. Pero también pretende la plena preparación (*katartizō*), que se consuelen (*parakaleō*, 18 veces en 2 Cor) y tengan un *mismo sentir* (Flp 2.2; 4.2; Rm 12.16), es decir, que la comunidad crezca unida, frente a tantas semillas y signos de desunión que ha enfrentado. De este modo, estará presente entre ellos *el Dios del amor y la paz*.



El saludo mutuo, *beso santo*, y el saludo de parte de los *santos* es propio de las conclusiones paulinas (Rm 16.16; 1 Cor 16.20; 1 Tes 5.20). La novedad, quizá de las más sorprendentes, viene dada en el vs final, uno de los textos aparentemente más trinitarios del NT solo comparable al final de Mateo (28.20). ¿Es un texto tomado de alguna liturgia? Es posible, pero parece preferible suponer que el texto fue luego adoptado en celebraciones por su ritmo litúrgico.

Probablemente la división frecuente de los corintios y los signos de desunión le hayan hecho presentar, como contraposición, la unidad divina. Las operaciones son atribuidas a cada persona, ya que la *gracia* la remite a Cristo, el *amor* a Dios (Padre) y la *comunión* es fruto de la presencia del *Espíritu*. Si el *Dios de amor y paz* está en medio de la comunidad *pacificada* y unida, estos dones definitivos se harán presentes definitivamente y serán generadores de unidad, de comunión.

Los frutos definitivos de la presencia del Espíritu, don escatológico por excelencia, son la paz y la unidad. Pablo entiende que esto también es iniciativa divina, pero que debemos pedir y trabajar para que llegue a nosotros. Lo principal es ver que esos mismos dones, junto con el amor, se dan en el seno mismo de Dios Trinidad. Por eso es de esperar que también se den en el seno de la comunidad cristiana y por ello debemos trabajar y –especialmente– debemos pedir a Dios sus dones. La unidad y la diversidad en la Trinidad son el reflejo de lo que deben ser todas las relaciones humanas, desde las políticas a las eclesiales. Así la comunidad llena de Dios estará en condiciones de anunciarlo con la vida a los varones y mujeres de nuestro tiempo y de nuestro continente.

Eduardo de la Serna, biblista católico argentino en *Segunda Carta a los Corintios, Comentario Bíblico Latinoamericano, Verbo Divino, Estella, España, 2003.*

Recursos para la acción pastoral

- **Para estudiar el Génesis**

Génesis es el primero de los cinco libros de la Torá o “Ley”. Los judíos que hablaban griego a veces llamaban a la Torá *Pentateuchos*, un adjetivo que significa “(el libro) que consiste de cinco libros”. De allí viene el nombre moderno Pentateuco que usan los estudiosos. El título más completo de la Reina-Valera, “El libro de Moisés: Génesis”, no es más antiguo que la Biblia alemana de Lutero, si bien refleja una antigua tradición de los judíos en el sentido de que toda la Torá había sido escrita por Moisés. Esta tradición era común en la época del Nuevo Testamento (ver por ej. Lc 24.27), pero no aparece en el AT. De manera que, estrictamente hablando, el libro de Génesis es anónimo.

El “genio” original del libro es el mismo pueblo de Israel. O, para ser más exactos, son los “juglares” anónimos o “cantores de relatos” profesionales. Aquellos que, durante el peregrinaje por



el desierto y el período de los Jueces, dieron forma literaria por primera vez a los recuerdos, las experiencias, las esperanzas y los temores de la flamante nación. La obra de estos “cantores de relatos” era oral en su totalidad y ha desaparecido; pero si alguien merece el título de “autor” del Génesis, son ellos.

De lo que acabamos de decir se deduce que el Génesis es esencialmente una literatura folclórica. Consta en su mayor parte de relatos que todavía llevan la marca de haber sido compuestos para animar e instruir al común de la gente, con toda la profunda sabiduría de esa fe naciente. Debemos tener esto presente cada vez que lo estudiamos.

No está dirigido a gente moderna y sofisticada como nosotros que hemos perdido el gusto por la narración sencilla y que hacemos nuestra teología al estilo filosófico. No sabe nada sobre ideas abstractas o sobre los descubrimientos de la ciencia moderna y no se le deben hacer preguntas que den por supuestos estos datos. Tenemos muchas más posibilidades de captar su mensaje si hacemos un esfuerzo con nuestra imaginación por pararnos junto a sus primeros oyentes hebreos y lo escuchamos con sus oídos. Dios nos habla en el Génesis, pero debemos ser suficientemente humildes como para percibir que no nos habla directamente a nosotros sino *a través de ellos*. Luego podemos reformular el mensaje en términos que le hagan más relevante para nuestra generación. Así es como debe ser. Pero no hay dudas acerca de donde debemos comenzar.

El Génesis y la ciencia

Uno de los principales obstáculos que impiden que se escuchen con imparcialidad los primeros capítulos del Génesis es la opinión generalizada de que la ciencia los ha desacreditado. Lo primero que hay que decir sobre tales burlas es que son mucho menos comunes hoy que hace tiempo. No son los científicos de hoy quienes pretenden que la ciencia ha reemplazado a Dios sino sus seguidores más ignorantes que tienen tan poca noción de lo que la ciencia como la fe cristiana son en realidad. De hecho, algunos de nuestros mayores hombres y mujeres de ciencia son cristianos sinceros y militantes.

Al mismo tiempo, los cristianos también han cambiado en su actitud hacia la ciencia. La mayoría de nosotros estamos dispuestos a reconocer que la Iglesia se equivocó en el siglo 16 al anatematizar a Copérnico y Galileo por sostener que la tierra giraba alrededor del sol y no el sol alrededor de la tierra. Y que también se equivocó en el siglo 19 al condenar a Darwin por animarse a sugerir que los seres humanos descendían de los “monos”. Se equivocó porque trató de demostrar que el Génesis era un manual de ciencia además de ser un manual de fe.

En el siglo 21 estamos mucho más dispuestos a atribuir a Dios el universo sorprendente que ha revelado la ciencia moderna, un universo de vastas galaxias dentro del cual nuestra tierra e inclusive nuestro sol no son sino pequeñas partículas. Y un universo en el cual la vida ha ido evolucionando lentamente durante milenios de tiempos inimaginables. Ese, y no el pequeño mundo cerrado del cielo allá arriba y la tierra aquí abajo, es el universo que los cristianos de hoy creen que ha sido creado por Dios. Sostendríamos que, lejos de disminuirlo y convertirlo en una “hipótesis innecesaria”, acrecienta de manera inconmensurable su majestad y su gracia.

El salmista de antaño exclamó en su admiración ante todo ello:

Cuando veo tus cielos, obra de tus dedos, la luna y las estrellas que tú formaste, digo: ¿Qué es el hombre, para que tengas de él memoria, y el hijo del hombre, para que lo visites?

John Gibson, Antiguo Testamento comentado. Génesis II, La Aurora, Buenos Aires, 1989, pp 13-23, resumen y adaptación de GBH.

Recursos para la liturgia del culto comunitario

- **Invocación domingo de Trinidad**

Envía, oh Dios, tu luz y tu verdad.
Derrama, oh Cristo, tu gracia sobre el alma.
Ven, Santo Espíritu, renueva y recrea la vida.

Padre nuestro, danos tu bendición.
Jesucristo, danos la paz de tu amor.
Santo Espíritu, danos esperanza y fe.

**Nuestra ayuda es en el nombre del Padre,
del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.**

Gerardo Oberman



• **Invocación y llamado a la alabanza**

Dios creador, llámanos a todos.
**Dijiste que nuestros hijos e hijas
profetizarían,
que los jóvenes verían visiones
y los ancianos soñarían sueños.**

Cristo resucitado, guíanos a todos.
**Señor, nos explicaste qué debemos hacer:
luchar por la justicia, amar a los demás
y caminar humildemente contigo.**

Santo, Santo, Santo Espíritu...,
muévenos a la acción.
**Para que la justicia corra como el agua,
la verdad como un arroyo
que siempre fluye.**

Quita toda nuestra culpa,
acepta lo que es bueno.
**Ofrecemos nuestra alabanza,
el fruto de nuestros labios a ti, oh Dios.
Amén.**

Rev. Nathan Decker

• **Oración de intercesión**

Voz 1: Dios eterno, generosa fuerza creadora,
que en tu amor perfecto diste vida al ser humano
y le ofreciste la oportunidad de velar por la creación.
Danos hoy la capacidad de descubrir dónde servirte,
de imaginar cómo trabajar para tu Reino,
de discernir el mejor modo de ser luz y sal
en medio de un mundo que hemos ido oscureciendo
a partir de desencuentros, descalificaciones, prejuicios,
odios, violencias, maltratos e insolidaridad,
en medio de una sociedad que ha perdido
el sabor de las cosas buenas y que plenifican la vida.

Voz 2: Dios sensible, que te hiciste hermano y compañero
en Jesús de Nazareth, el caminante de los senderos olvidados,
el que supo extender sus brazos a los excluidos de su tiempo
y abrirles el corazón a los nadies, a los invisibilizados.
Ayúdanos hoy, a ser manos abiertas hacia quienes buscan solidaridad,
espíritus sensibles hacia quienes necesitan ser oídos y comprendidos,
a pensar con creatividad respuestas a las preguntas de nuestro tiempo,
a servir con amor en nuestras comunidades,
contribuyendo a que tu Evangelio liberador
sea cada vez menos esperanza y más realidad,
a ser voz de aquellos que nadie quiere escuchar.

Voz 3: Espíritu maternal, soplo cálido de ternura,
presente desde el principio, anticipo de aquello por venir,
que fuiste voz de los profetas y que te expresas
de maneras tan diferentes y ricas en nuestro tiempo.
Ábrenos los ojos a las realidades nuevas, impúlsanos
a trabajar por otro mundo posible, comparte con nosotros
el sueño de Dios, para que sepamos cómo debe ser la vida.
Danos la capacidad de percibirte y sentirte,
sin prejuicios, sin temores, sin presunciones,
sin creernos dueños de ninguna verdad,
soplando donde Vos quieras, siempre compartiendo
aquella vida abundante, rica y plena, que nos mostró Jesús.

Voz 4: Dios comunidad, Dios familia, Dios Trinidad,
Dios del trabajo en equipo, Dios Uno y diverso.
Que esta comunidad una y diversa en la que nos encontramos
y nos reconocemos como hermanos y hermanas,
sepa en todo tiempo y en toda circunstancia
dejarse iluminar por la potencia de tu amor jugado.



Que este espacio que formamos, diferentes pero unidos,
distintos pero buscando un mismo horizonte,
sea un espacio en el que Vos mismo vayáis marcando el rumbo, señalando el horizonte
hacia el cual caminar con fe y esperanza viva. Amén.

Gerardo Oberman

• **Envío y bendición**

Ternura creadora, abrázanos en ese amor que libera
y recuérdanos que es en el camino donde quieres encontrarnos.
Incluyente anunciador de mundos nuevos, siéntate a nuestra mesa
y no te vayas hasta compartirnos esas palabras que desafían,
invitan, provocan, pacifican, iluminan e impulsan a seguirte.
Delicada brisa, solidaria compañía en cada jornada,
apasionado Espíritu que superas muros y trasciendes fronteras,
danza y canta con tu pueblo mientras busca la plenitud de la vida.

Gerardo Oberman - Red Create

• **La creación espera**

*“La creación espera... el momento de ser
adoptados como hijos de Dios...” Pablo*

¡Oh creación de Dios que nos alberga
en el abrazo de su inmenso amor.
¡Ay creación humana que contemplas
a veces su obra, o no...
¿Por qué no quieres
que Él te estreche con su salvación
y seas en sus manos, con la otra,
una nueva y sola creación?

Pedro Benítez, Bahía Blanca-Temperley

• **Anoche, cuando dormía**

Anoche, cuando dormía,
soñé, ¡bendita ilusión!,
que un ardiente sol lucía
dentro de mi corazón.
Era ardiente porque daba
calores de rojo hogar,
y era sol porque alumbraba
y porque hacía llorar.
Anoche, cuando dormía,
soñé, ¡bendita ilusión!,
que un ardiente sol lucía
dentro de mi corazón.

Antonio Machado, 1875-1939, fragmento

• **Fuego y ceniza al viento**

Al viento de su Espíritu que sopla donde quiere,
libre y liberador, vencedor de la Ley del Pecado y de la Muerte.

Al viento de su Espíritu que se remansó en el corazón
y en el vientre de una aldeana de Nazaret.

Al viento de su Espíritu que se apoderó de Jesús
para enviarlo a anunciar la Buena Nueva a los pobres
y la liberación a los cautivos.

Al Viento de su Espíritu que se llevó, en Pentecostés,
los prejuicios, los intereses y los miedos de los Apóstoles
y abrió de par en par las puertas del aposento alto,
para que la comunidad de los seguidores de Jesús
fuera siempre abierta al mundo y libre en su palabra
y coherente en su testimonio e invencible en su esperanza.

Al viento de su Espíritu que se lleva siempre los nuevos miedos
de la Iglesia y abrasa en ella todo poder que no sea servicio fraterno
y la purifica con la pobreza y con el martirio.

Al Viento de su Espíritu que reduce a cenizas la prepotencia,
la hipocresía y el lucro, y alimenta las llamas de la justicia y la liberación
y es el alma del Reino, para que seamos viento en el Viento, hermanos.



Foto de Hanni Gut

Pedro Casaldáliga



- **Anuncio del Espíritu Santo**

El Señor nos dará su Espíritu Santo; ya no temen, abramos el corazón, derramará todo su amor.

Él transformará hoy nuestra vida, nos dará la fuerza para amar. No perdamos la esperanza, Él nos salvará.

Él transformará todas las penas, como a hijos nos recibirá, abrirá nuestros corazones a la libertad.

Fortalecerá todo cansancio

si al orar dejamos que nos dé su paz.

Brotará nuestra alabanza, y él nos hablará,

nos inundará de un nuevo gozo con el don de la fraternidad.

Abramos los corazones a la libertad.

De Reflejos de Luz

- **Oración**

Hermana Espíritu, sorpréndenos, Espíritu, una vez más, este Pentecostés.

Hazte presente en los aposentos altos donde los miedos vencen los compromisos con la vida plena que debemos honrar, donde la calidez de la comodidad le gana la pulseada al desafío de anunciar el evangelio que libera y sana. Que se note el estruendo de tu presencia, que nos “haga ruido” en el alma y nos evoque los sonidos olvidados de la solidaridad y la empatía, la misericordia y la compasión, la gracia y el perdón.

Sopréndenos y sacúdenos, Espíritu. Irrumpe como viento fuerte, métete en los templos que se han encerrado, vuela las liturgias frías, rompe los ritos enmohecidos, dale vida a la fe de tu pueblo dormido, danos la música que nos haga bailar al ritmo de los proyectos que salvan. Conmuévenos las entrañas ante el sufrimiento y ante lo injusto.

Límpianos los ojos que se han cegado al dolor y a las heridas de tantas personas en nuestro mundo quebrado por la ambición y los egoísmos de un sistema que solo trae muerte y desolación. Desempólvanos el alma insensible, quítanos el velo que nos aísla de las necesidades de tu pueblo.

Quiebra los muros que algunos construyen para mantener sus privilegios que excluyen a tantos y tantas. Abre rumbos hacia la inclusión, abraza a quienes el sistema desabraza, bendice a quienes los poderosos maldicen, renueva los cansancios de quienes ya no tienen fuerzas para seguir luchando, seguir esperando, seguir huyendo...

Espíritu hermana, compañera de fuego, apasionada luz, subversiva presencia de la divinidad en medio del pueblo, no vengas en palomas blancas ni en lengüitas color naranja. Ven como llama encendida a darle lumbre a un amor que sirva, para que amanezca la esperanza.

Gerardo Oberman, Argentina

Himnos y canciones

- ✚ **Ayúdanos a sostener la armonía de tu creación** - Horacio Vivares, 2016, Red Create. <https://redcreate.org.ar/ayudanos-a-sostener-la-armonia-de-tu-creacion/> -
- ✚ **Empieza el día** - Horacio Vivares - (Candombe) En Asamblea 2020 Iglesia Valdense) - <https://redcreate.org.ar/empieza-el-dia/> - **Red Create**
- ✚ **Que Jesús nos llene de gracia divina** – Himnario Valdense – M: Arthur Sullivan, 1842-1900 - **CN 439**
- ✚ **Santo, Dios de gloria y poder** – Basado en Is 6.3 y Mt 21.9 - M: W. Loperena, P Rico – **CF 390**
- ✚ **Santo es nuestro Dios** – Guillermo Cuellar, Misa Popular Salvadoreña – **CF 389**
- ✚ **Santo, Santo, Santo** – R Heber, n 1783, RU – Tr J B Cabrera 1837-1916 España – J Dykez, n 1823, RU - **CF 84**
- ✚ **Santo, mi corazón te adora** – Anónimo, Arg - <https://www.youtube.com/watch?v=WllvRx8Gnts> - **CF 391**
- ✚ **Yo soy quien te manda** – Santiago Elías, El Salvador. Bas. en Josué 1.9 - **CF 276**



Junio 11, 2023 – Segundo Domingo de Pentecostés (Verde)

LUN 12 – DÍA MUNDIAL CONTRA EL TRABAJO INFANTIL – ANIV. DEL NACIMIENTO DE JUANA AZURDUY

JUE 15 – ARG: DÍA DEL LIBRO EN ARGENTINA

JUE 15 - DÍA MUNDIAL DE TOMA DE CONCIENCIA DEL ABUSO Y MALTRATO EN LA VEJEZ

SÁB 17 – ARG: ANIVERSARIO DE LA MUERTE DEL GRAL. MARTÍN DE GÜEMES



Cerezo Barredo

Evangelio de Mateo 9.9-13, 18-26: “Sígueme” le dice Jesús a Mateo, que estaba cobrando los impuestos. Mateo se levanta y lo sigue. ¿Cómo es que comes con cobradores de impuestos y otros pecadores. No los sanos sino los enfermos necesitan médico, dice Jesús. Después siguen los relatos de la hija de Jairo, el magistrado; y de la mujer que tocó el manto de Jesús.

O bien, Oseas 6.1-6: El pueblo dice mentirosamente que volvamos nuestros ojos al Señor, y ya que nos hirió, vendará nuestras heridas y nos resucitará... Pero el Señor denuncia que la piedad de ustedes es como la neblina o el rocío. Lo que yo quiero es misericordia, conocimiento de Dios más que holocaustos.

Salmo 33.1-12: Ustedes los justos, las íntegras, canten al Señor un cántico nuevo. El Señor ama la justicia y el derecho, la tierra está llena de su misericordia. ¡Dichosa la nación cuyo Dios es el Señor!

Romanos 4.16, 22-25: La promesa se recibe por fe, para que sea por gracia. Por eso se tomó en cuenta la fe de Abraham como justicia. Y también respecto a nosotros: Dios tomará en cuenta nuestra fe, si creemos en Dios que levantó de los muertos a Jesús, entregado por nuestros pecados y que resucitó para nuestra justificación.

Recursos para la predicación

• **Mateo 9.9-13** – *Presentación de Ricardo Pietrantonio*

9.9-13 Se quiebra el molde (ver Mc 2.14-22; Lc 5.27-38). En el v 3 es la primera vez que se registra una oposición contra Jesús por parte de los maestros de la ley judía. Aquí vemos bases adicionales para la hostilidad en aumento de las autoridades religiosas (en este caso *los fariseos*). Tanto por las compañías dudosas con las que andaba (9-13) y en la aparente relajada actitud ante el deber tradicional de ayunar (14-17), Jesús les ofendía el sentido de lo que era correcto. Pero en esto él deliberadamente retaba y sobrepasaba la comprensión anticuada que ellos tenían de la voluntad de Dios.

Los *publicanos* no sólo eran notorios por su explotación, pero eran condenados al ostracismo religioso y político como colaboradores con el gobierno pagano romano. El que un judío pío comiera con ellos era, por lo tanto, inconcebible. La respuesta de Jesús en los vv. 12 y 13 expresa la perspectiva contraria: un sanador debe “ensuciarse las manos”, y una misión de salvación no se consigue frecuentando solamente compañía respetable. Su cita de Os 6.6 (usada otra vez en 12.7) indica que la prioridad de Dios es un amor costoso en vez de un ritual cuidadoso.

Médico para los Pecadores

9. *Mateo* es la misma persona que Leví en Mc y Lc. Sería algo así como un oficial de aduana en la población fronteriza de Capernaúm. Puede haber sido un publicano rural que trabajaba para Herodes; situado en una oficina en Capernaúm, más probablemente era un agente de aduana, que cobraba los derechos de importación de las mercancías que pasaron en las importantes rutas de comercio cercanas de este pueblo. Más aún que los pescadores, tenía un trabajo seguro y próspero que abandonó para seguir la llamada de Jesús.

10. la mayoría de las personas consideraba que un hombre de riqueza que invitaba a un maestro religioso para cenar tenía conducta honorable. Sin embargo los recaudadores de impuestos eran considerados colaboradores de los romanos y por lo tanto eran despreciados por las personas religiosas. Algunos comentaristas defienden la idea de que “los pecadores” puede referirse a todos los que no comieron en pureza ritual, pero el término probablemente se refiere a cualquiera



que viviera en pecado en lugar de religiosamente, como si ellos no de cuidaran de aquello que la comunidad religiosa pensaba de ellos.

11. El compartir la mesa indica las relaciones íntimas entre aquéllos que la compartían. Los Fariseos eran particularmente escrupulosos sobre sus reglas especiales al comer y no les gustaba comer con personas menos escrupulosas, sobre todo los recaudadores de impuestos y los pecadores. Aquí asumen que Jesús, siendo un sabio maestro, debía compartir sus convicciones religiosas que ellos creyeron como de la Escritura (Sal 1.1).

12. Jesús replica jugando con una imagen común de aquel día (comparando a médicos y maestros) para probar su punto. La agudeza rápida e ingeniosa era característica de maestros populares en las tradiciones judías y griegas.

13. Otros rabinos dijeron a menudo, “ve y aprende” o “ven y ve” para dirigir a los oidores a pruebas escriturales sobre su posición. Oseas 6.6 no rechaza el sacrificio o el ritual, sino que eleva la relación correcta con Dios al tratamiento del derecho de los pobres, los oprimidos y los proscritos por sobre el sacrificio y el ritual (cf. algo semejante en 1 Sam 15.22; Sal 40.6; 50.7-15; 51.16; 69.30-31; Prov 21.3).

• **Mateo 9.18-26** - Tocar lo impuro: Muerte y Sangre

Resucitar a los muertos (ver Mc 5.21-43; Lc 8.40-56)

a) Aquí encontramos otra intensificación de la autoridad de Jesús; aun la muerte está sujeta a él. La abreviatura radical del relato por Mt (¡23 versículos en Mc, 9 en Mt!) sugiere que la hija del principal ya estaba muerta cuando le pidió a Jesús su ayuda, en vez de pensar que falleció durante la llegada de Jesús. Si es así, su solicitud era por demás asombrosa. Mateo claramente no tiene la intención de que se tomen literalmente las palabras de Jesús en el v. 24, como indicación de un diagnóstico falso (como se entendería en el relato de Mc); habrá querido decir que su muerte, aunque real, no era permanente.

18-19. “gobernantes de la sinagoga” eran los oficiales principales en las sinagogas y también miembros prominentes de sus comunidades. Si la escena todavía es Capernaúm (9.1), es significativo que los seguidores de Jesús podría incluir a este hombre y los elementos más cuestionables de la comunidad (9.9).

Resucitar a un muerto era un milagro extraordinario, atribuido a Elías (1 Reyes 17.21-22) y Eliseo (2 Reyes 4.33-35) en el AT. Hay más detalles en Marcos 5.21-43.

Uno se postraría a los pies de alguien de estado mucho mayor (como un rey) o ante Dios mismo; así para este hombre prominente humillarse de esta manera ante Jesús fue reconocer el poder de Jesús de un modo muy serio.

b) Escondido en ese relato hay *otro milagro de sanidad*, el de un *desorden menstrual incurable*. El deseo de la mujer de tocar *su vestido* podría sugerir un punto de vista mecánico del poder sanador de Jesús, sin embargo, surgió de una *fe* suficiente para que Jesús la elogiara, y la sanara.

20–21. Se cuenta como si la enfermedad de esta mujer tuviera un período menstrual a lo largo de todo un mes; esto la hacía continuamente impura para la ley (Lev 15.19-33), un problema social y religioso además del físico. Si ella tocaba a cualquiera o la ropa de cualquiera, dejaba a esa persona ceremonialmente impura para el resto del día (cf. Lev 15.26-27). Puesto que estaba en estado de impureza y a cualquiera que tocara lo hacía impuro, ni siquiera debía haber estado entre esta abigarrada muchedumbre. Muchos maestros evitaban tocar a las mujeres del todo, para que no contaminarse accidentalmente. Así no podía tocar o ser tocada, probablemente nunca se había casado o se había divorciado recientemente, lo que la hacía marginal a la sociedad judía.

Como aun el flujo menstrual la hacía impura ceremonialmente, aun el tocar *el borde de su manto* le acarrearía una reprimenda por parte de algún judío piadoso. Como con el leproso (83), Jesús hizo a un lado el tabú.

En un acto de fe escandalosa, ella toca “los bordes” del vestido de Jesús; sin duda una de las borlas (*zizith*) llevada por los varones judíos, en obediencia a Números 15.38-41 y Deuteronomio



22.12, en las cuatro esquinas de su vestido exterior, y luego en el manto de la oración (*tallith*). Las borlas eran hechas de cordones azules y blancos entretejidos.

22. Muchos antiguos creyeron que sólo los maestros, que estarían cercanos a Dios, tenían el conocimiento sobrenatural. Jesús parece utilizar ese conocimiento para identificar a la mujer que lo había tocado, aunque a los ojos del público significaría que él había contraído la impureza ritual.

23–24. *Los que tocaban las flautas* formaban parte común del ritual fúnebre para guiar a la muchedumbre en el lamento. Se requerían varias plañideras, mujeres dolientes profesionales, incluso en el entierro de personas muy pobres; en el entierro de un miembro de una familia prominente habría muchos dolientes. El descargo catártico era el lamento, con chillidos incluidos, y golpes en el pecho. Ya que los cuerpos se descomponían rápidamente en Palestina, los dolientes se congregaban, si era posible, inmediatamente después de que alguien muriera; en este caso, incluso lo habían hecho antes de que la noticia de que su hija había muerto alcanzara a Jairo.

25–26. La *mayor impureza ritual* que uno podría contraer según la ley judía provenía de *tocar un cadáver* (Núm 19.11-22).

Nada detiene a Jesús con tal de curar a la humanidad, ni prejuicios, ni rituales, ni tabúes, ni siquiera la muerte.

Para la reflexión

Dios no necesita nada de nosotros, sino nosotros de Él. Ante la angustia ¡invoquémosle! (Del Salmo)

No es que Dios nos mata directamente, nosotros lo hacemos al no escuchar a los profetas de Dios que hablan Su Palabra! (*De Oseas*)

Desde aquella promesa al padre Abraham, el que le creyó a Dios contra toda esperanza, la humanidad que estaba muerta por gracia vive. (*De Romanos*)

Nada detiene a Jesús con tal de curar a la humanidad, ni prejuicios, ni rituales, ni tabúes, ni siquiera la muerte. (*Del Evangelio*)

Ricardo Pietrantonio, en *Encuentros Exegético-Homiléticos* del ISEDET, Encuentro 27, Buenos Aires, 2002.



• **Introducción al libro del profeta Oseas – Presentación de Santiago Ausín**

El libro de Oseas viene en primer lugar en el bloque de los Doce Profetas Menores, aunque podría corresponderle el segundo, después de Amós, que es el primer profeta escritor que ejerció su ministerio. Es posible que esta ubicación se deba a los datos del título (1.1) que, igual que en Amós, presentan a Oseas como contemporáneo de Ozías, que fue rey de Judá desde el 785 al 743 aC; y de Jeroboam II, rey de Israel durante el ejercicio de ambos profetas. Seguramente se quería subrayar la estrecha relación de la enseñanza de Oseas, profeta del Norte, con la doctrina de los profetas mayores del reino del Sur –Isías, Jeremías y Ezequiel– que le preceden en el canon, a pesar de que son posteriores cronológicamente.

Su texto es amplio, el más largo de los Profetas Menores. El lenguaje es, junto con el de Job, el menos inteligible de toda la Biblia, incluso en la versión griega. Seguramente los traductores griegos del s. I aC encontraron las mismas dificultades que hoy para comprender los giros y expresiones del dialecto del Norte que aparecen en el libro.

La estructura del libro es sencilla. El inicio (1.1) contiene el título y la presentación del profeta, con mención de los reyes de Israel y Judá. El resto admite dos modos de dividirlo, por el contenido y por la forma literaria.

Atendiendo al contenido, se divide en dos partes: la primera gira en torno al matrimonio del profeta (1.2–3.5), la segunda, que abarca el resto del libro (4.1–14.10), comprende un conglomerado de oráculos bastante inconexos entre sí y no siempre bien delimitados. Esta segunda parte admite la



subdivisión en dos secciones, la primera (4.1–9.9) está conformada por oráculos conminatorios sin ninguna referencia a tradiciones antiguas; y la segunda (9.10–14.10) consta también de oráculos de condena, pero apoyados casi todos en tradiciones fundamentales de la fe israelita, las patriarcales como la de Jacob (12.3-14), las mosaicas, como el éxodo (11.1-5), las doctrinales como la elección y la alianza (12.4-5).

Atendiendo a la forma literaria, los comentaristas hablan de tres partes, cada una de las cuales viene a ser un proceso judicial. La primera (1.2–3.5) es un pleito contra la esposa, figura de Israel. La segunda parte (4.1–11.11) se ocupa del proceso contra Israel (cf 4.1), en el que se condenan los delitos de los miembros del pueblo. Esta sección termina con el hermoso himno que evoca el éxodo: Dios se muestra como padre que actúa con ternura (11.1-7) y el pueblo como ingrato y desleal (11.8-11). La tercera parte (12.1–14.9) es un nuevo pleito contra Israel, ahora denunciando su contumacia falaz, altiva e idólatra, que lleva al oráculo sobre la desaparición del reino del Norte, le sigue la última exhortación a volver al Señor y termina con la conclusión sapiencial de 14.9.

Contexto histórico y social

El ambiente social y político de la segunda mitad del s. VIII aC era en Israel caótico, debida a la descomposición vertiginosa de los monarcas, incapaces de mantener el prestigio y progreso que había alcanzado durante el reinado de Jeroboam II (788-747) y también durante el empuje prodigioso del imperio asirio. Oseas refleja la corrupción de los reyes que conoció, denuncia los desmanes de la corte (7.1-16) y prevé la desaparición definitiva de Samaria (10.7, 15), cuando el rey Sargón se apoderó de Samaria y se llevó cautivos a más 20.000 israelitas. Y muchos israelitas que no fueron llevados cautivos a Asiria acudieron a Judá en busca de asilo, llevando consigo las tradiciones de sus mayores y quizás algunos escritos.

Contenido doctrinal

Ningún profeta, ni siquiera Isaías o Jeremías, ha igualado a Oseas en la manera tan vehemente de expresar el misterio del amor de Dios por su pueblo. El amor esponsal de Dios encontrará eco sobre todo en Jeremías (cf Jr 2.2; 3.1-2, 6-10, 20), en Ezequiel (Ez 16; 23) y en la lírica del Cantar de los Cantares. Ahí está gran parte de la originalidad y la fuerza y el mensaje perenne de Oseas, o el anticipo de la revelación plena de Dios en Jesucristo: Dios es, por encima de cualquier otra cosa, amor. Particularizando el mensaje de Oseas, podemos recurrir a dos conceptos novedosos: la Alianza y el amor misericordioso.

Lectura cristiana del libro de Oseas: Los autores del NT recurren muchas veces a Oseas para mostrar cumplidos en la vida y enseñanzas de Jesús los oráculos del profeta y para reforzar la autoridad del mensaje evangélico. Mateo (9.13 y 12.7) pone en boca de Jesús las palabras de Os 6.6 “quiero amor y no sacrificio”, que resuena también en Mc 12.33. Según el evangelio de la infancia (Mt 2.15), se ha cumplido la afirmación de Os 11.1 (“de Egipto llamé a mi hijo”) en el episodio de la huida y vuelta de Egipto. El libro de los Hechos (13.10) contiene el eco literario de Os 14.10 sobre “los caminos rectos del Señor”; y 1 Cor 15.55 cita casi literalmente a Os 13.14 (“¿Dónde está, muerte, tu victoria? ¿Dónde está, muerte, tu aguijón?”).

El apocalipsis de Juan (6.16) retoma la imagen de Os 10.8 sobre la petición desesperada de los que han sido infieles para que caigan sobre ellos los montes, y al recordar el juicio y caída de Babilonia (Ap 17.1-2) con la figura de la “gran ramera”, se inspira en Os 2.2–3.2. También parece tener su origen en Oseas la figura neotestamentaria de la viña del Señor, aplicada a Israel en Os 10.11, si bien la imagen de la viña es común en otros profetas (cf Is 5.1ss).

Más que las citas llama la atención el eco que tiene el profeta Oseas en el NT en cuanto al mensaje esencial de que “Dios es amor”: amor por su pueblo, a pesar de su infidelidad, amor por la criatura humana, a pesar de los pecados. Así mismo, la metáfora del amor del matrimonio se prolonga en los textos del NT en los que Cristo es el esposo (cf Mt 9.15 y par.; Jn 3.28-19), o en los que se presenta su amor por la Iglesia como modelo del amor de los esposos (cf Ef 5.21-33).



- **Oseas 6.1-6** – *Presentaciones de Horacio Simian-Yofre y Santiago Ausin.*

El texto de la perícopa debe comenzar a leerse desde 5.15 (como dice el título en la RV60, “Insinceridad del arrepentimiento de Israel” o como titula la RVC, “Falso arrepentimiento de Israel”). Así comienza el diálogo del Señor con su pueblo. Ellos me buscarán, dice Dios. Y entonces el pueblo responde engañosamente: Volvamos nuestros ojos al Señor. Claro, él nos hirió pero seguramente vendará nuestras heridas. Y a los pocos días ya estaremos bien, viviendo en su presencia. Dios mismo va a salir a nuestro encuentro, dicen, este Dios va y viene, como la luz del alba o como las lluvias tempranas y tardías... Yavé espera que lo busquen, y el pueblo supone entonces que su manifestación será segura como la aurora.

Pero Yavé retoma a su vez la palabra (vs 4-6) y denuncia esta ilusoria conversión. Sí, la voluntad del Señor se manifestará seguramente como la aurora, pero no vendrá como la lluvia de invierno o primavera, porque la fidelidad de Israel es como la nube matutina, que promete lluvia y luego se disipa. El conocimiento de Yavé no irrigará la tierra porque la fidelidad de Yavé es tenue como el rocío, que desaparece ante el sol de la mañana.

La contraposición de Dios se resume en 6.6: Quiero misericordia y no sacrificio, verdadero conocimiento de Dios más que holocaustos.

Horacio Simian-Yofré, biblista católico argentino, Oseas, en Comentario Bíblico Internacional, Verbo Divino, España, 1999. Adaptación de GBH.

Los sacerdotes son responsabilizados de la falsedad en el culto y la hipocresía en la conversión. Ellos parecen impulsar al pueblo a convertirse, pero no son sinceros porque promueven sacrificios vacíos. La formulación final del castigo (vs 4-7) en primera persona está cargada de emotividad (“¿qué voy a hacer contigo, Efraín?”, v 4. Notemos que los siguientes versículos (8-11) insisten en el mismo castigo con términos más genéricos, comparando a los sacerdotes con una banda de malhechores (v 9). Y en los textos poco más adelante (7.1-16) la casa del rey es acusada por las intrigas palaciegas que dieron lugar a los sucesivos pronunciamientos, a los crímenes y al desmoronamiento del reino, donde en menos de veinticinco años reinaron seis reyes.

Santiago Ausin, ob. Cit., resumen de GBH.

Como en todo el trimestre tendremos muchas oportunidades de leer la Carta de Pablo a los Romanos, ofrecemos en dos domingos el siguiente artículo de Elsa Tamez.

- **¿Cómo entender la carta a los Romanos?** - *Elsa Tamez*

La interpretación de toda la carta dependerá de la manera como comprendamos la relación entre injusticia, justicia y justificación; los binomios pecado/gracia, ley/fe, muerte/vida, carne/espíritu; y el sentido de elección. Los conceptos recobran constantemente nuevos sentidos en cada situación específica. Pero estos sentidos no son arbitrarios, sino que están orientados por los sentidos fundantes que tiene en Pablo. Por lo pronto, insistimos en que Romanos no debe considerarse como una suma teológica desarticulada de su realidad.

Para comprender el discurso teológico paulino, nos ubicarnos en el primer siglo, año 56-57: Estudiamos la situación socio-económica, político-militar y religiosa del imperio romano, y en especial la ciudad de Roma; estudiamos también las situaciones conflictivas dentro de las comunidades cristianas; y finalmente estudiamos al autor, Pablo, cuya experiencia personal, étnica, laboral y eclesial influyó en su comprensión teológica de la realidad.

Después de haber analizado y descubierto lo que posiblemente Pablo en la carta intentó responder a su momento histórico, y después de tener claras esas claves de lectura, podemos releer la carta a la luz de nuestra realidad.

- **Ubicación de la carta, el autor y sus lectores del primer siglo**

En la producción literaria de Pablo se deja ver una situación agitada y conflictual, que se observa con más claridad en los escritos anteriores a Romanos. La carta que analizaremos es su último escrito, y hay que analizarla teniendo en cuenta su producción anterior, pues esta refleja, en mucho, su vida cotidiana, intensa y conflictual.



.1. Contexto socio-económico, político-militar, ideológico y religioso del imperio romano y su relación con las provincias.

Se trata de una sociedad de modo de producción esclavista. La figura de Pablo de “ser esclavo del pecado” es tomada de este modo de producción. El emperador de turno es Nerón (54-68). Pablo visitó muchas ciudades y fue testigo ocular del poderío romano y del progreso que generaba la exclusión de muchos.

Aquí habría que subrayar: 1) la situación de explotación, opresión, pobreza y represión de los que no tenían méritos. Esta situación es presentada y alabada como civilización y progreso; 2) la división demasiado estratificada de la sociedad, donde pocos eran considerados dignos: Se era digno por méritos económicos, de nobleza, o por tener poder en algún cargo político. Solo eran respetables los senadores, caballeros o decuriones. La aristocracia de las provincias podía adquirir ciudadanía romana para ser reconocida, pero a cambio del sometimiento a las políticas del emperador romano.

.2. La situación de Roma como ciudad imperial y la situación de las comunidades a las cuales va dirigida la carta.

Roma es el centro del imperio. Las decisiones administrativas, políticas y económicas, judiciales y militares surgen de ese centro. Pablo lo sabe, aunque no conoce todavía personalmente esa ciudad ni las comunidades cristianas. Había viajado muchísimo y conocido las grandes ciudades de ese tiempo, parecidas a Roma aunque en menor escala. Además, conoció personalmente a varios cristianos, como Aquila y Priscila (Hch 18.2s), quienes seguramente le contaban sobre su experiencia de vivir en esa gran ciudad.

De Roma y las comunidades cristianas habría que subrayar: a) los grandes contrastes de la gran Capital, la dura vida de los excluidos, los vicios y el vandalismo de la ciudad, y el despliegue militar para mantenerla tranquila, b) la ubicación de los cristianos en el distrito de Trastevere y en la vía Appia, que eran los lugares más populosos, insalubres y transitados de la ciudad, y la necesidad económica de muchos miembros de las comunidades de Roma.

.3. Pablo como judío, artesano y prisionero

No se debe considerar a Pablo como un individuo aislado que en determinado momento se inspira y escribe de manera excepcional. En realidad, el autor de toda creación literaria es un sujeto colectivo transindividual que recoge aspiraciones, deseos y necesidades de los grupos con los cuales tiene relación. Entonces debemos ver a Pablo como un sujeto colectivo, con conciencia colectiva, inmerso en la corriente del Espíritu de Dios (ver Hechos 2.14-18).

Entre los aspectos de su vida que marcaron su conciencia colectiva es importante priorizar la etnia, el trabajo de artesano y su condición de preso. Estos son núcleos de experiencia viva, que marcan su horizonte teológico.

Aquí es importante conocer algo de: a) la situación de los judíos en la diáspora, poco halagadora, y el trasfondo de Pablo como educado fariseo; b) la situación de los artesanos del primer siglo, los cuales eran estigmatizados por la aristocracia porque trabajaban con las manos; el trabajo de los artesanos era no-digno, de esclavos, y eran considerados inútiles y sin educación; y c) la experiencia de Pablo en la cárcel.

El lenguaje muy forense de la teología en Romanos sobre la justificación pudo haberse construido no solo por la idea tradicional de juicio, sino por su experiencia en los tribunales y en las cárceles, en los cuales vivió angustiado, pendiente de un veredicto. Las autoridades romanas le condenan, siendo inocente. Pero Dios le justifica por gracia. En la ley romana no cuenta la gracia, sino los méritos del acusado, dependiendo de su status social, poder y riqueza. El código penal romano hace diferencias sociales, y el castigo solo es aplicado en todo su rigor al esclavo, al pobre y al extranjero. El aristócrata, libre y ciudadano con poder, se rige con otras normas más suaves.

.4. Los conflictos entre los distintos grupos de judeo-cristianos o heleno-cristianos alrededor de la ley, la circuncisión y el templo



Visualizar las distintas posturas respecto a la ley y la circuncisión, nos ayuda a entender también la forma como Pablo utiliza el lenguaje. El contenido de la carta está condicionado no solo por la situación socio-económica y política, y su experiencia personal (de conciencia colectiva), sino también por las agudas discusiones teológicas del momento.

Brown y Meier (biblistas católicos norteamericanos) señalan que los cristianos de Roma pertenecían a un grupo de cristianos-judíos y paganos-convertidos que eran más conservadores que Pablo en cuanto al judaísmo. Ellos proponen por lo menos cuatro variedades de cristianos que aparecen en el Nuevo Testamento:

- Cristianos judíos y paganos convertidos que exigen la observancia de toda la ley, incluyendo la circuncisión,
- Cristianos judíos y paganos convertidos que no imponen la circuncisión, pero exigen a los paganos convertidos la práctica de ciertas observancias judías. A ellos pertenecen Pedro y Santiago (y los cristianos de Jerusalén por sus lazos estrechos),
- Cristianos judíos y paganos convertidos que no imponen ni la circuncisión, ni las observancias alimenticias, ni se atan al culto y las fiestas judías de significación permanente. Estos eran más radicales que Pablo en cuanto al judaísmo (por ej. los evangelios de Juan 2.19, 21 y 4.29; Marcos 2.22).

.5. La situación particular de Pablo frente a Roma y Jerusalén

El autor escribe la carta a la comunidad cristiana de Roma, en el año 56-57 desde Corinto. Había estado preso poco antes en Asia, fue liberado, viaja a Macedonia, vuelve, escribe la carta de reconciliación a los corintios y ahora se encuentra nuevamente en ese puerto. Sus intenciones son ir a España, pero antes debe ir a Jerusalén a dejar el dinero que había recolectado en Macedonia y Acaya para los pobres entre “los santos de Jerusalén (Rm 15.24-26). Entre sus planes piensa pasar un tiempo corto por Roma a su regreso de Jerusalén para sentir entre los hermanos de Roma el mutuo consuelo de la fe común (Rm 1.12; 15.28), y también para descansar (Rm 15.32).

El apóstol está muy preocupado por sus relaciones con los hermanos de Jerusalén. En su carta se evidencia esta situación cuando ruega a sus destinatarios que oren por él, utilizando palabras tan solemnes como las de Rm 15.30-31. Pablo busca ganarse el apoyo de los cristianos de Roma, en su lucha por defender un evangelio que incluya a todos los pueblos de la tierra. Por eso insiste en que el evangelio de Jesucristo se acoge por fe y no por la ley. Esto lo observamos varias veces en sus cartas anteriores.

Pero hay más que eso. Rm 15.30-31 nos revela varias situaciones, una de ellas es la seriedad de los problemas de aceptación de Pablo por los de Jerusalén. Pablo había ido demasiado lejos para los más conservadores, atados a la tradición judía. Nos revelan, asimismo, los deseos de Pablo de mantener la iglesia unida (ver su interés en la colecta). No cede en cuanto a su evangelio, pero tampoco busca causar divisiones; por último, nos sugiere su interés por conquistar la simpatía de los cristianos de Roma. Esto no solo porque está en sus planes el visitarles después de Jerusalén, sino porque la comunidad romana, tal vez por estar ubicada en la capital del imperio, tenía cierto peso entre las comunidades primitivas (cf Rm 1.8), y además, dato importante para el futuro inmediato de Pablo, los romanos cristianos tenían una relación muy estrecha con los de Jerusalén, lo que indica su apego a una tradición en cierto grado diferente a la de Pablo. En efecto, se trataba de cristianos que, a pesar del gran número de ellos procedentes del paganismo, eran fieles a una parte de la herencia de la ley, sin imponer la circuncisión. Este hecho nos ayuda a entender no solo parte del contenido de la carta, sino también la manera como la carta ha sido desarrollada.

Elsa Tamez, ¿Cómo entender la Carta a los Romanos? Revista de interpretación bíblica latinoamericana, RIBLA 20, Quito, Ecuador, 1995.

• **Contenido de los primeros cuatro capítulos de la Carta a los Romanos.**

Presentación de Juan Calvino

Quien alcance a comprender esta carta habrá hallado en ella la puerta abierta para penetrar hasta el más oculto tesoro de la Escritura.



Capítulos 1 al 5. Habiendo comenzado por la prueba de su apostolado, pasa a hablar acerca de las alabanzas del Evangelio. Pero como este asunto nunca podría ser tratado sin discutir sobre la fe, el autor habla de ésta siguiendo el hilo de su pensamiento, palabra por palabra. De este modo nos lleva al tema fundamental de toda la Epístola: *que somos justificados por la fe*, prosiguiéndolo hasta el final del capítulo 5.

El resumen de estos cinco capítulos es: que no hay más justicia que la misericordia de Dios en Cristo, ofrecida por el Evangelio y aceptada por la fe.

Pero, como los seres humanos se enorgullecen y adormecen en sus vicios engañándose con la vana opinión de su propia justicia, no creyendo jamás que la justicia por la fe les sea necesaria, hasta que se les haya rebatido toda esa vanidad acerca de sí mismos; porque también por la dulzura de sus voluptuosidades están embriagados y hundidos en una estupidez sumamente pesada, y con trabajo pueden ser despertados para buscar la verdadera justicia si no son espantados por el temor del juicio de Dios, el apóstol los ataca siguiendo estos dos caminos: convenciéndolos de sus iniquidades y punzándolos después, por el sentimiento de la justicia de Dios, para que no se duerman en su maldad.

En primer lugar, condena la ingratitud de todo el género humano, hasta por la creación del mundo, porque contemplando obras tan excelentes no reconocen a su Autor; o más bien, porque siendo obligados a reconocerle no rinde a su Majestad el honor que le pertenece, sino por el contrario, lo profanan e irritan con su vanidad. De este modo, todos son en general convencidos y hallados culpables de impiedad y menosprecio de Dios, siendo esto un crimen más execrable que todos los demás. Y para mejor manifestar que todos están locos y alejados del Señor, enumera las villanías y terribles perversidades que reinan comúnmente entre los humanos, demostrando por ello que se han desligado de la observancia hacia Dios, pues todas estas cosas son señales de la cólera divina que no puede recaer sino sobre los inicuos.

Pero como muchos de los judíos, y algunos de entre los gentiles, ostentaban una apariencia de santidad ocultando su perversidad interior, y creían no poder ser reprendidos por tales crímenes y, por tanto, que no debían estar comprendidos en la condenación universal, el apóstol acaba por enojarse y patear contra esta hipócrita santidad. Y porque era imposible desenmascarar a tales “santurriones” delante de los demás, los presenta ante el juicio de Dios, cuyos ojos ven hasta los deseos más ocultos.

Después, comparando a los judíos con los gentiles los hace comparecer ante el tribunal de Dios separadamente. A los gentiles, quitándoles la excusa que presentaban so pretexto de ignorancia, demostrándoles que su conciencia les servía de ley, acusándoles y redarguyéndoles siempre; y a los judíos, presionándolos fuerte y firmemente, valiéndose de la causa por ellos alegada en su defensa, es decir, por medio de la Ley escrita. Siendo, pues, transgresores de ésta no podían ya negar su iniquidad puesto que la sentencia estaba dictada en contra suya por boca de Dios.

Responde el apóstol también a la objeción de que sería cometer una injusticia contra la Alianza de Dios, la cual les servía de señal de santificación, si se les colocaba en el mismo nivel que a los demás pueblos. Primero, demuestra que no son preferidos a otros por el derecho de la alianza desde el momento en que están excluidos de ella por su maldad y desobediencia. Después, para no quitar nada a la fidelidad y certeza de la promesa de Dios, les concede, en razón de la Alianza, alguna prerrogativa basada en la misericordia divina y no en sus propios méritos. Así da a entender que en lo que les ha sido dado son semejantes a los gentiles. Finalmente, comprueba por la autoridad de la Escritura que, sin excepción, tanto los judíos como los paganos son pecadores, y sobre este particular habla de algunas cosas puestas en vigor por la Ley.

Luego de haber despojado al ser humano de toda confianza en sus propias virtudes, y de toda gloria personal de justificación; después de haberles espantado y abatido con el temor del severo juicio de Dios, vuelve a su primer pensamiento: *que somos justificados por la fe, nada más* y expone cuál es esta fe y cómo por ella la justicia de Cristo es adquirida. A continuación, y al final del tercer capítulo, coloca una bella exclamación para rebatir el orgullo humano, para que nadie se jacte de estar por encima de la gracia de Dios. Y con objeto de que los judíos no apliquen esta gracia solamente a los de su nación, les demuestra, como de pasada, que también ella pertenece a los gentiles.



En el capítulo cuarto, para reafirmar su opinión, presenta un ejemplo claro y notable y por consiguiente sin replica posible: refiriéndose a la persona de Abrahán dice que, siendo el padre de los creyentes, debe ser también considerado como un modelo para todos. Habiendo, pues, probado que Abrahán fue justificado por la fe, deduce que todos necesitan aceptar ese mismo camino. Sobre este particular, comparando cosas contrarias, el apóstol saca estas consecuencias: es preciso que la justificación por las obras sea rápidamente destruida, tan pronto como se establezca la justificación por la fe. Esto lo confirma por el testimonio de David, quien basando la fidelidad del ser humano en la sola misericordia de Dios, quita a las obras el poder de hacer a nadie bienaventurado.

Sigue insistiendo con mayor extensión que los judíos no tienen por qué vanagloriarse sobre los gentiles, porque este bien es común a todos. Tal cosa aparece en el hecho atestiguado por la Escritura de que Abrahán fue justificado antes de ser circuncidado. Después afirma que la promesa de salvación está fundada únicamente en la bondad de Dios, porque si ella dependiera solo un poquito de la Ley, no conseguiría dar paz a la conciencia, en la cual debe ser siempre confirmada, no pudiendo, por otra parte, tener cumplimiento y efecto. Precisamente, para que sea firme y estable debemos aceptarla sin mirarnos a nosotros mismos, sujetándonos a la sola voluntad divina, como lo hizo Abrahán al dejar a un lado toda consideración hacía sí mirando nada más que al poder de Dios.

Juan Calvino, reformador francés, 1509-1564. Epístola a los Romanos, que comienza con un resumen del "Contenido" de la Carta, pp 13-21. Publicaciones de la Fuente, México, 1961. Resumen de GB.

Recursos para la acción pastoral

- **El Peso de la Llamada: El Camino del Discípulo**

Un discípulo es un seguidor. Eso significa que debe haber alguien a quien seguir. Jesús dijo "sígueme" más a menudo que "cree en mí". Podemos estar seguros de que hay un llamado al seguimiento para quienes buscan acercarse a Cristo, todos y todas. Incluso se podría argumentar que toda la vida de fe está luchando con ese llamado a seguirlo.

Sin embargo, Jesús nunca subestimó este llamado. Nunca trató de convencernos de que seguirlo era algo fácil o simple. Aquí hay esfuerzo; se necesita lucha y compromiso de por vida. ¿Qué se nos pide a nosotros que busquemos ser discípulos y discípulas de Jesucristo?

Somos especialmente conscientes de la naturaleza radical del llamado a dejar todo atrás y vivir una nueva realidad, para solo entonces descubrir la responsabilidad adicional de invitar a todo el mundo a conocer al que seguimos. Debemos vivir como testigos, no escondidos cuidando solo nuestras propias almas, seguros y protegidos detrás de las paredes de nuestros templos. No estamos llamados a la seguridad, sino a una fe arriesgada y transformadora que apuesta diariamente en el reino de Dios.

Para ir planificando...

Empezamos a movernos desde el primer momento del culto: desde la convocatoria, la alabanza y la gratitud, la proclamación y la confesión, desde las respuestas de la congregación hasta el envío y la bendición. A veces nos movemos para saludar a quienes están llegando, a veces para pasar al frente por un momento especial de oración, o para participar de la santa cena, nos movemos para pararnos o sentarnos o arrodillarnos, para disfrutar de un juego de los niños, o salir a la calle para expresar el movimiento de testimonio hacia el mundo desde la comunidad que nos rodea. ¿Cómo significamos el movimiento, el camino de la fe?

¿Hay personas dentro de su comunidad que hayan comenzado una nueva tarea o que hayan dado un paso de fe? Este podría ser un momento para permitirles compartir su testimonio, para contar la historia de escuchar o sentir un llamado de Dios. Pueden compartir los obstáculos que han superado o con los que todavía luchan. Puede haber una invitación para unirse o para apoyar con oración o con algo que necesitan, pero el énfasis está en escuchar y responder esta semana. Y sobre sentirse intimidado o abrumado por el riesgo involucrado.

Este sería un buen momento para encargar un equipo de misión o para designar un equipo de acción pastoral, para recibir un informe sobre el trabajo de quienes han viajado y las lecciones



aprendidas o la experiencia adquirida. Puede ser el momento de comisionar a cada miembro de la comunidad de fe al llamado del discipulado, recordándoles a todos y todas que nuestra fe no es algo ocasional, sino un verdadero llamado o vocación.

La adoración también podría incluir un espacio para escuchar. No todos están convencidos de que están siendo llamados. Entonces, ¿cómo podemos encontrar maneras de escuchar el llamado de Dios? Oraciones de petición o de intercesión, pueden mezclarse junto a momentos de silencio que le den al Espíritu la oportunidad de hablar a nuestras almas en el espacio seguro de la amorosa comunidad de fe. Cuando profundizamos nuestra relación con Dios en Cristo, nos acercamos más a poder confiar en lo desconocido.

Iglesia Metodista Unida, USA, Leccionario 2023, ver
<https://www.umcdiscipleship.org/resources/discipleship-system-example>

Recursos para la liturgia del culto comunitario

32

• Oración

Dios caminante, que te acercas a nuestras vidas, que compartes nuestras historias, que vienes a nuestro encuentro, aquí estamos, subidos a los árboles de nuestras frustraciones, de nuestros miedos y de nuestras necesidades.

Nuestro corazón anhela que te detengas a nuestro lado, que tus palabras de gracia nos hablen en medio de todas las contradicciones y todos los conflictos que amenazan la vida y la integridad de nuestra casa común.

Nuestro corazón espera que tus ojos se encuentren con los nuestros devolviéndonos la luz de la esperanza.

Llámanos por nuestros nombres, recuérdanos que nuestras historias no te son indiferentes. Invítanos a caminar contigo, a peregrinar hacia el mundo nuevo de la justicia, la reconciliación, la unidad, la paz y la plenitud.

Respondemos a tu llamado abriendo en solidaridad las puertas de nuestras casas, haciendo inclusivas nuestras mesas y asumiendo el compromiso de vivir vidas nuevas y transformadas a partir de tu misericordia.

Oasis de Paz, Recursos Espirituales, Consejo Mundial de Iglesias

• Confesión de pecados

Ayúdanos, Señor, a cumplir en la medida de nuestras posibilidades, tu mandamiento de amar a los demás, de hacer bien a quienes no quieren nuestro bien. Tú, que eres compasivo, transforma la astucia que alimenta la maldad en actos de amor y reconciliación.

Mira nuestros corazones, cercados por las espinas del odio y del pecado, que se derrame sobre ellos la gracia de tu Espíritu para que podamos producir frutos abundantes de buenas obras y vivir en amor y unidad. Haz que nos entreguemos por completo a tu voluntad, ayúdanos en cada hora del día. Vigila nuestros pensamientos y sentimientos en todo lo que hagamos y digamos. Enséñanos a obrar con justicia y que nunca seamos causa de cólera o de pesar. Enséñanos a orar, a creer, a esperar, a perdonar y a amar.

Red de Liturgia del CLAI

• Oración de Pentecostés

Espíritu de todas las fortalezas, de todas las iniciativas y de toda renovación,
Gracias por abrir de par en par las puertas de tu casa, de tu familia y de tu comunidad.
Tú nos has revelado que el encuentro fraterno acompañado por tu presencia nunca será en vano.
Ven a nuestras almas, vidas y comunidades para que, renovados una y otra vez por el Evangelio, seamos nuevamente testigos modelados por aquella primera comunidad que no tuvo miedo en recibir tu fuego purificador.

Concédenos la unidad que nace del amor y la justicia para que una vez más sepamos anunciar que un cielo nuevo y una tierra nueva son posibles, ahora y por la eternidad.

Nos encomendamos en tus trinitarias manos. Amén y amén.

Lisandro Orlov



• **Afirmación de fe – Pentecostés**

Afirmamos nuestra fe en un Dios,
Padre, Hijo y Espíritu Santo.
Creemos que esa parte de Dios que es Espíritu
y vive en nosotros, nos acompaña,
nos anima, nos reconforta.

**Por eso te decimos, Señor,
que tu Espíritu de vida
sople siempre entre nosotros.**

Creemos que el Espíritu sostiene nuestros sueños,
nos motiva en los proyectos, nos llama al testimonio.

**Por eso te decimos, Señor,
que tu Espíritu de fuerza y poder
nos impulse a la comunidad
y allí nos llene de entusiasmo y amor.**

Creemos que el Espíritu nos marca caminos de paz
y justicia, nos enseña a vivir a vivir en armonía
y ser solidarios unos con otros,
nos acerca al perdón, dándolo y recibéndolo,
y sobre todas las cosas nos ayuda a crecer en la fe.
**Renuévanos Señor con el poder de tu Espíritu.
Amén.**

Cristina Dinoto

• **El Espíritu de Dios está en este lugar**

El Espíritu de Dios está en este lugar,
el Espíritu de Dios se mueve
en este lugar.

está aquí para consolar,
está aquí para liberar,
está aquí para guiar,
el Espíritu de Dios está aquí.

Quédate aquí, quédate aquí;
toma mi mente y mi corazón,
llena a este pueblo de tu amor;
quédate aquí, oh Dios Espíritu, quédate aquí.

CLAI 2007 – 12 – Anónimo – Adaptación de GBH

• **Si tan solo...**

Si tan sólo, Señor, pudieras mirarme,
si tan sólo mi nombre pronunciaras,
las penas y los males escaparían de mí.

Si tan sólo, Señor, pudiera
extender mi mano y tocar tu manto,
que tus ojos se encuentren con los míos
y tener entre mis manos las tuyas.
Recibir palabra de consuelo y bendición,
cambiar mi llanto en alegría,
percibir el calor de tu poder
corriendo por mis venas.

Si tan solo
un abrazo lleno de tu amor sintiera
colmaría mi vida de seguridad y paz.
Abrazame, Señor, tan solo un abrazo.



• **Dios de poder**

Dios de poder, que la audacia de tu
Espíritu nos transforme,
que la dulzura de tu Espíritu nos dirija,
que los dones de tu Espíritu
nos capaciten para servirte y adorarte
ahora y siempre.

Por medio de nuestro Señor
Jesucristo, amén.

Cristina Dinoto

Himnos y canciones

- ✚ **Caminos por descubrir** - Gerardo Oberman, Arg - Horacio Vivares, Arg - <https://redcreate.org.ar/hay-caminos-por-descubrir/> - **Red Create**
- ✚ **Canción del testigo** - Juan Damián, Urug - Juan C Constable, Arg - CA 67 – **CF 275**
- ✚ **Dios de gracia, Dios de gloria** - Harry Emerson Fosdick, USA, 1930- Tr F Pagura, Argentina - John Hughes, 1873-1932, Gales - **CF 326**
- ✚ **Dios, entre tus manos** - Ana M Kaskinen, Finlandia, Tr Juan Gattinoni, Arg- Peka Simojoki, Finlandia - **CF 224**
- ✚ **Donde el espíritu de Dios está abunda la paz** – Anónimo de América Latina
- ✚ **El espíritu de Dios está en este lugar** - Anónimo – Adaptación de GBH
- ✚ **Soplo de Dios viviente** - O Catena, 1920-1986, Arg, adapt.GB – Mel. folclórica sueca - **CF 75**
- ✚ **Ven, Santo Espíritu de Dios** - Carlos Wesley – Tr F Pagura - **CF 79**

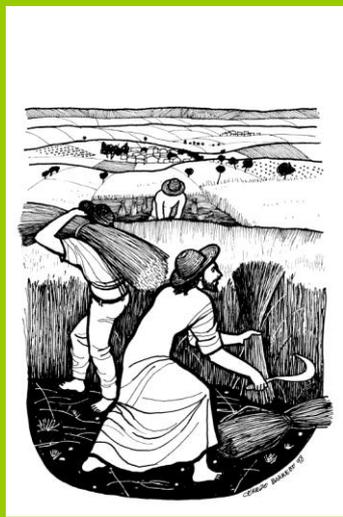


Junio 18, 2023 – Tercer Domingo de Pentecostés (Verde)

DO 18 – DÍA DEL PADRE (Lunes 19 feriado puente)

MAR 20 – ARG: ANIVERSARIO MUERTE DEL GRAL. MANUEL BELGRANO – DÍA DE LA BANDERA (FERIADO NACIONAL)

MIÉ 21 – COMIENZA EL INVIERNO



Cerezo Barredo

Evangelio de Mateo 9.35–10.8: (Jesús sigue anunciando la buena noticia del reino, llamando discípulos y sanando enfermos). Siente compasión de la gente: ovejas sin pastor. La cosecha es mucha y los trabajadores pocos. Entonces llama a sus doce discípulos y los envía con el mismo anuncio del reino de los cielos que se está acercando.

Libro del Éxodo 19.2-8a: Ustedes han visto cómo los he traído sobre alas de águila. Y si prestan oído a mi voz y cumplen mi pacto, serán mi tesoro especial sobre todos los pueblos, serán un reino de sacerdotes y un pueblo santo. Y todo el pueblo respondió: Haremos todo lo que el Señor ha dicho.

Salmo 100: ¡Canten al Señor habitantes de toda la tierra! Reconozcan que el Señor es Dios, él nos hizo, somos su pueblo, somos las ovejas de su prado! ¡Su misericordia es eterna! ¡Su verdad permanece para siempre!

Carta a los Romanos 5.1-8: Ahora que Dios nos ha hecho justos gracias a la fe, tenemos paz con Dios por medio de Jesucristo, y estamos firmes en esta fe, alegres en la esperanza aún en medio de los sufrimientos, pues Dios nos ha llenado con su amor.

Recursos para la predicación

- **Mateo 9.35–10.8 – La mies es mucha – Presentación de Ricardo Pietrantonio**

Resumen

Mateo ha concluido su presentación del primer discurso (el Sermón del Monte) y la colección de historias acerca de Jesús, sus poderosas obras (vv. 8-9) — la autoridad soberana de Jesús en palabra y obra — y retorna a la caracterización general del ministerio de Jesús con que él empezó (4:23). Llama la atención una vez más a la enseñanza, la proclamación, y el sanamiento de Jesús por medio de una declaración sumaria. El centro de la actividad de Jesús es “buena la noticia del reino”. Sus palabras y hechos, de hecho su misma persona, apuntan a y presuponen esa realidad.

9.35–38 Obreros para la mies (cf. Mc 6:34; Lc 10:2). Este breve pasaje sirve de puente entre el relato del ministerio de Jesús en los caps. 5–9 (resumido en el v. 35) y la extensión de ese ministerio a sus discípulos en el cap. 10. La necesidad era demasiado grande para cumplirla Jesús solo, así que pidió ayuda a algunos de sus seguidores más íntimos.

La base de esta misión era la compasión, una palabra fuerte para una respuesta emotiva que siempre da como resultado una acción de cuidado. Las imágenes de la palabra *mies* (como la de pescar en 4:19) sugieren también el llamamiento a ganar nuevos discípulos. Este es el interés de Dios, como *Señor de la mies*, y así que se puede apelar a él lógicamente para recibir a los *obrer*os necesarios.

10.1–4. (cf. Mc 6:7; 3:13–19; Lc 9:1; 6:13–16; Hch 1:13). *Apóstoles* significa “enviados” y así es apropiado aquí. Esta es la única vez que Mt emplea esta palabra; normalmente él llama a los seguidores de Jesús “discípulos” o “los doce”.

10.5-8. Instrucciones para la misión (cf. Mc 6:8–11; Lc 9:2–5; 10:3–12). Aquí es donde comienza el “discurso”. Es un encargo específico para realizar una misión limitada, y debemos tener cautela de aplicarla sencillamente a la misión cristiana en todas las circunstancias.

El objeto fundamental de la misión es la proclamación del amanecer del reino de los cielos. Los cuatro imperativos del v 8 están subordinados a la proclamación del reino. Sanar enfermos, resucitar muertos, limpiar leprosos y expulsar demonios son una parte de la buena noticia del Reino; en realidad lo ejemplifican y simbolizan.



Para la reflexión

Yavé es misericordioso con los habitantes de toda la tierra porque son su pueblo. Que reciba toda alabanza. (Del Salmo)

Todavía tenemos esperanza porque tenemos paz con Dios que nos amó hasta morir por nosotros. (De la Epístola)

La compasión nos lleva a ponernos del lado de los necesitados como lo hizo Jesús. La Misión: predicar el reino, curar toda dolencia. La recibimos de regalo, hay que hacerlo de regalo. (Del Evangelio)

Ricardo Pietrantonio, biblista luterano (IELU) argentino en Encuentros Exegéticos Homiléticos del ISEDET, Encuentro 27, junio de 2002, fragmentos.

• **Libro del Éxodo 19.1-8 – Presentación de Pablo Andiónach**

De la esclavitud y el caos a la libertad y a las leyes

La alianza en el Sinaí entre Dios e Israel es un acontecimiento fundante de la identidad del pueblo. Con la liberación de Egipto y como parte esencial de ella, es la marca de pertenencia a la comunidad de esclavos liberados que se constituyen en una nación libre bajo la autoridad de Dios. Así, la entrega de la Ley es necesaria para darle al Israel naciente un marco legal y organizativo que le permita pasar de ser un grupo de esclavos sometidos en su condición de siervos, a constituirse como un pueblo que debe resolver por sí mismo los distintos aspectos de la vida.

Como esclavos tenían todo resuelto menos su libertad, lo cual invalida todo lo anterior. Si había injusticias y opresión eran responsabilidad del faraón y los egipcios. Ahora Dios los conduce a su propia tierra, pero serán responsables de construir una sociedad justa, de relaciones humanas sanas, donde el derecho y la equidad primen sobre la opresión y la injusticia. Nada más realista y práctico que el pensamiento bíblico para encarar esta cuestión: se necesitan leyes que organicen la vida.

La alianza. 19.1–20.21

La alianza en el Sinaí se extiende hasta Nm 11.10 –en el sentido de la estadía de Israel en ese lugar–, pero dentro de esos caps hay textos de diverso carácter. A los textos legales se suman, entre otros, narraciones y teofanías, la construcción de la Morada o Tabernáculo y celebraciones litúrgicas. Reservamos el término “alianza” para esta primera sección.

La exégesis distingue la teofanía (19.1-25; 20.18-21) del decálogo (20.1-17). Esta distinción está basada en claros signos de que el texto es una composición literaria que amalgamó narrativas previas y posiblemente independientes. De este modo, al darle un marco teofánico a un texto legal antiguo se lo actualizó y jerarquizó a fin de elevarlo para representar la máxima expresión de la voluntad de Dios.

Análisis detallado

El modelo del itinerario que nos ha acompañado hasta aquí en la lectura del Éxodo abre ahora y un largo capítulo hasta Nm 11.10, momento en que se abandona aquel lugar. Estos primeros vs son un brevísimo resumen de lo que ha ocurrido hasta ahora. Se menciona a Egipto y la salida de esa tierra, luego la travesía en el desierto hasta arribar al Sinaí. Así, los eventos a narrar se ubican al comienzo de los cuarenta años que transitarán por el desierto, lo cual significa que la mayoría de ese tiempo Israel lo hizo en conocimiento de la ley y en obediencia –o desobediencia– al pacto que allí se establecerá.

La primera parte del cap 19 está destinada a asegurar el marco en el cual se desarrollará la teofanía que lo sigue, desde el v 16 en adelante. Por eso la meticolosa sucesión de palabras entre Yavé y el pueblo a través de Moisés, las cuales son obvias a partir de frases muy claras, tales como “todo lo que Yavé ha dicho haremos” o “para que el pueblo oiga mientras yo hablo contigo”. La intención es que nada queda en la ambigüedad: Dios se ha dispuesto a hablar y el pueblo va a escuchar su palabra.

Es sorprendente la imagen de las águilas para describir el traslado de Egipto al Sinaí, pero Iso acontecimientos en poco se parecen a un vuelo sin contratiempos por las alturas. Podemos encontrar otro texto del Pentateuco donde se alude a las águilas, Dt 32.10-14, donde se dice que



Dios encontró a Israel “en un lugar deshabitado, en un yermo horrible y solitario” y “así como el águila revolotea sobre el nido y anima a sus polluelos a volar... y los sostiene sobre sus alas”... El énfasis está puesto en la protección de Dios a su pueblo. Entonces nuestro texto no quiere decir que la travesía haya sido sencilla y sin tropiezos, sino que alude a que Dios estuvo con ellos en cada momento.

Así, podemos comprender la propuesta de Dios en toda su magnitud. En primer lugar, el concepto de “tesoro entre todos los pueblos”. El énfasis está puesto en que un tesoro tiene un solo dueño, no es una relación de dos partes sino solo de una. Esa es la parte que le corresponde a Dios.

La otra expresión es “reino de sacerdotes”, con una alta opinión del sacerdocio, por lo cual no había mejor elogio para los sacerdotes que decir que Dios exigía que todo el pueblo fuera como ellos. Pero este significado primero derivó en uno más profundo y teológico: Dios reclamaba que su pueblo preservara los valores fundacionales. Reino de sacerdotes significa que debían respetar y aplicar las leyes que en esos días iban a recibir. Es una invitación a la justicia y a respetar al prójimo, aplicar la ley con equidad y amor. No es un intento de fortalecer el ritualismo ni las jerarquías religiosas, sino todo lo contrario: es destacar el valor de la vida ajena junto con la adoración a Dios, y que cada israelita será –al menos simbólicamente– un sacerdote de Yavé y tendrá la responsabilidad de cumplir su voluntad.

En tercer lugar, los llama a ser una nación santa. El vs 5 se inicia con un condicional: “Si escuchas mi voz y guardas mi pacto...” Nación santa es la que escucha la voz y guarda el pacto. Aquí se pide que sean obedientes a las leyes que están por recibir, que obren la justicia y el derecho como mandato divino porque serán los fundamentos de toda la ley israelita.

*Pablo Andíñach, biblista metodista argentino en **El Libro del Éxodo**,
Sígueme, Salamanca, 2006. Resumen y adaptación de GBH.*

- **Cómo entender la Carta a los Romanos – Presentación de Elsa Tamez (2)**

Claves para la lectura de la carta: la exclusión

.6. Contextos de exclusión

El punto anterior –ubicación de la carta, el autor y sus lectores del primer siglo– que leímos en la entrega del domingo pasado en los Recursos, siguiendo a Elsa Tamez, servirá de trasfondo para iluminar el discurso teológico, pudiendo mirar un intenso proceso lleno de conflictos y dinamismo. Pablo trata de responder a los desafíos de su historia personal, de las comunidades cristianas y de todo el mundo hasta donde él conoce. Confrontado el discurso paulino con su realidad, el contenido de la carta deja de ser abstracto.

Nunca leamos a Pablo sin escuchar la voz de un prisionero inocente, sin sentir el dolor y la rabia de tantos esclavos crucificados injustamente, o sin ver los moles de afectado por el “progreso” de la civilización romana, o sin escuchar los gritos de una etnia –la judía– arrasada por las invasiones romanas. Por eso proponemos ciertas “claves” para comprender los conceptos de la carta. Y la clave fundamental es la exclusión.

Hoy en día experimentamos ese problema, producido básicamente por el sistema capitalista de mercado con sus políticas neoliberales, que no reconoce el derecho de todos a vivir dignamente; también se experimenta la exclusión en nuestra sociedad tan racista y tan machista; y finalmente por la pretensión ideológica del capitalismo de ser la única alternativa viable para nuestros pueblos. Los valores de nuestra sociedad están invertidos, o más bien, subvertidos, ya que las leyes del mercado, las leyes judiciales y las normas ético-culturales están totalmente sometidas a los intereses de quienes tienen el poder.

Ya vimos que una situación parecida la encontramos en el primer siglo, tanto desde las fuerzas económicas y culturales de parte del imperio, como desde las fuerzas étnicas-religiosas de parte de algunos sectores de Jerusalén. Las leyes romanas y judías también eran mal interpretadas y manipuladas, al grado de someter a todos los seres humanos a su servicio.

.7. Respuesta teológica de Pablo

.7.1. Injusticia y pecado



En su teología sobre el pecado y la justicia de Dios (Rm 1-3) no se menciona explícitamente el imperio; se habla de las impiedades e injusticias de los seres humanos que encerraron la verdad en la injusticia (1.18) y de que no había nadie capaz de hacer justicia. Pero un estudio de la situación romana desde la perspectiva de los pobres hace inmediatamente ligazón entre el poder del pecado y la situación socio-económica, entre la justicia de Dios y la justicia del imperio, entre la gracia de Dios que otorga su justicia como don (frente a la imposibilidad práctica del ser humano de realizarla) y el mérito de status, riqueza y poder que rige la rey imperial.

Creemos que Pablo ve en el sistema del imperio romano un poder estructural económico, político y militar que es imposible enfrentar. Por eso cobra las dimensiones de una estructura de pecado (gr *hamartía*) que lleva a la muerte. Lo ve como un poder que, bajo las apariencias, se presenta como el protector y pacificador de las provincias, pero que esconde en su seno la práctica de la injusticia. Para Pablo, esto es ausencia o desconocimiento de Dios, idolatría pura.

Nótese que Pablo utiliza el término pecado (*hamartía*) en el capítulo tres, no antes. En 1-2 solo habla de injusticia (gr *adikia*). La práctica de injusticia de todos pervirtió el conocimiento verdadero de Dios. Eso llevó a que se cautivara la verdad en la injusticia. Pecado es la sociedad invertida, en la cual todos los seres humanos son cómplices por su práctica de injusticia.

Esta ausencia de justicia/ausencia del Dios verdadero, lleva a Pablo a teologizar sobre el pecado desde Adán. El imperio romano no era la primera ni la única experiencia de dominación de los pueblos, por eso tiene que haber algo más profundo en el interior del ser humano que le hace responsable de las injusticias y de enredarse en ellas. Porque en un momento dado estas injusticias cobran autonomía y se vuelven estructuras de relaciones sociales de pecado, incontrolables y esclavizadoras de todos los seres humanos. A eso se le llama pecado (*hamartía*).

Pablo descubre que no hay ninguna justicia que tuviera el sello de la verdad. Los maestros judíos pensaban que cumpliendo la ley hacían justicia verdadera. Pablo prueba lo contrario: quieren hacer justicia siguiendo la ley, y su resultado es la injusticia (Rm 2.21-23).

.7.2. La ley y la fe en el contexto de exclusión

Había algunos sectores judeo-cristianos que exigían la circuncisión y el cumplimiento de varias observaciones de la ley, para toda persona que quisiera tener acceso a las promesas de Dios (dadas a Abraham y su descendencia) y pertenecer a su pueblo. Pablo, por su misión con los no judíos, descubre y afirma que la ley es incapaz de justificar al ser humano delante de Dios.

Dios, gracias a la vida y entrega de fe de Jesucristo, y desde su resurrección, había acogido por gracia a todos los seres humanos como sus hijos. Y quienes viven ahora en esta fe, en esta entrega y en este espíritu de la resurrección, son renovados, resucitados, con la capacidad de hacer justicia. Al hablar de justificación por fe y no por las obras de la ley, el Apóstol coloca en un plano de iguales a todos los pueblos. Con esta nueva realidad y con esta propuesta teológica, se resuelve felizmente esta división de mundos (judíos y no judíos) y universaliza la fe cristiana para que otros tengan la posibilidad de acceso a las promesas hechas a Abraham.

Esto es en cuanto a la disputa teológica muy concreta que surgió de las comunidades cristianas primitivas. Pero esta lógica de la inclusión del excluido al ser justificado por fe, lleva a otros niveles, además del religioso. Ya desde el punto de partida está presente la dimensión cultural (cultura judía/otras culturas). Pablo mismo cruzó, e manera espontánea, la barrera de lo propiamente judío para llegar a lo social y sexual, por eso tendrá que afirmar que en Cristo no hay ni amo ni esclavo, ni mujer ni varón (Gá 3.28), otras dos desigualdades entre los seres humanos. La realidad de la injusticia convertida en pecado, que describe en Rm 1-2 y que se deja ver también en su crueldad concreta en 8.18-38, obliga a ampliar la categoría de exclusión a las dimensiones económicas, políticas, sociales y culturales.

Una palabra en cuanto a la ley mosaica. El interés de Pablo no es desautorizar solo la ley. Esta, cuando no va unida al pecado, es buena, justa y santa. El problema surge cuando es absorbida por el pecado, y el pecado cobra vida. Esto es porque la unión entre el pecado y la ley causa la alienación de los sujetos (Rm 7). Estos pierden la conciencia y se vuelven esclavos de la ley. Creemos que Pablo no se refiere solo a la ley judaica, en su pensamiento incluye lo que significa la lógica de toda ley cuando se impone al sujeto. Por eso tiene en mente la ley romana, la lógica



de aquella civilización y las tendencias impuestas por los usos y costumbres. La ley recobra su función original de justicia cuando está orientada por la fuerza del espíritu o de la fe. En este sentido, la fe consolida la ley (3.312). Lo que Pablo intenta recalcar es lo que Jesús había enseñado: el sábado debe estar al servicio del ser humano y no a la inversa.

.7.3. La justicia y la justificación es para transformar el mundo invertido por el pecado

El término “justicia de Dios” posee distintas connotaciones, trata de la justicia forense, de la manera justa como Dios siempre ha actuado en la historia, y de una justicia que espera que el ser humano practique. A pesar de estas distintas connotaciones, todas apuntan a la diferencia entre esta justicia y la justicia que los cristianos del primer siglo experimentaban, sea la justicia forense o la justicia social: la una era discriminatoria, la otra representaba su mentira: la injusticia.

Ya que no había posibilidad objetiva ni subjetiva de hacer justicia por los propios medios en un mundo injusto dominado por el pecado, el anuncio de la justicia de Dios aparece como una gran noticia. Pablo no hace más que recordarla porque esa justicia llegó con Jesús, su vida, muerte y resurrección.

Pablo llega a la conclusión de que, frente a la precariedad de la vida y la imposibilidad humana de sobreponerse a la injusticia de la que es víctima y responsable, la justicia de Dios capacita a los seres humanos para que sean hacedores de justicia verdadera. Jesús fue el primero y por él todos y todas tienen acceso a esa gracia, aun los agentes victimarios, si son capaces de creer al Dios que resucita a los muertos (Rm 4.24s). Esta fe en lo imposible (Rm 4.19) le fortalece en su existencia cotidiana, luchas y peligros (1 Co 15.31s).

Tradicionalmente se ha creído que se es justificado por la fe en Jesucristo, por su muerte en la cruz. Una mejor traducción posible de *dia pisteos Iesou Xristou* (3.22), es que se es justificado por la fe de Jesucristo. Es decir, su vida de fe manifestada en sus obras en Palestina, no se guió por la obediencia a la ley manipuladora, sino por Dios. Dios le justificó por su ministerio de justicia. El hecho de que fue resucitado evidencia que fue justificado por Dios, que su juicio fue contrario a las leyes romanas y judías.

Si por la desobediencia del primer Adán se introdujo la muerte en la humanidad, por la obediencia de Jesús, figura del segundo Adán, estos fueron constituidos justos (5.19); fueron recreados para la vida, fueron hechos sujetos capaces de hacer justicia al orientarse por la dinámica y la fuerza del espíritu que lleva a la vida.

.7.4. La dinámica de la fe triunfa sobre la dinámica de la ley

Con la llegada de Jesucristo, quien inaugura el camino de la fe, se vive en los tiempos de gracia y no de la obediencia a las leyes. Los humanos que acogen el don de la justicia de Dios se orientan por la dinámica de la fe, que es una manera diferente de conducirse en la vida, llenos de esperanza, al servicio de la justicia. Estos son los llamados, “los que están en Cristo” y tratan de actuar como Jesús, se orientan por la dinámica del espíritu, que es la dinámica de la vida, la justicia y la paz.

Esto no quiere decir que se vive fuera del mundo. La dinámica de la gracia o de la fe se vive dentro del mundo en donde también está la lógica de la ley, opuesta a la del espíritu. Pablo la llama también la dinámica de la carne¹. Aquí se da una lucha histórica entre la vida y la muerte, la dinámica del espíritu y la dinámica de la ley y también dentro de las personas, que quieren hacer el bien y no lo pueden ejecutar. En esta lucha en tiempos de gracia, Pablo asegura que la gracia sobreabunda aunque el pecado abunde, y que la vida triunfa sobre la muerte.

Las comunidades necesitaban de esta fe. Pablo interpela la fuerza de lo divino en lo humano, ya que cuando los seres humanos acogen el don de la justicia por fe, la divinidad forma parte de ellos, viven en Cristo, están en Cristo. Pablo llega a afirmar que tales creyentes son herederos de Dios, o coherederos de Cristo. Parece importante para Pablo que el creyente reconozca la fuerza

¹ Carne tiene distintas connotaciones en el NT. 1) se refiere a toda persona: “toda carne alabe a Dios”, sin connotación peyorativa. 2) se refiere a relaciones familiares o de raza: “los de mi carne”, “la promesa según la carne”; se refiere también a la debilidad y fragilidad humana, que tiende a hacer aquello que va contra lo bueno. Son los deseos egoístas y avaros que quieren imponerse como una ley interior a la conciencia de quien ha acogido la dinámica de la vida.



de su espíritu y del Espíritu que se une a él para testimoniar que tiene el poder de Dios, porque es un hijo libre (8.15-16). Al ser hijo libre, ha dejado de ser esclavo de la ley y del pecado. Pasa a ser señor de la historia, sigue la ley solo cuando está al servicio de la vida y la justicia (5.17).

.7.5. Dios elige en su gracia a los excluidos para que no haya exclusión

En los cap. 9-11 Pablo se replantea el rol de Israel como pueblo elegido en la historia de la salvación. Si Dios acoge a todos incluyendo los no-judíos, ¿cuál es el sentido de que haya elegido a un pueblo? Para comprender esta sección habría que considerar lo siguiente: 1) la elección debe ubicarse bajo el designio misericordioso de Dios, cuya voluntad es que todos formen parte de su pueblo. Antes de que Dios elija existe ese proyecto de vida para todos. 2) Para que se cumpla el designio de misericordia de Dios para todos, Dios elige al menor, al excluido, al pueblo oprimido, para que dé testimonio del amor y del poder de Dios. La opción de Dios –elección– por el excluido se da para incluirlos como herederos del Reino. Elegir al excluido es la garantía de que todos formen parte del pueblo de Dios. El excluido-elegido debe recordar que ha sido elegido por gracia y no por méritos propios. Por tal razón la elección está ligada a la promesa y no a la descendencia según la carne (Rm 9.8).

.8. Sabiduría en la vida cotidiana

En la vida cotidiana hay que actuar con discernimiento, orientados por la lógica del amor.

Los postulados teológicos anteriores son fundamentos para orientarse en las acciones de la vida diaria. Sin embargo, Pablo pide una constante renovación de la mente y los cuerpos para tratar de dilucidar la voluntad de Dios en cada momento (12.1-2). Aquí, el discernimiento es fundamental. Saber conducirse en la dinámica del espíritu o la fe implica actuar con mucha sabiduría. A veces implica someterse a la ley coyunturalmente para sobre vivir, a veces implica limitar nuestra libertad para no ser escándalo para el hermano o hermana débil (Rm 14). La renovación constante, el discernimiento sabio y la dinámica del amor son la garantía que nos indica que estamos bajo la lógica del espíritu y la fe, cuyas aspiraciones son hacia la vida, la justicia y la paz.

En este sentido hay que comprender Rm 13.1-7, texto aparentemente ambiguo y contradictorio frente a las claras líneas liberadoras de Pablo. El texto es circunstancial, no es fundante².



Elsa Tamez, ¿Cómo entender la Carta a los Romanos? Revista de interpretación bíblica latinoamericana, RIBLA 20, Quito, Ecuador, 1995.

• **Análisis del capítulo cinco de la Carta a los Romanos.** *Presentación de Juan Calvino*

El capítulo cinco, después de haber hablado del fruto y el efecto de la justicia que es por la fe, no contiene casi más ampliaciones para mejor ilustrar el tema. El apóstol argumenta de “más a menos”, mostrando cómo debemos esperar y confiar en el amor de Dios, cuando somos rescatados y reconciliados con Él, puesto que aun siendo pecadores y estando perdidos, en su generosidad hacia nosotros nos dado a su Hijo único y Bienamado.

Continúa haciendo algunas indicaciones al comparar el pecado y la justicia gratuita; entre Cristo y Adán; entre la muerte y la vida; entre la Ley y la gracia, en la cual parece que la bondad de Dios, infinita, sobrepasa y, por así decirlo, absorbe todas nuestras maldades por muy grandes que fueren.

Juan Calvino, reformador francés, 1509-1564. Epístola a los Romanos, Publicaciones de la Fuente, México, 1961. Resumen de GB.

Recursos para la acción pastoral

• **La buena noticia del Reino es guardar la memoria**

La buena noticia del Reino es guardar la memoria de Jesús, su palabra y sus actos, su muerte y resurrección, registradas en las mentes y corazones de los primeros cristianos y transmitida de generación en generación, así como la memoria del pueblo del antiguo pacto es base y

² Recomendamos la lectura de Uwe Wegner, “Romanos 13.1-7: Los cristianos y las autoridades” en RIBLA 4, 1989.



sustento de los nuevos recuerdos y proyectos del pueblo nuevo.

Por eso la buena memoria no tiene raíces cortas ni contingentes manipuladores, como dice León Giego, en su canción "La memoria", un fragmento, por razones de espacio:

*Los viejos amores que no están,
la ilusión de los que perdieron.
Todas las promesas que se van
y los que en cualquier guerra cayeron.*

*Todo está guardado en la memoria,
sueño de la vida y de la historia.
La memoria despierta para herir
a los pueblos dormidos
que no la dejan vivir
libre como el viento.*

*Los desaparecidos que se buscan
con el color de sus nacimientos,
el hambre y la abundancia que se juntan,
el maltrato con su mal recuerdo.*

*Todo está clavado en la memoria,
espina de la vida y de la historia.*

*La memoria pincha hasta sangrar,
a los pueblos que la amarran
y no la dejan andar
libre como el viento.*

*Todo está escondido en la memoria,
refugio de la vida y de la historia.*

*La memoria estalla hasta vencer
a los pueblos que la aplastan
y no la dejan ser
libre como el viento.*

*Todo está cargado en la memoria,
arma de la vida y de la historia.*

*La memoria apunta hasta matar
a los pueblos que la callan
y no la dejan volar
libre como el viento.*

Recursos para la liturgia del culto comunitario

• Convocatoria a la alabanza basada en las Escrituras

Hermana, hermano, el y ella, todas y todos... Vengan y adoremos.

Adoremos a Dios: Quien por amor de su Nombre nos hace caminar por sendas seguras y nos da nuevas fuerzas cada día... (Salmo 23.3)

Adoremos a Dios, que nos dice: "Mis ojos están puestos en ti. Yo te daré consejos y te daré instrucciones, te enseñaré el camino que debes seguir..." (Salmo 32.8)

Adoremos a Dios: Quien nos concede las peticiones de nuestro corazón, cuando le encomendamos nuestro camino y esperamos en El... (Salmo 37.4-5)

Adoremos Dios, que nos hace entender el camino de perfección cuando nuestro corazón desea vivir en integridad... (Salmo 101.2)

Adoremos a Dios, quien instruye a la juventud para que viviendo de acuerdo a lo que enseña la Biblia, podrá caminar de acuerdo a la voluntad de Dios... (Salmo 119.9)

Adoremos a Dios, quien nos aleja del camino de la mentira, cuando bajo la enseñanza de su Palabra nos conducimos... (Salmo 119.29)

Adoremos a Dios, quien permitió regresar por otro camino a los sabios que después de arrodillarse ante Jesús, le ofrecieron homenaje y entregaron sus ofrendas... (Mateo 2.12)

Adoremos, cantemos y ofrezcamos fiesta a Dios, quien en Jesucristo nos enseñó El verdadero Camino que nos lleva al Padre, la Verdad que nos hace libres y la Vida en plenitud... (Juan 14.6)

Paz y bien



Foto de Hanni Gut

Iglesia Reformada Peniel (México)

• La mies es mucha y los trabajadores son pocos...

- por eso, soy protagonista del proyecto de Dios...
- por eso, tengo algo que aportar...
- por eso, algo debo hacer...
- por eso, debo ser instrumento de Dios... por eso, debo anunciar al Señor con mi vida...
- por eso, hay personas que esperan mi testimonio...
- por eso, nuestra fe tiene una respuesta a nuestra sociedad...



- por eso, nuestro anuncio es nuestra vida...
- por eso, el Señor sigue siendo la respuesta...
- por eso, el Señor es camino, verdad y vida...
- por eso, hay algo nuevo que decir...
- por eso, no podemos permanecer indiferentes...
- por eso, necesitamos vivir el amor...
- por eso, necesitamos ser presencia de Dios.

Pbro. Jesús Antonio Weisensee H.

● **Mira nuestros corazones**

Ayúdanos, Señor, a cumplir en la medida de nuestras posibilidades, tu mandamiento de amar a los demás, de hacer bien a quienes no quieren nuestro bien. Tú, que eres compasivo, transforma la astucia que alimenta la maldad en actos de amor y reconciliación. Mira nuestros corazones, cercados por las espinas del odio y del pecado, que se derrame sobre ellos la gracia de tu Espíritu

para que podamos producir frutos abundantes de buenas obras y vivir en amor y unidad Haz que nos entreguemos por completo a tu voluntad, ayúdanos en cada hora del día. Vigila nuestros pensamientos y sentimientos en todo lo que hagamos y digamos. Enséñanos a obrar con justicia y que nunca seamos causa de cólera o de pesar. Enséñanos a orar, a creer, a esperar, a perdonar y a amar.

Red de Liturgia del CLAI

● **Oración de compromiso**

Señor, queremos dejarlo todo y seguirte...
Danos valor para salir de nuestro yo para convertirnos en nosotros y nosotras.
Danos fe para abandonar lo seguro y alimentar la sorpresa y la utopía de cada día.
Danos la fuerza necesaria para convertir lo imposible en realidad.
Danos el hambre, el frío y la soledad para comprender a quienes sufren el olvido y la exclusión.
Danos el fuego de tu palabra para defender el derecho y la justicia.
Danos determinación y firmeza para no abandonar tu camino, estrecho y difícil, pero cargado de esperanza y vida eterna.

Rvdo. Amós López, Cuba

● **La Cosecha y los Obreros**

Tú nos viste, Señor, como ovejas que no tenían pastor, y tuviste compasión de nosotros.
No es verdad que sólo miraste nuestro pecado; no es verdad que de ti sólo salió condena y juicio eterno. Y es que nos viste como campos listos para cosechar, y una cosecha abundante, buena, granos que podían dar fruto al cien por ciento.
¡Viste todas nuestras posibilidades!
Y en esa visión tuya, nos invitaste a ser obreros para cosechar la hermosa siembra de una humanidad transformada por tu Palabra.
¡Porque sí, tu Palabra da buena cosecha!
Pero... faltan manos para recogerla... ¿Dónde están?
¡Ah, Señor! Nuestras manos se han dedicado a recoger otras cosechas: violencia, injusticia, odio, discriminación, exclusión, venganzas...
¡Oh, Dios de la mies y los obreros! Danos tu visión para comprometernos contigo, para recoger la buena cosecha de amor, justicia, paz y esperanza que has sembrado en la humanidad.

Elizabeth Hernández Carrillo – Red Create



• **Envío y Bendición**

Dios de amor, nos llamas a ser más humanos
en medio de tantos actos de odio, fanatismo, deshumanización y muerte.
La mies es mucha...

**Dios de luz, nos llamas a superar nuestros prejuicios y fundamentalismos,
para que podamos dialogar con quienes son diferentes.**

La mies es mucha...

Dios de paz, nos llamas a vencer la violencia que nos somete
y nos llamas a vencer la violencia que ejercemos sobre quienes nos rodean.
La mies es mucha...

**Dios de justicia, nos llamas a anhelar y comprometernos
en la búsqueda de un mundo más justo,
donde no haya marginados de ningún tipo
y todas las personas tengan lugar.**

La mies es mucha...

Dios de esperanza, nos llamas a confiar en que tu Reino viene;
renueva nuestras búsquedas, convierte nuestros horizontes,
anima nuestras ilusiones.
La mies es mucha...

**Ayúdanos, Señor, a proclamar tu Reino de amor, de luz, de paz, de justicia, esperanza.
Oramos en el nombre de Jesús. Amén.**

Maximiliano Heusser, Red de Liturgia, CLAI

• **Sin el Espíritu, pero con el Espíritu...**

Sin el Espíritu Santo...,
Dios queda lejos, Cristo pertenece al pasado,
el evangelio es letra muerta, la Iglesia es una mera organización,
la autoridad un dominio, la misión una propaganda,
el culto una devoción, el obrar cristiano una moral de esclavos.

Pero con el Espíritu...,
el cosmos es exaltado, y gime hasta que dé a luz el Reino,
Cristo resucitado está presente, el evangelio es potencia de vida,
la Iglesia comunión trinitaria, la autoridad servicio liberador,
la misión un nuevo Pentecostés, el culto memorial y anticipación,
el obrar humano queda santificado.

Mons. I. Hazim (Metr. Ortodoxo, Upsala 68 - Facilitado por el p. Miguel Galindez

Himnos y canciones

- ✚ **Carnavalito de andar** (Dame tu mano) - F Centeno y L Fagundes, Brasil - Tr Tercio Junker y Pablo Sosa - **CF 333**
- ✚ **El Señor envió a sus discípulos (Mensajero de la paz)** - Anónimo - Versión jóvenes metodistas de Morón - <https://m.youtube.com/watch?v=LsWKpyM7vGA>
- ✚ **Enviado soy de Dios**—J Aguiar – P Infante, Cuba - <https://www.youtube.com/watch?v=gnbye2O4T3E> - **CF 150**
- ✚ **Jesucristo ayer, hoy, aquí** – Julián Zini, Argentina - **CF 209**
- ✚ **Las semillas de tu reino** – Creación Colectiva – Arr. coral H Vivares - <https://redcreate.org.ar/las-semillas-de-tu-reino/> - **Red Create**
- ✚ **Nunca, Dios mío** – J Bta Cabrera, n 1837, España – F Flemming, n 1778 - **CF 193**
- ✚ **Otro mundo es posible** – G Oberman y H Vivares, Arg. <https://redcreate.org.ar/otro-mundo-es-posible-3/>– **Red Create**
- ✚ **Yo soy**- G Oberman - H Vivares, - Partitura: <https://redcreate.org.ar/yo-soy/> - **Red Create**



Junio 25, 2023 – Cuarto Domingo de Pentecostés (Verde)

LUN 26 – DÍA UNIVERSAL DE LA LUCHA CONTRA LA DROGADICCIÓN – Feriado puente en Argentina



Evangelio de Mateo, 10.24-31 (32-39): No tengan miedo de la gente. Lo que les digo en la oscuridad y en secreto, grítenlo a la luz. No teman a los que pueden matar el cuerpo, sino a los que pueden quitar la vida. Dios cuida a las aves, ¡ustedes valen mucho más! (Si alguien declara a mi favor... El que trate de salvar su vida, la perderá).

Profeta Jeremías 20.7-11a, 13: Tú, Señor, me sedujiste, y yo me dejé seducir, tú me venciste. Yo me había propuesto no pensar más en ti, pero en mi corazón se prendía un fuego ardiente que me calaba hasta los huesos. La verdad, Señor, tú estás conmigo como un poderoso guerrero.

Salmo 86.1-10: Dios mío, sálvame, pues en ti confío; alegra la vida de este siervo, de esta sierva. Tú eres bondadoso, sabes perdonar, tú me respondes. Solo tú res Dios, tú eres grande y haces maravillas.

Carta a los Romanos 6.1b-11: En el bautismo fuimos sepultados con Cristo, para ser resucitados y vivir una vida nueva. Considérense muertos al pecado, pero vivos para Dios unidos a Jesucristo.

Recursos para la predicación

- **Mateo 10.24-39** – *Presentación de Ricardo Pietrantonio*

Promesa de Persecución: el costo del discipulado

Cortes locales, o concilios decidían casos, lo hacían superiores locales o sacerdotes antes de 70 dC; más tarde rabinos vinieron a proveer de personal, un mínimo de tres jueces por corte. Las sinagogas eran lugares locales de asamblea pública, y así eran el lugar natural para audiencias y disciplina pública. Estas palabras habrían sido particularmente dolorosas a Cristianos judíos, porque significaba rechazo de su predicación por parte de los suyos.

Gobernadores, reyes, gentiles señalan a una dimensión más amplia de la misión cristiana, no sólo la de los doce en Galilea. El lenguaje acerca del Hijo del Hombre que “viene” (v 23) se deriva de Dan. 7.13, 14, donde él llega a Dios para recibir el poder soberano. Aquí, entonces, tal lenguaje mira hacia adelante a la entronización del Hijo del Hombre con poder (lo que nosotros encontramos cumplido en la resurrección en 28.18).

Dada la creencia sostenida por muchos judíos que un tiempo de sufrimientos precedería el fin, los discípulos habrían entendido este refrán probablemente como que ellos ya estaban experimentando los sufrimientos de ese tiempo. Jesús apunta a que ellos siempre podrán escapar y algunos sobrevivirán al fin no importa cuán severa sea la persecución (24.22).

Dicha oposición puede tener respaldo oficial (17, 18), pero dado que ocurriría *por mi causa*, provee una oportunidad para *testimonio*. Los discípulos contarían con la ayuda del *Espíritu de vuestro Padre* y, por lo tanto, no tendrían que preocuparse (cf. 6.25–34). (¡Sin embargo, ésta no es una autorización para una preparación inadecuada de sermones!)

Como la mayoría de los Cristianos primitivos y Cristianos en muchas partes del mundo hoy, los lectores de Mateo enfrentaron la persecución y a menudo otros peligros como parte de sus vidas diarias. Las palabras de Jesús los confortarían.

Vv. 26–33: Temer la oposición humana es perder la perspectiva correcta, ya que lo único que pueden hacer es matar *el cuerpo*. El mismo Dios, sin embargo, no sólo puede destruir, sino también preservar; dentro de su voluntad no hay lugar para temor (29–31). Al final de todo, viene a ser asunto de escoger la lealtad, la cual tiene consecuencias eternas (32, 33).

Se creía mayormente que habría grandes sufrimientos antes del fin, y que el Mesías llevaría a sus elegidos a una guerra triunfante, seguida por un tiempo de paz. Jesús asegura a sus oyentes que la era prometida de paz está todavía algún tiempo lejos y continúa explicando la naturaleza de los sufrimientos actuales y el conflicto.



Un delincuente condenado llevaría en su espalda la viga horizontal de la cruz al sitio de su ejecución, generalmente en medio de una chusma antagónica, burlándose. Este verso significa un camino vergonzoso, doloroso a una ejecución terrible.

La mayoría de los judíos del tiempo de Jesús contrastó la vida de este mundo con la vida del mundo por venir. El v 39 tiene una profundidad sociológica casi impensable en aquellos tiempos pero que es una verdad incontrastable porque se puede comprobar aún hoy por la experiencia. El discipulado cuesta mucho pero lleva a la vida plena (eterna).

Para la reflexión

- Cuando las angustias y los problemas nos ahogan, siempre podemos confiar en el Señor. *(Del Salmo)*
- Muertos y resucitados en el bautismo, ahogados para el pecado, surgidos vivos. *(De Rom)*
- El discipulado cuesta mucho pero lleva a la vida plena (eterna). *(Del Evangelio)*

*Ricardo Pietrantonio, biblista luterano argentino (IELU) en **Encuentro Exegético-Homilético** 27 del ISEDET, Buenos Aires, 2002, fragmentos.*

- **Introducción a Jeremías – Presentación de Mercedes García Bachmann**

Jeremías es el libro sobre un profeta del mismo nombre que profetizó en Judá a fines del s. VI aC. Es uno de los libros más fascinantes de la Biblia, por su pasión, por la relación del profeta con su pueblo y más aún con el Señor que lo ha enviado, por la época tan particular que le tocó vivir y por la maestría de su composición.

El libro contiene la historia de un tal Jeremías, de Anatot, llamado por Yavé desde antes de su nacimiento a ser profeta –mensajero, portavoz, representante– de Yavé a Judá y al resto de las naciones (cap 1). El resto del libro es la recopilación de diversos eventos relacionados con esta vocación, tales como oráculos o palabras de Yavé transmitidas a distintos grupos (el rey y la reina-madre y su corte, los sacerdotes, profetas diversos, comunidad exiliada, pueblo de Dios), acciones simbólicas destinadas a mover al pueblo a la acción (como romper la vasija del alfarero, cargar los tientos del yugo en señal de la dominación que se aproxima, abstenerse de participar en eventos familiares o aun de tener su propia familia, y otros).

Mientras que en los primeros capítulos del libro es muy difícil decir “qué pasa”, por estar formados mayormente por oráculos, acciones simbólicas y oraciones, pero sin narración, en los últimos capítulos se narran eventos relacionados con los mismos personajes, pero puestos en una situación extrema.

Este es el panorama: la ciudad está sitiada, el ejército babilonio al mando de Nabucodonosor está esperando poder rendirla o destruirla. Adentro, el rey está considerando qué acciones tomar, tironeado por sus oficiales que lo presionan para que resista a Babilonia y por Jr (y posiblemente por un grupo de apoyo) que lo presiona para que se someta a Babilonia; una parte de la población ha desertado, otra debe estar muriendo de hambre, sed o enfermedad.

Finalmente, los babilonios logran hacer una brecha en la muralla. Y la ciudad y el templo son destruidos, los principales dirigentes son ejecutados o llevados al cautiverio, la población más pobre se queda en la tierra, hay hambre y muerte por todos lados; muchos se habían escondido en los montes y ahora consideran reintegrarse a la vida “normal”; un grupito asesina al gobernador dejado por los babilonios y huye a Amón, otro grupo huye a Egipto, llevándose contra su propia voluntad al mismo Jr. Los vericuetos de la relación Dios-pueblo mediada por este profeta son muchos y dan lugar a posicionamientos teológicos muy variados, ¡y actuales!

- **Jeremías 20.7-18 – La confesión**

En estos vs notamos una familiaridad tal entre Jr y su Dios, que puede hablarle con términos tan fuertes como los usados en el v 7. La subunidad de 7-13 es un lamento individual. La primera palabra es el verbo *p^otitâni*, que tiene varias connotaciones. Por una parte, una connotación de seducción sexual y asalto. Por otra parte, el verbo tiene la connotación de presión sobre una persona para que acepte una cierta posición o tarea. Jr se siente perseguido por enemigos humanos (v 10). La ironía de esta confesión es que la misma conducta coercitiva de sus enemigos, de la cual se queja a Yavé, es la que Dios ha ejercido con él. Pero esa es precisamente



la fuerza de este texto: al atribuirle a Yavé la conducta que en numerosos salmos se atribuyen al enemigo, Jr está pidiendo que Yavé tome su lugar frente a quienes se burlan de él, pues en realidad se están burlando no de Jr sino de Yavé.

En fuerte contraste con esta opresión que el profeta siente venir de todas partes, sigue un canto de alegría en el vs 13. Aunque no conocemos la razón histórica del mismo, podemos percibir cómo Jr ha encontrado, aun en medio de la opresión y la desorientación, una palabra salvadora y una seguridad de que Dios no lo dejará solo frente a sus enemigos.

Los vs 14-18 forman la última “confesión”. Su forma es la de una maldición vuelta sobre sí mismo por estar vivo y sufriendo y porque no impidieron su nacimiento. El lenguaje y el sentimiento que transmiten son muy similares a Job 3, quien también maldice el día de su nacimiento, los sufrimientos de su tiempo presente y el hecho de que nadie hubiese intervenido para cambiar su destino. La afirmación de que no haber nacido (la imagen es la de la morada perpetua en el útero) es mejor que padecer los sufrimientos del presente; por otra parte, ninguno de ellos contempla, al menos explícitamente, la posibilidad del suicidio. Quizás, después de todo, tanto para Job como para Jr los sufrimientos del tiempo presente son mejores que la nada del no nacimiento.



Reflexión pastoral

En las “confesiones” llama la atención la constante sensación de soledad, de pesadumbre del profeta, ante la cual, en la mayoría de los casos, recibe respuesta divina. Cada persona ha recibido un llamado, no todos/as al ministerio ordenado de la Iglesia.

También hay un llamado a ser discípulos y discípulas de Jesús en nuestra vida cotidiana, en el trabajo, la casa, el barrio. A veces este llamado se siente, como le pasó a Jr, como una carga demasiado pesada: nadie quiere saber de Dios, mucho menos vivir según el Evangelio; la institución misma a la que pertenecemos –la Iglesia– a menudo es hipócrita en su trato con su propia gente, “borrando con el codo lo que escribe con la mano”, como dice el refrán.

Hay muchas razones para abandonar la misión de Dios y vivir como el resto de la gente, pero ni Jr ni nosotros/as podemos hacerlo, porque en el llamado de Dios hay también esa palabra que Jr escuchó tantas veces, que nos dice que el Señor que nos llamó, nos acompaña y nos fortalece. Y hay una vida distinta, nueva, con un sentido que a veces no podemos explicar con palabras coherentes, pero que hace que no podamos ser como “el resto de la gente”.

Jr 17.6s nos advierte contra algunas generalizaciones. Notamos que Jr no estuvo en contra del templo en sí. A pesar de los sermones de los caps 7 y 26, vemos que el templo tiene una función muy importante en la relación Dios-pueblo. El problema es cuando una institución (el sacerdocio), una ley o costumbre (los sacrificios o las fiestas) o un edificio (el templo) se convierten en fetiche, reemplazando a Dios en la relación. A esto Jr llama Mentira y esto denuncia en más de una ocasión. No el culto honesto, según el espíritu con que Dios lo había instituido, sino el culto formal sin intención de cambiar, de convertirse, de tener una relación sincera con Dios.

En vez de criticar el ritualismo o no de la fe judía o de cualquier otra fe, los cristianos podemos hablar de nuestras propias fallas, y tratar de corregirlas. En este sentido, la Iglesia toda ha fallado y a menudo falla al refugiarse en una institución, una ley o costumbre o un edificio y olvidarse del mensaje radical de Jesucristo y de los valores e ideales que ella misma confiesa profesar.

Otro tema muy desafiante para la pastoral es el del sufrimiento de Dios por nuestras acciones. Somos tan miopes que siempre pensamos y sentimos desde nuestra propia experiencia; pero, ¿y qué hay de Dios? Se elige un pueblo, le da su enseñanza, hace con él una alianza tras otra, le da siempre otra oportunidad... y ve cómo va solito a su propia destrucción. ¡No nos gusta ver a nuestros seres queridos destruirse! A Dios tampoco. ¡Por eso mismo murió Jesucristo!



- **Capítulo sexto de la carta a los Romanos – Presentación de Juan Calvino**

En el capítulo sexto, el apóstol Pablo menciona la santificación que obtenemos en Cristo, pues la carne, tan pronto como ha saboreado un poco la gracia, gustosamente se enorgullece, soltando la brida a sus vicios y malos deseos, como si ella estuviese ya bien asegurada. Pero San Pablo declara, por el contrario, que no podemos recibir la justificación en Cristo sin alcanzar al mismo tiempo la santificación. Prueba por el bautismo (se refiere al bautismo por inmersión, N del T), mediante el cual somos introducidos en la participación de Cristo y por el que somos sepultados con Cristo, que siendo muertos a nosotros mismos, por su vida, somos también resucitados a novedad de vida.

Inmediatamente después dice cómo nadie puede ser revestido de la justicia en Cristo si no se efectúa al mismo tiempo la regeneración. Partiendo de ahí aprovecha la oportunidad para exhortar a la santificación y pureza de conducta, que deben manifestarse en quienes del reino del pecado han sido trasladados al reino de la justicia, y a la vez rechaza y combate la malvada licencia carnal que busca en Cristo la ocasión de pecar más libremente. Entrelaza también algunas palabras relativas a la abrogación de la Ley, en la cual el Nuevo Testamento se pronuncia y por el cual, con la abolición de los pecados, el Espíritu Santo es prometido.

*Juan Calvino, reformador francés, 1509-1564. **Epístola a los Romanos**,
Publicaciones de la Fuente, México, 1961.*

Recursos para la acción pastoral

- **Ideología**

Es abrumador lo que se puede leer acerca de la crueldad del ser humano para con sus semejantes. He aquí un relato periodístico de la tortura practicada en modernos campos de concentración.

La víctima es atada a una silla metálica. Entonces se le administran descargas eléctricas, cada vez de mayor intensidad, hasta que acaba confesando.

Con la mano ahuecada, el verdugo golpea una y otra vez a la víctima en el oído, hasta que el tímpano estalla.

Sujetan con correas a la víctima a un sillón de dentista. El 'dentista', entonces, comienza a perforar con el torno, hasta llegar al nervio. Y la perforación prosigue hasta que la víctima accede a cooperar.

El hombre no es cruel por naturaleza. Se hace cruel cuando es infeliz... o cuando se entrega a una ideología.

Una ideología contra otra; un sistema contra otro; una religión contra otra. Y en medio, el ser humano, que es aplastado.

Los hombres que crucificaron a Jesús probablemente no eran crueles. Es muy posible que fueran tiernos maridos y padres cariñosos que llegaron a ser capaces de grandes crueldades para mantener un sistema, o una ideología, o una religión.

Si las personas religiosas hubieran seguido siempre el instinto de su corazón, en lugar de seguir la lógica de su religión, se nos habría ahorrado asistir a espectáculos como el de la quema de herejes o el de millones de personas inocentes asesinadas en guerras libradas en nombre de la religión y del mismo Dios.

Moraleja: Si tienes que escoger entre el dictado de un corazón compasivo y las exigencias de una ideología, rechaza la ideología sin dudarle un momento. La compasión no tiene ideología.

*Anthony de Mello, s.j., **El canto del pájaro**, Sal Terrae, Santander, España, 2003*

Recursos para la liturgia del culto comunitario

- **Bienvenida**

Voz 1: Extiende tu mano amiga más allá del apretón,



para que no sea sólo un saludo de ocasión.

Voz 2: No pretendas de tu prójimo un ser incondicional,
dándole razón en todo o faltando a la verdad cuando la tiene

Voz 3: Brinda a la amistad más tiempo, pero no sólo en hablar,
dale más hechos solidarios a todos los días a favor de tu prójimo.

Voz 4: Y no olvides las palabras del Maestro, cuando dijo:
“No hay mayor amor que dar la vida por los amigos”.

Pedro Benítez, del libro “Así en la tierra como en el cielo”.

- **Llamado a la confesión:** El arrepentimiento y el perdón nos llevan al reencuentro con Dios y nuestro prójimo.

En el reencuentro con la justicia y el amor de Dios, necesitamos someter nuestra rebeldía a su gracia soberana para poder, primero, apreciar cuánto le hemos fallado y, segundo, abrir los ojos ante la inmensa e interminable misericordia con que desea restaurarnos para restablecer en cada uno de nosotros la imagen de su Hijo Jesucristo.

Hay una gran liberación que aguarda solamente al que deja el egoísmo y cuya sola ambición sea agradar al Señor y hacer lo que es bueno a sus ojos. Amén.

Teólogo Juan Calvino, El libro de oro de la verdadera vida cristiana

- **Nos despedimos**

Nos despedimos con la alegría de que hemos podido celebrar a Dios,
quien nos ha llamado a la libertad y confianza por medio de Jesús nuestro Señor.

**Concédenos Dios amoroso y justo, hambre y sed de fidelidad,
para seguirte y caminar a Tu lado, por eso fortalécenos con tu Espíritu
y purifícanos cada día, con su fuego que consume nuestros miedos,
nuestros egoísmos, nuestra indiferencia.**

Haznos Señor testigos y testigasde tu Evangelio, con hechos verdaderos y solidarios que
anuncien que somos libres para construir la paz, libres, para una vida plena,
libres para servir a la humanidad en un mundo que hemos hecho difícil,
que sufre de vacío de amor, de fe y esperanza.

Amor, Gracia y Compañía, de Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo sean con todas y todos. Amén

Joel Elí Padrón Ibáñez Iglesia reformada Peniel.México

- **Envío**

Dios nos envía al mundo como a Jesucristo,
desde la hondura de su amor.

Vayamos a la misión con la mano extendida
para dar consuelo al que necesita,
con los brazos abiertos para abrazar
a las personas que sufren,
con un corazón generoso
y una apertura a la vida y al Espíritu
que nos permita hacer tangible
al Resucitado en medio nuestro.

Que su presencia todo lo llene,
que su Palabra nos de convicciones y paz
y que el Espíritu de la esperanza y la vida
nos dirija siempre.

En el nombre del Padre del Hijo y del Espíritu Santo.

Amén.

Jorge Daniel ZijlstraArduin Tomado de: Red Createe



• Envío y bendición

Que el Dios que calma las tormentas y aquieta las aguas
sea tu paz interior y tu fuerza cada día.
Que el Dios que extiende su mano al caído
sea tu protección en tiempos de prueba.
Que el Dios que renueva la fe y orienta la vida
te regale nuevas esperanzas para seguir viviendo con alegría.
Desde hoy y hasta el final de los tiempos. Amén.

Gerardo Oberman - Tomado de: Red Create



Afirmación de fe

Afirmamos nuestra fe en un Dios, Padre, Hijo y Espíritu Santo.
Creemos que ese Dios que es Espíritu y vive en nosotros
nos acompaña, nos anima, nos reconforta.

Que tu Espíritu de vida sople siempre entre nosotros.

Creemos que el Espíritu sostiene nuestros sueños,
nos motiva en los proyectos y nos llama al testimonio.

Que tu Espíritu, fuerza y poder nos impulse a la comunidad y allí nos llene de entusiasmo y amor.

Creemos que el Espíritu nos marca caminos de paz y justicia,
nos enseña a vivir en armonía y ser solidarios unos con otros,
nos acerca al perdón dándolo y recibéndolo,
y sobre todas las cosas nos ayuda a crecer en la fe.

Renuévanos Señor con el poder de tu Espíritu. Amén.

Cristina Dinoto

• Semilla de vida

Señor, es en este mundo donde sembraste la semilla de vida
en los corazones de tus hijos e hijas.

Semilla que está creciendo lenta y quietamente, y cuyo fruto va fortaleciendo la esperanza.

También ha sido sembrada la mala semilla cuyo fruto son tristeza, dolor y muerte,
que intentan ahogar todo esfuerzo por construir un mundo diferente.

**Por eso nos acercamos a ti en oración para pedirte sabiduría,
para poder percibir todas esas situaciones que desaniman, confunden y desalientan.**

Que podamos descubrir y denunciar la maldad,
sin lastimar las vidas de quienes van sembrando el amor y la justicia.

**Danos fortaleza en nuestros débiles tallos para que florezca en nosotros la esperanza.
Y danos paciencia para seguir sin detener nunca, nunca, nuestra siembra. Amén.**

Elizabeth Hernández Carrillo

Himnos y canciones

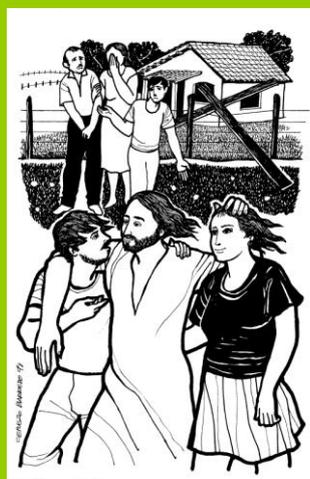
- ✚ **Caminemos a la luz de Dios** - Anónimo Zulú, Sudáfrica - <http://www.clailiturgia.org/si-yahamba-1728.html> - **CF 151**
- ✚ **Como la playa, como el pasto** – A Frostenson y L Lundberg, Suecia – Tr F Pagura – **CF 207**
- ✚ **Cuando el Señor nos libre** – J. Maraschin, Brasil – Tr: J. Valenzuela – **CF 246**
- ✚ **En tu misericordia, danos paz** - Gerardo Oberman y Horacio Vivares, Arg - Partitura: <https://redcreate.org.ar/en-tu-misericordia-danos-paz/> - Video: <https://www.youtube.com/watch?v=rF5fgdeQOBU> – **Red Create**
- ✚ **Jesús es tu compañero** – Creación colectiva, CD “Con la voz de los pequeños” MP3: <https://redcreate.org.ar/jesus-es-tu-companero/> - **Red Create**
- ✚ **No tengas miedo** – Y Egehorn, Suecia. Trad S Acedo – L Moberg, Suecia – **CF 204**
- ✚ **Nuestra fortaleza** – L: E. Velasco, México M: L. Reichart, Reino Unido – **CF 264**
- ✚ **Porque hay un mundo** (Alegría) – F Pagura, Argentina y H Perera, Uruguay - **CyF 166**
- ✚ **Si, vale la pena vivir** – Rubis Camacho, Brasil, Tr: Juan Gattinoni, Elis. García - <http://www.clailiturgia.org/si-vale-la-pena-vivir-1893.html> – **CF 184**



Julio 2, 2023 – Quinto Domingo de Pentecostés (Verde)

LUN 3 – ARG: DÍA DEL LOCUTOR

VIE 7 – DÍA INTERNACIONAL DE LA COOPERACIÓN



Cerezo Barredo

Evangelio de Mateo 10.37-42: Quien quiere a su padre o a su madre más que a mí, no merece ser mío; y el que no toma su cruz y me sigue, no merece ser mío. El que los recibe a ustedes me recibe a mí, y la que me recibe a mí, recibe al que me envió; y quien da un vaso de agua estos pequeños seguidores míos, seguramente tendrá su recompensa.

Profeta Jeremías 28.5-9: Jeremías ironiza sobre el anuncio optimista de Jananías, falso profeta, de que se va a destruir el yugo de Nabucodonosor. Si el profeta anuncia paz y sus palabras se cumplen... Pero el resto del capítulo expresa el engaño de Jananías, que ha llevado al pueblo a confiar en mentiras.

Salmo 89.1-2, 15-18: Por siempre alabaré la misericordia del Señor, firme como los cielos. ¡Dichoso el pueblo que anda a la luz de tu rostro! En tu nombre y en tu justicia se alegrará, por tu buena voluntad acrecientas nuestra fuerza.

Carta a los Romanos 6.13, 19b-23: Así como antes entregaron sus cuerpos al servicio de la impureza y la maldad, entréguenlos ahora a Dios como instrumentos de justicia. La consecuencia del pecado es la muerte, pero el regalo de Dios es vida eterna en unión con Cristo Jesús.

Recursos para la predicación

Extendemos la lectura del Evangelio, tomándolo desde el vs.10.37, y aún desde 10.34. Así retomamos el tema de la conflictividad en el seguimiento de Jesús...

• **Mateo 10.34-42** – El conflicto por ser profeta – *Presentación de Ricardo Pietrantonio*

El v. 34 está en contraste marcado con el 5.9; hay algunas cosas que son más importantes aún que la paz. La lealtad a Jesús algunas veces puede causar conflicto aun dentro de la familia (ver Mi 7.6), y si así fuere, el derecho del Señor sobre nosotros debe ser primero. El lenguaje acerca de llevar la cruz para seguir a Jesús se comprenderá más claramente en 16.21-28; es el lenguaje del martirio, que siempre está asociado a la justicia, como se señala en el v. 39.

Todo esto parece bastante extremado al leerse en la seguridad confortable de una sociedad que, por lo menos, tolera la dedicación cristiana cuando no es contestataria. Sin embargo, en muchísimas partes del mundo aun hoy es literalmente muy relevante. El conflicto y la división de los cuales Jesús advierte son suficientemente reales para sus seguidores aun cuando sus vidas parezcan no correr riesgo. Uno no puede seguir a Jesús sin tener que tomar decisiones cruciales que demuestran dónde está su lealtad final.

Sin duda seguir a Jesús en el discipulado es costoso. La proclamación del reino puede significar muy bien el sacrificio de algunas relaciones humanas, incluso las del tipo más íntimo. Pero éste es sólo la mitad de la historia, porque las recompensas están más allá del cálculo. Hay una paradoja notable en todo esto. A la manera del mundo, bien ilustrado en la demanda incesante por “el éxito” en la política, lleva al cumplimiento poco profundo y temporal, momentáneo. El buscar “la vida” extremado en la expresión muy escuchada en la Argentina “hacé tu vida” lleva a la frustración y la desilusión.

Por otro lado, y extrañamente, aquellos que se rinden totalmente de buena gana al servicio de Dios y el Reino –quienes siguen en los pasos de Jesús– paradójicamente hallan la vida, es decir, el cumplimiento y la alegría profunda, permanente. Así aquéllos que no buscan la ‘realización propia’ como lo entiende este mundo y ama a Jesús y el reino más que a ellos (y en ese sentido “odian” su propia vida, cf. Lucas 14.26), comprenden lo verdadero y duradero, y obtienen la ‘realización personal y la meta de su existencia.

10.40–42 - En representación de Jesús (cf. Mc 9.37, 41; Lc 9.48; 10.16).



Después de las duras advertencias de los versículos precedentes, éste es un verdadero alivio; el representar a Jesús es un gran privilegio como también un peligro. En contraste con la oposición ya expresada está la grata recepción de los mensajeros de Jesús y la certeza de la *recompensa* para los que cumplen. La expresión *pequeñitos* volverá a verse en 18.1-14 (cf. 11.25; 25.40, 45); no alude a niños como tales, sino a los discípulos en general, ya que comparten la vulnerabilidad y la condición humilde de niños.

El dar *un vaso de agua fría* es un acto de hospitalidad básica oriental, es simbólico de una necesidad muy básica en el clima seco de Palestina y no requiere recompensa; pero la gracia de Dios sobrepasa lo que merecemos. Pero ese grado de hospitalidad a cualquier mensajero cristiano se considera significativa. Aquí de nuevo, *mathetés*, discípulo, no significa uno de los doce sino simplemente cualquier seguidor de Jesús.

La importancia suprema de los mensajeros y su mensaje está muy clara. La recepción del mensaje y los mensajeros en realidad es la recepción de Jesús y, a su vez, del que lo envió, Dios mismo. Así el versículo 40 revela la relación íntima entre los discípulos y Jesús, por un lado, y Jesús y Dios, por el otro. *Déjetai*, “recibir” no significa aquí meramente dar la bienvenida (cf. v 13–14). Es aceptar el mensaje de los discípulos y así el mensaje de Jesús y su persona que es inseparable del mensaje de los discípulos.

Para Mateo, como se dijo, esto no se aplica meramente a los ‘doce’ sino a los mensajeros del reino en su comunidad y así a la Iglesia en cada era. ¡Así que la recepción otorgada a los mensajeros del reino es nada más que la recepción otorgada al propio Dios! Todo esto apunta finalmente a la importancia extrema de la misión y por consiguiente de los propios mensajeros. El evangelio debe proclamarse, y aquellos que ayudan a la proclamación, indirectamente, están realizando una función importante, loable porque beneficia a toda la humanidad.

Ricardo Pietrantonio, en *Encuentros Exegético-Homiléticos* del ISEDET, Encuentro 27, junio de 2002, fragmentos.

- **Jeremías 27.1–28.17. Conflictos con los falsos profetas**

Presentación de Mercedes García Bachmann

Cada uno de estos capítulos continúa el relato sobre las palabras y acción que Yavé le ordena a Jr en ocasión de una “reunión cumbre” en Jerusalén, en el año cuarto de Sedecías (el v 1, que anota este evento en el año de su ascensión al trono está equivocado, véase 28.1). A juzgar por su mensaje, se habían reunidos diversos embajadores con el fin de levantarse contra Babilonia. ¡Cómo pueden haberles caído las palabras de Jr (o de Yavé) instando a la sujeción al imperio enemigo para evitar la caída de la ciudad y la destrucción de lo que quedaba! ¿Quién podía escuchar estas palabras? Y por si las palabras caían en oídos sordos, Jr cargaba un yugo en su propio cuello.

En el templo, un profeta llamado Jananías le responde (cap 28). Con la misma certeza con que Jr afirma que es voluntad divina estar bajo Babilonia, Jananías afirma que tal sujeción no durará más de dos años y que los objetos de valor del templo, llevados a Babilonia junto con el rey, la reina-madre y otras personas, serán devueltos pronto. Posteriormente Jr entiende que este mensaje de Jananías es falso, y por tanto es falso quien lo ha emitido. El resultado final es la muerte del falso mensajero y la vindicación del verdadero, Jeremías.

Este relato, así como su paralelo estructural en 23.9-40, nos muestra la intensidad de los conflictos entre grupos proféticos en los últimos años de la monarquía en Judá (así como entre líneas o grupos de “dignatarios de Judá”, sacerdotes, familias, sabios y sabias, la sociedad toda). A pesar de lo que parece, estos versículos no nos dicen gran cosa acerca del problema de cómo diferenciar a un profeta o profetisa verdadero de uno falso, porque cuando enuncia un criterio, no se lo puede aplicar ni al mismo Jeremías (p ej, el cumplimiento del anuncio de setenta años de exilio ¡recién se puede corroborar después de setenta años!).

Lo que sí nos dice es que Judá vivió una tensión grande entre personas y grupos con opiniones opuestas acerca de la situación política que les tocaba vivir y que respaldaban sus opiniones con la afirmación de “Palabra del Señor”. No porque falsificaran conscientemente la palabra divina, sino que, como nos ocurre hoy, solamente el tiempo puede dar el veredicto final acerca de una postura política, socioeconómica u otra, que leemos desde nuestra fe y nuestra teología. Nuestro



relato está coloreado por el hecho de haber sido atesorado y editado por un grupo seguidor de Jeremías, que leía los acontecimientos pasados desde la premisa de que Jr fue el profeta verdadero y todo profeta o profetisa que anunciara lo contrario, falso o falsa.

Mercedes García Bachmann, biblista luterana (IELU) argentina, Jeremías, en Comentario Bíblico Latinoamericano, Verbo Divino, Estella, España, 2007.

- **Carta a los Romanos 6.13, 19b-23**

Ver los textos en los Recursos de los domingos anteriores sobre la Carta a los Romanos y el domingo pasado sobre el Capítulo Sexto de la Carta.

Recursos para la acción pastoral

- **Conflicto**

Una lectura no idealista de la historia muestra cómo ésta es escenario de *conflictos*, enfrentamientos y divisiones. El conflicto se da entre grupos sociales antagónicos (ricos/pobres) y entre unos pueblos y otros (relaciones de dominación/subordinación).

El conflicto se produce también entre las diferentes razas, por la pretendida superioridad de una raza, la blanca, sobre las demás, por la pretendida superioridad d una raza, la blanca, sobre las demás, dando lugar al racismo o discriminación racial, que sigue vigente hoy em situaciones especialmente inhumanas como la discriminación de los negros, de los indios, de los gitanos.

El conflicto tiene lugar en el plano de la cultura, por la pretendida superioridad de una cultura, la occidental sobre las demás.

Existe, igualmente, un conflicto entre los sexos, por la pretendida superioridad del varón sobre la mujer. El hombre se considera dominador y ve en la mujer un ser subordinado y dependiente.

El conflicto se nos presenta, en fin, como un hecho innegable que caracteriza las relaciones humanas. Se trata de una evidencia que se impone por sí misma y que constituye un mentís a todo intento de presentar la realidad con tonos paradisiacos.

Dos son, fundamentalmente, las interpretaciones sociológicas del conflicto: la funcionalista y la crítica. La primera entiende que la armonía, la integración social y el funcionamiento equilibrado del sistema constituyen el estado normal de la sociedad. Lo normativo es el orden. Según esto, el conflicto representa un desequilibrio dentro del sistema o un desajuste que es necesario encauzar, al objeto de recuperar la armonía.

La interpretación *crítica* considera el conflicto como uno de los fenómenos sociales fundamentales y como motor de la transformación social. Cambio y conflicto no se reducen a meras desviaciones patológicas de la norma, como quiere hacer ver la sociología funcionalista. Lo verdaderamente patológico es la rigidez, el inmovilismo, la uniformidad, el conformismo. Toda sociedad posee, de forma latente o manifiesta, elementos de tensión y de conflicto que proporcionan la dinámica del cambio. El choque de valores e intereses, lejos de ser síntomas de enfermedad, se convierte, según la teoría crítica, en factor de vitalidad social y de creatividad y en portador de energías utópicas.

Juan José Tamayo, Diccionario abreviado de pastoral, Verbo Divino, Estella, España, 1999.

Recursos para la liturgia del culto comunitario

- **Y la paz vendrá**

Y la paz vendrá... Si crees que la sonrisa es más fuerte que las armas, si crees que lo que aúna a los hombres es más fuerte de lo que les separa. Si la injusticia que padecen los otros te duele tanto como la que tú sufres, si sabes escoger y aceptar un punto de vista distinto del tuyo. Si sabes aceptar la crítica sin defenderte...

La paz vendrá... Si crees que la sonrisa es más fuerte que las armas, si crees en el poder de una mano tendida, si crees que lo que aúna a los hombres es más fuerte que lo les separa, si crees que ser diferente es una riqueza y no un peligro...



La paz vendrá... Si sabes mirar a los otros con un poco de amor, si prefieres la esperanza a la sospecha, si estimas que debes dar el primer paso para acercarte a otro, si puedes alegrarte de la alegría de tu vecino, si la mirada de un niño puede, todavía, desarmar tu corazón...

La paz vendrá... Si la injusticia que padecen los otros te duele tanto como la que tú sufres, si sabes dar gratuitamente un poco de tu tiempo y de tu amor, si sabes aceptar que el otro te haga un servicio, si crees que el perdón va más allá que la venganza, si sabes cantar la alegría de los demás y danzar su fiesta y permanecer con la sonrisa en los labios, si sabes aceptar la crítica sin defenderte, si crees que los demás te pueden ayudar a cambiar.

La paz vendrá... Si sabes escoger y aceptar un punto de vista distinto del tuyo, si no descargas tus culpas sobre los demás, si el otro es para ti ante todo un hermano, si la cólera es para ti una debilidad, y no una prueba de fuerza, si prefieres el ser herido antes de hacer daño a nadie, si miras al pobre y al oprimido sin tenerte por un héroe, si crees que el amor es la única fuerza, si crees que la paz es posible...

¡ **La paz vendrá!**

Ing. Ghers Zonensain - zonhal@bezeqint.net - Portal Dorado

- **Bendición**

Dios nuestro Padre, concede a la iglesia una clara visión y un amor renovado, una verdadera sabiduría y una comprensión más completa de un nuevo despertar y una nueva unidad.

Y que así el mensaje eterno de tu Hijo sea recibido como la buena noticia de una época nueva para la humanidad; mediante aquel que hace nuevas todas las cosas, Jesucristo nuestro Señor. Amén.

Festejamos juntos al Señor.

Libro de Celebraciones IEM en AL. La Aurora, 1989, p 315

Fano - Pinterest

- **Aquí está mi mano**

Aquí está mi mano,
dispuesta a estrechar la tuya,
a servir para el encuentro
de nuestras sonrisas y miradas.
Aquí está mi mano,
superando rencores y lejanías,
para que sigamos llamándonos
hermano, hermana, amigo, amiga,
lo que siempre hemos querido hacer.
Aquí está mi mano, tendida con cariño sincero,
ofreciendo un gesto de reconciliación,
buscando la tuya para refundar
nuestra amistad,
haciendo efectivo al Dios

que habita en medio nuestro.
Aquí está mi mano, reconociendo errores,
pidiendo perdón,
en espera de un gesto semejante,
que salga de tu corazón.
Aquí está mi mano,
anhelante de tu calor y tu fuerza,
Ofreciendo amor y arrepentimiento,
deseando tan solo tu compañía.
Aquí está mi mano,
Para compartir otra vez sueños,
y seguir construyendo un mundo mejor.
Aquí está mi mano.

Obed Juan Vizcaino Nájera. Tomado de: Red Create

- **Envío comunitario**

Creemos que la vida no es una aventura que debemos vivir según las modas que corren, sino con un compromiso encaminado a realizar el proyecto que Dios tiene sobre cada uno de nosotros: un proyecto de amor que transforma nuestra existencia.

Creemos que la mayor alegría de un hombre es encontrar a Jesucristo,

Dios hecho carne. En él, toda la vida asume una nueva dimensión y un nuevo significado.

Creemos que cada mujer y cada hombre pueden renacer a una vida genuina y digna en cualquier momento de su existencia.

Y cumpliendo hasta el final la voluntad de Dios no sólo pueden hacerse libres, sino también derrotar al mal.

Esto creemos en el Nombre de Dios Padre y Madre, del Hijo y Espíritu Santo. Amén.

Iglesia Reformada Peniel México



• Comprensión

¿Por qué empeñarse en saber
cuando es tan fácil amar?

Dios no te manda entender:
no pretende que su mar
sin playas pueda caber
en tu mínimo pensar.

Dios solo te pide amor;
dale todo el tuyo, y más,
siempre más, con más ardor,
con más ímpetu... ¡Verás
cómo, amándole mejor,
mejor le comprenderás!

• Timonel pensativo

Timonel pensativo, misterioso
timonel que a seguirte me convidas:
yo cruzaré en tu barco luminoso
este mar de locura de las vidas.

¿Dónde va tu bajel? ¡Qué importa eso!
Iré contigo a cualesquiera playas.
Bien sé que nuestro viaje es un regreso,
y que mi patria está donde tú vayas.

Ambos poemas, de Amado Nervo, mexicano

• Tomar la cruz, ¿seguirte Jesús?

¿Llenarme de tu aliento,
vivir entre tus pasos,
mirar con tu mirada,
aprender a estirar mis manos
para tomar al otro como vos lo hacías?

¿Caminar por la calle buscando al que sufre,
con el corazón encendido?
¿Reírme con los niños en una ronda redonda
y sentarme con los viejos a escuchar sus sueños?

¿Trabajar por la paz y la justicia
y hacerlo por el poder de tu nombre?

¿Correrme a un costado
para que no sea yo quien se vea sino tu amor?

Y por fin ¡tomar la cruz!
Segura que vas siempre adelante,
para amarme y sostenerme en este escarpado
pero hermoso caminar contigo...
¡Sí, Señor, quiero seguirte!

Pastora Cristina Dinoto

• Ilumínate

Porque hay mañanas
en las que siguen las sombras de la noche,
Porque a veces las nubes no se mueven
de mi cielo.

Porque tengo vendas en los ojos
que ni yo quiero quitar.

Porque cierro puertas y ventanas
y me empeño

en que el flexo sustituya al sol.

Porque sin Ti, mi horizonte se estrecha
y mi suelo se quiebra.

Porque sí. Porque te necesito. Ilumínate.

Óscar Cala, sj

Firmes y adelante



Foto de Hanni Gut

Himnos y canciones

- ✚ **Arropándonos con esperanza** – G Oberman y H Vivares, Arg -
<https://redcreate.org.ar/arropandonos-con-esperanza/> - **Red Create**
- ✚ **Así como tú, Señor** – Campamento jóvenes metodistas, 1974 - **CF 312**
- ✚ **Cuando el pobre nada tiene** – José Olivar y Miguel Manzano, España – **CF 317**
- ✚ **ENTRE EL VAIVÉN DE LA CIUDAD** – Frank Mason North, EEUU, William Gardinder, RU – **CF 352**
- ✚ **Enviado soy de Dios** - José Aguiar y Pedro Infante, Cuba -
<https://www.youtube.com/watch?v=gnbye2O4T3E> - **CF 150**
- ✚ **HAZ LO QUE QUIERAS DE MÍ, SEÑOR**– A Pollard, USA, - Tr Barocio – G Stebbins, USA -**CF 309**
- ✚ **JESÚS, YO HE PROMETIDO SERVIRTE** – J Bode, 1816, RU - Tr J B Cabrera - A Mann - **CF 305**
- ✚ **No basta solo una mano** – Juan Damián, Uruguay – Irene Schwiderke, Arg - **CF 304**
- ✚ **Pan al hambriento** – Friedrich Barth, Alemania, Tr: A. Hunzicker, Arg, P. Janssens, Alem. – **CF 319**
- ✚ **Peregrinos de un tiempo de paz**– Horacio Vivares, Encuentro México, 2014.
<https://redcreate.org.ar/peregrinos-de-un-tiempo-de-paz/> - **Red Create**
- ✚ **YO QUIERO SER CUAL MI JESÚS** – J M Stillman, Tr Vicente Mendoza, 1875-1955 - **CN 312**
- ✚ **Yo, Señor de cielo y mar** – Daniel Schutte, USA, Bas. en Is 6 -Tr Juan Sosa, Cuba-USA – **CF 290**



Julio 9, 2023 – Sexto Domingo de Pentecostés (Verde)

DO 9 – ARG: DECLARACIÓN DE LA INDEPENDENCIA (FERIADO NACIONAL)

MAR 11 – DÍA MUNDIAL DE LA POBLACIÓN

MIÉ 12 – DÍA DE LA MEDICINA SOCIAL (EN HOMENAJE AL NACIMIENTO DEL DR RENÉ FAVALORO)



Cerezo Barredo

Evangelio de Mateo 11.16-19, 25-30: ¿A qué compararé la gente de este tiempo? Te alabo, Padre, porque mostraste a los sencillos lo que escondiste de los entendidos. Vengan a mí todos ustedes que están cansados de sus trabajos y cargas, y yo los haré descansar.

Profeta Zacarías 9.9-12: Tu rey viene a ti, Jerusalén, justo, salvador, humilde y montado sobre un asno. Destruiré los carros de guerra, tu rey anunciará paz a las naciones. Yo liberaré a tus presos, prisioneros de la esperanza.

Como salmo, **Cantar de los Cantares 2.8-13:** Mi amado viene saltando sobre los montes, ya escucho su voz, ya está aquí, se asoma por las ventanas... Levántate, amiga mía, bella mujer: pasó el invierno, brotan las flores, es el tiempo de los cantos...

Carta a los Romanos 7.18-25a: No hago lo bueno que quiero hacer, sino lo malo que no quiero hacer. ¿Quién me librará del poder de la muerte que está en mi cuerpo? Solamente Dios, a quien doy gracias a

Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo.

Recursos para la predicación

- **Mateo 11.16-19, 25-30** – Presentación de Ricardo Pietrantonio

En Mateo 11.16-19 queda claro que a quienes se oponen al plan de Dios, siempre les parecerá que tienen razones valederas para esa resistencia. Para ellos, Juan es demasiado asceta, demasiado “exigente” consigo mismo y con su público. Jesús les parece demasiado poco asceta; no parece ser lo suficientemente “santo”. Ciertamente siempre rechazará lo que no “empalma” con sus proyectos personales.

En Mateo 11.20-24 Jesús denuncia las ciudades obstinadas de Galilea. Este reproche sirve como anverso o trasfondo sobre el que luce luego el contenido de los vs. 25-30.

Repaso exegetico

La designación *sabios* y *entendidos* puede remitir a los expertos en religión y ley (los maestros, escribas, legistas), los fariseos; pero acaso también a los adeptos a corrientes apocalípticas y otros grupos exclusivos, con una fuerte conciencia de superioridad religiosa y de distanciamiento del común de la gente, los del “pueblo de la tierra”, excluidos del saber, y calificados aquí genéricamente como *niños* o *pequeños*.

Los *niños* o *pequeños* no son figura de (supuesta) inocencia u honestidad, sino de *dependencia*, *marginación*, *apertura* y *receptividad*. La designación *pequeños* abarca a todas las personas marginadas, incluyendo a pobres, oprimidos, desesperados y deprimidos por no poder ver ningún futuro para sus vidas. Por otra parte, este texto empalma con Mateo 18.1-4, donde Jesús insiste en la necesidad de llegar a ser como *niño* para entrar al Reino de los cielos.

El v. 28 abre un nuevo panorama. La invitación puede remontarse a la influencia de Eclesiástico (Sir) 51.23-27, que contiene una enfática invitación a adquirir sabiduría. Para una mejor comprensión del encuadre sapiencial, debe tenerse en cuenta que los verdaderos sabios, según la tradición del AT, no eran aquellos que se autodeclaraban como tales, sino los que ponían en práctica el temor de Dios, que consistía en la aceptación de la voluntad de Dios y la obediencia a la ley divina (Proverbios 1.7; Salmo 111.10).

En el judaísmo de la época, el yugo era imagen de sometimiento a la Ley. Reconocer al único Dios y obedecer sus mandamientos era como cargar el yugo de Dios. El yugo facilitaba un correcto caminar y trabajar del animal, de allí el símil. Se entendía que la Ley suministraba la orientación correcta. Hay más. El yugo también aliviaba el trabajo, al permitir una mejor



distribución de las cargas para aprovechar así al máximo los esfuerzos. Aplicando esta imagen al Evangelio, se deduce que su aceptación no es un fardo fastidioso, sino instrumento –permítase por el momento esta formulación– que “alivia” las cargas de la vida.

El contexto inmediato del pasaje establece una distinción entre el descanso legalista exigido por los fariseos (Mateo 12.1-14) y la promesa de verdadero descanso, que proviene de Jesús. El giro *descanso para vuestras almas* proviene casi literalmente de Jeremías 6.16, contexto en el cual Dios promete verdadero descanso vinculándolo con una clara opción por su voluntad.

Posible esquema para la predicación

- ✓ Somos invitados a alegrarnos con Jesús por la llegada del Evangelio a los más pequeños y sencillos. Quienes han sido despojados de su dignidad, de sus derechos a la vida y de tantas cosas elementales, de la posibilidad de formular siquiera su voz para indicar su presencia, de sus bienes materiales y simbólicos, ahora son beneficiados porque les llega el Evangelio. En cambio, quienes se creen superiores, con derecho a despojar y explotar, con autoridad para juzgar y decidir sobre todos, ellos se autoexcluyen del Reino que llega en Jesús.
- ✓ Somos invitados a dejarnos aceptar por Jesús. Casi como en un último intento, Jesús convoca a quienes se sienten cansados, trabajados, cargados, agobiado, deprimidos... Preciosa y muy necesaria invitación en estos tiempos, en que cada vez más personas se sienten defraudadas, engañadas en sus esperanzas, estafadas y desanimadas.
- ✓ Somos invitados a “engancharnos” en la obra de Jesús. Permitamos que Jesús nos revele al Padre, el Dios de la vida. Ir conociendo a Dios en la escuela de Jesús es una experiencia liberadora, que nos impulsa a actuar en el espíritu del Evangelio. No es una experiencia “facilista”, al estilo de “Deje de sufrir”, “Todo se arregla mejor con Jesucristo”; o cualquiera de las múltiples ofertas que prometen soluciones y curas mágicas para todos los males. El criterio no es la solución milagrera de todos los males, sino la opción de Jesús por los más pequeños, excluidos y débiles de la sociedad.
- ✓ Contrariamente a toda solución ligera, la vinculación con Jesús, vivida aceptando su Palabra proclamada, da dignidad y valor a las personas como sujetos, para que puedan desarrollar fuerza y esperanza para su vida personal y su compromiso con la sociedad.
- ✓ La relación vital con Jesús nos facilita ver, sentir y actuar con responsabilidad en medio de las cruces de nuestro tiempo. Cargar el yugo en el sentido de actitud, nos ayuda a sobrellevar mejor estas cruces. Con ello, el Señor nos anima a ayudara transformar las situaciones de pecado y muerte en situaciones de esperanza y vida.

Ricardo Pietrantonio, biblista luterano (IELU) argentino, en Encuentros Exegético-Homiléticos del ISEDET, Encuentro 28, julio 2002.

• **Características del libro del profeta Zacarías** – *Presentación de Pablo Andiñach*

En el libro del profeta Zacarías podemos distinguir dos secciones que sugieren dos épocas y autores distintos:

Los caps 1-8 contienen un ciclo de 8 visiones y algunos “oráculos” intercalados. Zacarías recibe las visiones durante la noche y en ellas es acompañado por un ángel, que, en forma de diálogo va explicándole el sentido de las mismas. Es un ángel que tiene una relación especial con las esferas celestes y hace de mediador entre el profeta y la realidad de Dios.

Las figuras del sacerdote Josué y Zorobabel son exaltadas de distintas maneras, y la reconstrucción del templo –que había sido destruido por Nabucodonosor– es el hecho histórico más significativo de todo el mensaje de este profeta.

Seguramente estos caps. 1-8 son mucho más antiguos que los siguientes, y podemos considerar que es muy probable que fueran anunciados y puestos por escrito por el mismo profeta Zacarías.

Los capítulos 9-14 son una colección de textos con un estilo totalmente diferente al de la primera sección. En estos capítulos no se nombra a Zacarías, no hay visiones ni aparece la figura del ángel. Y lo más significativo es que no se menciona la reconstrucción del templo ni las figuras de Josué y Zorobabel, tan importantes en los capítulos iniciales.



Estos capítulos son históricamente posteriores y elaborados seguramente por más de un autor. Una lectura atenta de la obra final nos permite ver que estas secciones son una relectura de los textos más antiguos de 1-8. Este “relectura” se hace para modificar la comprensión de ellos, y de reubicarlos de modo que sean significativos para las nuevas situaciones sociales y religiosas que se estaban viviendo.

Por supuesto que hay una continuidad de significado en ambas partes del libro:

- en las dos se proclama que Jerusalén será un lugar de adoración a Jehová para todas las naciones (1.12-16; 9.8-12)
- se establece la convocatoria a un reino universal abierto a todos los pueblos (8.20-23; 14.16-19)
- y se reconoce la acción purificadora de Dios en la comunidad (5.1-11; 13.1-2).

Ya quedó atrás, como sueño no logrado, el tiempo de la restauración del reino de Israel; ya no se vive la enorme alegría de haber vuelto al terruño. Quedaron atrás los días de fiesta por el restablecimiento del culto y los sacrificios en el monte Sión. Ya murieron los que habían retornado del exilio, y son otros los desafíos y problemas que la comunidad tiene que enfrentar, y que requieren un mensaje, una palabra profética. O sea, la fe de Israel busca nuevos horizontes teológicos que le permitan entender lo que está pasando y qué está por hacer Dios. Con su lenguaje denso y sus imágenes a veces enigmáticas, el libro de Zacarías es una respuesta a esa búsqueda de esa fe para ese tiempo... y también para nosotros, en esta nueva “relectura”....

• **Zacarías 9.9-12**

9.9-10. El mesías humilde

Luego de anunciar la derrota de las naciones extranjeras que en diversos momentos agredieron a Israel, se continúa anunciando un tiempo de gloria para Jerusalén. En un tiempo cuando la monarquía había desaparecido y la institución sacerdotal había acaparado el poco espacio de poder político que le quedó a la comunidad durante el período helenístico, el anuncio de un monarca puede entenderse como una crítica a los sectores que detentaban el control del templo y las relaciones políticas con el poder central. Más aún, si tenemos en cuenta la caracterización del rey que se acerca presentada en el texto.

Justicia y gloria serán las características sobresalientes de la personalidad y misión de este rey. Su llegada se verá enmarcada por un clima de humildad y austeridad que no eran habituales a los reyes antiguos, y quizás tampoco a los dirigentes religiosos. Esto contrasta con la monarquía histórica en la cual el boato y la desmesura eran parte de la demostración de poder (1 Re 10.14-29; Jr 17.25; 22.4). Al rey que viene se lo describe montado en una asna, en alusión a una antigua costumbre también presente en la ascensión de Salomón (1 Re 1.33, 38) por la cual los reyes expresaban de este modo su humildad ante el pueblo (Jue 10.4).

Este rey que viene ha de instaurar un reino de paz, significado por la erradicación de los cuernos de Efraím (un modo de nombrar el poder y la idolatría), y por los caballos de Jerusalén (el poder militar). Las armas de guerra serán destruidas y de ese modo las naciones gozarán de una paz perpetua. Al describir el reino la profecía supone unas fronteras ideales cubriendo un territorio que se extiende desde el Mediterráneo hasta el mar Muerto y desde el Éufrates hasta el desierto del sur. Nunca Israel en toda su historia poseyó tal territorio.

En este oráculo, la perspectiva mesiánica inunda todo el texto. Quienes lo escuchan anhelan la paz anunciada y esperan la justicia que este rey va a traer, da una palabra de esperanza en tiempos que no había posibilidades reales de reinstaurar la monarquía davídica y cuando ya están lejos en la memoria la euforia del retorno y la reconstrucción del templo. En un sentido el templo se ha transformado en un nuevo centro de poder, ajeno a los intereses del pueblo y por esa razón atrae la atención del profeta y su comunidad de oyentes. En este marco es difícil determinar si el texto se refiere a una persona en particular o si fue entendido mesiánicamente desde un principio. Podemos aseverar que llegando a los siglos II y I aC ya se interpretaba en sentido mesiánico.

9.11-17. Convocatoria a los cautivos



El texto no parece sentir la contradicción entre el oráculo anterior sobre el mesías pacífico y estas palabras que incitan a la guerra y la venganza. Examinamos solamente los vs 11-12 con su llamada a los cautivos, hermosamente titulados “prisioneros de la esperanza”. La mención de la cisterna utilizada como prisión puede no ser solo una metáfora ya que sabemos que era corriente utilizarlas de este modo. Es probable que estemos ante la cautividad producida por algún incidente con los Láguidas que tenían su sede en Egipto y que a partir de la disolución del impero de Alejandro Magno (319aC) gobernaron sobre Israel hasta el 200 aC.

Pablo Andíñach, biblista metodista argentino, en el Comentario Bíblico Internacional, Verbo Divino, España, 1999

• **Capítulo 7 de la Carta a los Romanos – Presentación de Juan Calvino**

En el capítulo séptimo, el apóstol Pablo avanza aún más en lo referente al uso de la Ley, con anterioridad mencionado superficialmente. Nos explica por qué somos libres de la Ley, es decir, porque no servía sino para la condenación. Pero para que tal cosa no pudiera servir de vituperio a la Ley, el Apóstol la defiende enérgica y firmemente contra toda calumnia, demostrando que por causa nuestra, habiendo sido ella dada para vida, se ha convertido en objeto y ocasión de muerte.

Declara también cómo por ella el pecado ha aumentado, haciendo después una descripción de la lucha y combate entre carne y espíritu, lucha que los hijos de Dios sienten en sí mismos mientras viven en la prisión de su cuerpo mortal porque llevan consigo los restos de las concupiscencias, por cuya causa se alejan diariamente y, en parte, de la obediencia a la Ley.

Juan Calvino, reformador francés, 1509-1564. Epístola a los Romanos, Publicaciones de la Fuente, México, 1961.

Recursos para la acción pastoral

• **Yo no te molesto**

Les cuento la historia de un rosal, joven todavía la plantita, pero ya coquetona. Sus primeros pimpollos comienzan a abrirse, y le sobran atributos para ser admirada. Sus hojas de un verde oscuro manifiestan toda la salud de su savia joven. Y los colores de sus flores, no tienen nada que envidiarle al aroma que se esparce a su alrededor.

Los que pasan cerca de ella se detienen, y por un ratito no pueden sacarle la vista de encima. Ella hace como que no se percata de ello. Pero se siente inmensamente feliz, al saberse admirada por todos.

Con todo, hay algo que no logra entender. Sí, cierto, la admiran y hasta escucha de ellos algún comentario elogioso. Y los más atrevidos, se la quedan mirando largamente. Lo que no hace más que aumentar el rubor de sus pétalos, provocándole algún pequeño estremecimiento de gozo íntimo. ¿Pero por qué nadie se acerca demasiado a ella?

Nadie se arrima para acariciarla. Tampoco acercan su rostro hasta sus flores para aspirar su perfume. Todos mantienen una respetuosa distancia, sin que ella logre saber si lo hacen por respeto o por temor.

Hasta que una mañana descubre la causa. A sus pies ve que se ha instalado un sapo. Uno de esos rococós de jardín, grandes y mansos, a los que en el Chaco llaman *cururú-güey*. Siempre había estado allí haciéndole compañía, pero sólo ahora toma conciencia de su presencia y no duda de que su fea figura es la que aleja a la gente que no se atreve a acercársele. Y con arrogancia y de mala manera, se dirige al humilde animalito y le dice:

–¿No ves que sos un quemo? ¡Salí de allí! ¿No te das cuenta de que por tu culpa nadie se me acerca? Yo me las arreglo sola y no necesito que estés haciendo la guardia para cuidarme. Para eso tengo mis espinas.

Y el sapo, pidiendo disculpas y sin protestar, se aleja de aquel rosal. Al menos por un tiempo. Pero luego de unos días siente nostalgia de su joven amiga y vuelve a visitarla para saber si ya se le ha pasado el berrinche. Y su sorpresa es grande. La encuentra deshojada, mustia y triste.

–¿Qué te pasó, mi querida amiguita, para que estés así?– le pregunta.

–Desde que te fuiste de mi lado– contesta humillado el rosal, una orugas grandes y feas treparon por mi tronco y sin respetar mis espinas, comenzaron a devorar mis hojas y hasta se animaron a



estropearne las flores.

A lo que el sapo contesta con humildad y sin rencor:

–Justamente ésa era mi misión a tus pies. Faltaba que te dieras cuenta...

Mamerto Menepace, *Inventario de cuentos y recuerdos*. Patria Grande, Buenos Aires, 2004.

Recursos para la liturgia del culto comunitario

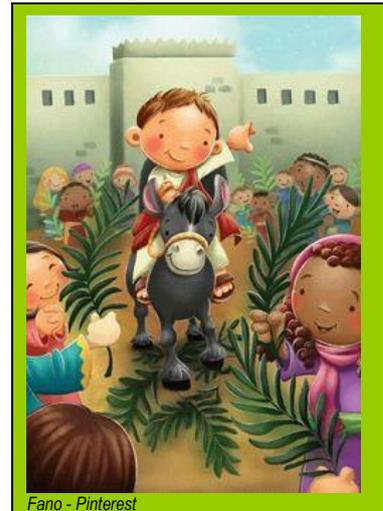
• “Oda al hombre sencillo”

Voy a contarte en secreto
quién soy yo,
así, en voz alta,
me dirás quién eres
(quiero saber quién eres)
cuánto ganas, en qué taller
trabajas,
en qué mina,
en qué farmacia,
tengo una obligación
terrible
y es saberlo,
saberlo todo:
día y noche
saber cómo te llamas,
ése es mi oficio,
conocer una vida
no es bastante
ni conocer
todas las vidas
es necesario, verás,
hay que desentrañar,
rascar a fondo
y como en una tela
las líneas ocultaron
con el color, la trama
del tejido,
yo borro los colores
y busco hasta encontrar
el tejido profundo,
así también encuentro
la unidad de los hombres,
y en el pan busco
más allá de la forma.

Me gusta el pan,
lo muerdo,
y entonces
veo el trigo,

los trigales tempranos,
la verde forma
de la primavera,
las raíces, el agua,
por eso
más allá del pan,
veo la tierra,
la unidad de la tierra,
el agua,
el hombre,
y así todo lo pruebo
buscándote
en todo,
y entonces te pregunto
cómo te llamas,
calle y número,
para que tú recibas
mis cartas,
para que yo te diga
quién soy y cuánto gano,
dónde vivo,
y cómo era mi padre.
Ves tú qué simple soy,
qué simple eres, no se trata
de nada complicado.
Yo trabajo contigo,
tú vives, vas y vienes
de un lado a otro,
es muy sencillo,
eres la vida,
eres tan transparente
como el agua,
y así soy yo,
mi obligación es ésa:
ser transparente,
cada día
y ando
como tú andas,

como, como tú comes,
y entonces
cuando somos iguales,
escribo con tu vida
y con la mía,
con tu amor y los míos,
con todos tus dolores
y entonces
ya somos diferentes
porque, mi mano
en tu hombro,
como viejos amigos
te digo en las orejas:
no sufras,



Fano - Pinterest

Ven, no sufras,
ven conmigo,
yo sé hacia dónde vamos,
porque ganaremos,
ganaremos nosotros,
los más sencillos
ganaremos,
aunque tú no lo creas,
ganaremos.

“Oda al hombre sencillo” de Pablo Neruda, en *Odas Elementales*. Fragmento.

• Oración de confesión

Señor Jesús, nos invitas a actuar como Tú, a buscar tus actitudes, a hacer el bien sin mirar a quién, a ayudar sin esperar recompensas, a darnos a los demás, simplemente por ayudar y darles la mano, y no esperando una retribución o compensación, sino simplemente amar a tu manera, amar desinteresadamente, amar buscando el bien del otro, amar como Tú, dándonos totalmente por el que nos necesita, amar dándonos al otro,



siendo instrumentos tuyos, dando testimonio de nuestra fe en ti.
Por eso, Señor, derrama tu gracia en nosotros
y danos tus mismos sentimientos,
para que como Tú, nos demos y amemos al otro, buscándote a ti,
en el que nos necesita. Que así sea. Amén.

Jesús Antonio Weisensee

• **Oración**

Señor Jesús, tú nos invitas a llegar a ti
con sencillez y confianza.

Señor, perdón por las veces que hemos
actuado como el fariseo.

Señor Jesús, ayúdanos a actuar como tú,
humillándonos y engrandeciéndonos
en el servicio... para que vivamos como tú.

Llénanos de tu Espíritu Santo...

Danos la gracia de ser guiados por ti...

Ayúdanos a cambiar nuestros criterios...

Transforma nuestra debilidad...

Cólmanos de tus bendiciones...

Haz que te sigamos de corazón...

Haz que asumamos tus enseñanzas...

Haz que amemos como nos pides...

Ayúdanos a vivir para amar...

Ayúdanos a ser dóciles a tu Palabra...

Haz que escuchemos la voz de tu Espíritu...

Haz que hagamos vida tu voluntad...

Tómanos de la mano y llévanos a ti...

Llénanos de tu gracia...

Danos un corazón grande como el tuyo...

Jesús Antonio Weisensee

• **Dios nos da..., compartamos**

Dios Amor y Justicia, danos el pan de cada día,

danos fortaleza para trabajar la tierra y sembrar, cosechar y repartir y comer.

**Danos lo de cada día, no lo de mañana o pasado mañana,
para que no confiemos en nuestras seguridades,
sino en Ti y en Tu providencia.**

Arranca de nosotros la ambición, para que no acaparemos lo de los otros,
ni despojemos a los otros de lo suyo,
sino que sepamos respetar y colaborar.

Líbranos del egoísmo.

**Aparta de nosotras y nosotros la tentación del crecimiento indefinido,
no nos dejes caer en el egoísmo, ni en el sentimiento fingido,
ni en el "amor" que cumple, para que se le aplauda.**

Concédenos un corazón nuevo para poder llamarte cada día

Dios Bueno Padre y Madre,

para llamar a todo el mundo hermana y hermano

y para ser prójimos y repartiendo, compartiendo,

sentados a la misma mesa en este mundo,

para sentarnos contigo en la exquisita mesa de Tu Reino. Amén.

Joel Eli Padrón Ibáñez Iglesia Reformada Peniel México

• **Bendición Aarónica (adaptación)**

Que el Señor te bendiga y te proteja.

Si, que el Señor nos bendiga y te bendiga.

Que el Señor te mire con agrado... y te muestre su bondad.

**Que su rostro brille sobre nuestras vidas
y sobre la vida de cada persona.**

Que el Señor te mire con amor y te conceda la paz.

Que su paz sea paz para compartir,

paz para regalar a otros y otras, paz para vencer los miedos,

paz para transformar el mundo.

Que así sea, por los siglos de los siglos. Amén.

Adaptación de Números 6.24-26 - Gerardo Oberman - Tomado de: Red Create



• **Confesión de la nueva tierra**

Aunque el mar de la inseguridad quisiera desviarnos el rumbo...

Creemos en los sueños de Dios.
Aunque las olas de la exclusión quisieran ahogar la esperanza...

Creemos en los sueños de Dios.
Aunque las nubes de la injusticia quisieran encubrir las estrellas...

Creemos en los sueños de Dios.
Aunque la neblina de la desesperanza quisiera torcer la fe...

Creemos en los sueños de Dios.

Aunque el viento de la discordia quisiera destruir el compromiso...

Creemos en los sueños de Dios.
Aunque la corriente del individualismo quisiera romper la comunión...

Creemos en los sueños de Dios que nos desafían a la solidaridad, a la justicia y a la paz.

Y que así sea siempre. Amén!

A Jones, M Machado, R Marcelino y L C Ramos

• **Oración del trabajador**

Hoy te pido una paga diferente.
Acuérdame del que sufre en el trabajo del que está explotado y sobre todo del que no lo tiene.

Recuérdame para qué trabajo, la suerte que tengo y quién es mi jefe.

Ayúdame a verte en los compañeros –en los buenos y en los no tan buenos–, a sentirte en la rutina y a no perder la ilusión.

Tú que trabajaste como carpintero –con silencio y mucho sudor–, haz que mi trabajo también sea Reino de Dios.

Álvaro Lobo, sj

Cuán grande es él



Foto de Hanni Gut

• **En ti**

Descansar en Ti, a la sombra, junto al arroyo, sintiendo la brisa y con la cabeza en tu hombro.

Descansar en Ti, sin temores, sin nostalgias, sin ansias,
Descansar en Ti, gozando el momento, libre de hatillos y cargas, sin prisas para nada y soñando esperanzas.

Descansar en Ti, serenamente, ahora y a cualquier hora, hasta habituarme al gozo y a la gracia que me donas.

¡Descansar en Ti después del éxito o del fracaso y compartir gratuitamente tus más íntimas emociones!

Descansar en Ti, y darte gracias, con palabras o sin ellas, por tu presencia solidaria en la gente sencilla y llana.

¡Descansar en Ti!

Himnos y canciones

- ✚ **Abre nuestras manos** - Elizabeth Hernández Carrillo, México - <https://redcreate.org.ar/abre-nuestras-manos-mente-y-corazon-2/> - **Red Create**
- ✚ **Arropándonos con esperanza** - G Oberman - H Vivares, Arg - 2017- Partitura: <https://redcreate.org.ar/arropandonos-con-esperanza/> - Video: <https://www.youtube.com/watch?v=ryWNllui0x> - **Red Create**
- ✚ **Cuando el pobre nada tiene y aún reparte** – J Olivar, 1971, y M Manzano, España - **CF 317**
- ✚ **Danos tu ternura** – J. Zijlstra - <https://redcreate.org.ar/danos-tu-ternura/> – Red Create
- ✚ **El Señor es quien me da fuerzas** – LM Jacques Berthiers – Taizé - Trad J Gattinoni – M en Enc Nac Pastores IEMA 2000 - Versión católica en <http://recursoscatolicos.com.ar/cancionero/?q=29>
- ✚ **En medio de la vida** - Mortimer Arias, Urug - Antonio Auza, Bolivia - **CF 174**
- ✚ **En nuestra oscuridad** - Hno Roberto Taizé y Jacques Berthier, Taizé, Francia - **CF 201**
- ✚ **Las manos de tus hijos** – G. Oberman, H. Vivares - <https://redcreate.org.ar/las-manos-de-tus-hijos-piano/> – **Red Create**
- ✚ **Oh, deja que el Señor** – John Wimber, USA, 1979. Tr. Anónimo – **CF 288**
- ✚ **Prometido y esperado** – Julián Zini (1939-2020) y J Cáceres, Argentina – **CF 385**
- ✚ **Que no caiga la fe** – J Páez, E Sosa, adapt., Venezuela y adapt P Sosa, Argentina - **CF 237**
- ✚ **Renacer para una esperanza...** (Bas em 1 Ped 1.3) – Red Liturgia CLAI, Paraguay, 1994 - **CF 239**
- ✚ **Yo quiero ser, Señor amante** (Bas en Jer 18.2-4, 6) – Anónimo de América Latina - **CF 268**



Julio 16, 2023 – Sexto domingo de Pentecostés (Verde)

JUE 20 – ARG – DÍA DEL AMIGO

MIE 22 – ARG: DÍA DEL PERSONAL DOMÉSTICO



Cerezo Barredo

Evangelio de Mateo 13.1-9, 18-23: Un sembrador siembra: una parte de la semilla cae en el camino, entre las piedras, otra entre espinos, y otra cae en buena tierra y da buena cosecha: Unos oyen el mensaje del reino sin entenderlo, otros oyen pero no tienen raíz, otros ahogan la palabra por el amor a las riquezas, y otros oyen el mensaje, lo entienden y dan fruto...

Profeta Isaías 55.10-13: Así como la lluvia cae de los cielos y riegan la tierra, la hacen germinar y producir semilla y pan, así también mi palabra sale de mi boca, dice el Señor, y no vuelve a mí vacía sino que hace todo lo que yo quiero... Así también ustedes saldrán con alegría y volverán en paz.

Salmo 119.105-112: Tu palabra es una lámpara a mis pies, una luz en mi camino. No me olvido de tu enseñanza, no me aparto de tus preceptos. Tus mandatos me alegran el corazón.

Carta a los Romanos 8.1-6, 11: No hay ninguna condenación para quienes están unidos y unidas a Cristo Jesús, porque la fuerza del Espíritu les da esa nueva vida. Y preocuparse por las cosas del Espíritu lleva a la vida y a la paz. Si el Espíritu que resucitó a Jesús vive en ustedes, el mismo Espíritu dará nueva vida a sus cuerpos mortales...

Recursos para la predicación

- **Mateo 13.1-9, 18-23** – *Presentación de René Krüger*

Un par de reflexiones

Las parábolas de Mateo 13 son particularmente importantes como elaboraciones instructivas sobre la naturaleza del Reino y sobre su rechazo y su aceptación y con ello, el aparente fracaso y el éxito de la misión desarrollada por Jesús mismo. Quienes reciben la proclamación del Reino reaccionan de diferentes maneras, y no todas ellas son productivas ni iguales.

El meollo de la parábola no consiste en la actividad del sembrador (a pesar del título tradicional) y ni siquiera en la siembra, sino en el destino de la siembra, que depende directamente del tipo de suelo que le toca. Precisamente a ello apunta la explicación. El fracaso y el éxito son vistos desde la perspectiva del rendimiento, de allí la detallada descripción del entorno de cada grupito de siembra. Las circunstancias del entorno no son producto del azar, como lo puede ser la siembra en sí, sino que son abarcados por la gracia de Dios (Mateo 13.10-17) e incluyen la responsabilidad de quienes oyen la palabra (Mateo 13.18-23). Plan de Dios y respuesta humana: he aquí nuevamente el misterio con el que nos hemos topado en Mateo 11.

Es decisivo comprender la explicación de la parábola teniendo en mente el objetivo de la parábola original, que puede resumirse en la oposición entre *receptividad* y *no-receptividad* del mensaje del Reino. Ahora bien, este esquema no es rígido. La parábola y particularmente la explicación insinúan la posibilidad de procesos con altibajos y retrocesos. Más allá de momentos en la vida de una persona, esto puede extenderse también a la vida de una Iglesia, que pasa lentamente de una etapa eufórica, decidida y convencida a una vida vegetativa, en la que todo su ímpetu se va apagando, consumiendo y ahogando.

Aquí también cabe establecer un vínculo a la simpatía de la que goza el modelo de la teología de la prosperidad; y el cambio abrupto que producirá cualquier cambio de situación en quienes se aferren a este esquema. La imprudencia de este modelo confirma la imagen de las espinas.

Por su parte, *el engaño de las riquezas* no terminó al desaparecer el mundo de la antigüedad. Continúa siendo un factor dominante en el mundo moderno, en el cual el modelo neoliberal globalizado promete un buen estándar de vida a todos los que aceptan sus imposiciones. El estallido de la herida socioeconómica argentina a partir de diciembre de 2001 confirma de modo



trágico la profunda verdad de la fórmula *el engaño de las riquezas*, cuyo cáncer mortal ya tiene todo el cuerpo tomado, pero que a pesar de todo sigue engañando a muchos de sus miembros.

Hacia la predicación

- Para el crecimiento del Reino es decisivo el *oír la Palabra*. Este *oír* no podrá ser reemplazado por ninguna otra modalidad de recepción. Podrá sí ser facilitado, mejorado, acompañado por múltiples maneras y medios comunicativos, pero no podrá ser suplantado por nada. Ahora, ni los mayores esfuerzos ni la mejor adecuación podrán garantizar el éxito de la “inversión”. Al contrario, es mucho más probable que se tenga que “calcular” de antemano con grandes pérdidas y con una correspondiente cuota de frustración.
- La oferta de la proclamación de *la palabra del Reino* nos coloca ante opciones concretas, pequeñas unas, mayores otras. Ante cada una podemos responder de diferentes maneras. El Reino podrá pedirnos definiciones sencillas o tajantes, desde una palabra valiente hasta el extremo de la resistencia en la persecución.
- Aceptar y vivir el Reino implica también el rechazo de *la preocupación de este mundo y del engaño de la riqueza*. En términos de la progresión del discurso parabólico, se trata del mayor peligro para la delicada siembra, mucho mayor que una simple *falta de entendimiento, dureza de corazón*, o incluso la *aflicción y persecución*. Jesús dedicó buena parte de su predicación a la advertencia relacionada con esas *preocupaciones y el engaño de la riqueza*. Al respecto, recuérdese la mayor oposición creada en todo el EvMateo (y su paralelo en Lc) entre los dos señores Dios y el Mamón. Aquí entran en juego decisiones absolutas, con implicancias sobre nuestra vida, la vida de nuestros prójimos y sobre nuestra salvación. No por nada el Mamón queda marcado como el peor obstáculo para el verdadero seguimiento.
- Al fructificar el buen *oír la Palabra* en buena producción de *frutos*, la siembra llega a su meta, y *la palabra del Reino* prospera. El buen *entendimiento* deviene en respuestas concretas, en puesta en práctica. Curiosamente, a diferencia de las aclaraciones sobre la siembra robada, quemada y ahogada, la explicación no se explaya sobre las características de los frutos. Pero el texto es “sabio”, pues esto permite abrir la búsqueda al resto del texto evangélico. Por de pronto, puede pensarse en las actitudes propuestas en el Sermón del Monte.

René Krüger, *Bibliista luterano-refomado (IERP) argentino, en Encuentros Exegético-Homiléticos 28, ISEDET, julio 2002. Publicamos la última parte del comentario aludido.*

• **Introducción al libro del profeta Isaías – Presentación de Samuel Pagán**

En el canon bíblico, Isaías es el primer libro en la sección de los profetas, que incluye también a Jeremías, Ezequiel y el Libro de los Doce Profetas Menores. Es, además, el texto del AT más citado o aludido en el NT (cerca de 590 referencias en 23 libros).

Esta preferencia por el uso del libro de Isaías se funda, sobre todo, en las características literarias y teológicas de la obra. Una de sus cualidades más notables es el contenido del mensaje: el libro de Isaías expone una teología de la salvación que Dios realiza mediante sus intervenciones en los acontecimientos de la historia humana. Esta orientación teológica se revela en las diferentes secciones del libro y hasta en el nombre mismo del profeta, ya que Isaías significa “la salvación es de Yavé (el Señor)”.

Desde sus comienzos, la Iglesia cristiana leyó el libro de Isaías como el anuncio profético de la obra redentora de Jesús, el Mesías de la estirpe davídica y el Servidor sufriente. Por esta razón, los llamados Padres de la Iglesia suelen considerar a Isaías el primer apóstol y evangelista.

Otro factor que ha contribuido notablemente a la difusión de la obra es su belleza poética y la universalidad de su mensaje profético. La poesía de este libro es una de las más finas y hermosas de la Biblia, y su calidad literaria se manifiesta, sobre todo, en la actualización de grandes temas tradicionales (como el tema del éxodo) y en la creación de imágenes teológico-poéticas adaptadas a las nuevas necesidades de los creyentes (p ej la consolación de Israel). A estas cualidades se suman el decidido compromiso a favor de los pobres y marginados de la sociedad (el “oprimido”, el “huérfano”, la “viuda”; 1.17) y el rechazo de las políticas expansionistas y colonialistas de los



imperios, que confieren al mensaje de Isaías una indudable actualidad en el contexto de las realidades políticas, sociales y espirituales de América Latina.

Tales características han hecho que algunos se refieran a Isaías como al “príncipe de los profetas”. Este título honorífico se relaciona tanto con su libertad para moverse en los círculos oficiales del reino como con la belleza y profundidad de su mensaje. Esa gran riqueza temática, teológica y literaria continúa manifestándose en los cuadros y murales que se exhiben las iglesias y catedrales, como asimismo en himnos, cantatas y poemas de notable calidad artística.

Problemas de interpretación

La considerable extensión del texto (66 capítulos) recoge tradiciones proféticas de varios siglos y hace que la obra presente una notable complejidad histórica, literaria y teológica. De estas dificultades da testimonio ocasionalmente la misma Biblia, p. ej., en un conocido pasaje de los Hechos de los Apóstoles. Según este relato, un funcionario etíope convertido al judaísmo, mientras iba por el camino de Jerusalén a Gaza, leía un pasaje del libro de Isaías sin comprender claramente su significado. Y cuando Felipe se acerca a él y le pregunta: “¿Entiendes lo que lees?”, el etíope le responde: “¿Cómo voy a entenderlo si nadie me lo explica?” (Hch 8.30-31).

Con la intención de responder a esta preocupación del etíope, compartida por muchos lectores contemporáneos, consideramos que para comprender de manera adecuada el libro de Isaías es preciso dividirlo en por lo menos tres secciones mayores, relacionadas cada una de ellas con distintos períodos de la historia de Israel.

La primera sección (caps 1-39) se relaciona con el profeta Isaías de Jerusalén, que ejerció su misión profética en la segunda parte del s. VIII aC. La segunda (caps 40-55) presupone un ambiente histórico diferente: el exilio en Babilonia durante los años 587-538 aC, y por eso dirige a los exiliados un mensaje de consolación y esperanza. En la tercera sección (caps 56-66), el mensaje se dirige nuevamente a la comunidad judía de Jerusalén, pero esta vez se trata de la comunidad postexílica. Los oráculos proféticos incluyen mensajes de juicio condenatorio y de esperanza.

La división del libro en tres secciones casi independientes ayuda a relacionar las palabras del profeta y de sus discípulos con un entorno histórico preciso. En tal sentido, contribuye de una manera significativa a una apreciación ordenada del mensaje. Pero también puede tener un efecto negativo en la interpretación del texto, ya que el libro de Isaías se presenta en el canon de la Biblia, no como la unión de tres libros independientes sino como una sola obra puesta bajo el nombre de un importante profeta de Israel.

Dicho en otras palabras: el principal desafío que deben enfrentar los intérpretes del libro de Isaías es analizarlo en su integridad tanto literaria como canónica, para descubrir su sentido como un todo. Así, una vez que se saque a la luz el mensaje fundamental del libro, podrán interpretarse las partes que lo integran, sin perder de vista el objetivo central de la obra.

Para ese fin será necesario examinar la peculiaridad literaria y temática de la obra en cada una de sus partes y también en su conjunto, poniendo de relieve sus principales coordenadas teológicas, espirituales y pastorales. Luego, sobre esta base, se propondrán algunas implicaciones del mensaje profético para los creyentes y las iglesias en Latinoamérica.

Características más notables del libro

El libro de Isaías proclama un mensaje de juicio, de salvación y de esperanza para el pueblo de Israel, que experimentó sucesivamente la opresión política, económica y militar de los imperios asirios, babilónico y persa. Aunque con características diversas, estos imperios practicaron políticas expansionistas que atentaban contra la independencia y la paz de Israel y de Judá. Ante las amenazas que implicaban la invasión y la dominación de aquellos imperios, el libro afirma la necesidad de mantener la confianza en el Señor, que siempre interviene en el momento oportuno para salvar a su pueblo.

En todas sus partes, el libro de Isaías pone de manifiesto la grandeza del poder de Dios. Desde la visión inaugural (Is 6.1-13) hasta los mensajes de liberación del resto fiel (66.5-9), el Dios de Isaías aparece rodeado de majestad y de gloria, Él es el “Santo de Israel” (1.4; 5.19), cuya gloria divina beneficia, sobre todo, a los pobres y marginados de la sociedad (29.19; 57.15).



Este libro profético está compuesto principalmente por una serie de oráculos que manifiestan la voluntad y el poder de Dios para liberar a su pueblo en la hora crítica. La historia se presenta como un campo de acción de los actos salvíficos de Dios y como el lugar donde deben hacerse realidad los valores religiosos, políticos, espirituales y morales propios del pueblo de Dios: la fe, la justicia, la paz y la inquebrantable confianza en el Señor.

Samuel Pagán, biblista puertorriqueño, *Discípulo de Cristo, Isaías en Comentario bíblico latinoamericano*, Verbo Divino, Navarra, España, 2007.

• **Isaías 55.10-13** – *Presentación de Mercedes García Bachmann*

Ver también el comentario de Samuel Pagán a este texto en los Recursos del Dgo 6 de agosto

Is 55.1-13 es el epílogo al libro del Deuteroisaías, el último poema. Propongo tratar el canto completo y no cortar en el v. 11. El texto se divide en las siguientes secciones:

- invitación a comprar sin dinero (1-3a);
- relectura de las promesas a David (3b-5);
- buscad a YHWH! (6-9);
- la palabra de YHWH genera salvación (10-11);
- la marcha de los liberados (12-13).

Otros autores lo dividen en 1-5, 6-11 y 12-13, o 1-5 y 6-13.

V. 1-3a. Llama la atención la cantidad de imperativos. Los gritos de llamado (v. 1) han sido interpretados de distinta manera: a) como la invitación a la mesa de Proverbios 9, donde la Sabiduría invita (Prov 9.5, 11; Eclo 24.19); b) imitando los gritos de los vendedores ambulantes en el mercado (¿vendedoras también?); c) como una “propuesta de liberación política y social, y por tanto económica”: YHWH y ningún otro Dios, puede dar pan o agua en lugar de la fatiga vana de trabajar para después no poder adquirir nada. La paradoja esta en comprar sin dinero.

V. 3b-5. El tema de estos vs. es la fidelidad de YHWH a Israel, manifestada en términos típicos: *b'rit 'olam hasede david hane'emanim* (un pacto eterno, las firmes/seguras misericordias a David). La antigua promesa a David de un descendiente para siempre en el trono de Jerusalén (2 Samuel 7), obviamente perimida al tiempo del exilio, se relee (véase Salmo 89). De haber estado dirigida a un hombre y una institución (la monarquía), ahora pasa a una nación. Israel (v. 4) será caudillo de las naciones. ¿En sentido político? Quizás. Pero también se lo puede leer en sentido religioso: para que sean posibles la liberación y el retorno que el Deuteroisaías anuncia como inminentes desde el capítulo 40, Israel tiene que buscar a los/as dispersos/as entre las naciones. En los términos de uno de los comentarios, YHWH llama a Israel a salir de sus compromisos diarios con Babilonia y a volver a su propia tierra. El v. 5 termina con la glorificación de YHWH por parte de las naciones; el v. 13 retomará el tema. En ambos casos lo que causa las loas a YHWH es su acción en favor de Israel.

Vs. 6-9. Estos vs. tienen varios temas importantes. Por un lado, buscar a YHWH mientras se deja encontrar, no dejarse tentar por esos otros Dioses que no ofrecen nada, animarse a dar el paso de la liberación de la mano de YHWH. El v. 7 se toma muchas veces como un agregado; y de hecho, si se tomaran las exhortaciones de este versículo en un sentido moral, habría que decir que no tienen nada que ver con el resto del capítulo. Pero también se los puede tomar no como exhortación moral, sino religiosa: (¡busquen a YHWH y no a otros Dioses!)

Pero la cercanía no significa equiparación; la estructura concéntrica del v. 9 (Croatto, p. 303) lo muestra muy claro:

A “porque **mis planes** no son **vuestros planes**,
B ni **vuestros caminos** son **mis caminos**.
X PORQUE CUANTO MÁS ALTOS SON LOS CIELOS QUE LA TIERRA,
ASÍ SON MÁS ALTOS
B' **mis caminos** que **vuestros caminos**,
A' y **mis planes** más que **vuestros planes**”.

Vs. 10-11. En vez del quiasmo, como en el v. 9, este oráculo usa el paralelo (ABCA'B'C') y mantiene la comparación (“como... así...”) y la fundamentación (“porque”). El tema de la



preferencia de YHWH sobre cualquier otro Dios sigue estando presente, esta vez asegurando la eficacia de la palabra de Dios. Aunque lo primero que nos viene a la mente es Génesis 1 (Dios dijo y se hizo), pensando en los temas de este libro y en las experiencias de Israel, parece mejor asociar la eficacia de la palabra divina con el testimonio de Israel de que Dios había prometido bendición y monarquía davídica siempre que Israel fuese fiel a su parte de la alianza, y de la misma manera, castigo y exilio si Israel no obedecía B y en esto fue eficaz la palabra divina, y de ello es testigo Israel ante las demás naciones y ante los demás Dioses.

V. 12-13. Estos vs. cierran todo el Deuterocanónico, y no sólo el capítulo, ya que retoman Isaías 40. del “consolad” a la alegría, del “preparad el camino” a la salida en seguridad y sin pasar necesidades. La creación participa de esa fiesta que comienza con la salida (ya antes de regresar a la tierra). El v. 13b pone un gran broche: todo esto será para renombre de YHWH, y de ningún otro Dios, y será una señal eterna. Aquí vale la pena notar la similitud en vocabulario con el pacto sellado entre Dios y Noé (Génesis 9).



Pinterest

¿Qué predicar?

- 1) Un tema posible es el traspaso de las promesas de bendición, de prosperidad, desde la siembra del evangelio, cuando abrimos la mente y el corazón para recibir la palabra de Dios.
- 2) Otro tema posible es el de la señal eterna (regreso del exilio, batir de palmas de la naturaleza) y sus manifestaciones contemporáneas.
- 3) Un tercer tema posible es el de la enorme distancia entre los pensamientos de Dios y los humanos, entre los caminos de YHWH y los nuestros.

Bibliografía sugerida: Croatto, J. Severino, *Isaías. La palabra profética y su relectura hermenéutica*, Vol. II: 40-55 La liberación es posible, Bs. As., Lumen, 1994.

Mercedes García Bachmann, biblista luterana (IELU) argentina, en *Encuentro Exegético-Homilético – ISEDET*, Buenos Aires, 2000. Adaptado por GBH en la primera propuesta sobre qué predicar.

• Capítulo octavo de la Carta a los Romanos – Presentación de Juan Calvino

En el capítulo octavo, abundan las consolaciones, ante el temor de que los fieles, comprendiendo su desobediencia o más bien su obediencia imperfecta, puesta al descubierto por el Apóstol en el capítulo anterior, se asusten demasiado y caigan en desesperación. Pero para que los malos no tengan por ese motivo razón para enfatuarse, Pablo afirma que tal bien no pertenece sino a aquellos que son regenerados y en quienes el Espíritu de Dios vive manifestando su poder.

Después, el Apóstol indica dos cosas: primero, que quienes se hallan injertados por el Espíritu se encuentran también fuera del peligro de condenación, aun cuando todavía estén llenos de pecado; y, segunda, que cuantos permanecen en la carne, no poseyendo la santificación por el Espíritu, no participarán de tal bendición.

Sigue diciendo cuán grande es la certeza de nuestra confianza, pues el Espíritu de Dios, por su testimonio en nosotros, nos quita toda clase de duda y perplejidad.

Por otra parte, saliendo al paso de la objeción que pudiera hacerse, muestra las miserias que nos sujetan en esta vida mortal, aunque ellas no turben ni quebranten la seguridad que tenemos en la vida eterna, sino más bien nos muestran nuestra salvación perfeccionada. Si se compara la excelencia de esta última con todas las miserias del mundo estas serán estimadas como nada. Confirma por el ejemplo de Cristo, como Él es el Primogénito, teniendo el primer lugar en la Casa de Dios y siendo el Modelo al cual debemos sujetarnos.

Deduca, en vista de esta seguridad, su gloria, bellísimamente, desafiando con valor toda potencia y cautela de Satán.

Juan Calvino, reformador francés, 1509-1564. *Epístola a los Romanos*, Publicaciones de la Fuente, México, 1961



Recursos para la acción pastoral

• Sembrando

De aquel rincón bañado por los fulgores del sol que nuestro cielo triunfante llena; de la florida tierra donde entre flores se deslizó mi infancia dulce y serena; envuelto en los recuerdos de mi pasado, borroso cual lo lejos del horizonte, guardo el extraño ejemplo, nunca olvidado, del sembrador más raro que hubo en el monte.

Aún no se si era sabio, loco o prudente aquel hombre que humilde traje vestía; sólo sé que al mirarle toda la gente con profundo respeto se descubría. Y es que acaso su gesto severo y noble a todos asombraba por lo arrogante: ¡hasta los leñadores mirando al roble sienten las majestades de lo gigante!

Una tarde de otoño subí a la sierra y al sembrador, sembrando, miré risueño; ¡desde que existen hombres sobre la tierra nunca se ha trabajado con tanto empeño! Quise saber, curioso, lo que el demente sembraba en la montaña sola y bravía; el infeliz oyóme benignamente y me dijo con honda melancolía: —«Siembro robles y pinos y sicomoros; quiero llenar de frondas esta ladera, quiero que otros disfruten de los tesoros que darán estas plantas cuando yo muera.

¿Por qué tantos afanes en la jornada sin buscar recompensa?— dije. Y el loco murmuró, con las manos sobre la azada: —«Acaso tú imagines que me equivoco; acaso, por ser niño, te asombre mucho el soberano impulso que mi alma enciende; por los que no trabajan, trabajo y lucho;

si el mundo no lo sabe, ¡Dios me comprende!
»Hoy es el egoísmo torpe maestro a quien rendimos culto de varios modos: si rezamos, pedimos sólo el pan nuestro. ¡Nunca al cielo pedimos pan para todos! En la propia miseria los ojos fijos, buscamos las riquezas que nos convienen y todo lo arrostramos por nuestros hijos. ¿Es que los demás padres hijos no tienen?... Vivimos siendo hermanos sólo en el nombre y, en las guerras brutales con sed de robo, hay siempre un fraticida dentro del hombre, y el hombre para el hombre siempre es un lobo.

»Por eso cuando al mundo, triste, contemplo, yo me afano y me impongo ruda tarea y sé que vale mucho mi pobre ejemplo aunque pobre y humilde parezca y sea. ¡Hay que luchar por todos los que no luchan! ¡Hay que pedir por todos los que no imploran! ¡Hay que hacer que nos oigan los que no escuchan! ¡Hay que llorar por todos los que no lloran! Hay que ser cual abejas que en la colmena fabrican para todos dulces panales. Hay que ser como el agua que va serena brindando al mundo entero frescos raudales. Hay que imitar al viento, que siembra flores lo mismo en la montaña que en la llanura, y hay que vivir la vida sembrando amores, con la vista y el alma siempre en la altura».

Dijo el loco, y con noble melancolía por las breñas del monte siguió trepando, y al perderse en las sombras, aún repetía: —«¡Hay que vivir sembrando! ¡Siempre sembrando!...»

Marcos Rafael Blanco Belmonte, España, 1871-1936

• Todo el evangelio, y hasta nuestras vidas, son una parábola...

El evangelio y también nuestras vidas, son una parábola: historias con nuevos significados para cada hombre y cada mujer que nos ve y nos oye.

El evangelio es la parábola de un Reino: es la historia de un hombre pobre y desconocido, que descubre que es el hijo del Rey que había prometido un reino muy especial —el reino de los cielos, dirá Mateo— y comprende que su misión es hacer oír con claridad el mensaje de que ese Reino está cerca, abierto y disponible para todos y todas.

La iglesia es la parábola de un pueblo que en medio de los demás convoca a la asamblea constituyente de un nuevo pueblo, que frente a los poderes de este mundo sigue hablando de un Reino donde el símbolo de poder sigue siendo un cordero inmolado.





Y son parábolas porque, además de usar historias y semejanzas que nos evocan nuevos ecos y significaciones, son una manera de decir lo que no cabe en las palabras. Son comparaciones, lenguaje figurado, para decir las relaciones entre Dios y los seres humanos, en las fronteras entre la muerte y la vida, entre el tiempo y la eternidad.

Recursos para la liturgia del culto comunitario

- **Oración comunitaria**

Semilla de toda inclusión y de toda justicia,
que la luz de tu Palabra

sea siempre guía en nuestra vida; y que tu amor germine en nosotros y nosotras
para que así podamos dar frutos de vida entre nuestros hermanos y hermanas,
en especial entre quienes aún tenemos problemas de nombrar,
de modo que todas y todos alcancemos la libertad, el gozo y la paz.

Nosotras y nosotros te lo pedimos por Jesús, hijo tuyo y hermano nuestro. Amén.

Pastor Lisandro Orlov - Pastoral Ecuémica VIH-SIDA

67

- **Venimos a Dios**

*"Venimos a Dios como tierra árida
en la esperanza del agua
o como campos trabajados
listos para recibir semilla.
Venimos como sembradíos tiernos,
expectantes o como parcelas listas
para abundantes cosechas.
Y sea que vengamos con tristeza
o con alegrías, con carencia o provisión,
venimos confiando en los cuidados de Dios,
el dueño de la tierra*

*y de todo lo que en ella vive.
Por esto, ante un nuevo día, nos abrimos
a su presencia y le pedimos que riegue,
que labre, que abra surcos, que siembre,
que cuide y que coseche
lo mejor de nuestras vidas.
Porque si Él riega, labra, cuida y siembra
Habrá cosecha, fiesta y esperanza
Toda la gloria sea a Dios ahora y siempre.
Amén."*

Jorge Daniel Zijlstra Arduin - Red Crearte

- **Bendigamos al Dios de nuestra tierra, Dios del cielo, del agua y de la vida:**

**Bendigamos al Dios tuyo, al Dios mío, Dios nuestro,
Dios del Hijo, Dios de todos y de todas.**

Bendigamos al Dios sembrador, generoso, esforzado, que da abundantes
y apreciadas semillas de lucha, de compromiso y de esperanza.

**Bendigamos al Dios del surco, Dios que muere para darnos vida
y vive para que no tengamos, por siempre, que morir.**

Bendigamos al Dios que camina las orillas, Dios que está con el que no
tiene nada, ni nada busca, Dios del sin tierra, sin pan y sin justicia.

**Bendigamos al Dios campesino, comprometido,
humilde y perseverante, que siembra en lo duro, en lo estéril,
en lo fértil y en lo imposible, pero siempre siembra.**

Bendigamos al Dios agricultor, que hace de nuestro ser y de nuestra
historia el terreno para plantarse, enraizarse, hacerse siempre nuestro.

**Bendigamos al Dios cultivador que nos hace fructíferos
y abundantes para la vida, para el amor y para la esperanza.**

Bendigamos al Dios de las humildes, Dios de los pobres y de toda persona marginada.

Bendigamos al Dios del Huerto, que multiplica donde falta
y asegura a los obreros y a las trabajadoras justa paga y pronta cosecha.

**Por el pan nuestro y de toda persona, por el sustento diario,
por la labor cotidiana, por el sudor del evangelio
y por la semilla compartida:
¡te damos gracias, Oh Señor!**

J. Zijlstra



• **Envío y bendición**

Que el amor de Dios sea la pasión de tu corazón,
Que la alegría de Dios sea tu fortaleza,
Que la presencia de Dios sea paz que fluye en tu vida,
Que la Palabra de Dios sea semilla para seguir sembrando.

Y que la bendición del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo,
sea con todos nosotros y todas nosotras,
y con todo el pueblo de Dios. Amén.

• **Adelantarnos a la aurora**

No tengo nunca miedo
de adelantarme a la aurora para alabar,
benedicir y cantar a Cristo, mi Señor.

Que lo ame y lo diga con mi vida,
porque mi vida adquiere sentido cuando es
una respuesta viva a una llamada de Dios.

Señor, Amor de todo amor, aquí estoy,
empujado a la audacia de un sí para toda la vida,
para entregar toda mi vida.

Quiero abrir en torno a mí un campo de
esperanza, ser fermento de confianza y paz
en la humanidad.

Que me alce donde la humanidad
está condenada a lo peor.

Que por mi entrega siembre el testimonio
de que el ser humano no está abocado a la
desesperación.

Hazme portador de reconciliación
en los desgarrones de la familia humana.

Hazme llevar la alegría con creatividad
a las fronteras donde el pueblo
y la iglesia están abatidos.

Hermano Roger, Taizé, Francia

• **Bendición**

Que el Señor ilumine tus sombras,
aclare tus dudas, guíe tus búsquedas,
que señale siempre al horizonte
y lo renueve día a día con cada amanecer.

Que siembre en tu corazón
preguntas que te mantengan vivo,
deseos que te pongan en marcha,
ilusiones que te den fuerza
y ánimo que te impulse a seguir.

Pero, sobre todo que te dé la confianza
de saber que no caminas solo y sin rumbo
sino que vas con ÉL y hacia ÉL.

Óscar Cala sj

Canten al Señor



Foto Hanni Gut

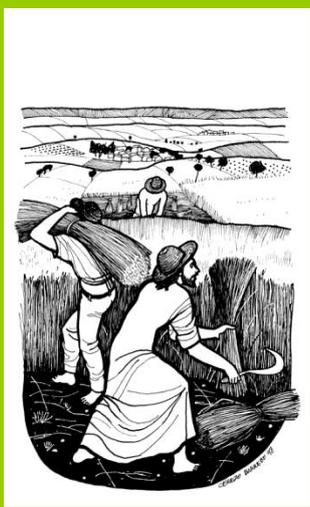
Himnos y canciones

- ✚ **Bendición** –Gerardo Oberman y Horacio Vivares, Arg - <https://redcreate.org.ar/bendicion-2/> - **Red Create**
- ✚ **Canción del cuidado** - Rodolfo Gaede Neto, Brasil - Trad. Gerardo Oberman - **Red Create**
- ✚ **Dame tu mano** (Carnavalito de andar) – Felipe Centeno y Leonardo Fagundes, Brasil – Trad. T Junker y P Sosa - **CF 333**
- ✚ **En tus manos** – Roger Hernández, Cuba-EEUU, **CF 242**
- ✚ **Las semillas de tu reino** - Creación colectiva, México, 2012 - Arr Coral H Vivares - <https://redcreate.org.ar/las-semillas/> - **Red Create**
- ✚ **La semilla en tierra** - Anders Frostenson, Suecia / Tr: Samuel Acedo, Arg - Basada en un villancico inglés – M folclórica inglesa - **CF 49**
- ✚ **No basta solo una mano** – Juan Damián, Uruguay - Irene Schwiderke, Arg – **CF 304**
- ✚ **Por tu creación** – Elizabeth Hernández, 2016, – Partitura: <https://redcreate.org.ar/por-tu-creacion/> - Video: <https://www.youtube.com/watch?v=Gir7HCUmdhM> – **Red Create**
- ✚ **Y andaremos por el mundo** – Eseario Sosa, Venezuela – **CF 221**



Julio 23, 2023 – Octavo domingo de Pentecostés (Verde)

MIÉ 26 – DÍA DE LOS ABUELOS



Cerezo Barredo

Evangelio de Mateo 13.24-30, 36-43: Un hombre sembró buena semilla, pero de noche un enemigo sembró mala hierba entre el trigo. ¿Quiere usted que arranquemos la mala hierba? No, porque arrancarán también el trigo... ¿Quién siembra? ¿Dónde se siembra? La buena semilla representa a los que son del reino...

Profeta Isaías 44.6-8: Así dice el Señor, el Rey y Redentor de su pueblo: yo soy el primero y el último. Fuera de mí no hay otro Dios. ¡Anuncien lo que está por venir! No temas; no te intimides.

Salmo 139.1-12, 23-24: Señor, tú me has examinado y me conoces, sabes todas mis andanzas. ¿A dónde podría huir lejos de tu presencia? Examíname, reconoce mi corazón...

Carta a los Romanos 8.18-25: No se comparan los sufrimientos de este tiempo con la gloria que después veremos. La creación espera ser liberada de la destrucción, ahora sólo tenemos el anticipo de lo que vamos a recibir. Con esa esperanza hemos sido salvados.

69

Recursos para la predicación

- **Mateo 13.24-30, 36-43** – *Presentación de René Krüger*

Breve reflexión teológica

En este mundo, en el que Jesús anunció la venida del reino, los injustos y causantes de escándalos coexisten con los justos. En términos de la imaginería religiosa: los hijos del maligno coexisten con la gente del reino. A lo largo de la historia, nunca fue posible realizar una separación visible, tajante y definitiva entre fieles e infieles. Únicamente el juicio final dejará en claro quiénes están de un lado y quiénes del otro.

La sociedad, y con ello también la iglesia cristiana como entidad social, es una mezcla de justos e injustos, bienhechores y escandalosos. Sabemos que esto produce mucha confusión; sobre todo cuando los más deshonestos, estafadores y corruptos se enriquecen a costa de los demás, progresan y disfrutan de todo tipo de éxito y prosperidad; mientras que los justos sufren, quedan marginados y son perseguidos. Con seguridad compartimos la ansiedad de los discípulos por el establecimiento de divisorias claras y por juicios tajantes y punitivos para la mala hierba.

La parábola trató de ayudar a los discípulos a resistir la tentación de producir la “limpieza” por mano propia y antes de tiempo. A la vez, como exhortación en medio de la confusión y la crisis, insiste en mantener una “moral alta” y no cansarse en esa lucha por una vida justa. La ambigüedad del presente será solucionada en el juicio, pues para el Señor de la cosecha no hay ninguna ambigüedad. Él ve las cosas con total claridad. Para él, la demarcación entre tráfugas y fieles es absolutamente clara.

En la actual situación trágica para toda América Latina y en medida gradual también para ciertos sectores bajo creciente marginación en otros continentes, es tarea imperiosa reconstruir la esperanza en el reino. Ello proporciona un nuevo sentido para la vida, la lucha por la dignidad y la búsqueda de justicia. Es parte de esta reconstrucción saber que nuestro Señor conoce muy bien quiénes y qué acciones son buena planta y quiénes y qué acciones son mala hierba, cizaña venenosa, yuyo escandaloso y venenoso.

Ahora bien, en este contexto de terrible mezcla de trigo y cizaña, justos y corruptos, ¿realmente habrá que esperar de brazos cruzados hasta que se produzca una intervención milagrosa desde el cielo, que aclare y ordene todas las cosas?

Aquí hay mucho para reflexionar sobre nuestra responsabilidad pública, la actuación en el ámbito religioso y en la esfera política, la división de “reinos”, la peculiar relación entre Ley y Evangelio, la resistencia a regímenes asesinos, el compromiso por la vida y los derechos del prójimo, la relación



entre la esperanza en la acción de Dios y nuestras propias acciones, y muchas cuestiones más que es imposible tratar aquí.

Es probable que en estos momentos algunos (o muchos) ya ni estén esperando la salvación de una intervención celestial, sino de alguna figura mesiánica; como esas que suelen surgir en momentos catastróficos de la historia y que afirman y prometen ser los únicos que pueden salvar al país, para lo cual tan sólo hay que “seguirlos”.

Ya el empleo mismo de la terminología religiosa (“único”, “salvar”, “sígueme”) revela su carácter profundamente anticristiano. Señor y Salvador hay uno solo: Jesucristo, el Hijo de Dios e Hijo del Hombre – tal es el testimonio de las Sagradas Escrituras, tal es la confesión de la Iglesia cristiana universal, tal es nuestra firme convicción. Quizá la parábola de la cizaña también nos exhorte a no creer que esos falsos cristos podrán solucionar la maraña formada por hierbas buenas y malas.

Algunas pistas para la predicación

La predicación sobre este texto deberá buscar su camino de acuerdo a la situación peculiar en la que se encuentre la respectiva comunidad. Aquí nos animamos a esbozar tan sólo algunas líneas:

- La parábola de la cizaña contiene un claro no al rigorismo que se atreve a creer que es posible establecer una comunidad de seguidoras y seguidores perfectos, sin mancha ni falla. En el mejor de los casos, el rigorismo podrá llevar a establecer catálogos de pecados y virtudes, pero no establecerá ninguna iglesia “limpia” de pecadores. En este punto, la teología de la Reforma insistió con total claridad en nuestra condición simultánea de justificados y justificadas por la obra de Cristo, y de pecadores y pecadoras. Ello implica a su vez que el texto bíblico contiene un claro no a la marginación de miembros “débiles”, que no pueden llegar a estar “a la altura” de los ideales propuestos, sean cuales fueren éstos.



- Por otra parte, la parábola habla de la seriedad del juicio final y definitivo. Ello implica un claro sí al constante autoexamen de cada hija y cada hijo del reino, examen éste que puede cifrarse de manera paradigmática en los términos de la misma parábola: justicia, escándalo, injusticia, iniquidad.

Combinando este examen con la búsqueda continua de acciones concretas de justicia y con el establecimiento de posibilidades de sobrevivencia y vida para los miembros más débiles y desprotegidos, la comunidad cristiana tiene también todo el derecho de levantar su voz para denunciar la cizaña corrupta y la maleza del escándalo de la irresponsabilidad de quienes se apropiaron de los medios de vida de toda la sociedad, marginando, robando, mintiendo, engañando y matando. Asimismo, la comunidad cristiana puede y debe hacer escuchar en el nombre de Cristo el llamado a la conversión. Y finalmente, la comunidad fiel al llamado a la justicia incluso tiene derecho a esperar que Dios intervenga y erradique la mala hierba, en la medida en que ésta no quiera escuchar el llamado de Cristo a la conversión.

*René Krüger, Comentario Exegético-Homilético 28, ISEDET, julio 2002.
Publicamos solamente la última parte del comentario aludido.*

● **Isaías 44.1-8 – El Dios único – Presentación de Samuel Pagán**

Este pasaje se relaciona temáticamente y estructuralmente con los poemas anteriores (43.1-28). Los títulos de Dios característicos de la segunda parte del libro de Isaías –el “Hacedor”, “el que te formó”, “el que te ayudará”, el “Redentor”, “el que anuncia lo venidero”– son palabras de aliento dirigidas al pueblo que vive un momento crítico de su historia y que está a punto de afrontar una situación decisiva. El centro del mensaje no está en el pasado que trajo a la comunidad dolor y desesperanza, sino en el futuro que se presenta lleno de vida y esperanza.

Al reunir esta serie de nombres y atributos de Dios, el profeta subraya una vez más el poder divino



para redimir a su pueblo y para anunciar las cosas futuras. Como el propósito del pasaje es poner de relieve las intervenciones salvíficas de Dios en el futuro, se repite el imperativo “No temas” (v 2). El poema describe además las transformaciones espectaculares que acompañarán el retorno a la patria del pueblo liberado: brotará agua en los desiertos (v 3), se derramará el Espíritu del Señor sobre la comunidad (v 3), habrá una exuberante vegetación aun de los lugares más áridos (v 4) y todo el pueblo proclamará con orgullo su pertenencia a Israel y la fidelidad de su Dios (v 5). “Yesurún” (v 2) es un nombre poético dado a Israel, cuyo significado preciso es incierto. Algunos piensan que deriva de la palabra hebrea *yashar*, que significa “recto” o “justo”, pero otros la relacionan con el término *shôr* (“toro”) que sugiere la idea de fuerza y de poder. Dirigido a Yesurún, el mensaje de esperanza podría referirse simbólicamente a la justicia salvadora del Señor y a la fuerza que él comunica a su pueblo en el momento de necesidad. La justicia y la fortaleza representadas en el nombre Yerusún se contrapondrían entonces a la debilidad ya la traición simbolizadas en el nombre “Jacob”.

Samuel Pagán, biblista puertorriqueño, Discípulo de Cristo, Isaías en Comentario bíblico latinoamericano, Verbo Divino, Navarra, España, 2007.

- **Romanos 8.12-25** – Ver el texto de Elsa Tamez sobre ...
Y el comentario de Juan Calvino al capítulo 8 de Romanos, en los Recursos del Domingo pasado.

Recursos para la acción pastoral

- **Promesa**

La reflexión del NT habla con frecuencia de las promesas hechas por Dios a Abraham y a su descendencia (Gál 3.15-29; Rm 4.13-17). Se refiere sin duda a las garantías ofrecidas por Dios a Abraham (Gn 13.14-17), que todas las tradiciones del Génesis acentúan (Gn 15.18; 17.3-8; 22.15-18), haciéndolas extensivas a Isaac (Gn 26.3) y a Jacob (Gn 28.13-14). Las promesas divinas se reducen a tres puntos concretos: descendencia numerosa como las estrellas del cielo o el polvo (Neh 9.23; 1 Cr 27.23), un país como residencia de Yahvé entre su pueblo (Dt 31.20-23) y por último la prosperidad y los bienes necesarios para que el pueblo viva feliz (Lv 26.3s; Dt 11.13s).

Es sabido que la tradición del AT dio poca importancia al tema de la promesa, sobre todo desde el momento en que ancló su religiosidad sobre la ley dada por Dios a Moisés. Sin embargo, reiteradas veces aflora la tesis de la promesa que cada vez percibe más claras matizaciones. Así, a David se le garantiza un descendiente excepcional que instaurará un reino de paz, concordia y amor (2 Sm 7.12-29). Este descendiente –el gran *mesías* (ungido) de Yahvé– ahuyentará de su reino cuanto no conlleve plenitud (Is 11.1-9), siendo un líder excepcional cuyo sino será dar su vida por el pueblo (Is 40-55). La tradición profética puso cada vez más énfasis en ese esperado descendiente (= *mesías*), en quien iban a convergir todas las promesas hechas por Dios a los patriarcas, alcanzando con él su fase de supremo bienestar.

Los autores del NT ven cumplida en Jesús toda esa expectación mesiánica, hasta el punto de que en él culmina el proceso de la promesa. Más aún, al realizarse se convierte en fuerza de salvación (Gál 3.14; Rm 15.8). Ello permite a Pablo elaborar su tesis sobre el concepto de salvación, que la tradición judía se empeñaba en vincular con la observancia de la ley. Según el apóstol, la ley fue añadida a la promesa para que el pueblo canalizara su andadura hacia la plenitud que fluye de Cristo. Pues bien, quien intenta salvarse con el simple cumplimiento de la ley, anula el valor de la promesa (Rm 4.13-14). Solo esta, colmada e Cristo, es capaz de estimular al ser humano para que, aceptando el freno de su pecado, se sepa incapaz de salvarse a menos de asirse con firmeza a la fe, para que ésta le sitúe en la línea de la promesa (Gál 3.15-29). Así, pues, la promesa divina, hecha realidad en Cristo, es camino seguro de salvación.

Los ataques hechos por el cristianismo naciente al judaísmo fueron muy certeros. Mientras que la religiosidad judía se empeñaba vanamente en convertir la ley mosaica en vehículo de salvación, incurriendo incluso en un culto absurdo a la ley, los escritores neotestamentarios desmontan tal encuadre por verlo contrario al proyecto de Jesús. Y su argumentación no puede ser más certera: la observancia de la ley asocia la salvación con el simple esfuerzo humano. Por su parte, la aceptación de la promesa, mediante una profunda actitud de fe, deja a Dios, actuando a través de Cristo, toda la iniciativa en el proceso salvífico. El ser humano solo tiene que ajustar su existencia



al módulo trazado por Jesús, el cual postular una total confianza en ese Dios amoroso que brinda a cada individuo la posibilidad de compartir la filiación divina (Gál 4.4), con tal de explotar toda la dinámica de la fe. Ello sugiere que solo la fe, expresada en obras de amor (Gál 5.6), permite que el ser humano rompa el freno del pecado, adentrándose con paso firme en el camino de su realización existencial, la cual aboca obviamente a su salvación definitiva.

A Salas, en *Diccionario abreviado de pastoral*, Verbo Divino, Estella, España, 1999, ver Promesa

Recursos para la liturgia del culto comunitario

72

• Cuando llegue el alba

Vieja soledad, hoy me iré de ti
buscando la luz de un amanecer.
Cuando llegue el alba
viviré, viviré.

Noche adentro irás, vencida de amor
la tristeza gris de mi corazón.

Cuando llegue el alba
viviré, viviré.

A un costado del olvido
mis sueños madurarán
reventando en luz, florecidos.

Cuando llegue el alba
viviré, viviré.

Encontrarte fue intuición de Dios,
todo nace en ti, como nací yo.

Cuando llegue el alba
viviré, viviré.

Tus palabras son fresco manantial,
sintiendo tu voz aprendí a cantar.

Cuando llegue el alba
viviré, viviré.

Waldo Belloso – Abel Figueroa

• Semilla de vida

Señor,
es en este mundo
donde sembraste la semilla de vida
en los corazones de tus hijos e hijas.

Semilla que está creciendo
lenta y quietamente,
y cuyo fruto
va fortaleciendo la esperanza.

También ha sido sembrada
la mala semilla
cuyo fruto son tristeza,
dolor y muerte,
que intentan ahogar todo esfuerzo
por construir un mundo diferente.

Por eso nos acercamos a ti
en oración
para pedirte sabiduría,

para poder percibir
todas esas situaciones
que desaniman, confunden y desalientan.

Que podamos descubrir
y denunciar la maldad,
sin lastimar las vidas de quienes
van sembrando el amor y la justicia.

Danos fortaleza
en nuestros débiles tallos
para que florezca en nosotros la esperanza.

Y danos paciencia
para seguir
sin detener nunca, nunca,
nuestra siembra.

Amén.

Elizabeth Hernández Carrillo
Tomada de: Red Create

• Enseñamos a ser testigos

Enseñamos, Señor,
a ser testigos de tu Palabra
en el mundo que nos toca vivir.

Que no escapemos a los conflictos
y desafíos de la realidad,
que aprendamos a ser sal y luz

para los que nos rodean.

Padre Bueno, acompáñanos,
caminá a nuestro lado,
no nos dejes solos, te necesitamos,
ven con nosotros. Amén.

Anónimo



- **Bendición**

Que el Señor te bendiga en tiempos de crisis como te bendijo en tiempos de paz.
Y que su amor de Dios padre y madre te cobije con mantas indígenas de muchos colores,
Te abrace sin miedo a ninguna plaga de fiebres o chagas o conoravirus,
Te ponga en alto sobre roca de nuestras costas, de nuestros ríos o de nuestras sierras,
Y te cuide cuando estés en la ciudad o en el desierto o en los bosques lluviosos.

Que el Señor te bendiga en tiempos de crisis como te bendijo en tiempos de paz.

Y que la gracia de Jesucristo, Señor y amigo, hermano y hermana, servidor y maestro,
Inunde tu vida sin inundaciones de ríos ni de mares sino con aguas frescas y tranquilas,
Te llene de su alegría y de su bondad, sencillas como parábolas del evangelio,

Y que su palabra viva penetre en nuestros corazones como sermón de la montaña.

Que el Señor te bendiga en tiempos de crisis como te bendijo en tiempos de paz.

Y que su Espíritu te mantenga en esta comunión de la vida plena y abundante,
Abriendo nuestras manos y brazos para compartir su solidaridad ecuménica y generosa,
Para no quedar nunca solos ni solas incluso en tiempos de cuarentena,
Y que nunca se descubra una vacuna contra la fe, la esperanza y el amor.

Que el Señor te bendiga en tiempos de crisis como te bendijo en tiempos de paz. Amén.

Guido Bello, en liturgia ecuménica del domingo 22 de marzo 2020, Red Createe.

- **Afirmación de fe en el Dios de la vida**

Creemos en ti, oh Dios de la vida,
que de la nada hiciste todo,
que de las tinieblas creaste la luz,
que de las ruinas y escombros
en que hemos convertido tu creación
formas cielos nuevos y tierra nueva,
que de los huesos secos de los sepulcros
haces surgir a un pueblo
que encarna tu Espíritu y tu verdad.
Creemos en ti, oh Jesús, Señor de la vida,
que naciste de una virgen
para hacer nacer a otros,
que sembraste la buena semilla
para que en todas partes
floreciera la esperanza,
que abrazaste el madero en lugar de huir de él
para plantarnos nuevamente en el paraíso,
que bajaste a las entrañas de la tierra
para hacer brotar desde ahí
manantiales de agua viva,
que subiste hasta lo más alto del cielo
para hacer llover desde ahí
tus gracias en abundancia,
que alimentas a tu pueblo con rica savia
como la vid a los pámpanos, que abres los ojos
de los que no ven más que oscuridad,
que satisfaces con pan de vida
a los que tienen hambre de justicia,
que levantas de su lecho
a los que duermen en la muerte,
que volverás un día rodeado de gloria
para convertir el llanto en risas de alegría
y los gemidos en gritos de júbilo.

Creemos en ti, oh Espíritu de vida,
que te movías sobre la faz de las aguas
y soplaste aliento de vida
en la criatura esculpida del barro de la tierra,
que renuevas la faz de la tierra,
dándoles de comer a todos a su tiempo
y haciéndola producir todo
lo que llena de alegría a los que la habitan,
que soplas donde quieres
para hacernos nacer de ti,
y así convertir nuestro corazón de piedra
en un corazón de carne y de compasión,
que intercedes por nosotros
con gemidos indecibles
y nos haces clamar desde los abismos
de nuestra alma, ¡Abba, Padre!,
que haces de nosotros piedras vivas
y nos unes en amor para forjar de nosotros
un templo santo
en el que puedas hacer tu morada,
que derramas sobre nosotros
tus preciosos dones
para que los repartamos entre nosotros
y multiplicas en nosotros tus frutos
de gozo y paciencia y bondad y fe,
que en ese día por el que tanto suspiramos
vivificarás estos cuerpos mortales
para vestirlos de gloria y honra incorruptibles.
Creemos en ti, oh Dios de la vida;
y porque creemos en ti,
la esperanza que hay en nosotros
jamás morirá.

Red Createe - Creación colectiva hacia Busán 2013



• **Salir a sembrar**

Sembremos, para que germinen las semillas
y den frutos de uno por mil,
sembramos el Evangelio.
Cumplamos nuestra labor,
saliendo a los campos,
donde está la gente que nos necesita,
sembrar en todo tiempo y todo lugar.
En los caminos, entre espinos,
por las piedras, en buena tierra
debemos predicar, pero con responsabilidad,
preparando la tierra,
anunciando buenas noticias.
Sembrar y regar,
que el crecimiento lo da Dios,
llevando frutos en multiplicación,
muchos y abundantes,

cumpliendo la voluntad de Dios.
Sembremos en buena tierra,
limpiando piedras y espinos,
yendo más allá del camino,
más allá de nuestra responsabilidad,
entrando por las veredas,
por las calles peligrosas,
entre la gente pobre, marginada, enfermos
y rechazados, hay que sembrar.
Limpiemos malezas, despejando obstáculos,
dándole sentido al camino,
refrescando las raíces secas,
espantando pájaros de mal agüero,
sembramos.
Salgamos con responsabilidad
como buenos sembradores,
a sembrar.

Rev. Obed Juan Vizcaino Nájera – Venezuela -Red Createe

• **De charla con el Señor**

¿Sabes, Señor? Siempre que estoy frente a la parábola del sembrador,
viene a mí la misma pregunta. ¿Por qué sembraba en todos lados?
¿Por qué no elegía los lugares para sembrar?
Y también siempre resuelvo que su trabajo era sembrar, no elegir dónde, a quiénes,
sino sembrar por todos lados.

Y así contaste la parábola para que nosotros también sepamos claramente
que nuestra tarea es sembrar por todos lados sin elegir, no salvar almas, ese es tu tarea.
Gracias, Señor, por nombrarnos sembradores de tu palabra, gracias por hacernos cuidadores
de lo que sembramos hasta que los primeros brotes se sostengan sólo por tu gracia.
Qué bueno, Señor, poder llevar buenas noticias de vida a otros, sembrar tu amor, tu perdón,
para que todos disfruten de un sano crecimiento en sus vidas.

Que nuestro saco lleno de semillas de vida, las podamos sembrar a todos, sin elegir,
sin pretender su crecimiento, sólo hacerlo porque alguien sembró en nosotros
y así llegamos a vivir en la presencia de tu espíritu y disfrutar la vida porque contigo la vivimos.
En el nombre de quien le da vida a las semillas sembradas. Amén.

Cristina Dinoto

• **Son las semillas**

Son las semillas que van a crecer,
son estrellas que van a brillar,
son levadura, son grano de sal,
antorcha que debe alumbrar.
Son la mañana que vuelve a nacer,
son espiga que vuelve a granar,
son agujijón y caricia a la vez,
testigos que voy a enviar.

**Van, amigas, por el mundo
anunciando el amor.
Mensajeras de la vida,
de la paz y el perdón.
Son, amigos, los testigos
de mi resurrección.
Van llevando mi presencia,
con ustedes estoy.**

Son una llama que van a encender,
resplandores de fe y claridad,
son los pastores que van a llevar
al mundo por sendas de paz.
Son los amigos que quise escoger,
son palabras que intento gritar,
son reino nuevo que empieza a engendrar
justicia, amor y verdad.

Son fuego y savia que vine a traer,
son la ola que agita la mar.
La levadura pequeña de ayer
fermenta la masa del pan.
Una ciudad no se puede esconder
ni los montes podrán ocultar;
en tus acciones que buscan el bien
el mundo al Padre verá.

*Cesáreo Garbarain, 1979. Arm. de Skinner Chávez-Melo
Adaptación al castellano latinoamericano, GBH*



- **Oración de invocación**

Dios de amor, venimos ante ti con humildad y sencillez de corazón.

No queremos los primeros asientos, pero sí queremos escuchar con claridad tu Palabra.

No queremos ser el centro de la atención, pero sí queremos prestar atención a tu voz, a tu llamado, a la necesidad que nos rodea.

No nos preocupamos por asegurar un lugar en tu mesa, porque tu mesa es una mesa abierta para todos y todas.

No queremos pronunciar largas oraciones, solamente queremos decir la palabra más precisa y sentida.

No queremos darte de lo que nos sobra, sino entregarte lo mejor, lo que somos.

No queremos que nos saluden con respeto, que nos hagan reverencia;

queremos más bien respetar y reverenciar la vida, en la cual tú te manifiestas, en la cual tú, también hoy, vienes a nuestro encuentro. Amén.

Amós López, Cuba

Pon tus manos en las manos del Señor de Galilea



Foto Hanni Gut

- **Perdónanos, Sembrador**

Estás cerca, estás siempre, estás esperándonos y no nos detenemos.

Perdón, Señor, por nuestra falta de atención.

Respetas nuestra libertad, caminas junto a nosotros, sostienes nuestras vidas, y no nos enteramos.

Perdón, Señor, por nuestra falta de apertura.

Nos ayudas a conocernos como hijos, nos animas a entrar en el reino, y no te hacemos caso.

Perdón, Señor, por nuestra falta de amor.

Nos amas con ternura, quieres lo mejor para nosotros, nos ofreces tu presencia, y no te lo agradecemos.

Perdón, Señor, por nuestra ingratitud.

Por nuestras dudas y vacilaciones, por nuestra búsqueda de seguridad, por nuestro olvido de ti.

Perdón, Señor, por nuestra falta de fe.

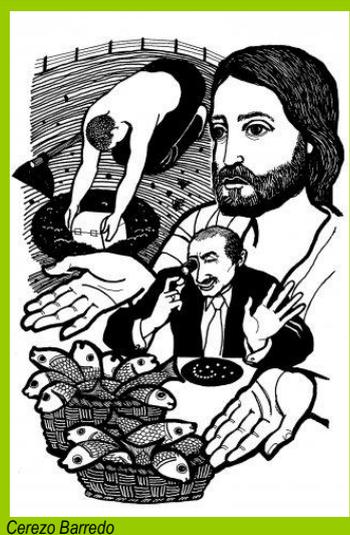
Anónimo, en José Antonio Pagola, Grupos de Jesús, PPC. Buenos Aires, 2014.

Himnos y canciones

- ✚ **Confiar y creer** - G. Oberman - <https://redcreate.org.ar/confiar-y-crear/> - **Red Create**
- ✚ **En medio de la guerra** – E Jones, RU – Mario Bustamante, Bolivia - **CF 349**
- ✚ **Las semillas de tu reino** - Creación colect Méx 2012 - Arr Coral H Vivares - Part: <https://redcreate.org.ar/las-semillas-de-tu-reino/> - MP3: <https://redcreate.org.ar/las-semillas-2/> - **Red Create**
- ✚ **Momento nuevo** (Dios hoy nos llama) – Affini, Barros C, Junker, Schützer, Selles, Soares - Brasil – Tr Pablo Sosa, Arg - **CF 269**
- ✚ **Oh, deja que el Señor te envuelva** – John Wimber, USA, 1979 – Tr anónimo - **CF 288**
- ✚ **Reunidos o dispersos** – Mortimer Arias, Uruguay, Antonio Auza, Bolivia – **CF 102**
- ✚ **Santo, Dios de gloria y poder** – Basado en Is 6.3 y Mt 21.9. M: W Loperena, Pto Rico - **CF 390**
- ✚ **Son las semillas** - Cesáreo Garbarain, 1979. Arm. de Skinner Chávez-Melo (Adapt de la letra por GBH) - https://m.youtube.com/watch?v=EFZB-1P7A_A



Julio 30, 2023 – Noveno domingo de Pentecostés (Verde)



Cerezo Barredo

Evangelio de Mateo 13.31-33, 44-52: Jesús cuenta las parábolas de la semilla de mostaza, de la levadura..., de un hombre que encuentra un tesoro, vende todo y compra el terreno donde está escondido; y de un comerciante que encuentra una perla de mucho valor; y de la red que recoge toda clase de pescado, y de un hombre que guarda en su casa cosas nuevas y cosas viejas...

Primer Libro de los Reyes 3.5-12: Al nuevo y joven rey Salomón se le aparece el Señor en sueños y le dice que pida lo que quiera y él se lo dará. Salomón pide a Dios que le dé un corazón con mucho entendimiento para gobernar al pueblo. Y Dios se agrada por esta petición: voy a darte un corazón sabio y sensible...

Salmo 128: Feliz tú varón y tú mujer, ustedes que honran al Señor. Comerán del fruto de su trabajo serán felices y les irá bien. Tu mujer y tu marido, vides cargadas de uvas; tus hijos e hijas como retoños de olivo. ¡Que el Señor los bendiga y bendiga su tierra!

Carta a los Romanos 8.28, 31-39: Dios dispone todas las cosas para bien de quienes lo aman. Si Dios está a nuestro favor, nadie podrá estar contra nosotros. Ni la muerte ni la vida, ni poderes y fuerzas espirituales, nada podrá separarnos del que Dios nos ha mostrado en Cristo Jesús.

Recursos para la predicación

- **Evangelio de Mateo 13.31-33, 44-52** – *Presentación de René Ktrüger*

Introducción

El Leccionario propone Mateo 13.31-33, 44-52. Dado que es difícil predicar sobre tres parábolas a la vez, sugerimos limitar la predicación a la dupla de las parábolas del grano de mostaza y de la levadura.

La parábola del grano de mostaza se conecta con las del sembrador y de la cizaña mediante las palabras-corchete *sembrar*, *semilla* y *campo*. Conviene, pues, tener en cuenta lo dicho en el repaso exegético de las parábolas anteriores.

El texto marca un cierto contraste con respecto a la parábola del trigo y la cizaña, pues mientras allí hay mezcla de buena y mala semilla, aquí sólo hay excelencia: semilla de mostaza rendidora, levadura útil.

Breve reflexión teológica

Una vez más, el reino de los cielos es introducido como una realidad presente, pero presente de manera secreta, velada, tapada. Esta presencia, cuyos comienzos son sumamente humildes e insignificantes, fácilmente puede ser ignorada o pasada por alto, pues no tiene nada de espectacular. El reino ha llegado, pero no en la manera espectacular e inconfundible como muchos contemporáneos de Jesús se lo habían imaginado. Esto es uno de los misterios del reino (Mateo 13.11) que los discípulos van captando "a los tumbos". Por su parte, el desarrollo del reino es imparable y su final será glorioso, diametralmente opuesto a sus comienzos y quizá a su mismo crecimiento. Nótese que si bien la idea de crecimiento está presente, ambas parábolas trabajan fundamentalmente sobre el contraste entre el comienzo y el final de todo el proceso.

La peor tentación para la predicación sobre estas dos parábolas consiste en identificar el reino con la iglesia (o la iglesia con el reino), y hablar entonces de los comienzos insignificantes y la actual extensión de la iglesia universal sobre toda la tierra. Esto indefectiblemente lleva al triunfalismo de una teología de la gloria, opuesta al espíritu del evangelio y a lo que nos es revelado sobre Dios: que él obra en lo pequeño, lo insignificante, lo despreciable, lo marginal, lo bajo, lo condenable, lo crucificado. Que obra en el sufrimiento, que transforma a las personas y capacita a quienes son o se creen inútiles para grandes cosas.

Algunas pistas para la predicación



- A lo largo y a lo ancho de América Latina, vivimos una depresión general debido a la situación socioeconómica trágica de nuestros pueblos, caracterizada por la exclusión, la miserización, la desesperación y la desesperanza. Algunos países están al borde del precipicio, en otros ya se produjeron explosiones sociales, y en muchos lugares se está acumulando un peligroso potencial de muerte. ¿Dónde quedó el reino, dónde quedaron sus promesas? ¿Qué podemos esperar en medio de esta situación cada vez más cerrada y lúgubre? ¿Queda acaso algo positivo por esperar?



Pinterest

- Estas sencillas parábolas de Jesús sobre el reino quieren ayudarnos a reconstruir la esperanza en que es posible otro estado de cosas. Las parábolas nos animan a “engancharnos” en un proceso de crecimiento del reino, que comienza casi con una “nada”: la promesa de la presencia de Jesús; pero sepamos que ese crecimiento es imparable y que en su momento el reino será reconocido en toda su gloria.
- A partir de este cuadro y llevando las comparaciones a nuestras vidas, podemos

animarnos a decir y a creer que toda acción de amor derivada de nuestra participación en el reino colabora con su crecimiento, anticipa el reino en pequeñas dosis, “promociona” el reino, y a su vez nos afirma en la esperanza. ¡Vale la pena participar!

René Krüger, *Comentario Exegético-Homilético 28, ISEDET, julio 2002. Publicamos una parte del comentario aludido.*

- **Introducción a los libros de los Reyes – Presentación de Gerardo José Söding**

¿“Reyes” o “Profetas”?

Los libros de los Reyes formaban en la Biblia hebrea un solo volumen, el cuarto de los *Profetas anteriores*, atribuido por la tradición judía al profeta Jeremías. La traducción griega lo dividió en dos libros, agregó ambos al de Samuel y llamó *Libros de los Reinos I-IV* al conjunto que hoy conocemos como 1-2 Samuel y 1-2 Reyes.

“Reyes” y “Profetas”; más allá de las personas a las que refieren, estos nombres se vuelven categorías simbólicas de diversos modos de comprender, proponer y transmitir la historia del pueblo de Dios, que incluye y supera a los reyes y a los profetas. Se trata de esta historia larga y compleja, que ha llegado a una crisis extrema con el pueblo del antiguo pacto en el destierro.

¿Quiénes hacen esta historia? Cuando decimos “Reyes” representamos la iniciativa y la responsabilidad humanas, el drama del amor y el ejercicio del poder en la vida pública, en las instituciones del Estado nacional y en las relaciones internacionales. Y cuando decimos “Profetas”, vemos que irrumpe la soberana libertad divina, el drama del amor de Yavé, gratuito y celoso, comprometido y exigente, aliado con su pueblo y Señor de todas las naciones.

La historia real vivida por los creyentes no puede prescindir de ninguno de sus protagonistas – humano y divino–; la historia narrada por creyentes tampoco podría hacerlo. Ha de ser un *relato*; debe dar cuenta de la *historia*; propondrá la mirada de la *fe*. En esta triple necesidad radica su afán, su riesgo y su esperanza.

Así lo ha mostrado ya la larga narrativa histórica que precede a los libros de los Re, pero en estos la cuestión se profundiza debido a una doble novedad: por una parte, el autor remite a documentación oficial que podía ser verificada (Anales de los reinos de Israel y de Judá); por otra parte, incorpora a su narración sucesos y personajes públicos más allá de los límites de Israel. Ambos aportes reclaman una fidelidad más atenta a la objetividad de lo acaecido y, a la vez, revelan una fe más honda en Yavé, quien conduce misteriosamente los caminos de Israel y de todos los pueblos.

El final de una larga historia



El relato de los libros de los Re cubre los acontecimientos desde el final del reinado de David (hacia el 970 aC) hasta el destierro a Babilonia con el rey Jeconías (562 aC, cf 2 Re 25.27); son más de cuatrocientos años de historia del pueblo de Israel, atravesados por una suerte de avatares, desde el esplendor glorioso hasta la ruina miserable. Ha de comprenderse como larga conclusión de toda la *Historia deuteronomista*, el conjunto que abarca los libros de Josué, Jueces, Samuel y Reyes, inspirada en la concepción teológica del libro del Deuteronomio.

El narrador de Re introduce a sus primeros personajes sin ninguna presentación –deben ser conocidos por el lector–, y remite en numerosas ocasiones a palabras o hechos narrados en los libros anteriores, en particular los de Samuel. Ya a esta altura del relato deuteronomista, ciertas expresiones repetidas delatan un estilo literario característico. Y al mismo tiempo, las realidades y los símbolos llegan a esta etapa matizados en su sentido y valor por las apariciones anteriores. Se merece, pues, una lectura en continuidad, sensible, inteligente y profunda.

Escrita por creyentes para creyentes

La certeza más firme de la fe del autor, la que enciende toda su pasión y condiciona todos sus juicios –elogiosos o condenatorios, con poca sutileza de matices–, es el monoteísmo, tal como se expresa en el credo del Deuteronomio: *Escucha, Israel, Yavé nuestro Dios es el único Yavé. Amarás a Yavé tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con todas tus fuerzas* (Dt 6.4-5).

En consecuencia, el pecado más grave es la idolatría. No hay Dios fuera de Yavé; todos los demás, adorados y servidos como dioses por los otros pueblos, no son sino ídolos abominables. Y, sin embargo, seducen a Israel a lo largo de toda su historia, poniendo a prueba su amor y fidelidad. Israel es el pueblo de Yavé, el Dios que no admite rival ni componendas en su amor ardiente (cf Dt 4.24). En Re, la figura emblemática es Elías, el profeta de fuego, y la escena imborrable es el sacrificio en el monte Carmelo, con el desafío lanzado al pueblo entero: *Si Yavé es Dios, síganlo; si Baal lo es, sígan a Baal* (1 Re 18.21). El pueblo entero, por tanto, tiene la libertad y la responsabilidad que brotan de esta alianza fundacional.

Este primer artículo de la fe deuteronomista debe afrontar una seria dificultad en el mismo terreno de la fe de Israel en Yavé. Se trata de la institución de la monarquía, tal como lo había advertido el prólogo teológico (cf Dt 17.14-20) y el comienzo histórico (cf 1 Sm 8, donde el pueblo pide al profeta Samuel un rey). En efecto, la monarquía ha introducido una novedad no solo en el ámbito de las relaciones políticas, económicas, sociales y religiosas en el pueblo (o al menos en ciertos sectores), sino que, partir del rey David, está asociada a una promesa incondicional de Yavé: *Tu casa y tu reino permanecerán para siempre... tu trono estará firme, eternamente* (2 Sm 7.16).

No es de extrañar que esta “novedad” encontrara resistencia en amplios círculos de Israel, más vinculados a las antiguas tribus del Norte y a la tradición de grandes profetas que, precisamente en nombre de Yavé y solo Yavé –el aspecto más destacado de los profetas en 1-2 Re–, denuncian la injusticia social y exigen fidelidad a la alianza de Moisés. Este último aspecto, más destacado en los profetas “escritores” como Amós y Oseas, de ningún modo está ausente en Re (el caso de “la viña de Nabot” es ejemplar; cf 1 Re 21). Tampoco sorprende, en el otro extremo, que los círculos más cercanos a la corte de Jerusalén, vinculados a las tradiciones de las tribus del Sur, a la herencia de David y a la teología de Sión, se sintieran más seguros, cual privilegiados destinatarios de una posición garantizada por Yavé.

• **Primer Libro de los Reyes 3.4-15**

El conocido relato del sueño y la petición de Salomón muestra semejanzas de forma y contenido con muchos otros de las culturas de la época (sumerios, egipcios, griegos... ¡hasta 22 versiones distintas!). Sin embargo, el interés del texto bíblico es original: se trata de la sabiduría concedida por YHWH a Salomón, quizá su rasgo más propio en el libro y en toda la tradición judía –recibido también en el cristianismo–. Salomón es el (rey) sabio.

La narración comienza en Gabaón, donde Salomón ofrece mil holocaustos, en una ostentación pública de piedad regia. Pasa la noche en el santuario y YHWH se le comunica en un sueño, medio de revelación divina común en el mundo pagano y también en relatos bíblicos antiguos (cf Gn 28.12; 31.11). El sueño se desarrolla como un diálogo. Dios (*elohim*, solo en los vs 5b y 11) invita al rey a pedir, sin límite. La petición de Salomón (vs 6-9) comienza con una afirmación muy



importante que enlaza con el pasado: su ascensión al trono es obra del mismo YHWH, en virtud de la fidelidad de David (cf 2 Sm 7.12; 1 Re 1.48).

En la situación presente, el rey se presenta con humildad casi afectada: *soy un muchacho y no sé cómo salir ni entrar*, como exagerada parece también la *inmensidad* del pueblo elegido. Así se fundamenta el pedido de *un corazón oyente para juzgar, para discernir entre el bien y el mal*. El corazón para el hombre y la mujer bíblicos es la sede de la conciencia y de la voluntad (no de los sentimientos); “oyente” es la actitud fundamental del creyente en Israel, como dice su oración (*shemá*; cf Dt 6.4); “juzgar” incluye tanto promulgar leyes justas como aplicarlas con sentencias justas. Y esta era la principal función del rey.

El narrador interrumpe para valorar la petición de Salomón: *agradó a YHWH* (v 10).

Dios responde (vs 11-14) contraponiendo al pedido del rey una serie de dones que serían bendiciones para su persona (*larga vida, riquezas, vida de los enemigos*) que Salomón no ha pedido; y muestra su generosidad sobreabundante: le concede lo que ha pedido en un grado insuperado e insuperable y también lo que no ha pedido: *riquezas y gloria* únicas mientras viva, y *larga vida* a condición de su fidelidad a la Ley (cf Dt 30.20, doctrina de la retribución).

Salomón despierta y vuelve a la realidad: *¡Había sido un sueño!*, es decir, una revelación. Entonces va a Jerusalén y sacrifica *ante el arca de la alianza de YHWH* y la fiesta se completa con un banquete para sus servidores.

La fuerza simbólica del relato se impone. La sabiduría que YHWH concede a Salomón es única; la justicia que de ella depende (y los dones que la acompañan) debe acercar a YHWH; el rey y el pueblo han de abandonar los lugares altos para darle culto en Jerusalén y celebrar allí juntos.

Gerardo José Söding, biblista y teólogo católico argentino, en Los libros de los Reyes, Comentario Bíblico Latinoamericano, Verbo Divino, Navarra, España, 2005.

- **Romanos 8.26-39** – Ver el texto de Elsa Tamez sobre la Carta a los Romanos.

Y el comentario de Juan Calvino al capítulo 8 de Romanos, en los Recursos del Domingo pasado.

Recursos para la acción pastoral

- **Justicia**

En el AT, los términos *mispat* y *sedaqa*, cuya traducción más corriente es *justicia*, no tienen un sentido reductivamente legalista. Los profetas de Israel muestran cómo el reducir la justicia al plano puramente legal lleva derechamente a amparar la injusticia. De ahí sus permanentes denuncias contra el aparato jurídico-legal, del que se sirven el poder y las clases dominantes para atentar contra los pobres y desposeerlos de sus derechos. El creyente judío tiene la convicción de que Dios sale en defensa de quienes son objeto de injusticias y, por ello, recurre a él en demanda de justicia. El conocimiento de Dios tiene su traducción más exacta en la práctica de la justicia. La justicia de Dios significa, asimismo, salvación.

En el NT convergen los dos significados veterotestamentarios del término *justicia*: el de salvación otorgada por Dios, que es la idea teológica fundamental, ampliamente desarrollada por Pablo, y el de conducta éticamente recta y buena.

Pablo recurre a la palabra *dikaioyne* para hablar de la justicia como justificación ante Dios. Desde esa concepción, critica la seguridad que tenían los judíos de conseguir la justicia mediante el cumplimiento de la letra de la ley. Es la fe la que justifica, la que hace justos a los hombres, no las obras de la ley, sentencia Pablo en un texto controvertido en la historia de la exégesis.

Jesús se coloca en la órbita de los profetas y desenmascara la imagen legalista que de la justicia ofrecían los fariseos, ya que detrás de esa imagen se escondían mentira y falsedad.

Con el correr de los siglos, el cristianismo hizo suya la concepción grecorromana de la justicia (dar a cada uno lo suyo), derivó en una visión legalista y descuidó los núcleos fundamentales de la tradición bíblica, sobre todo la idea de justicia como defensa de quienes se ven privados de ellos.

Hoy se ha redescubierto el vínculo indisoluble que une a la fe con la justicia. La lucha por la justicia constituye una exigencia absoluta de la fe. La conversión al Dios de Jesús comporta la



opción por la justicia. El anuncio del evangelio, si quiere ser creíble, tiene que ir acompañado de gestos de solidaridad y de justicia. La lucha por la justicia es, en fin, el lugar privilegiado de la revelación, el elemento identificador del ser de Dios y el criterio de discernimiento de la verdadera experiencia de fe.

J. J. Tamayo, en *Diccionario abreviado de pastoral*, Verbo Divino, Estella, España, 1999, ver "Justicia".

- **Mirar a sus ojos**

El comandante en jefe de las fuerzas de ocupación le dijo al alcalde de la aldea: "Tenemos la absoluta seguridad de que ocultan ustedes a un traidor en la aldea. De modo que, si no nos lo entregan, vamos a hacerles la vida imposible, a usted y a toda su gente, por todos los medios a nuestro alcance".

En realidad, la aldea ocultaba a un hombre que parecía ser bueno e inocente y a quien todos querían. Pero ¿qué podía hacer el alcalde, ahora que se veía amenazado el bienestar de toda la aldea? Días enteros de discusión en el Consejo de la aldea no llevaron a ninguna solución. De modo que, en última instancia, el alcalde planteó el asunto al cura del pueblo. El cura y el alcalde se pasaron toda una noche buscando en las Escrituras y, al fin, apareció la solución. Había un texto en las Escrituras que decía: "Es mejor que muera uno solo por el pueblo y no que perezca toda la nación".

De forma que el alcalde decidió entregar al inocente a las fuerzas de ocupación, si bien antes le pidió que le perdonara. El hombre le dijo que no había nada que perdonar, que él no deseaba poner a la aldea en peligro. Fue cruelmente torturado hasta el punto de que sus gritos pudieron ser oídos por todos los habitantes de la aldea. Por fin fue ejecutado.

Veinte años después pasó un profeta por la aldea, fue directamente al alcalde y le dijo: "¿Qué hiciste? Aquel hombre estaba destinado por Dios a ser el salvador de este país. Y tú le entregaste para ser torturado y muerto".

"¿Y qué podía hacer yo?", alegó el alcalde. "El cura y yo estuvimos mirando las Escrituras y actuamos en consecuencia".

"Ese fue vuestro error", dijo el profeta. "Mirasteis las Escrituras, pero deberíais haber mirado a sus ojos".

Anthony de Mello, s.j., en *El canto del pájaro*, Sal Terrae, Santander, España, 1982.

Recursos para la liturgia del culto comunitario

- **Oración de la semilla de mostaza**

Oramos, Señor,
con la fe de un grano de mostaza,
que todo lo que hagamos,
lo que digamos,
pensemos y esperemos,
eche raíces en este mundo
y que sea la fuente de nuevas expresiones
de tu amor y tu justicia,
naturaleza y misión,
de tu Reino.

Que se haga tu voluntad en el cielo
como en la tierra,
a través de nosotros,
en nosotros,
a pesar nuestro,
y por nosotros.
Porque tuyo es el Reino,
El Poder y la Gloria,
Amén.

Shane Alexander (EE.UU.) - Trad Carlos Amarillo

- **Oración de entrega**

Jesús, confiamos en ti como la luz de nuestra vida.

Renovamos hoy nuestro deseo de seguirte
y nuestro compromiso de servirte con alegría.

Queremos anunciarte a quienes no te conocen
buscando que tu Reino crezca.

Regalanos la fuerza de tu Espíritu Santo, llévanos por los caminos de tu justicia
y hacenos vivir siempre en tu amor de Padre y Madre. Amén y amén.

Gerardo Oberman - Tomado de: Red Create



- **Bendición de las mesas generosas**

Que nunca se cierren nuestros brazos a la necesidad del prójimo.
Que nuestras mesas sean generosas, como las de Jesús.
Que nuestros corazones se nutran en la solidaridad de Dios
y que, en el servicio al reino de justicia y de amor,,
encontremos alegría y reposo.
Siempre, hasta la plenitud de los tiempos. Amén.

G. Oberman - Tomado de: Red Create

- **La justicia, la del Reino**

El Reino de Dios se parece
a este mundo al revés
descubrir es poner
la cabeza en los pies.
Esperanza mano con mano vamos,
vocación de paz,
vocación de amor,
justicia la del Reino de Dios,
compromiso nuestra celebración.

El Reino de Dios se parece
a una cuna que mece
millones de niños sin hambre
jugando en las plazas y en casa,
sonriendo salud rebosantes
en aulas sin miedo
y recreos al aire.

Es la perla preciosa encontrada
sin precio impagable por nada.

El Reino de Dios...

El Reino de Dios se parece
al pan flauta criollo francés
que en la plaza vecinos comparten,
son manos que juntas amasan
al calor del horno solidario
que Dios prendió en el barrio.
Es la levadura que mezcla la mujer
y ve con gozo la masa crecer.

El Reino de Dios...

El Reino de Dios se parece
a la pequeña semilla que crece,
tímida y humilde como la gente,
que al compartir se ofrece
saboreando en el pueblo ese don
ser con otros agua,
tierra, sol.

Un grano de mostaza la savia
será árbol de la vida, pura gracia.

Juan Damián - Tomado de: Selah



Pinterest

- **Te decimos...**

Padre nuestro, sembrador de la vida, esa buena semilla sembrada
es una invitación a la esperanza en este tiempo
cuando ciertos poderes que andan por el mundo
nos quieren hacer creer que está bien desesperarnos.

Te damos gracias por sembrar esperanza en nuestras vidas,
te damos gracias por ser el gran sembrador.
Sabemos que en el mundo hay sed de paz y justicia
pero tu evangelio es fuerza transformadora para cambiar las vidas.
Que las semillas que plantamos hagan crecer la alegría,
los abrazos, las risas y el canto; que muestren un tiempo sereno
donde cada uno encuentre su lugar para vivir, trabajar, soñar crear.

Danos, Señor, un tiempo que venga de tu Palabra,
que sea puro evangelio,

que los corazones encuentren un latido diferente a la monotonía,
a la desesperanza para hacer fiesta todos juntos.

Gracias, Señor, porque sabemos que nuestra oración no cae en terreno duro,
sino que la tomas para hacer el cambio en nuestras vidas.

Te lo pedimos y te damos gracias en el nombre de Jesús, Amén.

Cristina Dinoto

- **Te agradecemos la oportunidad**

Oh Dios, te agradecemos la gloriosa oportunidad
de construir nuevas sociedades



de paz, amor y justicia
para alabarte y glorificarte.
Ayúdanos, te pedimos, a ponernos de pie con valor,
a trabajar con amor y vivir con esperanza
por amor de Cristo. Amén.

Para todo el pueblo de Dios, CMI, 1981

• **La tierra empezará a ser tu reino**

Si nosotros salimos a la vida
partiendo nuestro pan con el hambriento,
rompiendo, piedra a piedra, las discordias,
poniendo el bien en todos tus senderos,
la tierra empezará, Señor,
a ser tu reino.

Si nosotros salimos a la vida
armados de concordia y sin estruendo,
quitando la opresión del oprimido,
abriendo nuestra casa al forastero,
la tierra empezará, Señor,
a ser tu reino.

Si nosotros salimos a la vida
viviendo en nuestra carne tu evangelio,
diciendo que es urgente despertarse,
que solo los sinceros ven tu reino
la tierra empezará, Señor, a ser tu reino

Anónimo, en José de Pagola, Grupos de Jesús

• **Conviértete primero a mí**

Conviértete primero a mí
para que yo contagie a otros la Buena Noticia.
Dame audacia.

En este mundo escéptico y autosuficiente
tengo vergüenza y miedo.
Dame esperanza.

En esta sociedad recelosa y cerrada,
yo también tengo confianza en las personas.
Dame amor.

• **Siembra en el barro de mi mediocridad**

Cuando mi pecado me desaliente,
ayúdame a creer que tú no dejas nunca
de sembrar en el barro de mi mediocridad.

Cuando el sufrimiento me deje sin fuerzas
ayúdame a creer que tú estás sembrando en mí
una secreta fecundidad.

Cuando la muerte cercana me dé miedo,
ayúdame a creer que el grano que muere
es semilla de una espiga dorada.

Cuando la desgracia de los oprimidos
me entristezca, ayúdame a creer
que nuestro amor solidario
es semilla de justicia y libertad.

Cuando vea a tus seguidores
infieles a nuestra misión,
ayúdame a creer que tú siembras
en el corazón de mis contradicciones.

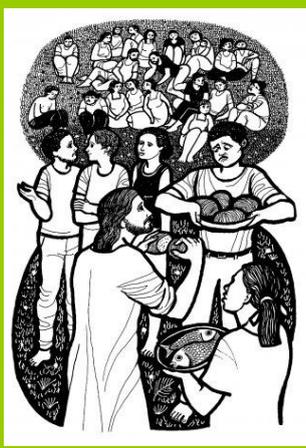
Inspirada en M Hubaut

Himnos y canciones

- ✚ **Busca primero el Reino de Dios** (Basada en Mt 6.33) - Karen Lafferty, USA - Tr anónima- <https://www.youtube.com/watch?v=LSrv9WftEYY> - **CF 329**
- ✚ **Jesucristo, esperanza del mundo (Un poco después del presente)** –S Meincke, Brasil, 1982. Trad P Sosa, Argentina. M: E Reinhardt y J Gottinari, Brasil - **CF 330**
- ✚ **La justicia nacerá** - Creación Colectiva AIPRAL Brasil - Nov 2010 – Partitura: <https://redcreate.org.ar/la-justicia-nacera-2/> - MP3: <https://redcreate.org.ar/la-justicia-nacera/>
- ✚ **La mano de Dios** - Patrick Prescod, Jamaica / Tr. Lois Kroheler, Cuba - Noel Dextyer, Jamaica - **CF 225**
- ✚ **Porfiada esperanza** – J Zijlstra y H Vivares, Arg - Partitura: <https://redcreate.org.ar/porfiada-esperanza-2/> - <https://www.youtube.com/watch?v=S1Uj1KeuMrc> - **Red Create**
- ✚ **Sonamos** - Eleazar Torreglosa, Colombia - Partitura: <https://redcreate.org.ar/sonamos/> Video: <https://www.youtube.com/watch?v=Zl-GCqKfdFw> – **Red Create**
- ✚ **Tuya la gloria** – Anónima, Argentina – **CF 162**
- ✚ **Un poco después del presente** - S Meincke, E Reinhart, J Gottinari, Brasil – Tr: P Sosa – <https://www.youtube.com/watch?v=mptassRW5i0> - **CF 330**



Agosto 6, 2023 – Décimo domingo de Pentecostés (Verde)



Cerezo Barredo

Evangelio de Mateo 14.13-21: Jesús recibe la noticia del asesinato de Juan el Bautista, y siente compasión de la multitud. Le dicen los discípulos que despida a la gente para que compren de comer. ¡Denles ustedes! Toma los cinco panes, los dos pescados, pronuncia la bendición y los reparte entre la gente. Y comen miles de personas...

Profeta Isaías 55.1-5: Ustedes los que tienen sed y no tienen dinero, vengan y beban, compren y coman. ¿Por qué gastan su dinero en lo que no alimenta? Yo haré con ustedes un pacto eterno de misericordia y serán testigo ante los pueblos.

Salmo 17.1-3a, 5-8, 15: ¡Señor, escucha mi clamor de justicia! Tú has penetrado mis pensamientos; tú me contestas. Dame una clara muestra de tu amor. ¡Cuando despierte estaré contento al ver tu rostro de justicia!

Carta a los Romanos 9.1-5: ¡Me duele mi pueblo de Israel! Dios los adoptó como hijos, Dios estuvo entre ellos, les dio las alianzas, el culto y las promesas, y de sus descendientes, en cuanto a lo humano, vino el Mesías, el cual es Dios sobre todas las cosas...

Recursos para la predicación

- **Evangelio de Mateo 14.13-21** - *Presentación de Pablo Andiñach*

Introducción

La narración del milagro de multiplicación de los panes y peces está presente en los cuatro evangelios. Eso muestra el fuerte impacto que tuvo en las primeras comunidades cristianas y cuán difundida estuvo la imagen de Jesús como aquél que se compadecía de la necesidad del otro y actuaba en su ayuda.

Milagro y números

Este domingo leemos la versión de Mateo del cap. 14. Notemos que en el capítulo siguiente (15.32-39) vuelve a contarse un milagro similar pero con algunas diferencias. Es notable el juego de los números dentro de estas narraciones. En el cap. 14 parten de cinco panes y dos peces. La suma es siete, un número que en la simbología bíblica significa la totalidad, lo acabado. En este caso podría entenderse como “lo suficiente, lo que alcanza”.

Al finalizar el relato sobran doce canastas, otra vez un número clave que alude a aquello definido por la voluntad de Dios: doce tribus de Israel, doce discípulos de Jesús. Expresan la voluntad de abundancia de alimento y la saciedad de aquellos que son alimentados por los que Dios da. En el caso del cap. 15 se parte de “siete panes y algunos peces” y arriban a un sobrante de siete canastas llenas. En este segundo caso el recurso al número siete es mayor porque aquí se enfatiza el resultado directo de pasar de siete unidades a siete canastas. En ambos casos los números aluden a la totalidad con que Dios responde frente a la necesidad. Expresan la generosidad de Dios en contraste con la mezquindad humana.

Volviendo a Mateo 14.13-21 vemos que el contexto narrativo ubica a Jesús apartándose para lamentar la muerte de Juan el Bautista. Se señala que se fue solo a un lugar desierto. Con esto se quiere decir un lugar apartado, donde no hay aldeas ni pasa gente en forma habitual. Allí el Señor se lamenta por el trágico final de quien lo había bautizado. Pero la multitud lo sigue hasta donde él está. Uno puede preguntarse si lo siguen para acompañarlo en un momento de suma tristeza, para estar con él en la lamentación y fortalecerlo como cuando visitamos a los deudos de un reciente fallecido, o si lo hacen porque buscan su palabra y compañía sin considerar su angustia. Es muy probable que lo primero esté más cerca de la verdad debido a que la figura de Juan el Bautista había llegado a ser muy conocida y apreciada (véase 14:5) y su muerte violenta sin duda muy lamentada por muchos de quienes seguían a Jesús y conocían a ambos. Si bien el camino de Jesús parece haberse bifurcado respecto a Juan, no se puede afirmar que los vínculos se hubieran roto. Prueba de ello es el impacto que produce en Jesús su muerte y su alejamiento



a orar. De modo que al dejar Jesús su lugar de soledad y llanto se encuentra con la multitud que ha venido a *compadecerse* de él, a consolarlo en un momento tan difícil.

Tuvo compasión de ellos

La primera sorpresa del relato es que Jesús se *compadece* de ellos. Venían a consolarlo y él los consuela a ellos. Se nos dice que sanó a los que estaban enfermos de entre ellos. Luego entran en escena los discípulos, despistados y equivocándose como suelen hacerlo: le aconsejan despedir a la gente y enviarla a comprar el alimento que necesitan. Uno puede señalar la prudencia y razonabilidad de la actitud de ellos. Los discípulos piensan en la inmediatez de los hechos y no consideran la oportunidad que Jesús ve de dar un testimonio de la voluntad de Dios. Por otro lado –y para ser justos con los Doce– si hubieran solicitado del Señor un milagro probablemente no lo habría hecho, para mostrarnos que Dios a diferencia de nosotros no actúa por presión externa sino por propia voluntad. Pero en este caso Jesús encuentra sobrados motivos para poner en evidencia la voluntad del Creador. Ante la noticia de la muerte de uno de sus mayores profetas, y ante el éxito de las políticas y voluntades de los poderosos todo parece indicar que el proyecto de Dios pierde terreno, que triunfan aquellos que ejercen la fuerza y el poder sobre los débiles y desamparados.

Entonces Jesús decide que es oportuno manifestar el plan de Dios una vez más. A nuestro entender uno de los elementos centrales de este relato es la gratuidad de lo que Dios da. En esta idea nos ayuda el texto elegido de Isaías 55.1-5 que además de ser literariamente de una altura suprema es de una profundidad querigmática notable. Lo que Dios otorga lo hace sin pedir nada a cambio. La sed y el hambre se sacian sin dinero, sin transacción comercial.

Las bendiciones del Señor no son parte de un negocio celestial donde se nos da sólo en respuesta a nuestro ofrecimiento en trueque de algo que poseemos (¿y que a Dios le falta?). Dios bendice gratuitamente y en respuesta a esa bendición es que obramos testificando su evangelio, la gratuidad de su amor. Como vemos la desproporción es enorme, casi infinita. Si se nos diera en razón de lo que nosotros ofrecemos estaríamos las más de las veces con las manos vacías. Pero sobraron doce canastas llenas...

El final de un mensaje

No estamos hoy reunidos para clamar al Señor por otro milagro de multiplicación de los alimentos. Aquel fue suficiente para mostrarnos su amor, su voluntad para con los pobres. Pero sí clamamos y oramos por la conversión de aquellos que tienen el poder para hacer que el hambriento y el pan se encuentren, el poder para crear las condiciones sociales donde la vida sea dignificada.

Oramos para que comprendan que las buenas noticias a los pobres no son malas noticias a los ricos si estos son creyentes y viven incómodos por la miseria de millones, y anhelan con todo su corazón el fin de las injusticias. Tampoco serán malas las noticias si están dispuestos a orar con nosotros y también con los más pobres de nuestro tiempo “hágase tu voluntad aquí en la tierra como en el cielo”.

Pocos panes, pocos peces, mucha hambre. Y Jesús respondió con generosidad a la multitud que confiaba en él. Hoy somos invitados a poner nuestros panes y nuestros peces, nuestras manos y nuestros corazones, nuestros pensamientos y nuestros cuerpos al servicio del hermano y la hermana que tienen hambre de pan y sed de justicia. Jesús una y otra vez responderá con la misma generosidad de aquel día en la colina de Galilea.



Fano – Pinterest



• **Isaías 55.1-13** – *Presentación de Samuel Pagán*

Con este capítulo finaliza la segunda gran sección del libro de Isaías (40-55). La invitación a los sedientos y a los que no tienen dinero recuerda el llamado de la Sabiduría personificada en el libro de los Proverbios (Prov 9.1-6), que invita a los caminantes a participar de un gran banquete. El poema sugiere que la sabiduría consiste en escuchar el mensaje del profeta y en regresar a Sión para trabajar en la reconstrucción de Jerusalén.

El banquete aludido o la fiesta especial de celebración se relaciona con las “misericordias” (es decir, con las promesas) hechas a David. Así como el famoso rey de Israel era presentado como testigo y mensajero divino para los otros monarcas, así el pueblo debía hacer lo mismo con las otras naciones. De hecho, el “pacto eterno” de David, que era principalmente una promesa de permanencia de la dinastía davídica (2 Sm 7.1-29), no se había roto, porque durante el exilio se mantuvo viva la esperanza de restauración y de retorno a Jerusalén en la figura de Joaquín y sus descendientes. El Señor anuncia de esta forma que las promesas hechas al rey David se aplican ahora a todo el pueblo de Israel.

En la tradición bíblica la conclusión de una alianza iba acompañada de señales y signos especiales. El pacto con Noé tuvo como señal el “arco iris” (Gn 9.13-16); el de Abraham, la circuncisión (Gn 17.9-14), y la marca de la alianza del Sinaí fue la aspersión con la sangre de los sacrificios (Éx 24.8). Así el “pacto eterno” tendrá un signo extraordinario: la renovación y transformación de la naturaleza:

*En lugar de la zarza crecerá el ciprés
y en lugar de la ortiga el arrayán;
esto dará al Señor un gran renombre,
una señal eterna que nunca será borrada (55.13).*

Según Jeremías, el Señor iba a establecer una “nueva alianza” con su pueblo, porque el antiguo se había roto e invalidado debido a los pecados y transgresiones del pueblo de Israel (Jr 31.31-34). Esta nueva alianza no solo debía sustituir a la del Sinaí, sino que se iba a grabar en el corazón y en el interior de las personas, a fin de facilitar el cumplimiento de la voluntad divina.

Es esa inquebrantable y necesaria fidelidad al Señor la que hace que la nueva alianza de Jeremías se relacione íntimamente con el “pacto eterno” de Is 55.3. Esta tradición teológica se incorporó más tarde en las narraciones de la institución de la Cena del Señor en la época del NT (Mt 26.17-29; Mc 14.12-25; Lc 22.7-23; Jn 13.21-30; 1 Cor 11.23-26).

Con la desaparición de los símbolos que habían sostenido la fe de Israel –la tierra, el rey, el templo–, el pueblo en el exilio tenía que apoyarse únicamente en la palabra de Dios y en sus promesas. Por eso este es uno de los temas que atraviesan toda la sección de Is 40-55 y que se formula explícitamente en 40.8: “La palabra de nuestro Dios permanece para siempre”. Ahora el epílogo retoma la idea y añade que esa palabra nunca deja de cumplir la misión que el Señor le encomienda (55.11).

En este contexto son particularmente relevantes las imágenes de la lluvia y la nieve, tan importantes en un país como Israel, ya que de ellas depende el renacimiento de la vegetación. Como las aguas que riegan y fecundan la tierra, así la palabra que sale de la boca del Señor cumple su obra salvadora: “no volverá a mí vacía” (v 11).

La segunda sección de Isaías había empezado con el llamado dirigido al profeta para consolar a su pueblo (40.1) y termina con otro llamado, esta vez a participar del banquete que el Señor prepara para sus fieles. La imagen del banquete es particularmente significativa en todo el lenguaje bíblico. En el Sal 23, el salmista presenta al Señor con la imagen del pastor y luego añade: “Preparas ante mí una mesa frente a mis enemigos” (v 5). Esta referencia al banquete no es solamente un reclamo a comer y a disfrutar de los alimentos, sino una manifestación de la alianza, un gesto importante de hospitalidad. También la iglesia cristiana instituyó un banquete como expresión visible de fraternidad y solidaridad entre los creyentes.



- **Romanos 9** – *Presentación de Juan Calvino*

Por el hecho de que muchos se turbaban, observando a los judíos (*como sujeto colectivo*), primeros guardianes y herederos de la Alianza, desentenderse así de Cristo (pues deducían de ello: o que la Alianza era negada a la posteridad de Abrahán, puesto que rechazaba lo que había de cumplir, o bien que Cristo no era el Redentor prometido, porque no proveía mejor al pueblo de Israel), el Apóstol comienza a refutar esta cuestión desde el comienzo del capítulo nueve.

Habiendo primero afirmado el amor que sentía por sus compatriotas, de tal manera que nadie pudiera creer que hablaba por odio; después de haber reconocido también las prerrogativas que el pueblo judío tenían sobre los demás, acaba dulcemente por mencionar y quitar el escándalo que se derivaba de su ceguera. Presenta dos especies de hijos de Abrahán, para demostrar que todos sus descendientes, según la carne, no son considerados como descendientes participantes de la gracia de la Alianza y que, por el contrario, los extranjeros, siendo injertados por la fe, son considerados como verdaderos hijos de Abrahán.

Nos presenta, por ejemplo, a Esaú y Jacob. Sobre este particular el Apóstol nos conduce a la elección de Dios, obligándonos a pensar que todo depende de ella; pero como esta elección está basada en la sola misericordia de Dios, sería locura buscar su origen en los seres humanos o en sus méritos. Existe, por otra parte, la reprobación, la cual está llena sin duda de equidad, y es imposible encontrar su causa en otra cosa distinta a la voluntad de Dios.

Al final del capítulo demuestra que los profetas habían predicho tanto la vocación de los gentiles como la reprobación de los judíos, (*vistos como entidad nacional en general*).

Juan Calvino, reformador francés, 1509-1564. Epístola a los Romanos, Publicaciones de la Fuente, México, 1961. Agregados aclaratorios de GBH entre paréntesis y cursiva.

Recursos para la acción pastoral

- **Compasión, compasivo**

Varias veces habla Mateo de la “compasión” de Jesús: en 9.36, “al ver a la gente, sintió compasión de ellos, porque estaban cansados y abatidos, como ovejas que no tienen pastor”; aquí en 14.14, “sintió compasión de ellos”; en 15.32, “siento compasión de esta gente, porque ya hace tres días que están aquí conmigo y no tienen nada que comer”; y en 20.34, “Jesús tuvo compasión de ellos, y les tocó los ojos”.

Pierre Bonnard, en su **Comentario** sobre este último texto (Ediciones Cristiandad, Madrid, 1976), destaca que Mateo refuerza la coherencia de todo el pasaje mencionando la compasión de Jesús. Este término no describe una sensación interior y pasajera de compasión, sino que significa ejercer la compasión con hechos, como en este “tocar los ojos”.

Jesús “ve” las multitudes en distintas circunstancias, siempre en su realidad, nunca usándolas como un medio, sino interesándose realmente por la gente. Cuando se acerca o cuando se separa de las muchedumbres, no lo hace por cálculo ni con desprecio, como los fariseos y los esenios, sino para reunirse con ellas y servir las mejor.

En castellano, *compasivo* procede de *compassio*, *el que padece con otros*. Y por tanto podemos decir “pasión compartida”, no lástima paternalista, nunca un desprecio manipulador.

GBH

- **Fraternidad**

En muchas culturas y religiones, el término *hermano*, además de designar a los que tienen los mismos padres por el “parentesco de la sangre”, equivale al amigo, compañero o camarada, dentro del “parentesco por elección”. La *fraternidad* es el hermanazgo entre personas estrechamente unidas en medio de una comunidad de cariño, propósito o ideales. Recordemos la fraternidad universal reconocida en el lema de la Revolución francesa: “libertad, igualdad, fraternidad”. Lo que se pone en evidencia con la fraternidad es la igualdad de todos los seres humanos.

Hermano significaba en el judaísmo del tiempo de Jesús a quien profesaba la misma religión judía. También se llamaba hermano al prosélito y al que formaba parte de un mismo grupo

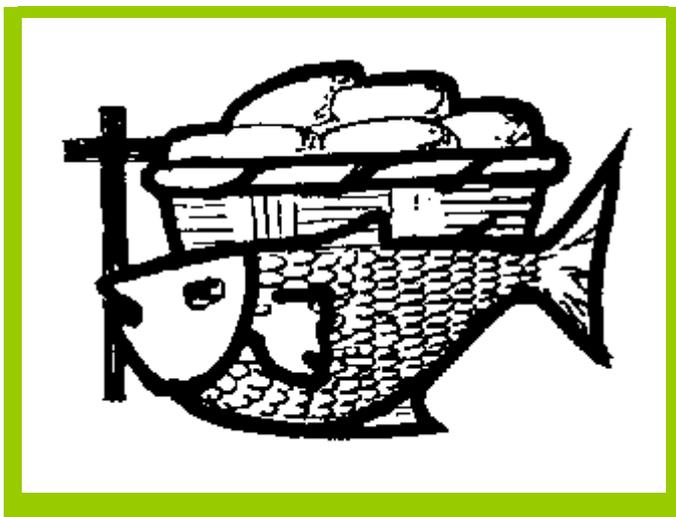


rabínico. Por el contrario, prójimo era todo aquel que vivía en Israel, sin ser israelita. Para Jesús, hermanos son sus discípulos, los que hacen la voluntad del Padre y los pobres y menesterosos.

La nueva fraternidad cristiana se desprende, evidentemente, de la paternidad de Dios, comunicada por Cristo en el Espíritu. Los cristianos son todos hermanos en la fe, porque Jesús se ha hecho hermano nuestro. En resumen, las relaciones de los cristianos, desde la más remota antigüedad, son relaciones de hermanos en virtud de una fraternidad espiritual, que supera a la fraternidad natural. "Uno solo es vuestro maestro, y todos vosotros sois hermanos" (Mt 23.8).

El nombre de hermano fue común entre los cristianos hasta el s. III para significar a los que profesaban la misma fe. Después del s. III, el término hermano se restringe a los clérigos (jerarquía) y a los monjes (monacato). (Con el surgimiento de los primeros movimientos de renovación evangélica, aun antes de la reforma, el término se recupera entre valdenses y franciscanos, hugonotes y anabaptistas y luego a todo el movimiento protestante y evangélico.

Nota del editor de los Recursos). Con el fenómeno de los movimientos apostólicos y de las comunidades de base, vuelve a denominarse hermano a todo aquel que participa en la misma fe y en idéntico compromiso, también en la iglesia católica.



(La base de la fraternidad es entonces la comunidad de los seguidores y seguidoras de Jesús, fundamentados en la misma paternidad de Dios. Estos hermanos y hermanas se hacen fraternidad espiritual especialmente en la comunidad litúrgica, alrededor de la alabanza, la palabra proclamada y la eucaristía. *Nota editor Recursos*). Recordemos que la "corrección fraterna" es una necesidad indispensable de la fraternidad. Finalmente, la fraternidad se muestra a través del amor y de las obras de la justicia.

La búsqueda actual de comunidad, en tantos ámbitos y ambientes, muestra la necesidad de vivir en fraternidad. Sin duda alguno, el *ethos*

de los cristianos es un *ethos* de igualdad y de hermandad, al servicio de la fraternidad universal de todos los seres humanos.

Casiano Floristán, en *Diccionario abreviado de pastoral*, Verbo Divino, España, 1999. Texto adaptado.

Recursos para la liturgia del culto comunitario

• Recompensa

¡Benditos sean!

Quienes son generosos y solidarios con todos y todas sin distinción alguna, profetas u obreros, pastores o laicos, lo hace con el mismo Cristo.

Recibiremos lo que damos, o careceremos por siempre de lo que no compartamos.

Nadie quedará sin recompensa, sin recibir lo que merezca.

Lo que nada vale para nosotros, es de gran valor para Dios, hasta un vaso de agua, si lo damos de corazón o lo negamos por egoísmo.

Recibiremos la paga justa por nuestras acciones.

Ojalá recibamos el pago completo de un verdadero profeta o el salario de una persona justa.

Sin saber muchos han recibido y hospedado ángeles, han sabido escuchar cuando el Señor dice:

-Dame de beber, de comer, necesito techo y abrigo-

Esa misma voz nos dirá:

-Vengan, bendecidos por mi Padre a recibir el Reino de los Cielos.

Lo que hacen por uno de estos mis hermanos y hermanas

más pequeños y necesitados, por mí lo hicieron-

¡Nadie quedara sin recompensa!

Rev. Obed Juan Vizcaino Nájera



- **Compartir**

Compartir.

Compartir con quien carece, porque es bueno a los ojos de Dios y es digno para mi prójimo.

Partir y compartir, no lo que nos sobra, sino también el fruto de nuestra labor, compartiendo lo necesario y de corazón

Compartamos por justicia, por amor, más allá de legalismos, sin contar lo que hemos dado.

Compartir para que mi prójimo se sienta a gusto.

Partir con sencillez,

sin el ánimo de triunfalismo o de sentirnos superiores, sin esperar el aplauso o el reconocimiento.

Partir y compartir en todo tiempo, en todo lugar, en toda ocasión.

Compartir, y no evadir nuestro compromiso, despidiendo al prójimo, para que regrese a su tierra y compre, y mucho menos menospreciar lo que tenemos:

“solo cinco panes y dos peces”.

Sentémonos con nuestro prójimo en la hierba,

que Jesús ha tomado lo que vamos a compartir, ha orado al Padre, y ahora, nos lo regresa, para que partamos y compartamos,

como Él lo hizo.

Joel Elí Padrón I - Iglesia Peniel, México - Tomado de: Red Createe

- **El pan**

El pan tuyo y mío, “el pan nuestro”.

El pan de la mañana,

ese que comemos con el mate.

El pan de la mesa del pueblo,

el que Jesús multiplicó

y el pan del reconocimiento en Emaús.

Ese pan que comienza a hacer historia en las madrugadas y cuando el sol aparece está listo para salir a ofrecerlo.

Ese pan que a veces se vende y muchas otras se entrega al que no tiene.

El pan que se comparte

porque el que no se comparte,

sobra y se pone duro.

Ese es tu pan hermana, el que te da de comer, lo vendas o lo regales

porque DIOS siempre está atento

a los que le son fieles y miran por los demás.

Tu pan es...

como la vida que amasa el pueblo,

a la que le van agregando gotitas de alegría,

un poco de esperanza al leudar,

y un exquisito gusto a solidaridad.

Este es el pan de cada día, es tu pan

y es el de todos.

Es el pan partido y repartido

como el cuerpo de Jesús.

Cristina Dinoto

- **Pan para siempre**

Creo en el DIOS que tuvo compasión de su pueblo en el desierto y le envió el maná , alimento que les dio vida para seguir en el camino.

Creo en el DIOS que amó especialmente a Elías en su tiempo de depresión

y lo alimentó para llegar al monte Santo.

Creo en el Dios que miró con misericordia a la multitud

cuando sólo había cinco panes y dos pescaditos para compartir.

Creo en el DIOS que comparte con nosotros a su propio Hijo diciéndonos “Yo soy el pan de vida”.

Y creo en el DIOS que nos asegura que es el Pan que ha bajado del cielo

para que quienes coman de él tengan vida eterna.

Este es el DIOS de Moisés, de Elías, del pueblo de Judea, de Samaria y de Galacia,

y es nuestro DIOS, Compañero Todopoderoso en los caminos de la vida,

capaz de bendecirnos con su propia vida, sólo por amor. Amén.



Himnos y canciones

- ✚ **Coman el pan** (Basada en Jn 6.35) – Comunidad de Taizé, Francia – **CF 132**
- ✚ **Dame, mi buen Señor** (Dame de vida el pan) – Mary Lathbury, USA, 1841-1913- Tr F. Pagura - W. Sherwin – **CF 258**
- ✚ **De rodillas partamos hoy el pan** - Canto folclórico religioso afroestadounidense - Tr F Pagura, Arg - **CF 142**
- ✚ **En el hambre de nuestra ignorancia** (Zamba de confesión) – H Armand P y A Michelin S, Uruguay – **CF 119**
- ✚ **En medio de la vida** – Mortimer Arias, Uruguay, Antonio Auza, Bolivia - **CF 174**
- ✚ **Pan de vida** (Bas. en Jn 13.1-15; Gál 3.28-29) – Bob Hurd y Pia Moriarty, USA. Tr P Sosa, Argentina – **CF 137**
- ✚ **Parte tu pan donde hambre hay** - Friedrich Karl Barth - Peter Janssens – **Red Create**
- ✚ **Que a nadie le falte** – Gerardo Oberman y Horacio Vivares, Arg - Partitura: <https://redcreate.org.ar/que-a-nadie-le-falte/> – **Red Create**
- ✚ **Somos pueblo que camina** – Misa Popular Nicaragüense – **CF 143**
- ✚ **Yo soy** - Gerardo Oberman y Horacio Vivares - <https://redcreate.org.ar/yo-soy/> - **Video: Yo soy** <https://www.youtube.com/watch?v=05MLedQlwIE> – **Red Create**

Agosto 13, 2023 – Undécimo domingo de Pentecostes (Verde)

DO 16 – ARG: DÍA DEL NIÑO. DÍA DEL ABUELO. (22)

JUE 17 – ANIVERSARIO DE LA MUERTE DEL GRAL. SAN MARTÍN (FERIADO NACIONAL PASA AL 21/08))



Cerezo Barredo

Evangelio de Mateo 14.22-33: Los discípulos van en la barca, mientras Jesús va a orar. Las olas azotan a la barca. A la madrugada, Jesús va hacia ellos: “Soy yo, no tengan miedo”. Pedro quiere ir él caminando sobre el agua. “Ven”, le dice Jesús. Pero él comienza a hundirse: “¡qué poca fe tienes!”. Se calma el viento. ¡En verdad tú eres el Hijo de Dios!

Primer libro de los Reyes 19.8-16, 18: Elías, perseguidor perseguido, siente que el Señor está pasando. Se desata un viento poderoso, viene un terremoto, después un fuego, pero Dios no está en el viento ni en el terremoto ni en el fuego. Hasta que viene un silbo apacible y entonces escucha la voz de Dios.

Con el **Salmo 85.8-13:** Escucharé lo que Dios va a decir, va a hablar de paz a su pueblo y a sus santos para que no caigan en la locura. Se encontrarán la misericordia y la paz, se besarán la justicia y la paz...

Carta a los Romanos 10.9-10, 13-15: Si reconoces a Jesús como Señor, y crees que Dios lo resucitó, alcanzarás la salvación. Pero para invocarlo hay que creer en él, y para eso haber oído de él, habiendo hablado de él, y habiendo sido anunciado su mensaje...

Recursos para la predicación

- **Evangelio de Mateo 14.22-33** – *Presentación de Pablo Andiñach*

Introducción

Luego de la multiplicación de panes y peces Jesús envía a sus discípulos a cruzar el mar de Galilea mientras él despide a las personas que lo siguieron para entonces retirarse a orar. ¿Será que desea continuar con su meditación motivada por la muerte de Juan el Bautista (14.1-12), la que fuera interrumpida por la gente? ¿O se retira para meditar en el milagro reciente, el que acaba de efectuar? No lo sabemos con exactitud pero lo que sí podemos afirmar que cuando se hizo la media noche y finalizó su tiempo de oración se dirigió nuevamente hacia sus discípulos. Y como estaban en medio del lago y para colmo el viento era fuerte y contrario a su dirección, lo hizo *caminando sobre las aguas*. ¿Por qué?

El sentido de los milagros de Jesús

Hace algunos años se intentaba mostrar que las narraciones de milagros de Jesús eran relatos contruidos sobre hechos naturales comunes que se agigantaban a fin de exaltar la divinidad del Mesías. En este caso se sugería que la barca no estaba lejos de la orilla pero la oscuridad



nocturna y el viento les daban la sensación de estar en medio del lago. Así, Jesús se habría acercado caminando sobre las piedras de la orilla *pero fue visto por los discípulos como caminando sobre las aguas*. Pedro también habría pisado sobre piedras o el mismo lecho del lago pero a poco de andar su temor a las olas y la oscuridad lo habría hecho caer y hundirse.

Como alternativa racional no está mal pensada, pero adolece de considerar los milagros como desafíos a la razón más que como testimonio de la diferencia esencial entre Dios y nosotros, entre nuestros caminos y los suyos. Aquella reflexión se pregunta cómo sucedió tal hecho milagroso y cuál es su posible explicación racional. Esta otra se pregunta por el sentido del milagro, lo que encierra y lo que muestra, el desafío a la fe que supone su trama que supera largamente los mismos hechos físicos sucedidos.

Las narraciones de milagros tienen al menos cuatro intenciones. En *primer* lugar, dan testimonio del poder de Dios sobre todas las cosas, incluida la naturaleza por él mismo creada. Las leyes naturales rigen el desarrollo de las cosas pero éstas están también sujetas de la acción de Dios. Con esto se opone al fatalismo de ayer y hoy que supone cierta incapacidad para la sorpresa, para lo distinto en la historia humana.

En *segundo* lugar, los milagros ponen en evidencia la distancia entre Dios y nosotros. Cuando nuestras fuerzas están agotadas y cuando nuestra capacidad de acción está vencida, Dios vuelve a sorprendernos con su propuesta que supera no sólo la miopía humana sino que devuelve la esperanza en el plan que tiene para nosotros. Esta distancia también ayudaba a distinguir entre Jesús y los abundantes y cotidianos Mesías de su época. Sin llegar a afirmar que lo único característico de Jesús fuera el hecho de obrar milagros, es claro que los evangelios insisten en que en él las leyes naturales se flexibilizaban para ponerse al servicio de su mensaje.

Un *tercer* elemento es que los milagros en determinadas situaciones mostraban la voluntad de Dios. En este caso están en peligro de muerte y el Señor viene a salvarlos. Cabe la pregunta si no podía calmar las aguas desde la orilla, si necesitaba de *este* milagro para preservar la vida de los discípulos. Creo que la respuesta es que como en tantos otros casos la intención de Jesús no es solo una sino que en un milagro se tejen varios hilos a la vez. Aquí preserva la vida de ellos, pero a la vez prueba su fe, pone en evidencia su duda, convoca a la adoración, y manifiesta que es el hijo de Dios.

El *cuarto* elemento de los milagros es que se hacen para provocar la fe. Ningún milagro tiene un fin en sí mismo, sino que apunta siempre en otra dirección, distinta del hecho en sí y más profunda que el acto de saltar por encima de las leyes naturales. Si valieran por sí mismos tendríamos derecho a reclamarle más milagros a Dios para que solucione los múltiples problemas que hoy como ayer aquejan a la humanidad. Es más, cabría considerarlo un Dios cruel pues teniendo las facultades para evitar el dolor y la angustia no las utiliza tan sólo para dejarnos a nosotros la libertad de hacerlo, incluso sabiendo que lo hacemos muy mal.

Pero cuando leemos los evangelios vemos que Jesús hizo muy pocos milagros si los comparamos con el tiempo que duró su ministerio. Y los que hizo están vinculados a provocar o fortalecer la fe de los que asistían como testigos. De modo que entender los milagros como una "*prueba* de que Dios estaba en Cristo" o tan solo como una "*prueba de la existencia* de Dios" por demostración de sus poderes, es errar la intención del texto. Al evangelista le interesa hacer crecer en el oyente la fe en Cristo, así como a Jesús le interesó modelar la fe de sus discípulos.



Fano - Pinterest

Confiar en Cristo

Ver una figura que venía a ellos caminando por las aguas y considerarlo un fantasma es una prueba de que Jesús no hacía milagros a cada rato. A pesar de haber presenciado la multiplicación de panes y peces no se les ocurría que el Señor podía estar obrando un nuevo



milagro. De hecho, Jesús no actuaba así cotidianamente. Que Pedro pida una prueba de identidad solicitándole caminar él también sobre el agua refuerza esto que estamos diciendo. Ni aceptando que alguien está caminando sobre el agua piensan que ese tiene que ser Jesús. Es curioso que la certificación solicitada por Pedro no consiste en dejar ver su rostro o acercarse a fin de tocarlo sino consiste en que comparta el milagro con los discípulos, en este caso él mismo. Es como si Pedro dijera “si tienes poder como para que yo pueda hacerlo entonces voy a creerte”. Pero los papeles se van a invertir. Mientras el planteo de Pedro es poner a prueba a



Jesús, que demuestre quién es y qué poder tiene, el probado va a ser él mismo que luego de comenzar a caminar sobre el lago no acepta ni sus propias palabras (“si eres tu, manda que yo vaya a ti sobre las aguas”) y se hunde en medio de un bochornoso fracaso. Es decir, Jesús le concede lo que pide pero Pedro fracasa por su incredulidad, por su falta de confianza en el Cristo que tiene delante caminando hacia él.

Pablo Andiñach, biblista metodista argentino en *Comentario Exegético-Homilético 29*, ISEDET, agosto 2002. Publicamos solamente una parte

- **1 Re 19.9-18 – El Señor encuentra a Elías – Presentación de Gerardo Söding**

Entre las grandes teofanías bíblicas, la de Elías ha ocupado en la tradición judía y cristiana un lugar de privilegio, solo comparable a las de Moisés, tal vez seguidas por Isaías y Ezequiel. Sin negar su potencial inspirador, se trata aquí de leerla con atención en su contexto literario.

Elías recupera sus fuerzas con una comida especial, después de jornadas agobiantes y sangrientas, y camina hasta llegar a Horeb, el monte de Dios. Elías entra en una gruta, que evoca *la hendidura de la peña* donde estuvo Moisés (ver Éx 33.22). El lugar es importante, como lo muestra la pregunta de YHWH: ¿qué haces aquí, Elías? Es una sorpresa y un sutil reproche al profeta, dando a entender que no debería estar allí.

Para Elías la situación es terminal: acusa a los israelitas de apostasía y asesinato de los profetas y se dice solo y perseguido a muerte, ardiendo de celo por YHWH Sebaot. Ya no se presenta como profeta, y trae una acusación injusta, pues quedan en Israel fieles y profetas de YHWH (ver 18.4), y todo el pueblo acaba de reconocer que YHWH es Dios (ver 18.39). Pero Elías es un apasionado inflexible y, según sus términos, su fracaso acarrea el de su Dios, quien es, además, el último y único responsable.

YHWH lo arranca de su queja para concederle una experiencia extraordinaria de revelación. Su palabra (vs 11-13) comienza con una orden de gran fuerza simbólica: *sal y permanece ante YHWH*, es decir, fuera del encierro y de nuevo a la misión (*estar ante* es ser el servidor; cf 17.1), y sigue anticipando la teofanía en todos sus detalles. Los tres primeros elementos, *viento, terremoto, fuego*, están en las tradiciones del éxodo (cf Éx 3.2; 19.16-18) y del mismo Elías (cf 18.38, 45); *en ellos no estaba YHWH*; ellos no pueden contener la presencia divina, aunque sí anunciarla. *El susurro de una brisa suave* es una aproximación a una frase única que une los contrarios *silencio* y *sonido* (cf Job 4.12-16), quiere situar lo divino más allá de todo fenómeno cósmico y de toda capacidad de comprensión y expresión humanas.

Así sucede, pero cuando Elías *lo oye, se cubre el rostro* con el manto (¿temor sagrado, recuerdos de Moisés, incapacidad de aceptar este desafío nuevo?), *sale y permanece a la entrada de la cueva*. YHWH repite su pregunta para escuchar literalmente la misma respuesta. Quiere decir que, a pesar de la teofanía, nada ha cambiado en Elías. Al que desea renunciar a su servicio, YHWH lo envía de nuevo, para una última misión: *ve, vuelve a tu camino*; no solo a Israel, sino más allá, *al desierto de Damasco* a ungir a un nuevo rey de Aram (YHWH se arroga este poder, fuera de Israel); a *ungir* un nuevo rey de Israel y a ungir (quizá por asimilación a los reyes, con el sentido de “instituir”) a un profeta sucesor suyo. Ellos actuarán en la historia los designios de YHWH. Finalmente, corrige la injusta y errónea percepción de Elías: *hay siete mil*, una gran cantidad, un resto fiel en Israel, que no han *besado a Baal* (cf Os 13.2).

Gerardo José Söding, biblista católico argentino, en *Los libros de los Reyes, Comentario Bíblico Latinoamericano*, Verbo Divino, Navarra, España, 2005.



- **Romanos 10** – *Presentación de Juan Calvino*

En el capítulo 10, comenzando directamente por la protesta de amor hecha a los judíos (*al pueblo de Israel*), dice claramente cómo la vana confianza en sus obras es causa de su ruina, y con el fin de que no intenten cubrirse con la Ley, les previene diciendo que hasta la misma Ley nos lleva a la justificación por la fe.

Después, añade que esta justificación es ofrecida indistintamente a todas las naciones por la benignidad de Dios; pero que únicamente la reciben quienes son iluminados por la gracia especial del Señor.

En cuanto al hecho de que un gran número de gentiles, más numerosos que el de los israelitas, la reciben, demuestra que eso fue predicho también por Moisés e Isaías, pues uno habló de la vocación de los gentiles directamente y el otro se refirió al endurecimiento de los judíos.

Juan Calvino, reformador francés, 1509-1564. Epístola a los Romanos, que comienza con un resumen del "Contenido" de la Carta, pp 13-21. Publicaciones de la Fuente, México, 1961.

Recursos para la acción pastoral

- **Miedo**

Miedo: estado emocional próximo al temor, del cual se distingue porque el miedo se refiere a algo determinado y el temor no. Para el psicoanálisis el miedo es un mecanismo de defensa, una reacción de la persona ante la amenaza de irrupción de tendencias inconscientes.

El miedo puede manifestarse en diferentes grados de intensidad: puede apoderarse totalmente del sujeto llevándolo a actos violentos, o puede ser un sentimiento ligero de ansiedad apenas perceptible. Suele ir acompañado de modificaciones orgánicas: en la circulación de la sangre, en la presión arterial y en la transpiración. A la inversa, ciertos procesos físicos provocan el estado de miedo: sofocación, falta de oxígeno, trastornos circulatorios, males del corazón.

El miedo ocupa un lugar importantísimo en las teorías de la moderna psicología profunda. Se le atribuye influencia decisiva en la formación de la neurosis y en los procesos neuróticos. El existencialismo le ha otorgado importancia en la filosofía. No solo la vida afectiva da en general color a la existencia humana, sino que también otros estados del alma fundamentales, como en particular el miedo, tienen gran importancia metafísica, vinculados como están a la nada y a la muerte (Kierkegaard, Heidegger).

Breve enciclopedia de filosofía y psicología, Ediciones Carlos Lohlé, Bs Aires – México, 1974.

- **Dios deja al hombre en libertad**

Si es verdad que Dios deja al hombre en libertad para plasmar su propia historia, ¿significa esto que es un espectador pasivo del destino del hombre, que no es el Dios que se revela en la historia? La respuesta a esta pregunta reside en el papel y la función de los profetas, el primero de los cuales fue Moisés. El papel de Dios en la historia es enviar sus mensajeros, los profetas; éstos tienen una cuádruple función:

1. Anuncian al hombre que hay Dios, el Único, que se ha revelado a sí mismo a ellos, y que el fin del hombre es llegar a ser plenamente humano; y que esto significa hacerse semejante a Dios.
2. Muestran al ser humano las alternativas que puede elegir, y las consecuencias de estas alternativas. Frecuentemente expresan estas alternativas en términos de recompensa y castigo de Dios, pero siempre es el hombre quien, por su propia acción, lleva a cabo la elección.
3. Se oponen y protestan cuando la gente emprende el camino equivocado. Pero no abandonan al pueblo; son su conciencia, que habla cuando los demás callan.
4. No piensan en términos de salvación individual solamente, sino creen que la salvación individual va unida a la salvación de la sociedad. Su tarea es establecer una sociedad gobernada por el amor, la justicia y la verdad; insisten en que la política debe ser juzgada con valores morales, y que la función de la vida política es la realización de estos valores.

Erich Fromm, Y seréis como dioses, Paidós, Bs As, 1ª ed en España, 1981, pp 146-147.



Recursos para la liturgia del culto comunitario

• Calma

Hasta el viento y el mar
se calman al oír tu voz,
las olas dejan de golpear,
se aquieta la tormenta feroz.

Si estás cerca, buen maestro,
la más dura tempestad pasará,
las dudas, ese miedo nuestro,
la angustia cruel, cesarán.

La pequeña barca de la vida,
frágil ante las turbulencias,

débil ante la noche inesperada,
zozobra sin tu presencia.

Despierta, amigo Jesús,
apacigua las aguas bravas,
compártenos de tu luz,
abrázanos con tus palabras
y danos de tu serenidad;
en las horas de oscuridad
que no le falte al alma tu paz.

G.Oberman - Tomado de Red Create

• Salmo 4 – versión libre

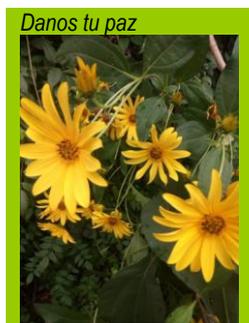
Óyeme porque te invoco Dios de mi inocencia
Tú me libertarás del campo de concentración

¿Hasta cuándo los líderes seréis insensatos?
¿Hasta cuándo dejaréis de hablar con slogans
y de decir pura propaganda?

Tú le diste a mi corazón una alegría
mayor que la del vino que beben en sus fiestas

Apenas me acuesto estoy dormido
y no tengo pesadillas ni insomnio
y no veo los espectros de mis víctimas
No necesito Valium

porque tú Señor me das seguridad



Danos tu paz

Ernesto Cardenal, *Salmos*

Foto Hanni Gut

• Amar y servir

Cuando el mundo desprecia
a un hermano o hermana,
el cristiano le ama y le sirve.

Cuando el mundo usa la violencia
contra este hermano y hermana,
el cristiano le ayuda y le consuela.

Cuando el mundo lo deshonre y ofenda,
el cristiano entrega su honor
a cambio del oprobio
de su hermano o hermana.

Cuando el mundo busca su provecho,
el cristiano se niega a hacerlo.

• Señor, en tantas oportunidades

Señor, en tantas oportunidades nos paraliza
la realidad que vivimos y nos genera temor.

**En nuestras tormentas,
tómanos de la mano.**

Señor, a pesar de lo que nos toca vivir
queremos caminar hacia ti, con esperanza
y seguridad.

**En nuestras tormentas,
tómanos de la mano.**

Señor, nuestros pasos vacilan ante los vientos
de injusticia y las olas de violencia.

**En nuestras tormentas,
tómanos de la mano.**

Señor, te perdemos de vista y la inequidad,
la maldad y la mezquindad nos absorben.

**En nuestras tormentas,
tómanos de la mano.**

Señor, danos esa fe con la que podamos
caminar hacia ti y buscar tu mundo nuevo.

**Te lo pedimos en el nombre de Jesús,
tu Hijo, nuestro hermano, Amén.**

Maxi Heusser

Cuando el mundo practica la explotación,
él o ella se desprende de todo.

Cuando el mundo practica la opresión,
él o ella se somete para salir victorioso.

Si el mundo se cierra a la justicia,
él o ella practican la misericordia.

Si el mundo se envuelve en la mentira,
él o ella abre la boca

para defender a los mudos
y dar testimonio de la verdad.

Dietrich Bonhoeffer, *El precio de la gracia.*
Tomado de Cuaderno de Recursos. AIPRAL, 2011



- **Lo cuenta Mateo y yo digo...**

Cuando Pedro, quiso caminar sobre las aguas como Jesús y comenzó a hacerlo, de pronto sintió miedo al ver que se ahogaba y le pidió a Jesús “Sálvame”;

siempre me conmueve ese gesto de ternura de Jesús, donde primero le da la mano y luego mientras lo sostiene a salvo le habla de su poca fe.

El Señor nunca pensó en dejar que Pedro se ahogara, primero porque lo amaba, y después porque tenía verdaderos planes para con él.

El Señor nunca nos deja caer, primero porque nos ama y segundo porque un día nos llamó para mostrarnos que tiene planes de vida para nosotros.

La mano de Jesús agarrando a Pedro en medio de la tormenta es todo un símbolo para el cristiano, es el símbolo de la seguridad de que nunca vamos a estar solos.

Señor, te damos gracias por estar presente en nuestras vidas, queremos pedirte como Pedro: ¡Sálvanos!

Y sentir que nos tomas de la mano, nos llevas a lugar seguro y dialogamos sobre aquellas cosas que no estuvieron del todo bien...

Danos, Señor, el valor para cambiar lo que tenemos que cambiar; acaricia a los que no pueden y sufren, consuela al desconsolado, al que tiene miedo y cuando estemos cayendo, “sálvanos, Señor”. Amén.

Cristina Dinoto

- **Oración de envío**

Dios nos envía a ser destellos de luz que iluminen las oscuridades de un mundo lastimado y sufriente.

Dios nos desafía a dejarnos encontrar por las necesidades de quienes esperan un abrazo tierno y solidario.

Dios nos bendice, nos anima, nos fortalece, y nos regala la certeza de su compañía cada día de nuestras vidas.

Tomado de: Oasis de Paz, Recursos para la vida espiritual, Consejo Mundial de Iglesias

- **¿Por qué inquietarte?**

Jesús, nuestra paz,
tú nos dices a cada uno:
“¿Por qué inquietarte?
Solo una cosa es necesaria:
un corazón a la escucha
para comprender
que Dios te ama
y siempre te perdona”.

H Roger de Taizé

- **Tú sabes que te quiero**

Tú sabes que siempre te quise y que te sigo queriendo;
tú sabes que te quiero.

A pesar el cansancio y del abandono de tantos días,
a pesar de mi cabeza vacía y dura, y de mi corazón de piedra,
tú sabes que te quiero.

A pesar de mis dudas de fe, de mi vacilante esperanza
y de mi amor posesivo, tú sabes que te quiero.

F Ulibarri

Himnos y canciones

- ✚ **En nuestra oscuridad** - Roberto y Jacques Berthier, Comunidad de Taizé, Francia - **CF 201**
- ✚ **En tu misericordia, danos paz** - Gerardo Oberman y Horacio Vivares, Arg - <https://redcreate.org.ar/en-tu-misericordia-danos-paz/> - **Red Create**
- ✚ **Hay momentos** – Anónimo de América Latina – **CF 434**
- ✚ **No tengas miedo, hay señal secreta** - Ylva Egghehorn y Lars Moberg, Suecia – Tr Samuel Acedo, Arg – **CF 204**
- ✚ **Quédate con nosotros** (Bas. en Lc 24.13-35) – Carmen Veneziale y J C Maddio, Arg - **CF 360**
- ✚ **Un paso más** – Claudio Pose - (Retiro Nac Pastores Met 2000) - **RNP 17**
- ✚ **Va Dios mismo en nuestro mismo caminar** (Cuando el pobre nada tiene) - José Olivar y Miguel Manzano, España 1971 – **CF 317**
- ✚ **Ya se irá la noche** – Jorge Zijlstra y Horacio Vivares, Arg – Red Create Partitura: <https://redcreate.org.ar/ya-se-ira-la-noche/>



Agosto 20, 2023 – Duodécimo domingo de Pentecostés (Verde)

AGO 20 – DÍA DEL NIÑO (3ER DGO DE AGOSTO)

LUN 21 – FERIADO NACIONAL POR EL ANIVERSARIO DE LA MUERTE DEL GRAL SAN MARTÍN (17/08)

MAR 22 – DÍA MUNDIAL DEL FOLCLORE



Cerezo Barredo

Evangelio de Mateo 15.(10-20), 21-28: (Lo que hace impura a la gente no es lo que come, sino lo que dice y por qué lo dice). Jesús va a la región de Tiro y Sidón, se le acerca una mujer cananea, pidiéndole por su hija enferma, él le contesta que ha sido enviado solo al pueblo de Israel. Ella insiste, Jesús vuelve a rechazarla, ella insiste otra vez y Jesús finalmente reconoce: “¡Qué grande es tu fe!”

Isa 56.1, 6-8: Practiquen la justicia, ejecuten el derecho. A los hijos e hijas de los extranjeros que me sigan y me sirvan y se aferren a mi pacto, yo los llevaré a que se alegren en mi casa mi casa, que será llamada casa de oración para todos los pueblos.

Salmo 133: Miren qué bueno es que los hermanos vivan unidos: es como el buen perfume que nos consagra, es como el rocío que refresca los montes... ¡Cuando los hermanos viven unidos, allí el Señor envía la bendición de una larga vida!

Carta a los Romanos 11.1-2a, 30-32: Dios no ha rechazado a su pueblo antiguo. Ustedes desobedecieron antes a Dios, ahora los judíos desobedecen a la fe. Dios tiene compasión de ustedes, y tendrá también misericordia de ellos y de todos por igual.

Recursos para la predicación

• **Mateo 15.21-28** – *Presentación de Pablo Andiñach*

El relato que abordamos hoy tiene dos aspectos: Comienza con el pedido de una mujer por la salud de su hija, la que estaba muy enferma. Y luego la narración deriva en la fe de la mujer y en la inclusión de los no judíos en la salvación traída por Jesús. El primer caso supone un milagro de curación y reclama por la intervención de Jesús. El segundo aspecto pone en escena a la mujer, su humildad y su fe. Temas distintos pero muy relacionados.

El lugar

Al decir “saliendo de allí” está refiriendo a la región de Galilea. Va entonces hacia Tiro y Sidón, dos ciudades puertos sobre la costa del Mar Mediterráneo habitadas por cananeos pero también por muchos judíos. Eso explica la presencia de Jesús allí, que sigue anunciando el reino de Dios a los judíos que vivían en esas aldeas. La discusión con la mujer muestra que la primera intención de Jesús es dirigirse a “las ovejas perdidas de la casa de Israel”, es decir, a los judíos alejados de las prácticas religiosas regulares.

Allí habitaban gran número de judíos que debido a la influencia del medio extranjero iban perdiendo su identidad religiosa. A la vez esta mezcla de culturas también había producido cierto sincretismo religioso y mutua influencia. Una prueba de ello es que cuando la mujer llama a Jesús “hijo de David” evidencia que conoce algunos elementos de la fe judía aunque ella misma se reconoce fuera de esa fe al aceptar ser parte de los “perros que comen las migajas que caen de la mesa de sus amos”.

Nuestra predicación debetener claro que ella no es judía ni que tampoco es una cananea convertida a la fe de Israel. El sentido del texto es justamente que la gracia se derrama sobre alguien ajeno a la religión de Jesús, pero con una profunda fe y un reconocimiento del poder de Dios manifestado a través de quien ella tiene delante: ella reconoce en Jesús a alguien que actúa por misericordia y que tiene capacidad de sanar a su hija.

La discusión

El diálogo que se desarrolla en el centro temático de este pasaje tiene como protagonistas principales a Jesús y la mujer cananea, y marginalmente a los discípulos. Estos últimos intentan deshacerse de ella pidiéndole a Jesús que la “despida”, es decir, la rechace con motivo de que molesta al gritar detrás de ellos. La respuesta de Jesús nos parece problemática debido a que si



bien no concede a los discípulos el pedido de rechazarla, hace una declaración clara que limita el acceso de los no judíos a la salvación que él viene proclamando.

En ese sentido puede entenderse esta reacción del Señor como dirigida no hacia sus discípulos sino hacia la mujer misma, preparando el terreno para el diálogo que continúa. El v. 24 deja claro que se está dirigiendo a los discípulos y puede también entenderse que lo hace en voz alta de modo que la mujer escuche. A mi entender la frase que continúa (“entonces ella vino y se postró ante él”) supone que la mujer ha escuchado la declaración de Jesús que la excluye de los beneficios de su misericordia.

Ante tamaña formulación no le queda otro recurso que postrarse ante él. Es interesante observar que leído el texto en forma literal y llana la mujer finalmente tuerce la voluntad de Jesús. Hasta este momento lo que sabemos es que Jesús no la rechaza pero que tampoco contempla atender su pedido. Explícitamente dice (y es peor si entendemos que ella *escucha* lo que él dice) que ella no es parte de aquellos a quienes ha venido a atender. Esta singular situación se acentúa en las líneas siguientes. Ella clama por ayuda y Jesús responde con una dureza no esperada: “No está bien tomar el pan de los hijos y echarlo a los perros”. La agresividad de esta frase no puede soslayarse aunque los motivos que el Señor tuvo para decirlo pueden ser materia de debate. No estamos acostumbrados a encontrar en los evangelios textos donde Jesús ante una persona que clama por misericordia le responde distinguiendo entre “los hijos” y “los perros”.

Pero esta mujer cananea no sólo es muy inteligente sino que utiliza todos sus recursos para lograr la salud de su hija. Responde a esas palabras derivando la atención hacia los únicos perros que son pasibles de cariño y amor: las mascotas de la casa familiar. Ella coloca el ejemplo de Jesús (“los perros”) en el único contexto donde estos animales son queridos, mimados y tratados casi como a los propios hijos. De sus palabras se infiere fácilmente que los perros a que ella alude no son despreciables. Estos son perros que no son salvajes pues tienen amos, que viven en una casa pues acceden a los costados de la mesa familiar, que aunque sean los restos comen de la misma comida del amo.

No es posible inferir de las palabras de Jesús que él estuviera refiriendo a esos simpáticos perros que tanto aman las personas y que llevan al veterinario cuando los ven tristes o rengueando. Jesús usó la expresión despectiva tal como hoy también la usamos. La fuerza de la mujer extranjera dio vuelta el argumento del Señor.

Las cuatro barreras que vence la mujer

Esta mujer tiene que vencer cuatro barreras para alcanzar la meta de salvar la vida de su hija. La *primera* es la de ser mujer y ser escuchada. Su condición de mujer la limitaba en el acceso a un mundo dominado por los varones.

La *segunda* es su condición de extranjera. Ya dijimos que Jesús no fue hasta allí para dirigirse a personas como ella sino a los judíos habitantes de esas ciudades. Por extranjera no la dejaban acercarse al Señor.

La *tercera* es la barrera impuesta por los discípulos. Estos no querían a una mujer gritando a sus espaldas, clamando por ser atendida por el maestro. Ella distraería el tiempo que él debía dedicar a los suyos.

La *cuarta* –y quizás la más difícil– fue vencer las palabras del mismo Jesús que en dos oportunidades cierra el acceso de ella al beneficio de su bendición. Lo esperable es que una vez que Jesús da a entender que él no está allí para personas como ella la mujer se decepcionara y abandonara su lucha.

Finalmente, el mensaje se centra en la fe de la mujer extranjera. Jesús concede la salud a la hija en virtud de su fe y únicamente por ello. Nos enseña también que Jesús se sensibilizó –y cambió de actitud– ante la insistencia de ella. Ella tuvo fe en Jesús aún sin conocer su doctrina en detalle. Y el motivo de su tozudez y su fe no era otro que el de salvar una vida.

Pablo Andiñach, biblista metodista argentino en Comentario Exegético-Homilético 29, ISEDET, agosto 2002. Publicamos solamente una parte del comentario aludido.

- **Isaías 56.1, 6-8** – Buenas noticias, en especial para los extranjeros



– *Presentación de Samuel Pagán*

En Is 56.1–58.14 se incluye una serie de oráculos que anuncia la llegada de la salvación, pero que prueban al mismo tiempo la conducta de los jefes del pueblo y rechazan ciertas prácticas idolátricas.

El mensaje se abre con la fórmula profética tradicional: “Así habla el Señor” (v 1), que subraya la importancia de los temas que van a ser expuestos. Con frases como “observen el derecho” y “practiquen la justicia” (56.1), se pone a la justicia como valor fundamental en la vida del pueblo de Dios. Luego se insiste en la observancia del sábado y se declara que los eunucos y los extranjeros no están automáticamente rechazados de la participación en el culto del templo de Jerusalén. Esta última disposición anula el precepto de Dt 23.1, que excluía del culto a los varones con los “testículos magullados” o “con su miembro viril amputado”, y pone de manifiesto que la condición fundamental para incorporarse a la comunidad de los creyentes es mantenerse firme en la alianza del Señor (v 4).

El segundo grupo de personas que pueden incorporarse a la comunidad del Señor son los extranjeros (v 6). Es decir, en el pueblo de Dios hay lugar para todos y todas quienes eligen lo que agrada al Señor, sin exclusiones por razones étnicas ni sociales. En este punto, el oráculo isaiano se contrapone al mensaje de Ezequiel, que prohibía entrar en el templo renovado de Jerusalén a los extranjeros e incircuncisos de corazón y de carne (Ez 44.9).

Por tanto, este mensaje propone a la iglesia contemporánea un bien definido programa de acción:

¿Cómo atender a las personas que por cualquier motivo han quedado excluidas de la vida religiosa, política y social de la comunidad? ¿Qué hacer con los “eunucos” o marginados? ¿Cómo tratar a los nuevos “extranjeros”, es decir, a los inmigrantes? El Señor deja el espacio libre y recibe a toda persona que desea incorporarse a la comunidad de fe. La condición indispensable es el compromiso con la justicia y la fidelidad a su alianza.



Fano - Pinterest

Samuel Pagán, biblista puertorriqueño, Discípulo de Cristo, Isaías en Comentario bíblico latinoamericano, Verbo Divino, Navarra, España, 2007.

• **Contenido de Romanos 11** – *Presentación de Juan Calvino*

Quedaba, sin embargo, esta duda: Si por la Alianza del Señor no existía diferencia entre la descendencia de Abrahán y las otras naciones. Para solucionar esto, el Apóstol advierte primeramente que no debe juzgarse la obra de Dios según aparece entre nosotros, porque los elegidos nos son desconocidos, como en otro tiempo Elías se equivocó cuando creyó que el verdadero servicio a Dios quedó abolido entre los israelitas, quedando aún siete mil apartados de la contaminación. Él advierte, también, que no debemos turbarnos por la gran cantidad de incrédulos que se horrorizan del Evangelio.

Después de esto afirma que la Alianza del Señor reside todavía hasta en la posteridad carnal de Abrahán; pero solamente en aquellos que el Señor ha predestinado por su elección libre y gratuita.

A continuación, y con objeto de que los paganos no se enorgullecieran demasiado por causa de su adopción menospreciando a los judíos rechazados, se dirige a ellos mostrándoles que su privilegio se debe a la pura bondad de Dios y, por tanto, es preciso que se comporten con humildad. Más aún, añade que la posteridad de Abrahán no está excluida de esa adopción; porque la fe de los gentiles despertaría la envidia en ella con el fin de que, por ella, el Señor reuniera a todo Israel.

Juan Calvino, reformador francés, 1509-1564. Epístola a los Romanos, Resumen del “Contenido” de la Carta, pp 13-21. Publicaciones de la Fuente, México, 1961. Resumen de GB.



Recursos para la acción pastoral

• La pureza según los Evangelios

Las prácticas de pureza persisten en el judaísmo de la época de Jesús, y el formalismo legal remacha la ley acentuando las condiciones materiales de la pureza: abluciones repetidas (Mc 7.3), lavados minuciosos (Mt 23.25), huida de los pecadores que propagan la impureza (Mc 2.15ss), señales puestas en las tumbas para evitar las contaminaciones por inadvertencia (Mt 23.27).

Jesús hace observar ciertas reglas de pureza legal (Mc 1.43s) y en un principio parece condenar solamente los excesos de las observancias sobreañadidas a la ley (Mc 7.6.-13). Sin embargo, acaba por proclamar que *la única pureza es la interior* (Mc 7.14 p): “Nada de lo que entra de fuera en el hombre puede mancharlo..., porque de dentro, del corazón del hombre proceden los malos deseos.” Esta enseñanza liberadora de Jesús era tan nueva que los discípulos tardarán bastante en comprenderla.

Jesús otorga su intimidad a los que se dan a él en la simplicidad de la fe y del amor, a los corazones puros” (Mt 5.8). Para ver a Dios, para presentarle a él, no ya en su templo de Jerusalén, sino en su reino, no basta la misma pureza moral. Precisa la presencia activa del Señor en la existencia: solo entonces es el hombre radicalmente puro. Jesús dice a sus apóstoles: “Dios os ha purificado gracias a la palabra que yo os he anunciado” (Jn 15.3). Y todavía más claramente: “El que se ha bañado no necesita lavarse, está todo limpio; vosotros también estáis limpios” (Jn 13.10).

X. León-Dufour, *Vocabulario de teología bíblica*, Herder, 1978, ver “Puro”.

• El tesoro

¿Saben cómo fueron descubiertas las minas sudafricanas? Había un viajante sentado a la puerta de la choza del jefe de la aldea. Vio a los hijos del jefe jugar con cosas que parecían bolitas de vidrio. Tomó una de ellas, la miró y su corazón estalló de alegría. ¡Era un diamante! Y fue a decirle al jefe de la aldea: “Mis hijos también juegan con estas piedras, ellos las llaman bolitas de vidrio. ¿Podría llevarme algunas para casa? Estoy dispuesto a darle tabaco en canje.

El jefe respondió: “Tenemos millones de ellas aquí, sería un robo aceptar su tabaco, pero acepto cualquier cosa que me dé.”

El hombre le dio el tabaco, fue a casa, vendió los diamantes, volvió, compró todas aquellas tierras y se volvió el hombre más rico del mundo. El punto central de esta historia es: aquellas personas pisaban un tesoro y no lo sabían. Esta es otra imagen de la vida. La vida es un banquete del cual la mayoría de las personas se está privando. Nunca descubren el tesoro.

Anthony de Mello, jesuita indio 1931-1987 en *Despertar en primavera* (A. De Mello, I. Larrañaga, T. Merton, 2, Lumen, Bs As, p.12.

Recursos para la liturgia del culto comunitario

• Oración de confesión

Señor, perdona nuestras maldades
y limpia nuestros pecados; danos vida nueva.
Cambia nuestra manera de pensar, haz que seamos leales
y obedientes a ti y a tu Palabra.

Pon tu Espíritu en nosotros y nosotras.

Señor, reconocemos que tú puedes reconstruir
lo que está destruido.

Con tu poder puedes hacer que los terrenos áridos,
se vuelvan fértiles.

En ti confiamos y en ti esperamos.

Somos tu pueblo y tú eres nuestro Dios. Amén.

Rev. Mendelson Dávila A - Iglesia Evangélica Presbiteriana de
Nicaragua



Foto Hanni Gut



- **Oración** - “Jesús no le contestó nada...”

“Jesús no le contestó nada...” (Mateo 15.23a)

Entonces le dijo Jesús: *Mujer, qué grande es tu fe. Hágase como quieres.*” (Mateo 15.28)

Nos acercamos a ti, Señor,
sedientos de cariño,
hambrientos de compasión,
buscando una mirada que dignifique,
esperando un toque de tu gracia.
Nos acercamos a ti, Señor,
confiando ser recibidos,
oídos, abrazados, curados,
seguros de tu bondad,
esperando un gesto, una palabra, una señal.
Pero tú no contestas nada
y sigues tu camino, en silencio,
como si no nos vieras,
como si no te importara lo que nos pasa,
como si fueras indiferente al dolor
y a la necesidad de tus hijos y de tu hijas,
como si fuésemos perritos...

¿Sabes, Señor?
A pesar de tu silencio,
que tantas veces no comprendemos,
que muchas veces no nos responde,
que en ocasiones nos duele y lastima,
igual te seguiremos, donde sea que vayas.
Porque sólo en ti está nuestra esperanza...
Porque no hay otro
que pueda mostrarnos el camino...
Porque no hay otro
que pueda regalarnos la Vida...
Tal vez un día, al descubrimos a tu lado,
fieles y constantes a pesar de todo,
tus ojos miren a los nuestros
y nos digas, como a la mujer:
“¡Qué grande es tu fe!
Hágase como quieres.”

Gerardo Oberman - Red Create

- **Envío y bendición comunitaria** (Nos acercamos y tocamos el hombro de nuestro prójimo)

Dios, Único Dios Vivo y Verdadero, haz que caminemos buenos caminos, que vivamos en esta tierra como hermanos y hermanas, que disfrutemos unos de otros y que nos apoyemos en el sufrimiento, para que se haga tu voluntad de renovar la faz de la tierra. Que la bendición del Señor descienda sobre todas y todos nosotros por medio de su gracia y amor por la humanidad y la creación ahora y siempre, por los siglos de los siglos. En el Nombre de quien nos enseñó a llamarte Padre Nuestro...

Joel Elí Padrón Ibáñez

- **Que Dios nos bendiga con su amor**

Que Dios nos bendiga con su amor,
para amar a los demás
como nos amamos a nosotros mismos.
Que Dios nos bendiga con un espíritu abierto
a toda necesidad,
un espíritu sanador y reconciliador.
Dios nos bendiga con humildad
para buscar la verdad y descubrir el bien

donde quiera que se encuentre.
Que Dios nos bendiga con una mirada nueva
para ver en la diversidad
una riqueza y no una amenaza.
Que Dios nos bendiga con oídos atentos para
escuchar, conocer, respetar,
compartir y trabajar juntos y juntas por un
mundo mejor. Amén.

Amós López - Red de Liturgia del CLAI

- **Siempre te pierdes entre los perdidos**

Tú no puedes soportar, Señor, que uno solo de los tuyos se pierda.

Tú vas en busca de nosotros cuando nos alejamos de ti.

Tú vas en busca de los que nosotras abandonamos
y a las que nadie echa de menos, tú vas a buscarlas.

Siempre te pierdes entre los perdidos y perdidas para encontrarlos.

Nos abandonamos a esta certeza, a esta promesa que rompe nuestros esquemas,
a tu amor lleno de ternura e imaginación,
porque hemos sentido tu misericordia y fidelidad en nuestra vida.

F Ulíbarri



• **La cuesta de la vida**

Si un día el camino, que venía liviano,
se te vuelve oscuro, y encima empinado,
Buscá a tus amigos, tomales sus manos,
Apoyate en ellos, para repecharlo.
No lo intentes solo, no podrás lograrlo,
y si lo lograras, será a un costo alto.
Con los que te quieren, se hará más liviano,
y todo lo oscuro, un poco más claro.
Cuando el cuerpo afloje, te sientas cansado,
cuando la tristeza a tu alma haya entrado,

buscá a tus amigos, buscá a tus hermanos,
Contá con nosotros, que para eso estamos.

Lo oscuro permite distinguir lo claro.
Se conoce el dulce probando lo amargo.
Tras subir la cuesta se disfruta el llano.
Así es nuestra vida, te lo juro, hermano.

En los tiempos duros encontrarás manos
abiertas, tendidas, de amigos, de hermanos,
Ya para empujarte, ya para un abrazo,
Y al fin de la cuesta, disfrutá del llano!

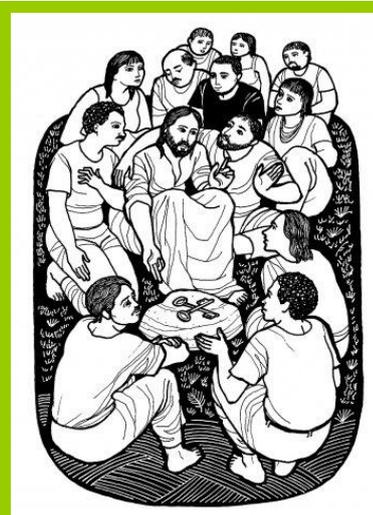
Federico García Hamilton

Himnos y canciones

- ✚ **Cuando se va la esperanza** - Ester Cámac, Perú, 1988 - Edwin Mora G – Costa Rica, 1988 - **CF 235**
- ✚ **En tus manos, Señor** - Roger Hernández, Cuba-USA - **CF 242**
- ✚ **Levántate, resplandece** - X. Ulloa Montemayor, México – <https://redcreate.org.ar/levantate-resplandece/> - **Red Create**
- ✚ **Miren qué bueno** - Pablo Sosa, Argentina - **CF 98**
- ✚ **Porfiada esperanza** - Jorge D Zijlstra Arduin y Horacio Vivares, Arg, 2018 <https://redcreate.org.ar/porfiada-esperanza-2/> – **Red Create**
- ✚ **Tal como soy** - Charlotte Elliot, 1789-1871 - Tr T M Westrup, 1837-1909 - William B Bradbury, 1816-1868 - **CN 254**

Agosto 27, 2023 – Décimotercer domingo de Pentecostés (Verde)

MAR 1 – JORNADA MUNDIAL DE ORACIÓN POR EL CUIDADO DE LA CREACIÓN – COMIENZA EL MES DE LA BIBLIA
VIE 4 – ARG-ROU: DÍA DE LA SECRETARIA –DÍA NACIONAL DEL MIGRANTE



Cerezo Barredo

Evangelio de Mateo 16.13-20: Jesús pregunta: ¿Quién dice la gente que soy yo?” Los discípulos intentan varias respuestas: que Juan, Elías, Jeremías o algún otro profeta. Pero Pedro dice: “Tú eres el Mesías, el Hijo del Dios viviente”. Eso sólo te lo reveló Dios mismo, sobre esa piedra edificaré mi iglesia, y nada podrá vencerla.

Profeta Isaías 51.1-6: ustedes los que me buscan y van en pos de la justicia, escúchenme, miren la piedra de donde salieron, miren a Abrahán y Sara. Mi salvación permanecerá para siempre, mi justicia no perecerá.

Salmo 124: Si el Señor no hubiera estado de nuestra parte cuando se levantaron para atacarnos, nos habrían tragado vivos. ¡Bendito sea el Señor que no dejó que nos despedazaran! La ayuda nos viene del Señor, creador del cielo y de la tierra.

Carta a los Romanos 12.1-8: Preséntense como ofrenda viva, santa y agradable a Dios, cambien su manera de pensar y de vivir, mírense a sí mismos con moderación. Siendo muchos, somos un solo cuerpo, sirviendo a todos en nombre de Cristo...

Recursos para la predicación

• **Mateo 16.13-20** – *Presentación de Pablo Andiñach*

La pregunta de Jesús a sus discípulos suena hoy tan válida como en aquellos tiempos. “¿Quién dicen los hombres que es el Hijo del Hombre?”

Nombres y personajes



En este pasaje se nombran muchas personas. Cuando los discípulos responden a su pregunta nombran a Juan el Bautista, Elías, Jeremías... El primero había sido recientemente asesinado por Herodes (14.1-12) y que muchos lo consideraban un profeta de tal magnitud que bien podía resucitar y volver a presentarse en la figura de Jesús.

Sobre Elías existía la tradición de que había de volver. Esto se basaba en la narración de su exaltación a los cielos (2 Rey 2.11) en reemplazo de una simple narración de su fallecimiento. Luego se menciona a “Jeremías y alguno de los profetas”, para recordarnos que la expectativa mesiánica se construyó sobre la esperanza de que alguno de los grandes hombres de Dios volvería para instaurar el reino eterno.

Otro nombre es el Hades. Es obvio que no tiene un referente geográfico pero en la concepción de la época era un lugar bien específico. Era el lugar donde moraban las almas de los muertos a la espera de la resurrección final. Debe evitarse toda asimilación a la idea de lugar de castigo presente en la palabra *infierno*. El Hades era el lugar donde justos e impíos moraban: en el juicio final algunos iban a ser retenidos en el Hades mientras que otros saldrían para habitar en el Reino celestial. La expresión “las puertas del Hades no la dominarán” significa que quienes estén en la iglesia no serán retenidos en aquel juicio por este lugar de muertos.

La confesión

Ante la evidente confusión Jesús insiste en preguntar ahora a ellos mismos quienes dicen que él es. A esta pregunta contesta Pedro afirmando que él es “el Cristo, el hijo del Dios viviente”. Confesarlo *Cristo* significa que es más que un excelente maestro de doctrina, más que un sabio versado en las escrituras. Cristo significa ungido, elegido por Dios para una tarea que ningún otro puede realizar por él. Decir que es el Cristo es reconocer que en la historia de Dios con su pueblo se ha operado una bisagra fundamental.

A la vez, confesarlo *hijo del Dios viviente* era una forma de declarar su vínculo con el Dios de Israel. Sobraban dioses romanos y griegos, cananeos y egipcios, y tantos otros a los que podía atribuírseles el poder de enviar un emisario. La expresión Dios viviente se aplicaba en los círculos judíos sólo a su Dios y como una forma de distinguirlo de los demás. Mientras el Dios de Israel era un Dios que actuaba en la historia y hablaba por medio de sus profetas, los otros Dioses eran considerados mudos, silenciosos, inexistentes.

Jesús dice “sobre esta piedra edificaré mi iglesia.” ¿Se refiere a Pedro o a la confesión que el discípulo acaba de hacer? En el texto es claro que es *la confesión de fe* que acaba de hacer la que otorga a Pedro la condición de ser alguien sobre el que se construirá la naciente iglesia. Algunas líneas más abajo Jesús lo va a llamar Satanás (16.23) debido a que su actitud estorba el desempeño del ministerio de Jesús y sin duda sobre esa otra actitud del mismo Pedro no hay ninguna iglesia que se pueda construir. Jesús no delega la tarea de construir la iglesia en Pedro sino que preserva para sí mismo la autoridad de la tarea. Es el Señor el que dirigirá la construcción. Del mismo modo la declaración de Jesús es referida a esa situación particular y no supone la transmisión a sucesores, esto es, el poder de determinar quién ha de seguir la construcción luego de Pedro. De hecho, el liderazgo –a poco de comenzar a crecer la iglesia luego de pentecostés– se va a diversificar incluso sobre anónimos, lo que refuerza la idea de que es la declaración de fe la que concede continuidad al liderazgo y la existencia de la comunidad.

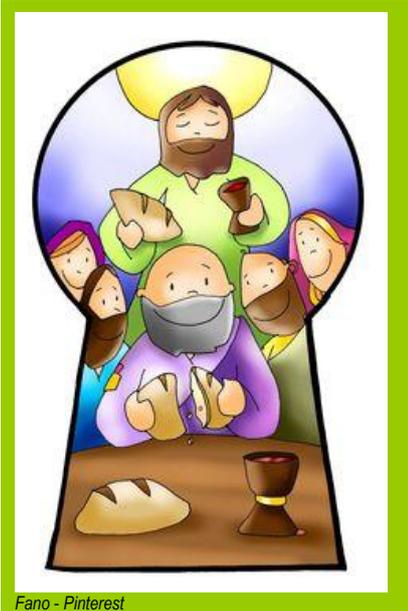
La iglesia de ayer y de hoy

Este texto es de una riqueza inmensa. No sólo habla de la base confesional de toda iglesia cristiana sino que nos enfrenta con el desafío de ser lo que allí se confiesa. En otras palabras, nos confronta con la responsabilidad de anunciar que Jesús es el Cristo. La iglesia naciente hizo de esa confesión la roca sobre la que basó su fundamento. Por afirmarla encontraron la vida y a veces también la muerte hombres y mujeres de todos los tiempos. La iglesia de hoy también tiene por delante la tarea de afirmar las mismas palabras y hacerlas el centro de su anuncio.

Vamos a señalar *tres* aspectos en la vida de la iglesia actual que consideramos deben estar presentes en una predicación sobre este tema. El *primero* es que afirmar a Jesús como Cristo es negar la deificación de toda otra esfera de la vida. Hoy se deifica desde el mercado económico hasta los artistas televisivos. A estos se los llama “ídolos” sin reparar en el sentido de esa



palabra. El mercado deificado es quizás el ejemplo más triste. Hay que *creer* en lo benéfico de sus leyes como si la economía no fuera una ciencia casi exacta cuyos resultados contradicen esa prédica en cada momento. Y como todo ídolo ese mercado reclama víctimas: los desocupados, los jubilados, los jóvenes sin futuro, los niños olvidados, y tantos otros son ofrecidos en su altar.



Fano - Pinterest

Otro aspecto de afirmar a Jesús como Cristo es que anuncia el triunfo de la voluntad de Dios por sobre la muerte y la mentira. Pero ese triunfo que debe ser conocido por todos está velado por la mezquindad humana y por la inacción de la iglesia. Nuestra pereza demora el hecho de que otras personas conozcan la alegría de vivir como parte de un pueblo que sabe que la última palabra la tiene Dios y que ya ha manifestado su voluntad para con sus hijas e hijos. Cada lágrima derramada por efecto de la crueldad humana es una afrenta al Cristo resucitado que sufrió para que el dolor injusto no existiera más.

El *tercer* aspecto de proclamar a Jesús como el Cristo consiste en que hemos de asumir ser parte de su iglesia allí donde nos ha tocado estar. Los primeros cristianos no eligieron ni el tiempo ni el lugar para vivir su fe. Tampoco nosotros elegimos este tiempo. Pero aquí debemos dar testimonio de la presencia de Cristo en medio nuestro. Quizás debemos comenzar por preguntarnos qué significa ser testigo de Cristo hoy en este barrio, en esta ciudad.

Quiénes son aquellos que nos rodean y que esperan al igual que aquellos habitantes de Galilea que el Jesús hecho Cristo se les presente y les cambie la vida. La diferencia es que hoy la tarea es nuestra.

Pablo Andíaach, biblista metodista argentino en Comentario Exegético-Homilético 29, ISEDET, agosto 2002. Resumen de GBH.

- **Isaías 51.1-6** – *Presentación de Samuel Pagán*

Aquí comienza un extenso poema que contiene un mensaje de esperanza y consolación (51.1–52.12), aunque ahora solo analizamos los vs 1-6 que nos propone el leccionario. Con las sugestivas imágenes de la "cantera" y de la "roca", el origen de Israel se remonta a Abraham (cf 41.8), a quien, cuando aún no era más que uno solo, Yavé lo llamó y lo bendijo. Y aunque la historia posterior quedó desvirtuada por el pecado de Jacob (43.27), las bendiciones a los patriarcas continuarán en sus hijos. Estas bendiciones incluyen el don de la tierra, la milagrosa fecundidad de un Israel momentáneamente estéril (49.18-19; 54.1-3; cf Gn 28.14) y la transmisión de bienes salvíficos a otras naciones (42.6-7; cf Gn 12.2-3).

La imagen de la cantera habla de una piedra extraída de la roca, que es símbolo de firmeza y estabilidad duraderas. Así son los descendientes de Sara y Abraham, como piedras de cantera, bien fundamentados en las memorias del padre que los engendró y de la madre que los dio a luz y, aunque ahora están en ruinas, esas piedras servirán para formar una nueva construcción, firme y perdurable. Por tanto, ellos no deben tener miedo del presente ni del futuro, ya que el brazo del Señor los librará del cautiverio.

Dos palabras clave en esta sección son "Escúchenme" (51.1, 4, 7) y "Despierta" (51.9, 17; 52.1), que invitan a prestar oídos al mensaje de salvación y están destinadas a suscitar la esperanza. En 51.4-8 se pone de relieve la importancia de "escuchar" y estar "atentos" a la revelación de Dios. El "brazo del Señor", símbolo de su poder y autoridad, se despliega para afirmar la Ley, que no se presenta como una serie de preceptos y ordenanzas, sino como una instrucción y un sistema de educación liberadora, destinados a implantar la justicia y traer la salvación. El mensaje es nuevamente de esperanza y de consolación. La ley, la justicia y la salvación provienen del Señor. Aunque los cielos se desvanezcan y envejezca la tierra, la justicia divina "permanecerá para siempre" y la salvación de Dios "de generación en generación" (51.8).



El pasaje de 51.4-5 evoca el mensaje de 2.2-4: la Ley saldrá de Sión, y la expresión “luz de los pueblos” puede relacionarse con la misión del Siervo del Señor (42.6; 49.6). Tanto la Ley como la luz saldrán de Sión, que es una forma poética de referirse a Jerusalén.

El cap 51 comienza con un largo oráculo de salvación, caracterizado por la repetición del imperativo “¡Despierta!”, dirigida primero al “brazo del Señor” (51.9) y luego a Jerusalén (51.17). En los días antiguos, el Señor liberó a su pueblo “con mano poderosa y brazo extendido”; ahora es llamado a renovar sus actos de liberación derrotando a Rajab, el dragón mitológico que personifica al caos primordial.

Acerca de esta victoria del Señor nos ilustran las cosmogonías antiguas, que anteponían a la acción creadora del demiurgo un gran combate con las fuerzas del caos y el triunfo consiguiente. En el AT se encuentran reminiscencias de esta lucha mitológica: la victoria de Yavé sobre Rajab (Sal 89.11), sobre el dragón o Leviatán (Sal 74.13; Is 27.1) y sobre el abismo o Tiamat (Gn 1.2; Hab 3.10; Sal 104.6-8).

En estos pasajes bíblicos, la creación se describe como una acción divina que establece un orden y fija los límites de cada cosa creada (cf Sal 104.5-9). A esta idea se asocia en 51.10 la imagen de secar el mar y abrir un camino en lo más profundo de las aguas, en referencia a la liberación de Israel de la esclavitud en Egipto. Así se pone de manifiesto que el Dios que triunfó sobre el caos, estableció un orden en el mundo y luego secó los abismos del mar, está dispuesto a repetir sus antiguas proezas con el pueblo en el exilio. Esta evocación del poder divino manifestado en el pasado es una formidable demostración de lo que puede hacer el Señor en el presente.

Samuel Pagán, biblista puertorriqueño, Discípulo de Cristo, Isaías en Comentario bíblico latinoamericano, Verbo Divino, Navarra, España, 2007.

• **Romanos 12.1-8** – *Presentación de Juan Calvino*

Ya que en Cristo únicamente se halla la perfección de todo bien y que en Él se nos ofrece diariamente esa misma salvación, ahora el Apóstol se ocupa de la formación de las buenas costumbres. En efecto, por el conocimiento de Dios y de Cristo, el alma es regenerada en una vida celestial. Por las santas exhortaciones y la enseñanza esta vida llega a ser ordenada. Pero antes, debemos conocer el manantial de toda justicia, que está en Dios, y en Cristo.

1. *Así que, hermanos, yo les ruego por las misericordias de Dios.*

San Pablo ruega a sus hermanos romanos que se sujeten a la misericordia de Dios. No como quienes infundiendo terror en las almas tratan de llevarlas a una obediencia forzosa. Nos unimos más a Dios no por un miedo servil, sino por un amor justo, sincero, voluntario y alegre. Pues si la salvación de las almas depende de la gracia de Dios solamente, qué buena es la dulzura espiritual del apóstol suplicando dulcemente.

Que se presenten ustedes mismos como un sacrificio vivo, santo, agradable a Dios. Nos damos cuenta de que estamos consagrados al Señor. Por lo tanto, ya no debemos vivir para nosotros mismos. Pertenece al Señor, y por tanto debemos ser santos. El apóstol llama *cuerpo* no solamente a la carne, sino también a nuestra personalidad. En otras palabras, exige de nosotros no solo la integridad y pureza del cuerpo, sino también del alma y del espíritu, como dice en 1 Tes 5.23.

¿Cuáles son los sacrificios recomendados por San Pablo a la iglesia cristiana? Es que habiendo sido reconciliados con Dios por el sacrificio único de Cristo, somos todos por su gracia convertidos en sacrificadores, dedicando a la gloria de Dios cuanto somos y tenemos.

2. *Y no adopten las costumbres de este mundo, sino transfórmense por medio de la renovación de su mente.*

Quien quiere entrar en el reino de Dios tiene que renacer totalmente, pues todos estamos completamente alejados de la justicia de Dios.

Para que comprueben cuál es la voluntad de Dios, lo que es bueno, agradable y perfecto:

para que renunciando a todas las imaginaciones y deseos procedentes de unos y otros, nos conservemos siempre en la vocación de Dios, en la cual la inteligencia es verdadera sabiduría.



3. *Por la gracia que me es dada...*

Pablo califica su oficio de Apóstol como gracia para engrandecer la bondad de Dios y dar a entender, al mismo tiempo, que él no lo hace temerariamente, porque por el llamado de Dios él es Apóstol.

Digo a cada uno de ustedes que no tenga más alto concepto de sí que el que debe tener, sino que piense de sí con sensatez, según la medida de fe que Dios repartió a cada uno. Veamos en qué fantasías se meten quienes por loca ambición quieren elevarse más allá de los límites establecidos por Dios. El resumen del asunto es: Que forma parte de nuestro sacrificio racional el que cada uno mantenga un espíritu bondadoso y dócil para dejarse conducir y gobernar por Dios, como a Él le agrade.

4-5. *Porque así como en un cuerpo hay muchos miembros, y no todos los miembros tienen la misma función, así también nosotros, aunque somos muchos, formamos un solo cuerpo en Cristo y no todos los miembros tienen la misma función.*

Todos somos llamados a estar unidos, porque Cristo ha fundado una sociedad y establecido unan unión entre todos sus discípulos, y él mismo es el lazo de unión. Que cada uno se gobierne y administre según la medida de su facultad y no se mezcle en lo que concierne a otro; que no desee tampoco hacerlo todo, sino que contentándose con su condición se abstenga de usurpar la labor de los demás.

6. *Ya que tenemos diferentes dones, según la gracia que nos ha sido dada...*

San Pablo no nos predica ahora únicamente el amor fraternal, sino también la modestia, porque ella es quien modera y ordena toda nuestra vida. La sociedad y comunidad entre los cristianos no subsistiría si no fuese porque entre ellos la ayuda recíproca, haciéndose evidente, obliga a compartir con los demás lo que cada uno ha recibido. Cada uno debe contribuir con su porción cuidadosamente a la edificación de la Iglesia, por medio de los dones recibidos, para que nadie, dejando su propio ministerio, se encargue del de los demás.

Si tenemos el don de profecía, usémoslo conforme a la medida de la fe.

Hay quienes dicen que el don de profecía se refiere al don de predecir el futuro relacionado con la Iglesia, como el de predecir dónde va a tener éxito el Evangelio y la Iglesia... Yo creo, siguiendo la opinión de muchos, que se trata un don especial de revelación, es decir, que se refiere a los expositores bíblicos, porque estos dan y anuncian por medio de sus enseñanzas la voluntad de Dios. Después de que Cristo y su Evangelio dieron por cumplidas todas las profecías antiguas y todos los oráculos de Dios, el don de profecía no es otra cosa que el don de entender las Escrituras y explicarlas con singular maestría.

Por la palabra *fe*, se entienden todos los primeros rudimentos y las máximas principales de nuestro credo y por consiguiente toda doctrina que no esté de acuerdo con esto debe ser declarada falsa y reprobada.

7-8. *Si tenemos el don de servicio, sirvamos; si tenemos el don de la enseñanza, enseñemos; si tenemos el don de exhortación, exhortemos...*

El Apóstol recomienda a los doctores una sólida instrucción, en el sentido de que quien tenga el don de enseñar sepa que debe dirigir a la Iglesia por medio de una enseñanza verdadera, para que la Iglesia aproveche y sea realmente educada.

Si debemos repartir, hagámoslo con generosidad... Si debemos brindar ayuda, hagámoslo con alegría...

Son dos cargos distintos: el de proporcionar a los pobres lo necesario su sustento y el de cuidarlos y curarlos. A los primeros recomienda el Apóstol la *simplicidad*, por la cual, honradamente y sin hacer acepción de personas distribuyan fielmente lo que se les ha encargado; y en cuanto a los otros, desea que cumplan con su cometido gozosamente porque si lo hicieran con acritud o desdén su servicio carecería de la gracia, como a menudo sucede.



Recursos para la acción pastoral

- **Confesión de fe o confesión de uno mismo**

¿Te gusta mucho hablar de ti mismo? ¿Por qué será? Quizá porque estás convencido de que vales mucho y quieres que los demás también reconozcan tu valor; eso es vanidad y orgullo.

Quizá porque piensas que los demás no reconocen tus méritos; y si los demás no los reconocen quizá sea porque en realidad tus méritos no parecen tan reales como a ti te parecen.

¿A los demás les gusta oírte hablar de ti mismo? Si no les agrada, ¿por qué será? ¿No será porque cuando hablas de ti mismo lo haces disminuyendo a los demás? O, si no los disminuyes, ¿no será porque ni siquiera los tienes en cuenta? Y esta es una manera muy sutil de disminuirlos; y, si los disminuyes de una u otra forma, ¿puedes extrañarte de que no les guste oírte hablar de ti mismo?

Si realmente vales, si tienes méritos y cualidades, no te preocupes, no es necesario que hables de ti; ya verán lo que eres y lo que vales; si no lo ven, no por eso disminuirá tu mérito o se perderá tu valor. Basta que te vea Dios y que te valore Dios.

“Conviértete al Señor y deja de pecar, suplica ante su rostro y quita los obstáculos; vuelve al Altísimo y apártate de la injusticia” (Eclesiástico 17.25-26). Dios es quien te sacará de las tinieblas, para guiarte a la luz de la salvación.

Alfonso Milagro, Los cinco minutos de Dios, Edit. Claretiana, Bs As, 2000.

Recursos para la liturgia del culto comunitario

- **Señor, tú eres el Mesías**

Jesús, tú eres el Mesías,
no te acomodes a los títulos que te hemos puesto,
no seas profeta que bendice guerras donde mueren mujeres,
niños, niñas, ancianos y jóvenes inocentes.
Jesús, tú eres el Mesías,
Sabemos que no te encuentras encerrado en ostentosas edificaciones,
sino que tu lugar es con los oprimidos y oprimidas,
sentimos que hoy nos interpelas y nos preguntas:
¿Quién dicen ustedes que soy?
Jesús, tú eres el Mesías,
sigue construyendo tu reino a tu propio estilo,
organizando a tu pueblo, incluyendo a las mujeres, jóvenes, niños;
continúa sanando, liberando a los cautivos y cautivas,
dando vista a los ciegos, anunciando el año agradable del Señor.
Jesús, tú eres el Mesías,
convídanos a pasar contigo la experiencia de la cruz,
muévenos al compromiso por la lucha
de un cielo nuevo y una tierra nueva,
haznos caminar juntos y juntas
como colaboradores y colaboradoras de tu misión. Amén.

Exeario Sosa Ocanto - Tomado de: Red Create

- **Envío y bendición**

Salgamos al mundo con el corazón alegre,
después de haber renovado la bienvenida a Jesús en nuestras vidas.
Salgamos al mundo con el propósito de estar siempre listos
a recibirlo con nuestros brazos abiertos.

Salgamos al mundo. Llevemos el mensaje de la llegada del Mesías.
Y que la bendición de Dios todopoderoso, el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, descienda
sobre ustedes, y sobre todo el pueblo de Dios, ahora y siempre. Amén.

Amós López Rubio



• **Manos unidas**

Que seamos, Señor, manos unidas
en oración y en el don.

Unidas a tus manos en las del Padre,
unidas a las alas fecundas del Espíritu,
unidas a las manos de los pobres.

Manos del Evangelio,
sembradoras de Vida,
lámparas de Esperanza,
vuelos de Paz.

Unidas a tus manos solidarias,
partiendo el pan de todos.
Unidas a tus manos traspasadas
en las cruces del mundo.
Unidas a tus manos
ya gloriosas de Pascua.

Manos abiertas sin fronteras,
hasta donde haya manos.
Capaces de estrechar el mundo entero,
fieles al Tercer Mundo,
siendo fieles al Reino.

Tensas en la pasión por la justicia,
tiernas en el amor.

Manos que dan lo que reciben,
en la gratuidad multiplicada,
siempre más manos,
siempre más unidas.

Pedro Casaldáliga

• **Te damos gracias, Señor**

Te damos gracias, Señor,
por los ojos que miran con amor,
por las manos que cuidan y levantan,
por la voz que acompaña y anima,
por los oídos que escuchan gemidos, tristezas y gozos.
Te damos gracias por tantas personas
que son portadoras de tu amor.

Anónimo

• **¡Ven, Señor Jesús!**

Ven, Señor Jesús,
a mi casa, a mi pueblo, a mi país y al mundo entero.
Sea para nosotros "una nueva de gran gozo" tu venida
como lo fue para los pastores aquella noche de gloria.

Seas para nosotros el Salvador,
el Mesías, único Dios,

sean tu poder y tu ternura

que nos enseñen a mostrar la vida,
sanar las heridas, contener el dolor,
abrazar a todos y a todas con pasión.

Muéstranos cómo defender con valor
nuestros derechos

abriendo con ternura los puños que golpean,
enterrando para siempre las armas que matan,
ahogando en la garganta las palabras que ofenden.

Enseñanos, Señor, a no perder nuestros principios,
a defender la libertad, a vivir con alegría,
a recuperar la esperanza

por muy desanimada que parezca.

¡Ven, Señor Jesús, como si cada día fuera Navidad!

Atardecer en Montevideo



Himnos y canciones

- ✚ **Arropándonos con esperanza** - Gerardo Oberman y Horacio Vivares, Arg - <https://redcreate.org.ar/arropandonos-con-esperanza/> – **Red Create**
- ✚ **Hace tiempo tu presencia** - Atilio Hunzicker y Delcio Källsten, Argentina – **CF 280**
- ✚ **Muchos resplandores, solo una luz** - A Frostenson, Suecia - Tr P Sosa, Arg – O Widerstrand, Suecia – **CF 252**
- ✚ **Que mi vida entera esté** – Frances Havergal, 1836-1879 – Tr Vicente Mendoza, 1875-1955 – Wolfgang Mozart, 1756-1791 – **CF 307**
- ✚ **Que no caiga la fe** – Jesús Páez, Venezuela – Adapt Eseario Sosa, Ven. y Pablo Sosa, Arg – **CF 237**
- ✚ **¿Quién dice la gente que soy?** – G Oberman y H Vivares, Arg
Partitura: <https://redcreate.org.ar/quien-dice-la-gente-que-soy/> – **Red Create**



En estos “Recursos” procuramos usar un lenguaje inclusivo, optando por palabras abarcativas e incluyentes. Preferimos usar “los seres humanos” o “la gente”, en vez de “los hombres”, etc., y alternar el femenino y el masculino, en vez del “los/as”, los “otres” o l@s, buscando inclusión con agilidad y belleza en el lenguaje.

Pero siéntanse todos y todas en libertad: no queremos hacer de esta inclusividad una herramienta de exclusión ni de condena...

Esta es una nueva entrega de Recursos Litúrgicos y Pastorales, siguiendo los tiempos de Cuaresma y Resurrección, Febrero a Mayo 2023 (Ciclo A). Reedición ampliada de 2020 con nuevos materiales bíblicos, pastorales y litúrgicos.

- para hermanos y hermanas que asumen el ministerio de la Palabra,
- realizando trabajos pastorales en amplio sentido y con distintos grupos
- y a personas encargadas y colaboradoras en la liturgia del culto comunitario.

Cotejamos el “Leccionario Común Revisado” (LCR), en ediciones de varias iglesias hermanas.

Nos permitimos abreviar algunos textos para la lectura pública, y algunas veces extendemos los textos bíblicos comentados, proponiendo también otras alternativas, generalmente dentro del LCR.

Este material circula en forma gratuita y solamente en ámbitos pastorales, dando crédito a todos los autores y autoras, hasta donde les conocemos, valorando mucho su disponibilidad.

Agradecemos todos los materiales que hemos usado –ya disponibles en varias redes–, como aportes para estos “recursos”. Y especialmente agradecemos los materiales litúrgicos enviados por la pastora Cristina Dinoto, y las fotos de la pastora Hanni Gut.

Las indicaciones de las fuentes musicales son:

- ✓ CA - *Cancionero Abierto*, ISEDET.
- ✓ CF - *Canto y Fe de América Latina*, Igl. Evangélica del Río de la Plata.
- ✓ CN - *Himnario Cántico Nuevo*, Methopress.
- ✓ HB - *Himnario Bautista*. Casa Bautista de Publicaciones.
- ✓ MV - *Mil Voces para Celebrar*, himnario de las comunidades metodistas hispanas, USA.
- ✓ Red Create, <https://redcreate.org.ar/>
- ✓ Red de Liturgia del CLAI: www.reddeliturgia.org
- ✓ Red Selah: webselah.com

Y anotamos las versiones de la Biblia mayormente usadas:

- ✓ RV60 o RV95 o RVC – Reina-Valera o Reina-Valera Contemporánea
- ✓ DHH – Dios habla hoy, desde la tercera edición o Biblia de Estudio.
- ✓ NBI – Nueva Versión Internacional – Edit. Vida, USA
- ✓ BJ – Biblia de Jerusalén – Desclée de Brouwer, Bélgica-España
- ✓ Libro del Pueblo de Dios – Verbo Divino, Argentina

**Fraternalmente, Guido Bello y Laura D’Angiola,
desde la congregación metodista de Temperley, Buenos Aires Sur.**

guidobello88@gmail.com - lauradangiola@gmail.com

